

This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + Make non-commercial use of the files We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + Refrain from automated querying Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + Maintain attribution The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + Keep it legal Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at http://books.google.com/



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

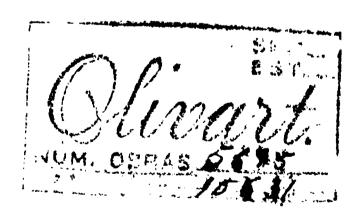
- + Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + No envíe solicitudes automatizadas Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + Conserve la atribución La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + Manténgase siempre dentro de la legalidad Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página http://books.google.com



EL INSTITUTO DE DERECHO INTERNACIONAL



• • • * • ··· · • . -. -. •

AND AND THE REAL PROPERTY AND ASSESSMENT OF THE PARTY OF

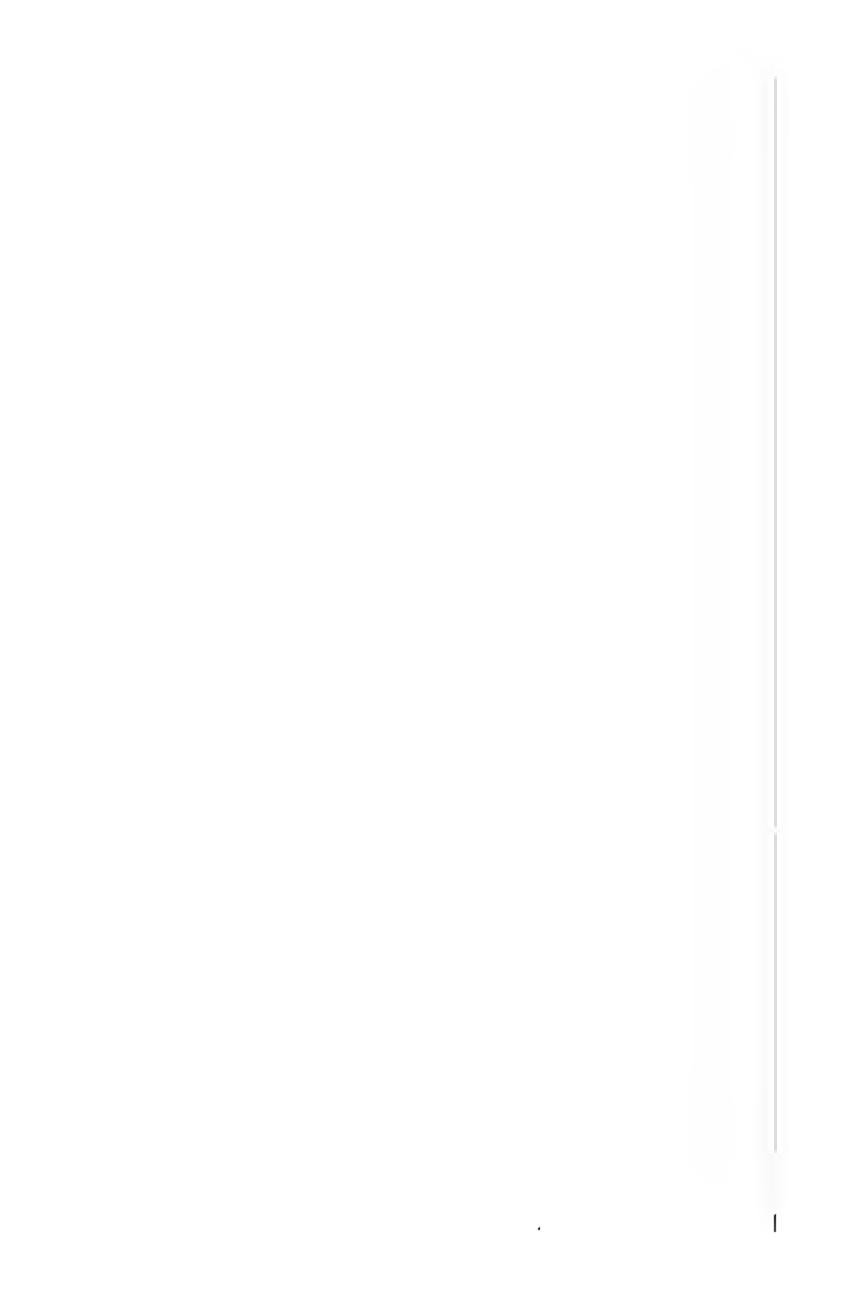












CIONAL

MADRID

shora sólo apunto está en la reforma de la segunda enseñanza, que hoy está en crisis en toda Europa. Pero de esto no debo hablar yo ahora, y menos aquí donde una persona caracterizada, un hombre eminente (perdóneme el adjetivo su notoria molestia) en estos estudios ha de desarrollar la tesis dentro de la serie de Conferencias pedagógicas que ha organizado para este curso la Institución libre de Enseñanza (1).

Tampoco puedo ni debo emitir mi juicio sobre el sistema de las lecciones que otros Profesores dan en nuestra propia Casa, en el Ateaso y en otros circulos de Madrid. En su derecho están, y hasta reconcino que muchas veces su ma. nera es la adecuada al fin que persiguan. Pero séame licito añadir que al lado de esa manera pongo yo la propia de la vulgarización de las teorías y de los adelantamientos cientificos, políticos y sociales, y que no creo que el efecto último y el más verdadero de aquellas conferencias de cierta altura y cierto alcance pueda conseguirse en la totalidad de la sociedad madrileña y dentro de un cierto período histórico, si otros Prefesores no toman sobre si el más modesto, el humilde empeño de explicar á las gentes lo que equivocadamente se da por supuesto en nuestra deficiente cultura nacional, entrando en pormenores, citas y referencias que no caben en discursos de cierta contextura y de justificadas pretensiones.

He dicho que el empeño es hasta humilde, pero añadiré ahora que no es fácil. Porque no se trata de explicar á niños ni es posible reducir las conferencias de este género á lecciones metódicas y repasadas. Ni el tiempo ni los gustos lo consienten. Hay que atraer y que entretener al auditorio;

hay que graduar el nivel común, y hay que decir la huyendo del tono insoportable del maestro y sin hausceptibilidades de un público, más ó menos capa pero de niugún modo ignorante.

Después, para esta clase de trabajos, se provista e macho la materia, porque su carácter es el de un refuera de las condiciones y las facilidades que presta guaje técnico y la seguridad de que el público, ya bi parado, suple ciertos vacios que van envueltos en torencia la datos complementarios ó de mera ilust Además, mi propósito es dedicar sólo una conferencia tema, de donde resulta una nueva dificultad, que ce derán perfectamente equellos que recuerden la resón cólebre Tayllerand daba para excuesar la demaciada eión de un informe escrito: eno he tenido tiempo de más corto.»

Charo se está que siendo yo el que ha de realim plan, la empresa ha de quedar muy por bajo del , desco. Lo digo sin vana modestia. Porque prescindir mis deficiencias personales, he de trepesar con la f tiempo y de desahogo para la preparación de estas co cias. Pero me salvarán mi buen propósito, y sobre i bondad del público que me favorece ahora y me ha d recer otras noches con su concurso y atención (2).

Con estos antecedentes y en este sentido i augus mis conferencias tomande por tema el Instituto de D Internacional. Es decir, la famosa institución cientificada en Gante hace cora de dieciscia años, para el e desenvolvimiento y aplicación del Derecho de gentes ya ereciente is figencia ya hemos podido apreciar, no

el orden de los trabajos puramente técnicos, si que en la acción de los Gobiernos, que constituye la vida diplomática.

I

Quizá á primera vista parezca que el tema por mí elegido no corresponde á las indicaciones anteriormente hechas. Alguno lo tachará de especialísimo y técnico. Otros aventurarán la especie de que no es materia de la conversación diaria y cuyo conceimiento pueda interesar, en el sentido de que antes he hablado, al común de las gentes. Y tal vez no falte quien se prepare á soportar una disertación enojosa sobre un orden de Darecho todavía no muy definido, como es el Derecho Internacional. Sin embargo, yo insisto en la conveniencia del tema que he elegido.

Reconczeo de buen grado que no es de los más apropósito para distraer á un público impresionable, pero sdelanto la seguridad de que no voy á entrar en disquisiciones más ó menos profundas, sobre los trabajos del *Instituto*, que esto ya no cabría en mis planes.

Propóngome simplemente dar noticia del fiv, origen, constitución y effuerzos de esa Asociación científica, de la cual se habla ocnetantemente en todos los periódicos de Europs; que viene á ser como una nota característica de mestros tiempos, y que para nosotros los españoles, singularmente para los madrileños, tiene una partícular importancia, por el mero hecho de haberse anunciado que el próximo y décimo tercero Congreso del Instituto aludido, podría celebrarse en la capital de España. Hasta ahora, y co-

mo después diré, sus sesiones han tenido lugar en las principales ciudades de la Europa central y en Oxford, siendo recibidos los eminentes representantes de la ciencia del Derecho Internacional, con admirables demostraciones de respeto y simpatía, sei de parte de los Gabiernes como de las Autoridades locales, las Universidades, los Centros literarios y las personas de distinción de todos esos países.

No quiero decir el valor que esa anunciada visita tiene. Desgraciadamente no estamos acostumbrados, ni mucho menos, á esos Congresos de sabios ó de representantes de los Gabiernos que se ocupan de intereses generales y que determinan grandes progresos en la Ciencia, el Derecho, el Comercio y la civilización toda del mundo contemporáneo. Sólo esta consideración (3) bastaría para que acag ésemos ecn amor el propósito de los Directores del Instituto. Y siendoesto así, quizá no necesitara otra razón para explicar mi conferencia de hoy. Porque es evidente el interés que sólo por este concepto deben inspirarnos la historia y los trabaj side esa Asociación. Vamos quizá á presenciar sus sesiones; que mucho que hagamos por conocer de antemano á nuestros ilustres huéspedes!

Además, yo tengo un motivo especialísimo.—Soy, hace años, miembro de esa prestigiosa sociedad. El voto espontáneo de aquellos ilustres Profesores me llamó á su seno, cuando yo menos lo esperaba. Declaro, sin reserva de género alguno, que no me creía con títulos para tanto honor, y que después he debido defraudar las esperanzas de mis colegar, porque mis numerosas ocupaciones políticas y profesionales durante el invierno, y la necesidad de restaurar mis fuerzas en el campo durante el verano, me han imposibilitado de







rompiendo el monopolio colo ndo la Revolución ingleta de 10 elemento internacional, de nenco anglo sejón y del proco, de un carácter harto difectividistas alemanes.

las Paces de París y de Huncha el círculo mediante la
r: de Prosia, que representa la
mento teutónico, con el sentido
parecen convenir las anteriores
coincide con la decadencia esle la cismática Rusia para enLos Tratados de Vícua de 1815ceta protención de una nueva
uevos disidentes del Cristia-

de estos dos siglos de evoircos y mahometanos, que por a las partes combatientes de preierto europeo por al Tratamás consegó la exaltación de la

lados la dirección y los progreporánce, procedía ampliar las los puebles á América, Asia y , aurque no de un modo tan mo el que sousan los Congre-1713, 1815 y 1856.

Eso es lo que significan actos de tanta trascendencia como, por ejemplo, el Arbitreje de Ginebra de 1873, los Tratados de Inglaterra, Francia y los Estados Unidos con China y el Japón desde 1842 á 1860 y la Conferencia Internacional de Berlin de 1885. Porque si bien el Arbitraje aludido tuvo por objeto inmediato, y al parecer explusivo, resolver las diferencias de Inglaterra y los Esta los Unidos sobre la cuéstion del Alabama, aplicando à casos particulares las tres reglas del Tratado de Washington de 1871, la circunstancia de haber figurado en este acto, como árbitros, los representantes de Saiza, Italia, Brasil, Inglaterra y los Estados de Norte América, el alcance dado entonces y después por los Gobiernos y los tratadistas de todos los países al Trata. do dicho de 1871, y especialmente á las tres famosas reglas del art. 6.º se bre los deberes de los neutrales en tiempo de guerra, y en fin, el valor y trascendencia que en la historia del Deresho Internacional contemporáneo logró el mero hecho de ese Arbitraje, cuando eran generales los temores de un colosal rompimiento entre las dos grandes naciones interesadas principalmer te en el conflicto, y que determinó las mociones de Richard, Mancini, Cavrear, Tonise, Jonason, Predius y Van E k en varios Parlamentos europeos, desde 1873 á 75, todo hace que pueda y debaser considerado el hecho á que me estoy refiriendo, como un acto de aproximación é inteligencia de Europa y América en el camino del ensanche y robustecimiento del circulo director del mundo moderno.

Y esto mismo, aunque por otras razones y en otro sentido, puede decirse de aquellas gestiones realizadas con éxito felicísimo por Inglaterra y Francia en 1860 y 69, y por los Metados Unidos en 1842, 58 y 70 para recabar de la China y del Japón que abriesen sus puertas al comercio universal, entrando en tratos con los demás Gobiernos y facilitando la aplicación de las reglas del novisimo Derecho Internacional.

En cuanto á la última Conferencia de Berlín, que señaló las condiciones de apropiación por parte de las naciones cultas del territorio africano, baste recordar que á su
amparo se creó, dentro del concierto moderno, el Estado libre del Congo, objeto en estos últimos tiempos de tantos
elogios, solicitud y comentarios, y quizá la fórmula más
avanzada y acabada de los últimos progresos del Derecho
Internacional, en el orden de la vida práctica (*).

Results, pues, señores, clara, palpable, evidentísima, la tendencia à que me he referido de los pueblos modernos, por el órgano de sus Gobiernos, á intimar, poniende su concordia y sus progresos, por cima de las diferencias de raza y de religión. Y esta tendencia se caracteriza más en aquellas trascendentales conquistas realizadas por el acuerdo á que me refiero, y que afectan, no ya sólo á las relaciones pacificas de los Estados, sí que al derecho y bienestar de los indivíduos. Al decir esto alado, por ejemplo, á la abolición de la trata africana y china, á la libertad de conciencia, al respeto de los heridos en la guerra, á los tratados de extradición, al rápido desenvolvimiento del Derecho internacional privado y á los tratados de comercio inspirados en el sentido liberal de 1860.

Que estos esfuerzos, realizados por los Gobiernos y por

^(*) Sobre este particular puede consultares la reciente obra d Mr. Ricardo Pierantoni, titulada La traité de Berlin de 1385 et l'Etat in dependant du Congo. 1 vol in 8.º París 1901.

con los que hacen los individuos y las asociaciones particulares en congresos políticos y científicos, exposiciones industriales, centenarios internacionales, etc., etc., no hay para qué decirlo. El espíritu es el mismo, y todos contribuyen á la nota característica de nuestro siglo, á que me he referido al comienzo de esta conferencia.

Ahora pensad si estas circunstancias son ó no favorables para la constitución y existencia de una Asociación profundamente desinteresada, esencialmente científica, de hombres de todos los países, de todas las religiones y todas las escuelas, consagrados al estudio del derecho y favorecidos por una gran reputación de saber, virtud y laboricsidad, que en medio del desarrollo de los intereses materiales y los progresos maravillosos de la invención científica é industrial, se dedicaran á la depuración y fijación de las condiciones jurídicas necesarias para la vidá actual de la Humanidad, considerada, ora en cada uno de sus individuos, ora en las grandes colectividades que se conocen con el nombre de naciones y aparacen como la forma más completa hasta ahora. de su existencia total. Pues esto y no otra cosa es el Instituto de Derecho Internacional, fundado en el otoño de 1873 en la ciudad belga de Gante.

III

Para comprender bien de qué modo las circunstancias han contribuido al establecimiento de este Centro, todavía serían necesarias otras explicaciones de hechos y señales más próximos á la fecha citada de 1873. No puedo entrar en grandes pormenores, que darían á esta conferencia otra-

Ē.

el conflicto del Virginius y la cuestión del Perú y el Japón con motivo del apresamiento de la barca María Lus.

Prodúcense desde 1871 à 74, numerosos tratados de comercio entre los Retados Unidos, Italia, España, Holanda, Alemania, Francia, Birmania, Portugal, Suecia y el Perú, debiendo figurar en primer térmiso el que Inglaterra celebra con el Sultán de Zanzíbar, en Junio de 1873, para la supresión del comercio de esclavos. Los convenios de extradición se multiplican en este período, entrando en la obra civi. lizadora Rusia y el Brasil. En Agosto de 1864 celébrase la Convención de Ginebra para mejoramiento de la suerte de los militares heridos en campaña; Convención á que en 1876 se habían adherido casi todas las naciones de Europa, la República americana del Salvador y el reino criental de Persia. En Diciembre de 1868, y por iniciativa de Rusia, veinte Gobiernos europeos hacen una declaración contra el empleo de proyectiles explosibles ó cargados con materias falminan. tes ó inflamables, y al mismo Imperio mescovita cabe el honor de otra iniciativa no menos generosa y civilizadora, que produce la Conferencia de Bruselas de Agesto de 1874 y el proyecto de una Convención internacional para regularizar y fijar las leyes y costumbres de la guerra. En Berna se fanda en 1874 la Unión postal, y en Ginebra y Basilea se inicia el Reglamento internacional de los transportes por caminos de hierro (*).

Per todas partes aparecen los Congresos científicos é in-

^(*) Sobre estos mismos progresos convendría leer los dos libros siguientes: Moynier: Les bureaux internationaux des Unions universelles.
—1 vol. 4.°, Génova, 1892.—Descamps: Les Ofices internationaux et leur
avenir.—1 vol. 4.°, Bruxelles, 1894.

nacional para la reforma y codificación del Derecho de gentes que había de celebrarse en Bruselas en Octubre de 1875, por iniciativa de un comité de jurisconsultos, miembros del clero y de la Sociedad de la Paz y hombres políticos y comerciantes, congregados en New York, á mediados de Mayo, por el sabio Mr. Field y el piadoso Mr. Miles.

Casi, per el propio tiempo se producia en Europa una aspiración análoga. También tenía por objeto el Derecho internacional y venía saturada de un generoso espíritu de humanidad y de progreso. Pero en sus condiciones y en sus procedimientos se distinguia grandemente de la proposición americana y de los trabajos realizados en Europa desde 1848 por la Sociedad de los Amigos de la Paz, que dirigieron Cobden, Burritt, Ducpectiaux y otros políticos y publicistas insignes, así como por la Liga Internacional de la Paz y de la Libertad, que con tanta energía solicitó la atención pública, sobre todo desde 1859 al 71.

La nueva idea era más amplia que la popularizada por el insigne Miles, cuyo fin principal se reducía á la codificación del Derecho de gentes por el consurso de jurisconsultos, políticos, publicistas y filántropos, y mediante su influ jo sobre los Gobiernos y la opinión pública. El objeto de la Liga de la Paz era mucho más general y de carácter esencialmente popular. Entre estos dos empeños había el de una Asociación exclusivamente científica de cultivadores y Profesores del Derecho de gentes. Esta Asociación fué y es el Instituto de Derecho Internacional.

Sus promotores faeron Mr. Gastavo Rolin Jacquemyns, Mr. Gastavo Moynier y Mr. Francisco Lieber.

Era este último (que murió en New York aun antes de

Mr. Moynier es un jurisconsulto suizo, que felizmente vive. Después de haber hecho sus estudios jurídices en Paris, ha ejercido la profesión de Abogado en Ginebre, dirigiendo por espacio de muchos años periódicos de gran importancia y carácter filantrópico, como el Boletín'de la Sociedad ginebrina de utilidad pública, el Boletin interna. cional de la Cruz Roja y la Revista mensual que se publica desde 1879, y el mismo que Mr. Moynier ha fundado, con el titulo de El Africa explorada y civilizada. Monsieur Moynier es hombre de vasta cultura y de una sctividad y laboriosidad excepcionales, de la pura raza de los propagandistas y les filantropos, y de una gran respetabilidad, que le han asegurado su intervención constante en casi todos los Congreços internacionales de beneficencia, y su presidencia de la célebre Sociedad ginebrina de utilidad pública (muy análoga á nuestro Fomento de las Artes), de la Sociedad suiza de Estadística y del Comité internacional de la Cruz Roja. Pero su mayor importancia quiza estriba en haber sido uno de los fundadores y quizá el sostenedor más activo y enturiasta de la obra de los socorros á los militares herides (1846.68), y uno de les iniciaderes de la Conferencia internacional de Bruselas (1877), para la exploración y civilización del Africa central (*).

Mr. Relin Jacquemyns es un publicista eminente y un distinguido hombre político de Bélgica. Fundador y redac-

^(*) El Instituto proclamó como sus Presidentes de honor, en 1892 y 1894, á Mr. Rolin Jacquemyns y M. Moynier, respectivamente. En la actualidad, por muerte del primero, sólo el segundo ocupa la Presidencia.

el personaje de que hablo tiene para nosotros méritos particulares, porque no sólo ha sido nuestro huésped y se ha interesado por el desarrollo material de España, sino que ha contribuído á la rehabilitación y el enaltec miento de nuestra patria en el extranjero por sus fresuentes y primorosos trabajos, saturados de una simpatía que no puede menos de chligarnos profundamente. Desde aquí le riado el tributo debido á una gran autoridad científica y á un amigo entusiasta de la nueva España (6).

Por tanto, dificilmente hubieran podido encontrarse personas más caracterizadas y mejor dispuestas para una empresa de indole científica y especialmente jurí lica con seutido internacional y hasta cosmopolita, porque los tres hombres aludidos, por su historia, por sus trabajos habituales, por su nacionalidad, por su domicilio y hasta por su posición, debian ser considerados como la encaracción de los principios mismos á cuya defensa, propaganda y aplicación habían de consegrarse.

De estas inteligencias del malogrado Lieber, el respetable Mr. Moynier y el por tantos conceptos ilustre monsieur
Rolin Jacquemyns (inteligencias fortalezidas después por
calurosas comunicaciones de hombres tan caracterizados como Bluntschli, Holtzendorff, Carlos Calvo, De Parieu y
otras autoridades en la ciencia del Derecho público y señaladamente del Internacional), fueron resultado: primero, la Nota Confidencial que, en Marzo de 1873, pasó

^(*) Respecto de Mr. Rolin, véase la nota que sigue á este discurso y que se refiere á la Sesión necrológica, celebrada por la Academia Matritense de Jurisprudencia y Legislación, el día 18 de Mayo de 1902.

no que tenemos en todas las bibliotecas públicas y particularez-el insigne Dudley Field, el codificador de New York, pelitico caluroso, filántropo infatigable, Presidente de numerosas Asociaciones jurídicas y políticas de su país y fundador de la Asociación para el progreso y la Codificación del Derecho de gentes-Mr. Laveleye, el gran publicista belga, quiza, entre nosotros, el más conocido y justamente apreciado de todos los escritores extranjeros contemporáneos, el infatigable redactor de la Revista de Bélgica, de la Revista de Ambos Mundos y de la Revista quincenal inglesa—Mr. Lorimer, el Catedrático de Derecho público de la Universidad de Edimburgo, publicista reputadisimo tanto por sus artícules de la Revista Edimburgo y de la Revue de Droit International de Gand, como por sus libros de Derecho Natural y Derecho Político—el eminente Mr. Mancini, cayo nombre no puedo menos de prouunciar con emoción, el gran propagandista de la abolición de la pena de muerte, el Ministro de Justicia y de Instrucción pública de Italia, Profesor de las Universidades de Roma, Taria, Napoles y Heidelberg, decano de los Abogados romanos y Presidente de la Conferencia de Gante, que fundo el Instituto-el concienzudo historiador del $Derecho\ Internacional\ en\ el\ siglo\ XIX$ (el Sr. Augusto Pierantoni) deudo del anterior, Catedrático de Módena, Nápoles y Roma, Diputado italiano, autor de innumerables trabajos sobre Derecho penal y Derecho de gentes; y, en fin, les ya antes citados Mr. Moynier y monsieur Rolin Jacquemyns.

De los once fandadores del Instituto, han fallecido dos: en 1882, Bluntchli y Mancini en los últimos días de 1888. ¡Cosa singular!—ambos fueron Presidente y Vicepresidente

1

del Instituto de 1873 y Blunstchli subió á la Presidencia (cargo anual), en la segunda sesión del Instituto celebrada en Ginebra (*).

IV

El Manifiesto redactado por Mr. Laveleye se inspira en la Nota confidencial de Mr. Rolin y en un articulo publicado por este miemo en la Revista de Derecho internacional de Gante con el título siguiente: De la necesiciad de organizar una institución cien tífica permanente para favore. cer el estudio y los progresos del Derecho internacional. En el Manifiesto se hace constar de qué modo los conflictos de la época, y en particular el franco alemán, habían demos. trado una deplorable incertidumbre del derecho en las cues. tiones más graves y una completa ignorancia del mismo en los encargados de aplicarlo. La manera brusca é inesperada con que estalló aquella guerra, había despertado el ardiente deseo de ver de reforzar los medios, si no para hacer imposible tales colisiones, al menos para imponer á las partee el tiempo de reflexión y para obligarlas á aceptar una mediación pacifica.»

Por otra parte, «á medida que las relaciones de los pueblos entre si se hacen más frecuentes, más intimas y más fraternales, la imperfección del Derecho internacional, sentida profundamente, turba y alarma cada vez más los inte-

^(*) De los iniciadores y fundadores del Instituto solo quedan, en 1902, Mr. Moynier, Mr. Pierantoni, Mr. Asser y el Sr. Calvo.

^(*) Textual. Véase el Annuaire de l'Institut de Dreit International. Première année.—1 vol. 8.º Gaud. 1877.

reses y provoca entre les naciones civilizadas una aspiración cada vez más viva hacia una situación mejor en harmonís con los progresos realizados en las otras ramas de las ciencias jurídicas» (*).

Hasta entonces el programa del Derecho de gentes re había realizado de dos modos. Primero, por la acción diplomática; es decir, por las gestiones, la correspondencia ó los Congresos de los representantes oficiales de ciertos Gobiernos. Después, por la acción científica individual; es decir, por escritos que tienen por fin formular las reglas que el autor considera que rigen ó deben regir en las relaciones de pueblo á pueblo. Ambos modos son de efectos muy lentos y en la práctica encuentran con frecuencia obstáculos insuperables. Los diplomáticos, obligados á las instrucciones de sus Gobiernos y al interés particular de sus naciones, difícilmente disciernen y formulan las reglas absolutas de Derecho. Y los trabajos individuales de los jurisconsultos no se imponen á los Estados con una autoridad suficiente para dominar las pasiones y triunfar de los prejuicios.

«Pero al lado de la acción de la Diplomacia y de la de los sabios aislados, hay sitio para una influencia nueva: la acción científica colectiva, constituir un cuerpo permanente, sin carácter alguno oficial, compuesto de hombres especiales que pertenezan en cuanto sea posible á los diferentes Estados y se esfuercen por descubrir y precisar las reglas de justicia, de moral y de fraternidad que reconocea como la base de vida de las relaciones de los pueblos entre sí, es el medio de hacer contribuir la ciencia colectiva al progreso del Derecho de gentes.»

Y este es el fin del Instituto que «no podía pedir ni acep-

iernos ni ser constituido más que e personas caracterizadas por sus pelar á los medios brillantes y ruidodedades políticas y propagandistas. > de los fundadores del Instituto se esi nuestra institución llegase un ón de la opinión pública y de los pontrara en esta simple emanación una imagen anticipada del arcópaga cación entreveen grandes cepíritus ocmo el último término del progreso sial del Mundo. >

es en Gante en 1873 (donde es fijó el es Justitia et Pace) fueron revisados rd en 1880, y un articulo (el 7.º) fué so de Heidelberg de 1887. Pero puede ha variado fundamentalmente desde-tsociación: pronto hará dies y ocho

) (los Estatutos solo comprenden 21, nos para elegolón de miembros nuevos paratorios en el intervalo de las se-

en la Sesión celebrada en Neuchatel, en imente los Estatutos, pero las reformas hetera, en 1902, se habla de una nueva revide sesiones á una cada dos años; ensanchar los miembros efectivos y asociados; constituir mente y un Comité ejecutivo y hacer más ditivas. Estas modificaciones encuentran emente no prosperarán.

siones), el Instituto de Derecho Internacional es «una Asociación exclusivamente científica y sin carácter oficial, que tiene por fin favorecer el progreso del Derecho internacional: primero, trabajando para formular los principios generales de la ciencia de modo que responda á la conciencia jurídica del mundo civilizado; segundo, prestando concurso á teda tentativa seria de codificación gradual y progresiva del Darecho internacional; tercero, persiguiendo la consagración oficial de principios que hayan sido reconocidos en harmonía con les necesidade mordernas; cuarto, contribuyendo, en los limites de su competencia, ya al mantenimiento de la paz, ya á la observancia de las leyes de la guerra; quinto. examinando las difinitades que se preduzian en la interpretación ó la aplicación del Derecho, y emitiendo, en caso de necesidad, dictámenes jurídicos motivados sobre puntos du. desos y controvertidos; y sexto, concurriendo por publica. ciones, enseñanzas públicas y de toda otra clase de medios al triunfo de los principios de Justicia y de Humanidad que deben regir las relaciones de los pueblos entre ei.»

Por regla general, el Instituto celebra una sesión al año en poblaciones ó ciudades diferentes. La sesión fundamental ó de iniciación se celebró, como he dicho, en Gante, en 1873, y la presidió Mancini, el ilustre jurisconsulto y ministro italiano, el propagador incansable de la reforma del derecho penal. La segunda, en Agosto del 74, en Ginebra, presidida también por el ilustre Profesor y político italiano. La tercera, en 1875, tuvo efecto en el Haya y la presidió Bluntschli, ilustre suizo, orador, publicista, catedrático, político, pnesto al fin al servicio de Alemania, doctor en Darecho de la Universidad de Boou, profesor por mu-

chos años en Zurich, miembro del Gobierno Federal suizo, profesor de las Universidades de Munich y Heidelberg, diputado y senador en Baviera, codificador del Derecho civil del cantón de Zárich y autor de un número censiderable de libros de Derecho, entre los que destacan (y son los más conocidos entre nosotros, por estar traducidos al francés y al castellano.) El Derecho Público Universal (Taoría del Mstado moderac), y El Derecho Internacional moderno de los Estados civilizados, expuesto en forma de Código (*). La cuarta sesión del Instituto se verificó en Septiem. bre del 77, en Zarich, presidida por el venerable De Parieu, miembro del Instituto de Francia y economista bien conocido en España, el cual presidió tambiés el Congreso siguiente, que se reunió en París, en 1878. En 1879 se celebraron las sesiones en Bruselas, bajo la presidencia de Mr. Rolin Jaequemyns. Eq 1880 en Oxford, bajo la presidencia del reputado Montague Bernard, sabio publicista inglés, Doctor de aquella célebre Universidad (donde explicó quince años Deresho Internacional y de cuya reforma reglamentaria se en argó en 1875) miembro de numerosas comisiones diplomáticas, uno de los autores del tratado de Washington y que falleció en 1882. El doctor Pierantoni, el expansivo catedrático de Nápoles y de Roma, presidió la octava reunión, verificada en Turín en 1882. En 1883, se celebró en Manich, presidida por el Burón Ho'tzendorft, Pro-

^(*) Mr. Blunstchly murió en 1881. Los Sies. Rolia Jacquemyns y Schulse publicaron en el Anuario del Instituto de 1882, interesantes notas necrológicas.—Mr. Holtzendorff murió en 1885. Mr. Rivier publicó su necrología en el Anuario del Instituto de 1890.

fesor de Derecho de la Universidad de Berlín desde 1857 à 1873, y de la de Munich desde 1875; fundador de la célèbre Asociación Protestante, y miembro del setivo Ccmité permanente del Congreso penitenciario internacional. Mr. Rolin volvió à presidir el Congreso celebrado en Bruselas en 1885, à poco de haber salido el ilustra belga del batallador Ministerio que presidió Mr. Frere Orban y de que formaron parte Mr. Bara y Mr. Graux. El Profesor de la Universidad de Heidelberg y Consejero de Estado alemán Mr. Bulmerino, presidió la sesión celebrada en 1887 en la bellísima ciudad de Heidelberg. La última reunión, que ha sido en la ciudad suiza de Laussane (') la ha presidido el publicista belga Mr. Alphonse

^(*) Desde 1888 á 1891 el Instituto no celebró sesión. En 1891 la celebró en Hamburgo bajo la presidencia de Mr. de Bar. (Profesor de la Universidad de Gethingue y miembro del Rischtag alemán) teniendo por secretario general á Mr. Rolin, que ya había sido Presidente dos veces. En 1892 (en cuya fecha Mr. Bolín marcha á Siam y es nombrado Presidente de honor del Instituto, à propuesta de Mr. Fiore) preside Mr. Moynier, en Ginebra. En esta sesión es electo Secretario Mr. Ernesto Lehr. En 1893 no hubo sesión. En 1894 se celebró ésta en París, presidida por Mr. Renault, Profesor de la Facu tad de Derecho de Paris. En 1895 preside Mr. Westlake, en Cambridge. En 1890 preside Monsieur Brusa (Profesor de Turín) en Venecia. En 1897 preside Mr. Goos (Consejero Real y exministro danés) en Copenhague. En 1898 preside Mr. Asser, en el Haya; á los 28 años de haber celebrado el Instituto sesión en la misma ciudad. En el año 1899 no hube sesión. En 1900, presidió Mr. Lardy (Ministro y bublicista suizo) en Neuchatel. Allí se despidió el Secretario Mr. Lehr, dándosele por sucesor á Mr. scamps, Senador y Profesor belga. Mr. Lehr es proclamado Secr rio honorario perpétuo. El Instituto ha celebrado hasta hoy (1902) veinte sesiones ó Congresos.

Rivier, Catedrático de la Universidad de Bruselas y Cónsul de la Confederación suiza en Bélgica.

El Instituto se compone de miembros ejectivos, miem. bros asociados y miembros honorarios. Los primeros, que no pueden pasar de sesenta, son elegidos por el Instituto entre los hombres de diversas naciones, que han prestado servicios al Derecho Internacional en el dominio de la teoría o de la práctica». Los asociados, que tampoco puedan pasar de sesenta, con nombrados por el Instituto, entre las personas «cuyos conocimientos pueden ser útiles á este». Los asociados tienen sólo voz deliberativa. A ningún Estado puede asignársele un número de plazas que pase de la sexta parte del total de los miembros del Instituto. El título de miem. bro honorario nuede ser conferido á «todas las personas que as hayan distinguido especialmente en el dominio del Decho Internacional». El Instituto nombra, para cada sesión ordinaria, un Presidente y dos Vicepresidentes, y un Secretario general por seis affos. El Presidente, los dos Vicepre. sidentes y el Secretario general componen la Mesa que en el intervalo de las sesiones anuales provee á las necesidades urgentes del Instituto, y prepara les informes y conclusiones de éste. De modo que bien puede asegurarse que sus trabajos son permanentes (*).

^(*) Sobre estos particulares, los Estatutos de Oxford y Heidelberg han sido reformados en Neuchatel, en 1900. Así los socios é miembros efectivos hoy solo son electos entre los asociados, y éstos deben tener las condiciones que antes se exigían á aquellos para ser electos directamente. El título de miembro honorario no tiene más razón ni explicación que la simpatía del Instituto.

Sería muy largo y enojoso designar el nú nero de personas importantes que en estos dieciocho años han figurado como miembros honorarios, efectivos ó asociados del Instituto (*). Pero no es posible pressindir de mencionar especialmente á publicistas y hombres de Estado como el Conde Terencio Mamiani, Mr. Esquirous de Parieu, el venerable Mr. Charles Licas, el norteamericano Dailey-Fielods, el profesor Ahrens, el tratadista Haffter, el maestro Westlake, el laborioso Laurant, el dosto Waolsey y nuestro compatrio. ta D. Nicasio Landa. Estos meritisimos varones (bastante conocidos en los circulos científicos españoles), junto á los alemanes Balmerineq, Goldschmidt y Holtzendortf, el austriaco Stein, los norteamericanos Beach, Lawrence y Wharton, los franceses Drauya de Lhuys, Hutefenille, Canchy Masse y Verge, el inglé :- Bernard, los italianos Esperson, Sclopis y Vidari y los suecos Naumanu y Olivecrona, constituyeron el grupo de los veintiseis, que, con los once fundadores del Instituto y designados por estos como miembros del mismo, forma el núsleo de la nueva Corporación, los que confirmaron los primeros Estatutos de 1873 y

^(*) En la actualidad, el Instituto tiene un Presidente de honor: monsieur Moyfier,—un Secretario honorario perpétuo: Mr. Ernest Lehr y los siguientes miembros honorarios: Mr. Carlos Calvo (fundador).—Mr. le Barón de Courcel (Senador y diplomático francés).—Mr. Feraud Giraud (ex Presidente del Tribunal de Casación de Francia).—Sir Robert Hart (Inspecter general de Aduanas de China).—Mr. le barón Lambermont (Ministro de Estado de Bélgica).—Mr. Gustave Moynier de Suiza.—Mr. K. Olivecrona (Consejo de Estado sueco) y Mr. J. Westcake, profesor de la Universidad de Cambridge y asesor del Gobierne británico.

los que asistieron personalmente ó por representación á la primera sesión que se celebró en Gante, el 11 de Septiembre de 1873.

No estará demás que diga algunas palabras sobre alguncs de estos hombres ilustres. Me concretaré à aquellos que más relación han tenido con nuestro país ó más han destacado en la historia científica contemporánea ó se han significado más por sus trabajos de Derecho Internacional.

De las representaciones y el valor científico de Mr. Dudley Fields ya he hablado. Antes que en el Instituto, al f ente de la Asociación para el progreso y la codificación del
Derecho de gentes, presidiendo la American Free Trade
Ligue y la Personal Representatión Society de New
York, y en el seno de la Sociedad para el desarrollo y
progreso de las Ciencías sociales, había perseguido los nobles propósitos de la humanización de la guerra y la regularidad permanente de las relaciones pacíficas de los pueblos
cultos, siendo notoria su excepcional importancia en el foro y
en la prensa jurídica de América. Su Draft outlines of an
International Code (traducido al francés y al italiano), és
(como la obra análoga de Bluntschli) un esfuerzo de excepcional mérito en el orden de las aplicaciones prácticas de
cerca de noventa años.

De sesenta pasa Mr. Marie Louis Pierre Félix Requirous de Parieu, el eminente economista que con nada común calor centicúa dedicárdose al problema del impuesto y á sostener la unidad monetaria internacional. Cultivador afortunado del Derecho como publicista y como abogado, Mr. de Parieu ha sido, en Francia, Presidente del Consejo de Estado, Mi-

nistro de Instrucción pública, Senador, Diputado; es gran cruz de la Legión de Honor, y persona de gran respetabilidad científica y personal.

Respecto del por tantos conceptos simpático conde Terensio della Rovere Mamiani, muerto en Roma a mediados de 1885, me dispenso de entrar en pormenores, tanto porque me llevarian muy lejos cuanto porque en España son bien conocidos cari todos los hombres generosos que han intervenido desde 1840 en la Revolución italiana. Mamiani fué poets, soldado, filòsofo, teólogo, catedratico, diputado, ministro, diplomático, publicists; figuró siempre entre los entusiastas obreres de la reconciliación de los pueblos, bregando sin tregua por el triunfo de la Libertad y el Derecho, y sus últimos libros, escritos á los ochenta y cinco años, sobre las Cuestio. nes sociales y particularmente de los proletarios y el capital y acerca del Papato negli ultimi tre secoli, constituyen la mejor prueba de la elevación de su estiritu, la extensión de sus estudios y la perseverancia de sus opiniones en una de las épocas más agitadas de la Edad contemporánes.

Mr. Charlee Lucas, abogado francés, diputado, alto funcionario público y pub'icista fecundo y fervoroso, llegó á obtener una consideración de primer erden por sus esfuerzos en pró de la abolición de la pena de muerte y la reforma trascendental del régimen penitenciario. En este terreno, llegó á ser una verdadera autoridad dentro de su país, cuando hacia 1870, y bajo la presión de la guerra franco-alemana, comenzó sus trabajos de filántropo, en vista de la civilización de la guerra, mediante la codificación gradual

Ŕ.

del Derecho de gentes y el establecimiento del arbitroje interracional (').

. Mr. Ahrens casi es un compatriota de la actual generación española que ha cultivado y cultiva la Ciencia de Dereshe, ... porque casi todos los libros del eminente profesor alemán, de extraordinaria influencia en Francia, corren por aquí traducidos al castellano y han tenido una irfluencia desidida en la última dirección intelectual de nuestra juventud. Mr. Abrens, discipulo fervoroso de Krause, faé profesor de Filosofia y de Derecho en Paris, en Bruselas, en Grats, en Leipzig y autor del famoso Curso de Derecho natural elitado repetidas veces en Francia y Alemania y de la Enciclopedia jurídica, traducida en ciuco ó seis lenguas. Aurens murió en 1879.—Heffter, muerto en 1880, faé profesor de Dare ho de las Universades alemanas de Bunn, Halle y Berlin; diputado y senador prusiano y autor de numerosos libros de Derecho po'ítico, Derecho procesal y Derecho internacional. Alguno, como El Derecho de gentes de la $Eu\cdot$ ropa moderna que apareció en 1844 y ha sido reeditado varias veces hasta 1873, fué muy leido y estudiado entre nosotros hace veinte sños.

De Laurent no hay que decir. Et el renombrado autor de los magistrales Estudios sobre la Historia de la Humanidad (principiades con el tímio de Histoire du Droit de Gens et des relations internationales) así como de dos obras muy celebradas: la voluminosa sobre el Direcho civil belga y francés (pues que aquel derecho des-

^(*) Mr. Dudley Field murió en 1894. Mr. Lucas en 1889 y Mr. Partieu en 1898.

cansa en ambos paices, en el Código de Nápoleón) y la intitule da Le Droit Civil International, cuyo 8.º y último volumen lleva la fecha de 1881. Laurent, muerto en 1887, fué uno de los más populares y autorizados profesores de la Universidad belga de Gente, y sus trabajos sobre Derecho internacional privado disfrutan de una consideración excepcional. A Mr. John Westlaka he aludido antes. Consejero de la Reina, uno de los fundadores y redactores más frecuentes y valicados de la Revue de Droit International de Gand, muchas veces miembro de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, Doctor honoris causa de la Universidad de Edimburgo, actual profesor de la Universidad de Cambridge, es autor muy consultado de varias chras de Derecho Internacional privado sobre quiebras, conflictos de jurisdicción, seciedades mercantiles, etc., etc.

Naestro compatriota el Sr. Landa es un doctor en medicina de la Universidad de Madrid, Subinspector de Sanidad Militar de España, Inspector general de la Cruz Roja, representante de nuestro Gebierno en las conferencias internacionales de Ginebra de 1870 y de Viena de 1874 y autor de muy notables libros y opúsculos sebre la Guerra de España y Marruecos de 1860, sobre transportes de heridos, sobre las guerras civiles y sobre el Derecho de la guerra (*)

Aparte del grupo à que acabo de referirme (es decir, el de los fundadores y primeres miembros efectives del Instituto) están, con títules propios y de superior importancia,

^(*) El Sr. Landa murió en 1891.—El Sr. D. Manuel Torres Campos.
publicó en el Anuaire del Institut de 1892 una interesante noticia necrológica del Sr. Landa.

otros hembres más ó mesos conocidos, pero que avaloran la representación moral y científica de ese gran Centro propagandista y de cultura universal. Sería una temeridad enum erarles: méxime siendo hombres vivos y respecto de los cuales pudiera parecer à veces lisonja o quando menos flaqueza de compañerismo lo macho bueno que en justicia de ... biera decir de ellos y de sus obras. Básteme consignar unos nombres. Par ejemplo, el Sr. Pascual Fiore (cuyos libros tenemos todos sobre la mesa), Mr. Clunet (el Director del Journal de Droit International Privé. de Parie) Mr. Demangeat (ministro del Tribunal de Casación francés) Mr. Martens (el Consejero de negocios extranjeros del Emperador de Rusis) el ilustre diplomático y publicista portugués Sr. Martens Perrao, Sir Travers Twiss, el profesor belga Mr. Nir, el publicista Mr. Pradier Foderé, el doctor platenge Alcorta, los publicistas franceses Mr. Dejardías y Despaguet, el profesor de Derecho Mr. Audre Weis, el profesor de la Universidad de Berlin Mr. Goldschmidt, Mr. Kapoutine (director de la principal Escuela de Derecho de Rusia) Mr. Lorimer (el doctisimo prefesor de la Universidad de Edimburge) el diputado y profesor alemán Marquardsen, Mr. Mackansie Wallace (publiciets de universal renombre) y tantos otros que shora se escapan á mi memoria (').

Como se ve, la mayor parte de los miembros del Instituto son catedráticos y publicistas. Pocos hombres políticos, y abegades en ejercicio (6).

^(*) Esto pasaba en 1888. Después se ha aumentado considerablemente la representación científica de la mayor parte de los miembros del Instituto.

Sobre esto véase la nota 6.º de este discurso.

Secretario general del Instituto faé, hasta que en 1878 subió al Ministerio del Interior de Bélgica, Mr. Gustavo Rolin Jacquemyns. Desde aquella fecha, hasta 1888, desempeñó el cargo Mr. Alphonse Rivier. Y otra vez en este último año se hizo cargo de la secretaría Mr. Rolin (*).

V

El domicilio social del Instituto es el de la residencia de la Secretaria general; pero sus sesiones se verifican en diferentes puntos, señalades con un año de anticipación.

El Instituto discute los temas y acuerda por mayoría de votos de los miembros que asisten á las sesiones, absteniéndose de votar los que pertenecen á Estados interesados directamente en la cuestión discutida. Sólo en casos excepcionales

^(*) Mr. Rolin Jacquemyns dejó la secretaría en 1892, cuando fué á Siam como Consejero general del Rey y donde permaneció hasta 1900. En estos años desempeñaron la Secretaría del Instituto Mr. Ernet Lehr (desde 1852 á 1900) y Mr. le Chevalier Descamps, á partir de 1900, como ya se ha indicado. Mr. Lehr un docto letrado francés, activo publicista y asesor de la legación francesa en Suiza donde reside. Ha publicado muchos libros, entre ellos Le Droit civil espagnol.—Elements de Droit civil germanique.—Elements de Droit civil russe.—Le Droit civil anglais.

Mr. Lehr está encargado del Derecho comparado en el Repertoire general et alphabestigne da Droit franccais y en esta obra acaba de publicar una notable explicación y exacta reseña de los Códigos vigentes en España y de la historia de nuestro derecho positivo.

Mr. Descamps (Edouard Eugene Francois) es profesor de Derecho de la Universidad de Louvain. En esta ciudad reside. Además es senador y ha representado á Bélgica en la Conferencia internacional de la Paz del Maya.

se piden y cuentan los votos de los ausentes. E! Instituto nombra comisiones é informantes sobre los diversos problemas que le ocupan, y sus miembros, de concierto con los aseciados, pueden constituir, como ya he dicho, en cada Estado comités de personas eficionadas á las ciencias sociales y políticas, para secundar los esfaerzos de aquella corporación.

Publica además anua mente un resumen de sus trabajos (que es el Anuario del Instituto de Derecho Internacional) y designa una ó varias revistas científicas que le sirven de órgano. En la actualidad, su órgano es la Revista de Derecho internacional y Legislación comparada, que fundaron en 1868, en Gante, MM. Rolin Jacquemyns, Asser y Westlacke, que se edita en Bruselas, sale á luz seis veces al sño y cuenta ya veinte de existencia (*).

De las sesiones del Instituto y de los trabajos que en ellas se realizaron, no hay para qué hablar en este momento. En el Congreso de Ginebra celabrado en 1874, y que realmente es el primer Congreso del Instituto, se discutieron tres temas, á saber: un proyecto de Reglamento para Tribunales de arbitraje internacional; las tres reglas propuestas en el Tratado de Washington, y la cutilidad de hacer obligatorias para todos los Estados, bajo la forma de una ó de varios Tratados internacionales, cierto número de reglas generales del Derecho internacional privado, para asegurar la decisión uniforme de los confl.t s entre las diferentes legislaciones civiles y oriminales. Este último punto ha sido

^(*) En la actualidad (1902) la Revista lleva 34 años de existencia y está dirigida por MM. Asser, Westlalke, Nyss y Edouard Rolin.

siempre objeto preferente de los estaerzos del Instituto, y en verdad que su trasceadencia lo justifica todo.

Después, y en las once sesiones de estos últimos trece años (*), los trabajos han sido numerosos y complicados sobre todas y cada una de las ramas del Derecho Internacional público y privado, recayendo votos importantísimos y decisivos sobre ciertos problemas, y quedando otros planteados en términos de pronta y fácil solución.

Los conflictos de legislación en materia de matrimonio y de divorcio; la unificación internacional en materia de transportes; los corflictos y la unificación en materia de derechos marítimos; ¿la navegación de los ríos internacionales; los abordajes; los principios comunes al derecho civiy al mercantil; la teoría de la Conferencia de Berlin, sobre ocupación de territorios; el bloqueo en tiempo de paz; el derecho de expulsión de extranjeros; la exploración y civilización del Africa; la neutralización del Congo; la prueba de las leyes extranjeras ante los Tcibunales; la policía internacional sapitaria; la letra de cambic; los derechos de autor en materies literarias, artísticas é industriales; la estadística internaciona'; la neutralización del Canal de Suez; la protección en tiempo de paz y de guerra de los cables telegráficos submarinos de importancia internacional; la ejecución de sentencias pronunciadas por tribunales extranjeros; los principios generales sobre competencia civil y criminal; la limitación convencional de los gastos militares; el goce de los derechos civiles; los problemas del derecho de encesión: la bistoria é historia literaria del Derecho

^(*) Aquí se habla de 1875 á 1888.

internacional, y la aplicación del Derecho de gentes consustudinario de Europa á las naciones orientales, tales han sido los principales temas de los informes y debates del Instituto, y que llenan muchas páginas del celebrado Anuario de esta renombrada corporación.

Simplemente enumerándolos digo, para el que ignore completamente lo que es y lo que prentende ser el Derecho Internacional, euál es el sentido de éste, hasta dónde pueden llegar sus conquistas y de qué suerte este ramo del Derecho es el más armónico con las tendencias generales de la civilización contemporánea. Porque como se ve, se trata de poner la seguridad personal, la libertad del individuo, la familia y la propiedad por cima de las diferencias de fronteras, de modo que el derecho sea uno, hasta donde lo pueda ser, como una ha de ser la moneda, unos van siendo los pesos y medidas y unas las condiciones generales de la vida.

A eso tiende, señores, el Dereche Internacional, que es público cuando se refiere al orden general político y tiene por principal objeto garantizar la existencia y los facros de los grandes centros llamados naciones, en que se han agrupado, constituyendo intereses por razones de historia, lengua, aficiones, etc., etc., los hombres de estos últimos siglos, y cuya agrupación es necesaria para que se constituya una personalidad fuerte y suficiente á fin de entenderse con otras y de realizar una dilatación del centro primeramente formado. Y es Derecho internrecienal privado, cuando se refiere señaladamente á las cuestiones de derecho civil y aun mercantil, y tiene por especial fin que los contratos hechos en un país, la familia en él constituída, y en ge-

nerel las condiciones intimas de la vida, tergan valor y eficacia ante los tribunales y los Gobiernos extranjeros, y por este camino en todo el Mundo culto.

Perdonadme los que sabeis de estas materias. Esta última digresión me parece justificada por el carácter de estas conferencias dedicadas á la educación popular.

Entiendo, sin embargo, que no puedo ni debo dejar desapercibidos, y en la generalidad de la indicación anterior, ciertos acuerdos del *Instituto*. En este grupo de preferencia incluyo:

- 1.º El reglamento internacional de presas maritimas, votado en 1887, bajo la influencia del luminoso informe de Mr. Bulmerineq, y que es el término de los grandes debates iniciados en el Congreso de Ginebra por Blunettchli, Laveleye y Mancini, sostenidos depués por Mrs.
 Westlacke, Twis, Rolin, Perels y otros.
- 2.º El Manual de la guerra, votado en Oxford en 1885, conforme à los trabajos de Mr. Moynier, y en vista de las Convenciones internacionales de Ginebra y de San Petereburgo de 1864 y 68; del proyecto de artículos adicionales à la Convencción de Ginebra de 1868; del Proyecto de la Declaración de Bruselas de 1874 y de los Manuales oficiales de Francia, Rusia, Países Bajos y los Estades Unidos. Esta obra fué iniciada en el Congreso del Haya de 1875 y continuada en todos los demás, pero señaladamente en el de Bruselas de 1879, con la cooperación del miembro efectivo Mr. Montluc (magistrado francés de Angere), y de Mr. Den Beer-Portugael, general holandés, asociado. Al cabo, el Instituto remitió un Manual á todos los Gobiernos, su-

enerlo en esenta para sus leyes

s sobre extradición votadas tamegún el informe de Mr. Renault, y projenzadas discusiones sostenidas, al docto profesor de Darecho históaussane, planteo la cuestión en un trabajo leido en el Congreso de

eglamento para el procedimiento discutido en Ginebra en 1874 ieur Goldsmith (·l ya citado pro-e Berlin, de una excepcional com-cantil), aprobado en el Haya en vaciones y la cooperación de Mrs., y que el ilustre Brunstchli publitima edición de su muy aplandido acional codificado.

à los beligerantes y à la prensa en o de la guerra entre Rusia y Turouerdos del Congreso de Paris de Génova de 1864 con los artículos telaración de San Patersburgo de selaración internacional de Bru-

s de 1874 (que no pasó de proyecto hasta 99) y los trabajos de la Conferencia reun aquella fecha y á la cual asistieron rei tratados extensamente en el libro pui, en 1901, con este título La Paix et isselas de 1874 sobre el corso, el bloqueo, los neutrales, los habitantes pacíficos del país ocupado por el enemigo, los prisioneros de guerra, los parlamentarios, etc., Este do sumento, firmado por Blunstchli, Parieu y Asser y transmitido á todos los Gobiernos, faé objeto de calurosos aplausos por parte de éstos, estimando la situra del criterio, el desinterés de la actitud, y la modestia y circunspección del Instituto. A este liamamiento ó apelación del Instituto signió en 12 de Noviembre de 1877, una Declaración razonada sobre la Aplicación del Derecho de Gentes o la guerra de 1877 entre Rusia y Tarquía; Declaración en la que se concretan graves cargos contra los procedimientos turcos y se excita á llevar al terreno de la práctica las manifestaciones científicas y humanitarias de Brusslas de 1874 y el Haya de 1875.

- 6.º El Mensaje dirigido en 7 de Noviembre de 1885, desde Bruselas, al Rey Leopoldo II de Bélgica, como Soberano del Estado independiente del Congo, en vista de la cooperación prestada por el generoso Monarca al desenvolvimiento y práctica del Derecho de gentes, sobre la base de las Conferencias de Berlín y Bruselas.
- 7.° El voto formulado por el Instituto, en su sesión de Heidelberg de 8 de Septiembre de 1887 (rectificando otre acuerdo análogo de Bruselas) para que los Gobiernos se comprometan á comunicarse las leyes vigentes á cada uno de los Estados convenidos al efecto. Estas leyes serán las relativas al Derecho civil y al comercial, al Derecho penal, al procesal, á la organización judicial, al Derecho edministrativo y rúblico interior, en cuanto impliquen un interés general de los Estados ó de los ciudadanos de las diversas

naciones. También se comprenden en elles los Tratados, convenciones y acuerdos internacionales y las disposiciones promulgadas en su vista. En el acuerdo de Brutelas se tendió á constituir un Centro ó Comité internacional encargado de centralizar, conservar y clasificar sistemáticamente las leyes extranjeras. Pero en 1887 se ha dejado á cada Estado el cargo de reunir en un depósito central, accesible al público, los documentos antes referidos.

- 8.º Las Resoluciones votadas en Bruselas (4 de Septiembre de 1879) en favor de la neutralización efectiva en tiempo de guerra del canal de Suez, cuya Compañía Universal seria obligada, por concierto de los diferentes Estados soberanos, á reparar los daños causados en el canal, aun en caso de guerra.—Estas Resoluciones debián ser comunicadas á Mr. Ferdinaud de Lesseps, personalmente y á la Compañía Universal del Canal de Suez.
- 9.º Los acuerdos tomados en 6 de Septiembre de 1883 (sesión de Manich) respecto del procedimiento oportuno en las causas ó pieitos mixtos que se produzcan en los paises de Oriente, donde existe la jurisdicción consular de los Estados europeos y americanos, y en los casos en que esos pleitos ó causas sean entre los dependientes ó protegidos de dichos Estados ó entre los referidos dependientes y los aúbditos de los paises orientales.

Tales acuerdos venían preparados desde que en 1874 y en Ginebia, Mr. Dadley Field planteó la cuestión en estos términos: «¿En qué condiciones, hasta qué punto es aplicable á las raciones orientales el derecho de gentes consuctudinario de Europa?» Después se trató el problema en Zarich, París, Bruselas, Oxford y Suizs, interviniendo

muy detenidamente en los debates los Sres. Travers, Twiss, Hormurg, Marteue, y Kamarow ky. Les reso'uciones de 1883 sólo responden á parte del gravisimo problema, que ha vuelto á discutirse en Heidelberg en 1887 y continúa hoy sobre el tapete.

- 10. El reglamento orgánico para la navegación de los ríos internacionales: reglas que ecmenaren á discutirse, á propuesta de Mr. Martens, en 1885 (essión de Bruselas), y que después de muy serio debate, dentro y fuera del Instituto fueron vetadas en la sesión celebrada en Heidelberg, el 9 de Septiembre de 1887.
- 11. Les declaraciones de 30 de Agosto de 1875 (sesión del Haya) en favor de la famora de Bruselas de 1874, en el sentido de que era deseable la reglamentación concertada por los Estados civilizados, de las leyes y costumbres de la guerra. La declaración del Instituto glosa y extiende de modo importante los acuerdos de la Conferencia de Bruselas, debida, como es sabido, á la iniciativa del Emperador de Rusia, y que, con los acuerdos internacionales de Ginebra de 1864 y la declaración de San Peteraburgo de 1868, representa uno de los mayores avances logrados por el espíritu humanitario de nuestros tiempos, siquiera no haya producido todavía los efectos prácticos apetecibles, y que seguramente no tardarán en ser una realidad, por el acuerdo positivo de los Gobiernos cultos de este siglo (*).

^(*) De todos los trabajos techos por el Instituto desde 1873 á 1892inclusive se da cuenta en el volúmen publicado en 1893 con el título
de · Cuadro general de la organización, los trabajos y el personal de
Derecho internacional—durante los dos primeros períodos decaídos de

iel Instituto merece especial consideraido de la meteria misma y de los resulens trabajos. Como antes he dicho, en
selebrado y celebran muchos congresos sectings de propagandistas y muchas
ticas. Los meses de Axosto y Septiemse, y en ellos tienen efecto las fiestas,
se ó estruendosas, con que los pueblos y
u los esfuersos de esca obreros de la pas
mbargo, las seciones del Instituto de
val ofrecen un carácter muy singular.
a seción, que pudiéramos llamar leuatro á seis días. Las reuniones se ve-

1

rhize este libro por orden expresa del Ins-

1902 se han celebrado siete seziones á lase volúmenes del Asserio del Instituto publios.

ota 6 de este discurso. Pero aquí conviene declaraciones ó Votos del Instituto que tienem los once arriba señalados. Tales con 1.º el voto le Hamburgo de 1891 en favor de los acuercta general de Bruselas de 2 de Julio de 1890, de la trata mavítima. 2.º la declaración de 7 de able á la creación en Berna de una oficina incla publicación de los Tretados y convenios enlas Reglas internacionales sobre admisión y votadas, en la Sesión de Ginebra de 1892 y en Agosto de 1895 en favor de un acuerto de 1895 en favor de un acuerto de 1804, sobre la constitución de la Gruz Roja para la averiguación, en el sinfracciones de aquel Convenio.

rifican á puerta cerr de, permitiéndose la entrada á los extraños sólo por papeleta y en vista de alguna consideración
especial. Rara vez asiste más de la tercera parte de los
miembres efetivos, si bien todos hacen constar su adhesión
ó sus excusas. No hay grandes discursos ni mamarias largas henchidas de retórica. Se d bate rápidamente y se vota
enseguida, conforma á los proyectos preparados en todo el
año anterior per la Mesa ó por las Camisiones en que se reparte el personal del Instituto, y cuyos individuas, desde
sus residencias respectivas, se comunican directamente, ó
por medio de la Sepretaria, que reside abora en Bruselas (*).

En estas reuniones, que duran cuatro ó cinco horas diarias (y se celebran en los salones de la Universidad, como en Manich, ó en el Palacio de los Diputados como en Hai lelbarg, ó en el de Justicia como en Laussanne, ó en salas famosisimas, como la de las Tesis de Divinity School de Oxford) no solo se discute y se vota, siao que el Presidente ses un discurso alusivo al empeño del día, el Serretario ganeral da cuenta de los trabajos del Instituto desde la última seción, eligense los nuevos miembros y asociados, sa leen notas mecrológicas de los fallecidos y se da cuenta de las principales publica iones hechas en diferentes países sobre el Derecho internacional ó los sucesos de importancia de este orden y los trabajos jurídicos de toda especie con que se onriquece el mundo contemporáneo.

De modo, que en la manera de trabajar se evidencia el serio propósito de la eficacia, así como en la forma de los acuerdos y de su publicidad se mantiene aquel espíritu de

^(*) Hoy (1902) en Louvain (Bélgica) donde reside el Secretario general Mr. Descamps.

modestia y aquella circunspección que determinaron á los fundadores del Instituto á afi-mar el deble carácter de privado y explusivamente cient fico con que este Centre es presentó al Mundo ().

Claro es que un Congreso de tal naturalesa y eminencias científicas tan universalmente reconocidar como la casi
totalidad de los miembros de esta meritoria sociedad
han debido ser acogidos en todas partes con profundo respeto y calurosa simpatía. Los representantes de los Gobier
nos y de los Manicipios han mirado como un hono: la instalación del Congreso, acisticado á la essión inaugural. Y
por cierto que no sé si el acaso ó una intensión por todo extremo plausible, ha hecho que las reuniones hasta ahora
verificadas adquiriesen, desde cierto punto de vista, una
importancia excepcional, aun cuando no se considerare másque los lugares donde tenían efecto.

VI

Creo haber ya indicado las ciudades donde ha funciona-

^(*) De ordinario el Instituto acuerda que por la Mesa del Congreso se comunique à la prensa periòdica y profesional los votos y declaracione, de la asamblea. En casos excepcionales se da camis ón à tres ó cuatro miembros efectivos para que trasmitan esos votos à los Gobiernos. Recientemente se ha propuesto que los encargados de asta misión cerca de cada uno de los Gobiernos civilizados sean los mismbros del Institute perteneciantes à cada uno de los vaíses à que pertenecen esos Gobiernos. Con esta idea se relaciona el pansamiento de dar cierta personalidad al grupo de miembros del Instituto existente en las diferentes naciones representadas por ellos en la sabia corporación.

do el Congreso desde su creación hasta el año 88. Seguramente os molestaría si me detuviera á hablar de todos y cada uno de «quellos sitios. Pero si debo fijarme en determinadas localidades. Por ejemplo; la confe encia que produce la fandación del Instituto se celebra en Gante. Es decir, en aquella famosa ciu lad del viejo Flandes, caracterizada en la historia de la Elad Moderna por estos tres hachos, que tan directamente i: flayen en el Darecha Internacional y en el progreso de la libertad moderna: 1.º el Congreso celebrado en tiempo de Falipe II, que produjo la pacificación de Gante; formula que reunió à todas les provincies de los Peíses Bajos contra la dominación española, constituyendo uno de los puntos de partida de sqrel movimiento de protesta que termina, después de mu hos años de sangrienta lucha. con la Pas de Westfalia; 2.º el tratado de 1815, que concluye la segunda guerra de los Estados Unidos de América con Inglaterra, y definitivamente asegura la independencia norteamericana como una nota característica de! Derecho ; úblico contemporáneo, y 3.º la fandación de la célebre Universidad, que, junto con la de Lieja, representa la acción neutral del Estado en la vila docente, entre Universidad católica de Lovaina y la Universidad libre de B uselas.

Después de las dos primeras reuniones del Instituto, se verifican otras en Ginebra y en el Haya.—Ginebra, es decir, la Roma del Calvinismo, la tierra natal de Rousseau, la patria adoptiva de Voltaire, el acilo de todos los perseguidos del Mundo, el taller del trabajo modesto é incesante, y el lugar donde se aplicaron las reglas del Tratado de Wachington de 1870 y donde se echaron los cimientos á la obra internacional de la Cruz Roja, para el socorro de los heridos en la gue-

rra. El Haya, es decir, la capi al de los antiguos Países Bajos, la vecina del famoso castillo de Ryawick, donde se hiso
la Paz de 1697, que hunde la soberbia de Luis XIV y prepara, con fe paz de Utrecht, la decadencia de Francia y la
exaltación de Inglaterra; la tierra, en fin, de Cristian Haygens, literato, matemático, astrónomo y gran diplomático
del siglo xv11, y del gran H 1go Grocio, ol padre del Darecho internacional moderno (*).

Habiera sido imposible buscar mejor y dar cou nada tan apropiado para avalorar los empeños del Instituto con los recuerdos y las glorias de todo aquello que constituye el primer paso en el orden de la libertad y la reconciliación de nuestros tiempos. Los primeros trabajos del Instituto se varificaron en el salón llamado Treveskamer, en aquella parte de la histórica ciudad del Haya, donde, como lo recordaba el Ministro holandés del Interior al Presidente del Instituto, «se ha atado y desatado el mayor número de las relaciones internacionales de Europa, en los siglos xym y xym.»

Después tocó la suerte á Oxford, á la ciudad sabia, à la ciudad clásica de la vieja Inglaterra.—Altí, con solemnidad peregrina, se celebró en 1881 el sexto Congreso, y por cierto que todo fué admirable y transcendental, porque allí se reformaron los Estatutos de Gante; de allí

^(*) Después, en el Haya se han celebrado varias conferencias de carácter internacional de un valor extraordinario. En primer término, la Conferencia internacional de la Paz (1899) y luego las Conferencias de 1896—99 que han producido el convenio europao de Darecho Internacional privado de 1899, publicado como ley en España, en 10 de Mayo de 1899.

s lieron el Manual de la Guerra y las resoluciones sobreextradición, y alli fueron consagrados los hombres más caracterizados del Instituto, como Mancini, Bluntschli, de
Parieu y Rolin, con el título de Doctores honoris causa de
la célebre Universidad inglesa.—¡En verdad ser,a espectáculo conmovedor este gran tributo de simpatía rendido al centro científico, especialmente consagrado á la
difusión del Derecho universal, por la Universidad que,
frente á la expansiva de Elimburgo y á la libre de Londres, representaba mejor el sentido tradicional, soberbio
y exclusivo de aquella Inglaterra para la cual escribióSelden su Mare clausum, en los primeros días del siglo
décimo sexto!

Luego, las sesiones se han verificado en Bruselas (dos veces), París y Heidelberg. La ciudad de Haidelberg, es famosa por aquella Universidad que ilustró Pufendorff, y aquel vasto y hoy arruinado castille donde se reunían en otro tiempo los electores del Palatinado. La reunión del Instituto, que es de 1887, se caracteriza por ser la primera á que en persona asiste un Jefe del Estado (el Gran Duque de Baden), asociándose de un modo directo á los trabajos de los ilustres jurisconsultos. Bruselas tiene el carácter que le dan su gran cultura científica y el doble hecho de 1.º ser la capitalidad de una de las dos naciones neutrales de Europa (*), producto positivo, efectivo, materialmente visible del concierto internacional contemporáneo y 2.º uno de los centros más reputados de la banca universal del viejo Mundo. Sobre París huelgan los comenta-

^(*) La otra nación es Suiza, garantizada por los Tratados de Viena. de 1815, como Félgica descansa on el concierto europeo de 1331.

rios. Es el gran salón de nuestro tiempo: el lugar de cita de todas las razas, las religiones, los gustos, los caprichos y las propegandes del siglo XIX; la ciudad predilecta de las Exposiciones Universales, de los Congresos expansivos y de la prensa demoledora, reconstructora, protestante y humanitaria. Excusado recordar lo que París, escenario predilecto de la gran Revolución del 89, representa en la Historia del Derecho Internocional. Baste la cita de los Tratados de 1856.

El año 88 la reunión tuvo efecto, como he repetido varias veces, en la ciudad suiza de Laussane, la ciudad de los Congresos internacionales y cerca de Berna, donde se faudó la Unión poetal de Ginebra, y donde actúan la dirección de la Cruz Roja y los Centros de las Uniones internacionales no políticas.

Huy.es un problema puesto sobre la mesa de los Directo res del Instituto de Derecho Internacional el lugar donde se ha de verificar el próximo Corgreso, dividiéndose las miradas entre San Petersburgo y Madrid, si bien parece que las preferencias de última hora son para la capital de España.

No niego ni puedo negar los grandes títulos que para este honor tiene ese pueblo lejano que, por un conjunto de extrañas circunstancias, imposibles de examinar ahora—y entre las cuales figure, en primer término, nuestra filiación revolucionaria y nuestra educación romántics,—estamos acostumbrados á ver, arrastrándose entre sus hielos y sus estepas, bajo el látigo de la tiranía, amenazando como horda de salvajes los intereses de la Europa central y los adelan os de la civilización contemporánes. El canto de los hijos de Polonia resuena constantemente en nuestros oídos, y la

figura de Kossuth eclipsa á la de todos los personajes de aquella malaventurada Rejública, de cuya suerte nos complecemos en hacer únicos responsables á los que, siendo injustos, quizá no hicieron más que aprovechar los errores y las inconveniencias de la sociedad polacs.

Pero lo que no se puede rebajar, aun prescindiendo de detalles y de explicaciones, es el mérito de les colosales proyectes realizades por Rusia en su vida internacional dentro de estes ú'timos cincuenta años; progresos que han llegado á imponerse á la admiración del Mando, y que como el que entraña la abolición de la servidumbre iniciada hacia 1850 y continuada hasta nuestros días por medio de reformas, no parecen superados, ni como intención ni como manera, por ninguno de los pueblos que van á la cabaza de liberalismo contemporáneo.

Todavía reviste mayor importancia la representación é influencia de Rusia (*) en el orden del Derecho Internacional á que ahora me estoy refiriendo; porque esa Rusia (después de haber sido el primer amigo y sostenedor de la gran democracia norteamericana, en períodos tan críticos para ésta como el de su levantamiento contra Inglaterra á fines del siglo pasado y de la guerra separatieta del Sur hacia 1863) es quizá, hoy, de una parte, la garantía más fuerte de la pez europea, comprometida por la política amenazadora del Canciller alemán, y el error inmenso de los grandes ar-

^(*) Véanse las conferencias que en Abril y Diciembre de 1877 di en la Institución Libre de Enseñanza de Madrid, con los títulos de Turquia y el Tratado de París de 1856, y Un aspecto de la cuestión de Oriente.

Discursos Políticos, Académicos y Foreness de Rafael M. de Labra.

Tomos I y II.—Madrid 1884-86.

mamentos contemporáneos que sostienen la crísis económica que nos devora, mientras de otro lado centribuye, por sus demostracioues de simpatía y la intimidad de sus relaciones mercantiles y políticas, al mantenimiento de la República francesa, cuya suerte, aun prescindiendo de la mayor ó menor devoción que podamos tener á sus instituciones jurídicas, de todos modos afecta, y no puede menos de afectar, por muchos motivos, al progreso y la civilización de nuestros tiempos.

Además de esto, hay que considerar el papel que Rusia desempeña en el gran drama que se viene desenvolviendo en las comarcas del Danubio, y donde, si, por una parte, surge el elemento eslavo con sus naturales pretensiones de organización, para que, dejando de ser una causa de perturbación europea se transforme en un factor de la civilización moderna, de otra parte se nos presenta ese Imperio otomano, caduco, corrompido, cemo una protesta contra el sentido total del siglo xIX. y como un escándalo dentro del Derecho Internacional. No tengo para qué decir que, sin la actitud de Rusia, aun atribuyéndola las intenciones más discutibles y menos generos s, ese gravisimo problema no pasaria hoy de una de aquellas dificultades que los Gobiernos guetan de sortear y que, engrosando y creciendo, tanto por esta negligencia como por su propia maldad, al cabo llegan à presentarse poderosse é i remediables, con todas las condiciones y supuestos de la catástrofe.

Por último, ni debo ni puedo ocultar que à Rusia corresponden el honor de la célebre Declaración de 1780 sebre los neutrales; la iniciativa de la protesta de 1868 contra el emples de las materias explosivas é infectantes de la guerra; los trabajos preparatorios y decisivos de la célebra Conferencia de Bruselas de 1874 para regularizar las costumbres y las leyes de la guerra entre los paises cultas, y su fin, los diversos decretos dictados e 1877, fuera de toda condición de reciprocidad, para regular y dulcificar la guerra de Oriente (*.)

Como veis, señoras, no excuso ni escatimo los méritos y los titutos de Rusia, pero esto miamo ma autoriza para recordar la alta consideración á que es acresdora nuestra España por los grandes servicios prestados en general á la civilización, y particularmente al progreso del Decedo Internacional.

$\Delta\Pi$

Dejo à un lado lo que en este orden de ideas significa el hecho del descubrimiente y colonisación del Nuevo Mundo y la importancia, hasta hoy no superada, del imperio que España ejerció sobre el continente europeo à fines de la Edad Media y principios de la Moderna. Señalar estos datos equivale à una serie de largos rasonamientos, quisà necesarios pera demostrar el valor y transcendencia de otro hecho todavía precendo por los historiad res y políticos de mestro tiempo, à pesar de los admirables trabajos del fluetre G rvinus; me rafiero à la guerra de la Independencia de 1808 y à la Revolución es-

^(*) Después, á Rusia le ha cabido el honor de la iniciativa de la Conferencia Internacional de la Paz, celebrada en el Haya, en 1899. De este se trata en la Nota 5 * de este discurso.

pañola de 1812, que repercutió ten extraordinariamente en toda Europa y que tau considerable influencia ejerció en el derecho público contemporánec(').

Por etra parte, ningún hombre docto podría prescindir del hecho absolutamente incontestable de que de nuestras Universidades, y entre nuestros publicietas, han surgido los precursores de Gracio. En decir, el P. Francisco Victoria, con sus Disertaciones sobre los indios y sobre el Derecho de la guerra; el P. Domingo do Soto, enaltecido tanto por su libro De Justitie et Jure, como por su condenación de la trata africana, y su influencia en el decreto de 1525 sobre la libertad de los indios americanor; el profundo y celebérrimo Padra Suárez, ya universalmente citado, y el caballero Baltas er de Ayala, que tanto vió y tanto escribió sobre los gravísimos y complicados acomtecimientos internacionales con que cerró el eiglo xv (**).

^(*) Aun los tristes sucesos de 1898 (la guerra con los Estados Unidos, por causa de Cuba, y el Tatado de París de 18 de Diciembre de 1898), tienen un alcance internacional extraordinario, porque en el fondo de aquellos sucesos palpitaban el grave problema del derecho de intervención en la vida internacional y las graves cuestiones entrañadas en la doctrina Monroe Sobre e tos particulares, me permito señalar, en primer termino, el trabajo de Mr Merignac, docto catedrático de la Universidad francesa de Toulouse, titulado Le Confiel Hispano Americain de 1898 1.º vol. Después me atrevo á citar mis libros: Aspesto internacional de la Cuestión de Cuba, 1.º vol. en 4 º Madrid 1899. y Monroe, su tiempo y sus obras, 1.º vol. 8 º, Madrid 1897.

^(**) Véase la Introducción histó-ica de libro de Wheatóu sobre l'
Histoire des Proges du Droit des Gens en Europe et en Amerique. 2 vol. 4°.
Leipsig. 1853.

Del mismo modo es imposible olvidar las anticipaciones vardaderamente experionales de nuestros antiguos Códigos en el orden del Derecho Internacional. En el Fuero Juzgo, tan superior á todo cuanto de este género se hiso y rigió en Europa desde el siglo vil al VIII, aparecen severamente castigados les que atacan y roban á los naufragos, y en el tit. 3.º, libro 12 de aquel Código se establece que los pleifos de los comerciantes extranjeros deben ser resueltos por las leyes y por los Jueces de éstes. El tit. 25, libro 4º del Enero Ral sanciona explicitemente la inviolabilidad del barco náufrago y el respeto debido á las cosas echadas al mar para aliviar al buque ó ¿é-didas por cualquier motivode la navigación; y las leyes 2.º y 3.º del tit. 24 del mismo libro disponen respecto de los romeros que equien quier que sean é donde qu'er que vengan pueden hacer manda de sus cosas sin que nadie sea osado á embergarles poco ni mucho y que si muriesen sin manda, los Alcaldes de la Villa donde murieren, rec'ban sus bienes, entierren el cadáver y lo pongan todo en conocimiento del Rey para que resuelva.>

De las Partidas ya es muy corriente hacer mención cuando se trata de la historia del Derecho de gentes. La ley 4ª, tít. 7º de la Partida 5ª garantiza «los cuerpos é haberes é mercaderías é todas las cosas, también en mar

Y como fuente de referencias puede hojearse mi Programa razonado de Historia del Derecho Internacional Público. 1 vol. 4 º Málaga 1876.

Pronto publicaré parte de mi segundo Curso de Historia de las relaciones exteriores de España (dado en el Ateneo de Madrid). Alli pueden tomarse algunas citas sobre los escritores juridícos españoles del sigle XVI.

como en tierra» de cristianos, judios y moros que vinieren al señorio esstellano, sei en tiempo de ferias como en cualquier otro. La 15, tit. 1.º, Partida 1.ª, establece la jurisdicción real sobre nacionales y extraujeros, obligando á éstes la ley de la tierra, ques la 15, tit. 14, Partida tercera, preceptúa que no terga fuerza probatoria la ley ó el fuero de tierra extreña, eslvo en cuestiones entre hombres de ella sobre pleito ó contrato que hubiese tenido lugar alli ó en razón á cosa mueble ó inmueble en aquel lugar situados, sei como que en el régimen de los bienes matrimoniales se prefiera la costumbre del lugar donde se contrae matrimonio, á la de la tierra á donde se trasladan después los cônyuges. De modo que la teoría de los estatutos se esboza, y la legislación espeñola rechaza sei el derecho de naufragio como el de aubana contra el extrarjero.

Per eciceo tergo decir lo que representa en el orden de las relaciones jurídicas de les queblos, y lo que vale en el derecho marítimo internacional, nuestro famosísimo Código del siglo xiv, cerceido cen el nembre de Consulado del Mar, extraordinariamente auperior s'n género a'guno de duda á cuanto en su clase se conoció por aquella época y en época muy posterior. Y sun cuando haya que establecer muchas reservas por varios motivos (de alguno de los cuales hablaré enseguida) respecto á la legislación de los sigles xvii y xviii centenida en la Nueva y la Novisima Recopilación sobre extranjeros, hay que recordar, poniéndelas por cima de la ley 2 a, tít. 11, libro 6.º de la Novisima, que previene á los ingleses y holandeses que no fuesen católicos que salieran de Españ, aquellas otras del mismo título y libro que abren las puertas de nuestro país y con-

ceden valicada privilegios à todos los extranjeros católicos que quieran venir à ejercer aquí sus oficios y labores; precisan los medios de adquirir vecindad y naturaleza en España; establecen el modo de proceder en los intestados de los ingleses transauntes que aquí mueren y de conocer y resolver ciertos litigios de carácter internacional, y en fiu, disponen la formación de matríbulas de extranjeros y el establecimiento de Cónsules.

Hay que advertir que se trata de leger, en su mayor parte, de los comienzos del siglo xvIII no superadas ni mucho menos (habiando en términos generales), por las de aquellos países tenidos por más adelantados en su época, en muchos de los cuales se negaba (y continuó negandose con posterioridad) el derecho del extranjero á poseer bienes inmuebles. En España, se prohibió, por aquel entonces, al extranjero solo la adquisición de navíos, y al extrapjero transeunte el ejercicio de las artes liberales y los oficios mecánicos, quedando vedadas además la venta ó donación á personas de, foera del señorio de bestias caballares y mulares; pero todos primeramente, por la sencilla razón de que entonces ni aut para los nacionales existia la libertad de establecimiento de fábricas ni de industrias, y después, porque la extracción de ganado caballar y mular, óbjeto de un título especial del libro 9.º de la Novisima, estaba rigorosamente prohibida y peresgui'a, fuere el que faere el que la pretendie e é intentase. En cuanto á la propiedad de les barcos, es bien sabido, que este reparo, verdaderamente absur'o, ha prevalecido hasta nuestros días en todos los Códigos de Comercio, y que son peces los países en que como en Españs, desde hace dos años, rige el principio epuesto.

Į.	•	_	

vimiente revolucionario de 1868, que presione la destrina de les dereches naturales del hambre y les libertades neuseries,—completando la obra de nuestra regeneración politica y social, iniciada en 1812 con la protesta de la independencia contra la tiranía napoleónica y el despetiene mendrquico y deservuelta en 1834 por la definitiva instanzación del régimen constitucional (°).

Deede aquella fecha, sefferes, esternos al habia con losdomás pueblos cultes de nuestra Edad. Nuestra comunicasión surá más ó memos franca y completa, pero es positiva. Los Reales decretes de 1851 y 52 sobre extrasjeros en les provincias de Ultramar y el Tratado celebrado con Francia en 1862 sobre dereches civiles de franceses y espeñeles (complementado per el de marcas de fábrica de 1876 y los de telégrafos de 1879 al 80, pestal de 1880, de propiedad literasia de 1880 y de Comercio y navegación de 1882) han inaugurado una política de expansión sostenida y robustocida per etres Tratados como los calebrades con Inglaterra en 1858, 76, 80, 83 y 86; con Italia en 1867, 70 y 84; con Alemania en 1860, 70 y 83, y en fin, con casi todos los países civilizados de Europa y América y sun de Asia, como Persia y China. La extradición de malhechores es com concertada con casi todos los Gobiernos extranjeros, a partir de los Tratados de 1868 con Italia. Y aun sobre un panto delicadisimo (objeto de la particular solicitud de cuantos se ocupan del Dereche internacional privado); sobre-

^(*) Desde 1888 á esta fecha (1902) España ba celebrado muchos é importantísimos y progresivos Tratados internacionales. Véase al fin de este discurso la nota 7.



Ra la lista de los Estados firmantes de la célebre:Convención de Ginebra, para mejorar la sunte de los militares heridos en la guerra, figuró España, adhiriéndose en Diciambre de 1864, casi al propio tiempo que Italia, y muy poco después que Prancia, Suiza, Bélgica y los Paises Bajos, que son los primeros que suscribieron aqual civilizador acuerdo. Luego, España tomo parte en la Conferencia. de Brusslas de 1874 y en la Conferencia de Berlín de 1885. En medio de este notable período de expansión internacional, aparece el Congreso internacional verificado en Madrid en 1880, tanto para fijar la situación de Marrascos y las garantias de los cristianos establecidos en este Imperio. como para asegurar los medios morales de infigencia del Mando culto de nuestro tiempo en el norte atricano. Con esto hay que relacionar: 1.º el convenio celebrado en O :tubre de 1888 con les principales naciones de Europa y América para asegurar la libre navegación del escal de Sues: 2.º la benévola disposición de nuestro Gabierno respeste del Congreso internacional americano de Montevideo, que inició sua trabajos el año pagado y 3.º el movimiento de france reconciliación y profunda simpatia que implican los tratados celebrados por España con Venesuela en 1882 y sobre todo, con el Eurador, en 23 de Mayo de 1888. (*)

The second secon

Como éste, pudiera presentar otros datos, que abonan,

^(*) Después de estos hechos, España ha figurado en las dos Conferencias de El Haya de 1692 y de 1893-99 sobre la Paz y sobre Derecho Internacional privado. En 1901 nuestro Gobierno designó las personas que en su representación han de formar parte del Tribunal del Haya. Estas personas con el Sr. Duque de Tetuán, D. Raimundo Parnandes Villaverde y D. Manuel Torres Campos, miembro del Instituta.

Economia política y de la «Filosofia meral y merales del Derecho» y hasta 1836 no aparace le nuestros estudios oficiales el del «Derecho Derecho de gentes», con los de «los principios Legislación. » En 1842, el avance en más contences es organizan, por primera vez, los estudioses es organizan, por primera vez, los estudios que comprende dos cursos: el de Derecho de gentes, tratados y relaciones diplomáticas el de los principios generales de Legislación, niversal comparada y codificación. En el plan do 45, aparece claramente definido (para la grado de doctor) el estudio del Derecho Intereficia de dice) al propio tiempo que el de la Legislación, y el de los Métodos de enseñanza de la ciencido.

The state of

tonces el Derecho Internacional figura constanidos los planes pedagógicos españoles. La famestrucción pública de 1857 lo consignó de modo blando de la asignatura de Derecho Internacioparticular de España.

dividese esta asignatura quedando la de Dereional público y privado, que formó parte de los
a Sección de Derecho civil y canónico y ereántoria de los principales Tratados celebrados por
otras potencias; enseñansa que formó parte del
mado de la sección de Derecho administrativo,
id general de Derecho. El año 80 se redojo la
sel Derecho Internacional al público y el año 81
a Universidad central, la cátedra volantaria de
senacional privado.



diferente valor y que fortifican nuestra bibliègnefia juridica donde monopolimban la atención los Elementes de Derecho internacional de Pando (ediciones de 1843 y 52), sel liberate Derecho jublico internacional publicado por D. Autonio Riquelme de 1849, les Lecciones sebre Relabiemes Interna: cionales de Kapaña dades en 1847 en el Atemes de Madeid. por D. Facundo Goffi, y la obta del catedrático D. Pedra Lopes Sénchez, editada de 1866 à 77. Australisades o sposs antes, se habían producida ciertos trabajos sepeciales sobreel régimen consular, de les Bres. Greus y Beler, Certés y Moreles, Bernal de O' Reilly, Letamendi, Jove y Hevia Avendaño. Además, las Centerencias de Devischo internacional dadas en el Ataneo militar de Madrid por el StANegrin en 1870, el Tratado elemental del Derecho Internacional maritimo, publicado, per este: mismo en: 1773; mb tomo que en la Habara publicó, hacia 1863, D. Cesères. Fernández Duro, con el titulo Nociones de Derecho Intera nacional marítimo, y, en fin, ciertes monografias como las-Instituciones del Derecho público de la Guerra, de Sápe ches Cisnerse; la Filosofia de la Guerra, de Sans de Mandionde; Las Leyes de la Guerra según las tradiciones y adelantos de la civilización, de Cornini; El Derecho de la guerra conforme à la moral, de Landa; La diplomacia y el estado de Europa desde la Revolución de Julie, de Denoso Cortée; La Filosofía y el progreso de la guerra, da Araistegui; La Cuestión de Oriente, de Quiroga; La Gruz-Roja, por Balbin de Unquera; La idea de Paz perpetua, de Martinez Monge, y otros cuyos titulos escapan ahora a mi memoria; prescindiendo de los trabajos de caracter practicoy derecho positivo como las Colecciones de Tratados de Kerada, editor generoso de las conciensudes versiones españolas de los principales Códigos contemperáneos y falis traductor de los principales libros de Fiore, Bené Vincent y otras autoridades del Derecho de Gentes (8).

Ya con esto se me anteja que he dicho tedo lo suficiente para que los más rehacios comprendan la importancia que tendría la celebración en Madrid del próximo Congresso del Instituto de Derecho Internacional, secundada par el movimiento científico que acabo de señalar y cuyo empaje debe estimarse considerando, no sólo su valor intrinsecto y su relación con la pasividad ó la decadencia inmediatamente anteriores, si que la representación que nuestra Respeña todavía tiene en el extremo Oscidente europes, acidemo las relaciones jurídicas y mercantiles de Europa con el mundo americano.

MI

Después de lo alegado sobre las condiciones y leititulos de nuestra Patria para recibir la visita de los ilustros miembros del Instituto, me he de permitir, rapidamente y para terminar, algunas indicaciones que entran en el sistemla de los buenos descos.

Declaro, assores, con toda franquesa, que yo miro em cingular simpatía la idea de que, en España, y particularmente en este Madrid tan vibrante, tan atractivo, tan culto, se varisquen con srecuencia reuniones de extranjeros, y, cobra todo, tenga esecto el Congreso de javisconsultos.



cente para nuestra Patria, que as veria comprometida, sim positivos recursos para hacer frente á ciertas dificultades más allá de nuestras fronteres, en aventuras, conflictio y responsabilidades, daficece para la conservación du ausetra vida interior y verdaderamente prepia.

Por este con frecuencia cimos ponderar el valor de nuestras defensas naturales y de nuestra situación geográfica, al extreme occidental de Europa y lejos de las grandes:eurotiones internecionales que prescapan al Mando político de nuestros días. Los altes picachos del Pivineo y las negrescas: y amedrentadoras clas del Cantábrico, la intrincada sed de ha montefias interiores de nuestra Penínania, la disposición topográfica de seta que parece ideada por un fémico para dificultar el avance de los ejércitos regulares y los efectos de las grandes máquinas de guerra, hasta la fieresa con que el sul cestigh nuestras africanas llanuras se presentan como. pederosa garantia de nuestra independencia nacional, que descanca, sobre tede, en la indémita pujanca de nuestra raza, sobria, dura, belicosa, adiestrada en una escuela ziempreabierta, por espacio de muchos sigles, de luchas apesas veresimiles, freementemente desesperadas, muchas veces felices, á la luz de las hogueras de Numancia y Saguete y & la vez del femoso general No importa. La presuopación en este orden de ideas y centimientos, ha llegado al extremode predigar casi todos les recursos de nuestro quebrantado Tescro en las defensas militares de la frontera france-espa-Sela; en dificultar en el Pirineo la apertura de túneles para lineas de ferrocarril continental, y en disponer las cosas de modo que la anchura de las vias férreas espelielas una distinta de la anchura corriente en el resto de Muropa. En cam-

Ĺ.

	•	-

hophres publices, an prate 'a politics interrelients, una propegaçõe de etca, parte considerable de la actual pebbación española à huseur futra del territorio, pantucator ususdicianes de vida é metivos y estimates de una écción mes-émenos duradara que rompa, la musetonia de nutetro oribia. demástico, Inflaye musho an esto anestre educación masionet. En los momentos actuales esa propensión adeniste una atan viveza. Es probable que no se chega esperar mucho la reacción y que muchos de les actuales exaltados (más-crae enteriestas), se sumen dentro de poso con los desentatiados y recelesce, fortaleciendo la tendencia de reserva y diletted de nuestros hombres políticas. --- Para ella es la cierta que aliora, por neestige antecedentes, por nuestro temple's por nuestra miema posición geográfias, à despecho de acestras grandes descalabres y de nuestra poce satisfactoria sissación esanómica, en España es popularisima la tidea de appreciando, bien que irregular y deserdenada, exteriorismión, 🗥 🖰

Y no velen, pare contenerla, los esfuerers de algunda hambres prudentes; debiéndose, tal viz, la issuficiencia de este trabajo (que ye ereo meritorio) à la exageración d' que se lleva, en ciertas ocaciones.—Porque los prudentes llegan hasta el extremo de pedir y esperar que artificialmente se impide ia emigración de espeñoles, ceficiado como una causa importanticima del creciente abandoso y datrimento de la Madre Patria, ya por efecto y para el fin de la empresa colonizadora, ya merced a la vicionese y alatractivo de la campaña militar à que nos estimales—fillo es que en estos últimos dies, esta resistencia ha contribuído quitá un poco à avivar en la masa, y cuiz en efecto quita un poco à avivar en la masa, y cuiz en efe-

culca que no son vulgo ni mucho menos, elerto desco de a :tiva y resonante exteriorisación.

No he de cellar que yo veo con relativa brasvolencia la tendencia emigradora de España. Creo que descausa en motivos may fandados y pieneo que seria contraproducente el ampeño de la lay de ponerle término de un modo arbitrario. Sin desconocer los males que nos ha causado la emi gración (principalmente por la forma y las condiciones en que se ha realizado y sostiene), paréceme que también ha servido á nuestro país como derivación de algunas de sus energias excesivas y como coasión de progreso moral y bienestar material de algunas de sus comarcas, cuyos evidentes adelantos descansan principalmente en el trabajo y los aborros de los indianos. Más aúa; yo ha creido y creo que la población española del continente americano es una rasón potisima de nuestra astual representación internacional, y que, por tanto, nos conviene mucho no quebrantarla. Por manera, que tampoco puedo cologarme al lado de los que, respecto de estos problemas, se caracterizan por sus reservas y sue resistancias.

Mas por lo mismo, necesito hacer constar que de ninguna suerte comparto las elimpatias favorables à nua exteriorización artificial y forsada. De ningún modo aplando empeños colonizadores sin precisión ni medios bastantes, ni objetivo bien determinado, ni voluntad resuelta de salir del cuadro de nuestra actual colonización, para ponernos en relación directa con las experiencias expansivas de la colonización contemporánes, que avaloran los ejemplos del Canadá yla Australia. Y nada he de decir de la fi quesa de la guerra si Morro, ni del sueño de la conquista ó el reparto de Marruecos.

El mantenimiento de esos ideales en cierta parte de la masa española es un peligro inmenso para nuestra cultura y nuestra tranquilidad y nuestro progreso económico; peligro aún superior al que entraña la predisposición opuesta de nuestros políticos y gobernantes en favor del apartamiento de la vida internacional contemporánea.

Porque de este ú'timo mode, se reduce nuestro espíritu y se achica nuetro heriz ate y se quebrantan y corrompen las energias nacionales comprometidas en lo menudo y lo anacciónico. Pero por el otro camino se avivan las malas pasiones, se justifica el extritu de aventuras, se nutren las violencias que tanto nes desautorizaron y se conservan ó se restauran las preccupaciones tradicionales que nos han perjudicado tanto, moral y materialmente, dentro y fuera de casa.

Siendo esto sei, yo me inclino à pensar que tendria cierto benéfico ir flajo en nuestra dirección moral y política presente que squi, en ruestra España, se verificasen algunas reuniones de cará ter general y cosmopolita, y sobre todas ellas, la del Institute de Derecho Internacional. Porque la presencia de un grupo considerable de hombres de nacionalidades diferentes y de representación muy diversa, hechos por su posición, por sua compromisos y por sus guatos, al estudio de los grandes problemas internacionales y á la atención directa, inmediata de debates de cierta altura y universalidad, tal vez produjera un efecto satisfactorio así entre los políticos españoles cuya deficiencia antes he señalado sin empacho, como en el grupo de los aficionados á cierta política de expansión, irrefi xiva ó atropellada.

Además, el conccimiento directo de los trabajos de esos jurisconsultos que representan los procedimientos de la

Per y la conciencia jurídica de nuestros tiempos, y el trato de esos hombres, asegurado en lo futuro, no sólo producirán ciertas atenuaciones en nuestra prensa y en nuestros circules literarios y sociales, sino que contribuirán á avivar el movimiento intelectual de que autes hablé, excitando la instauración y el desarrollo de centros nacionales análogos al Instituto, los cuales, por el cultivo de la Ciencia del Derecho público, de los estudios geográfic s y de las relaciones internacionales, han de poner medida á nuestros sentimientos, reduciendo nuestros empeños á lo que realmente nos corresponde por rezones de diguidad y con perfecta conciencia de nuestros medios, nuestra representación histórica y nuestros futuros destinos.

Por último, en toda ocasión yo he celebrado, sin la menor reserva, todas las firstas que se dedican á las ideas, y he cooperado, en la medida de mis fuerzas y aun venciendo ciertos escrúpulos, á la instauración de toda sociedad, centro ó empresa que tuviera por fin algo genéticamente humano y relativamente desintegesado, á despecho de aquella secreta inclinación que nos lleva á preguntar qué relación tiene la aspiración que se comparte con la situación particular y las exigencias del medio próximo en que uno vive.

Pero aquella tendencia ha venido á revestir en estos últimos días una importancia extraordinaria, por efecto de la vista constante de un cierto decaimiento moral, de cierta falta de fe política y religiosa, de ciertas mágicas transformaciones de cosas y hombres, de algo que nos rodea y se ha acentuado en estos últimos tiempos, sirviendo de inagotable tema á las terribles censuras que se dirigen á nuestros parti-

dos, á nuestras instituciones, y en fin, á la economia y organización de la actual sociedad española. Acarentemente la vida se produce y desenvuelve faera de principios y quizá de toda lev; les ideas valen poco en la práctica, según se dice; la lógica es vana palabra, y la violencia, la fuersa, enaltecidas por la conspiración ó la arbitrariedad, vienen á ser el medio del progreso y la base del Derecho. Algunos me aseguran que esto es transitorio. Y evidentemente, esto contrasta con otros positivos adelantamientos de la sociedad española. Quiero creerlo. Lo creo. Pero el malestar es po sitivo. Los síntomas alarmantes. Y es indispensable pensar en el mal para atajarle (*).

Pues en este caso, yo considero como admirable y hasta providencial, toda empresa que aquí ahora se inicie ó desarrolle bajo la irfluancia de las ideas, implicando su profesión y glorificación, y en busca del mundo de los principies y de las leves. En tal sentido, nada me parace superior al Instituto del Derecho Internacional, y yo ma telicitaré grandemente de que celabre sus seciones entre nosotros y con el acento vigoroso del mundo camtemporándo que ha proclamado los derechas naturales del hombre y la libertad de las conciencias y las religiones, invogna los principios de la Ciencia, ensancha los circulos del Darecho y de la sociedad humana, y per cima de los aprestos militares que en este momento arruinan á Europa, levante su bandera eon el lema prestigioso de Justitia et Pace.

^(*) Después se ha verificado la terrible crivis de 1898 1902.—En 1888 se agitaban mucho en España los partidarios de las empresas colonizadoras del Africa occidental y central, prescindiendo demasiado de Fernando Péo.

VIII

Pero mis buevos desecs no se limitan à que el Instituto celebre una de sus próximas sesiones en Madrid ni á que el pueblo y las autoridades de esta simpática ciudad acrian à los eminentes jurisconsultes y publicistas que constituyen aquel centro de cultura superior y universal, del modo que corresponde á los merecimientos de éstos y á la notoria. benevolencia y al espíritu abierto que Lacen de los madrilenos ejemplo de tolerancia y dechado de cortesia. Hay que pensar en que la visita del Instituto sea eficaz: y para esto es preciso que pongan algo especial de su parte, principalmente aquellos que por vocación de su espíritu, compromiso de su carrera, deberes de su posición, ó consecuencia de sus estudios, sientan la necesidad de mantener la constante comunicación intelectual y política de España con el resto del Mundo y se hallen en condiciones excepciona mente favorables para contribuir á esa comunicación, con su labor personal, sus refl xivos consejos y hasta sus relaciones particulares.

Con esta indicación vuelvo á uno de los puntos que senalé al comienzo de este discurso.

Poco hace aludí al art. 9º de los Estatutos del Instituto de Derecho in'ernacional que dispone que los miembros del mismo, de acuerdo con los asociados, en cada E-tado, pueden constituir Comités compuestos de personas dedicadas al estudio de las ciencias sociales y políticas, para secundar los esfuerzos del Instituto, entre sus compatriotas. Ahora añado que sería convenientísimo aprovechar esta

dos, á nuestras instituciones, y en fin, á la economia y organización de la actual sociedad espeñola. Anarentemente la vida se produce y desenvuelve faera de principios y quizá de toda lev; les ideas valen poco en la práctica, según se dice; la lógica es vana palabra, y la violencia, la faeras, enaltecidas por la conspiración ó la arbitrariedad, vienen á ser el medio del progreso y la base del Direcho. Algunos me aseguran que esto es transitorio. Y evidentemente, esto contrasta con otros positivos adelantamientos de la sociedad española. Quiero creerlo. Lo creo. Pero el malestar es po sitivo. Los síntomas alarmantes. Y es indispensable pensar en el mal para atajarle (*).

Pues en este caso, yo considero como admirable y hasta providencial, toda empresa que aquí ahora se inicia ó desarrolle bajo la irfluencia de las ideas, implicando su profesión y glorificación, y en busca del mundo de los principics y de las leves. En tal sentido, nada me parace superior al Instituto del Derecho Internacional, y yo me telicitaré grandemente de que cel-bre sus sesiones entre nosotros y con el acento vigoroso del mundo comtemporánso que ha proclamado los derechos naturales del hombre y la libertad de las conciencias y las religiones, invogna los principios de la Ciencia, ensanche los circulos del Dorecho y de la sociedad humana, y por cima de los aprestos militares que en este momento arruinan á Europa, levante su bandera con el lema prestigioso de Justitia et Pace.

^(*) Después se ha verificado la terrible crivis de 1898 1902.—En 1888 se agitaban mucho en España los partidarios de las empresas colonizadoras del Africa occidental y central, prescindiendo demasiado de Fernando Péo.

VШ

no se limitan a que el Instituto sas sesiones en Madrid ni 4 que se de esta simpática ciudad e or jan altos y publicistae que constituyen aperior y universal, del modo que mientre de éstos y & la notoria. abierto que Lacen de los madriley dechado de cortesia. Hay que del Instituto sea eficas: y para ran algo especial de su parte, ne por vocación de su espíritu, , deberes de su posición, ó cons, sientan la nece-ilad de manicación intelectual y política de fundo y se hallen en condiciones es para contribuir à cea comunisonal, and refl xives consejes y BBTA!DE

dvo 4 uno de los puntos que se-

9 º de los Estatutos del Instituto l que dispone que los miembros a los asociados, en cada E-tado, compuestos de personas dedica-

das al estudio de las ciencias sociales y políticas, para secandar los esfuerzos del Instituto, entre sus compatriotes. Ahora afiado que sería convenientísimo aprovechar esta La otra Sociedad aludida es el Circulo filosófico, quepresidió, bacia 1859, D. Manuel Ruis de Quevedo, y que
ilustrar n con sus trabajos D. Manuel Gómez Marío, don
Vicente Romero Girón, D. Nicolás Salmerón, don Tomás
Tepia, D. Francisco Giner, D. Francisco Canalejas, don
Juan Uña, D. José Revilla, D. José Moreno Nieto y otros
hombres por el estilo. La nota dominante de este Circulo
era la de la filosofia sovieima alemana, y sefialadamente la
dirección kransista, que habían traido á España los libros
de D. Julián Sans del Río y D. Fernando de Castro, así
ocmo las traducciones, francesa ó castellana, de las obras
de Kranse (El ideal de la humanidad), Thiberghien y
Abrens.

El valor de esta empresa debe mirerse teniendo en quenta el retado de les estudios eficiales y fi'ordicos en nuestro pale, antes de 1860. Los estudios sconómicos tenian la ventaja de que contaban con la hermesa tradición del siglo XVII y que levantados, á fines del xVIII, por los trabajos de Jevellanca, Campomanea, Cabarrús, Sempere y otros humanistas, encontraron protección calurcea en aquellas Sociedades Económicas de Amigos del País que fundo Carles III en 1795 y que fueron una de las más poderosas palancas de la rend vación intelectual de nuestro pois, la vispera de la Revelución de 1812 La Económica Matritense fundo á fines del eigle xvii les cátedres de Economia politica y de Estadiatice, y publicó numercefaimes trabajos científicos y de splicación sobre estas materias, desde 1775 á 1820. Luego, etras Kecnémicas hisieron lo propio. Así no faé diffcil que la asignatura de Economia Política apareciera enel cuadro de nuestra er señanza cficial en 1807 y en el de les.

execciones universitarias en 1821, 1836 y 1842, para es tinuar figurando constantemente en todos los planes por riores de Instrucción pública (*).

Pero dergraciadamente es tan cierto como notorio el c tracrdinario atraso de nuestra cultura filosófica en los sig zvn y zvni y hasta bien antrado el alglo ziz. Apesar que en los tiempos en que escribió San Isidoro de Sevilla aun en la época bastante posterior en que tradojo y exp có à Aristôteles, el famoso Averross, España no aparece (trás de los demás pueblos suropeos, totalmente entregac 🕹 la filosofia griega y señaladamente à la peripatétics, lu go de cerrado el periodo medioeval y cuando el Mundo to otros rumbos bajo la Imposición de la Reforma y el Ret cimiento, el espíritu español decas, ya por efecto de la in lerancia inquisitorial, ya por la privación y el sentido las espansiones guerreras, ya por el extravio de las esc les y de les mismes Universidades -entregadas á les luci de tomistas, susriatas y escotistas y & veces reducidas á l bres escenarios del ergotismo, la sutileza y la argue Raimundo Lulio, Alfonso el Sabio, Arnaldo de Villanovi Luis Vives, con ser excepciones verdaderamente colosale: de potencia insuperable para determinar tendencias y oris taciones, no pudieron rectificar ni ann contener la dir ción de los estudios filosóficos de nuestro pais, que, al 1 quedó anvuelto en sombras inextricables, suando Euro entraba francamente por los nuevos caminos de luz en q se ha hecho è fortificado el pensamiento novisimo.

Aun después de la gran reforma universitaria de 1771, nuestros centros públicos (y de los privados no hay que hablar, porque la función de los Gobiernos biso, no ya peligroso, si que también imposible, el libre cultivo de la Ciencia filosófica) no pudieron emanciparse de la Filosofía escolástica y del método peripatético, si bien admitieron libros como los de Jacquier, Guevara y César Baldinoti, que, desde 1807 hasta 1840, representan la tendencia más avanzada y expansiva, dentro del sentido general de la Filosofía, que alguno, no sé si con rasón, ha llamado Filosofía tradicional española.

A mediados del siglo xix ya toma cuerpo, fuera de las enseñanzas oficial y universitaria, el influjo de los filósofos franceses y escoceses. Destut Tracy estavo muy en boga algún tiempo; luego pesaron mucho Royer Collard, Maine de Biran, Larromiguiere, Jouffroi y Cousin. Las obras de Hamilton se estudiaron bastante, sobre todo en Barcelona. Un avance considerable de los estudios filosóficos se realiza, enseguida, bajo la distinta y aun contraria dirección de Balmes y Donoso Cortés, y Sanz del Río y el docto profesor hegeliano de la Universidad de Sevilla, Contero Bemires. -- Entonces se entablan ardorosas polómicas entre kranistas, hegelianos, escolásticos, eclécticos, católicos y racionalistas. De materia filosófica se ocupan revistas científicas, libros, Academias y hasta periódicos políticos de mayor ó menor competencia, mayor ó menor apasionamiento y mayor ó menor preocupación en punto á la relación probable entre el despertamiento de nuestro espiritu critico y las novedades políticas y sociales traidas por la Revolución que triunfo en 1868 (*). Por este tiempo publica D. Patricio

Anciente en Exposición histórico erítica de los Sistem filosóficos modernos, paso previo para su versión enstell de las obras de Platón y Aristateles, que lleva la fuda 1872. Camponmor rifie brillantemente con Canaleja Valera sobre el concepto de lo Absoluto.

Y en la Universidad se reorganiza la antigua Facu de Artes, craéndose la Facultad de Filosofía con sus Sec nes de Letras y Ciencias, y é su lado, ó rivalizando con e la Escuela Normal de Madrid.

La oportunidad era admirable para que los aficions à los estudios filosóficos se buscasen y concertasen, fuer las limitaciones y los rigores de la ley que todavia, por asentences, hiso posible las persecuciones de Matamoros, causa de opinión religiosa. El Circulo de la calle de Cañ res respondió à estas ideas y aquel Centro se enalteció que por la preferencia que la mayoría de sus adeptos u traron à la Filosofía kranista, por el vigoroso espírit libre investigación científica que animó à las brillantes cusiones y las resonadas Memorias y Monografías que nan la nutrida historia de aquella dostísima, fervoro original Asamblea, en cuyo seno, quizá, se organisó la dacción de la revista La Razón, publicada poco antes o Revolución de 1868.

^(*) Sobre estos particulares pueden leerse, entre otros, los algites libros: La Ciencia Española por D. M. Menéndez Pelayo. (2 vol Madrid 1880-87; el tercer tomo de la Historia de los Historia de los Historia de los Historia de Luis Vidart. (1 vol. 8 " Madrid 1866) y La Historia de la Filosofia D. José de Castro (1 vol. 8." Sevilla 1900)

iad que à la obra del Circulo filosófico contribuyéional y decididamente el Ateneo de Madrid, cuyas nes de Ciencias Morales y Políticas y de Ciencias Nai lograron, por los años de 1860 á 1868 una gran resc-, acreditando el título que entonces se dió al gran Insde la Celle de la Montera, de la Holanda de España. de tedas suertes (9) hay que reconocer la influennsiderable que, por lo megos, en la generalización estudios libres de filosofla, ejerció la modesta sociéla calle de Caffigares, donde se formaron muchos hombres que después se han distinguido más por sus es y su competencia en las Ciencias especulativas (*). i bien, señores, algo como el Circulo filosófico, alge-10 la Sociedad libre de Economia política, creo que poe constituir aquí los amantes del Derecho Internalos aficionados á la Legislación comparada, los que s que es de una utilidad positiva é inmediata ponsr », no ya del vulgo, si que de nuestras clases directoras te más descrientadas y bastante menos ilustradas de generalmente se plensa, lo que se hace, lo que se ta y lo que desdeña en el grupo esplendoroso de los s ejemplares de nuestro tiempo, de cuyo voto esamente imposible emanciparse, dada la creciente idad de las naciones cultas y de los interesas hu-

realizar esta empresa puede servirnos de mucho la ndación del *Instituto* á que aludí antes: de mucho vista inmediata de las tareas de aquella prestigiosa

^{&#}x27;éase mi libro El Ateneo de Madrid, 1 vol. 8.º Madrid 1888.

eso, podemos y
sación del nuevo
sa grandes razoirá que paremos
lor que he recosos y de las perriodo dificil que

todo después de abolida la esslaerce estigmas) es intimidad con el ible ponernos en ly material ante y peligros, caya . Si, es urgente, minos de los pronuestro tiempo, na apariencia de que, por au pecaituyen más que peligro para la ando. Porque los prósperos hagen ı é ilimitada con fronteras, Jon-

templaban absortes le que parecia el vértigo humano.

Antes lo he indicado: el concepto de Nación no es hoy el mismo que hace cuatro siglos: ni las fronteras de ahora representan y valen lo que antes. La independencia y la s o internacional y el concierto general de las gentes.
internacional y el concierto general de las gentes.
imosio ó no, de los defice y los beneficios de los deidos, ahora, en mayor ó menor grado, participamos.
idable hacer la jornada por nuestra propia cuenta y
ios del resto del Mundo. Veámoslo ya claro: en el
ide la vida contemporánea hay que ir con todos,
iy que ir con significación propia, con conciencia del
iderecho, con medice positivos, con sistema bien deido y con rumbo definitivo. Para eso hay que saber
el Mundo es y lo que cada onal, dentro de él, vale y

r hoy distraides è con los ejes puestes sele en la granstòrica equivale à afrontar neciamente la muerte. licho.



STATE ì



*In Institución no se propone tan solo saseñar é instruir, s'no á la vez, y muy pru cipalmente, sducar; su objetivo no se reduca á preparar á les slumnes para ser en su día abogados, médicos, in ¿en'eros, industriales, etc., sino ante todo hombres capaces de dirigirse en la vida y de ocupar digna y útilmente el puesto que les está reservado. Para ello tiene que atender, tanto por lo menos coma á la inteligencia de sus decípulos, á sus sentimientes, á su moralidade habitos, maneras y desa rollo físico, acercándese al espíritu de la elucación inglesa que tiende á formar al hombre vigoroso de cuerdo y alma, culto y varocil. De a quí las frecuentes y largas expediciones le campo y los juegos de movimiento y esfuerzo al aire libre, dirigit es por los mismos muestros, que siempre toman parte en ellos con los deserpulos. La Institución concede á la vez una importancia ext ema a la limpieza y á todo lo que se reflere al cuidado de la persona »

«Con respecto a disciplina, enseñar za moral y vigilancia, la Institución representa una protesta completa contra el sistema corruptor de
exámenes, de oremios y castigos, de espionaje y garantí a ex eriores.
Espera el prog eso, y en su caso la corrección moral de sua alumnos,
de la intimidad personal en que el maestro viva con ellos y del influjo
que este régimen permite para despertar en los mismos el sentimiento
del deber y el respeto á sí propios.».....

«La Institución estima que la coeducación es un principio esencial del régimen escolar y que no hay fundamento para prohibir en la escuela la comunidad en que uno y otro sexo viven en la familia y en la sociedad.»

Interesa consignar estos conceptos por el enorme progreso moral y pedagógico que representan. La Institución organizó excursiones al campo y á los principales centros artísticos de Madrid y provincias. Y luego colonias escolares á orillas del mar, durante el verano.

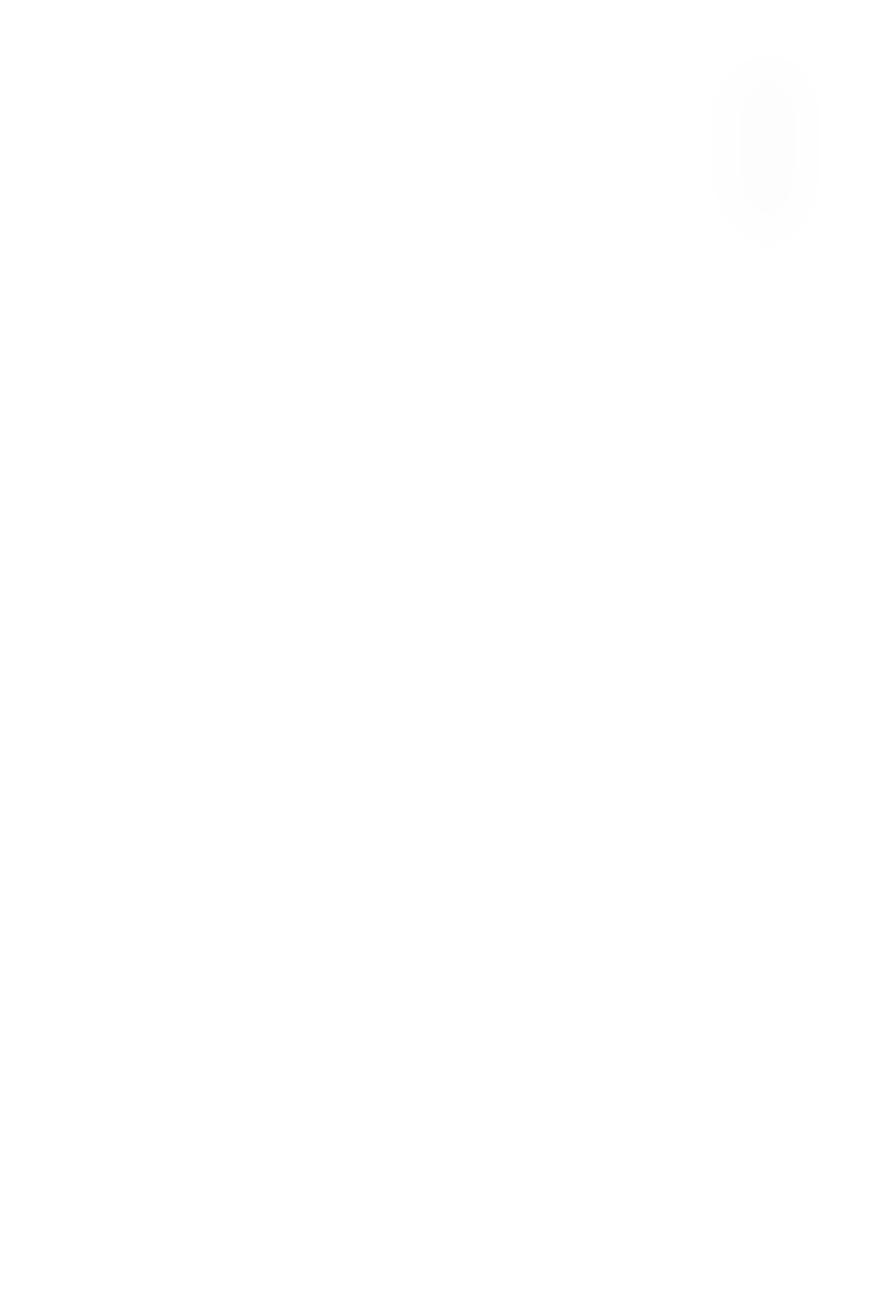
Constituções la Institución por suscripción pública y como protesta contra a gunos decretos del Gobierno de aquella fecha, que separé de sus cátedras oficiales á varios profesores (como los Sres. Salmerón, Giner de los Rícs, Azcárate, Calderón, Soler y otros), por no someterse éstos á la imposición burocrática en materia docente.

La Sociedad tenía y tiene una Junta Directiva, cuyo primer Presi-



241		





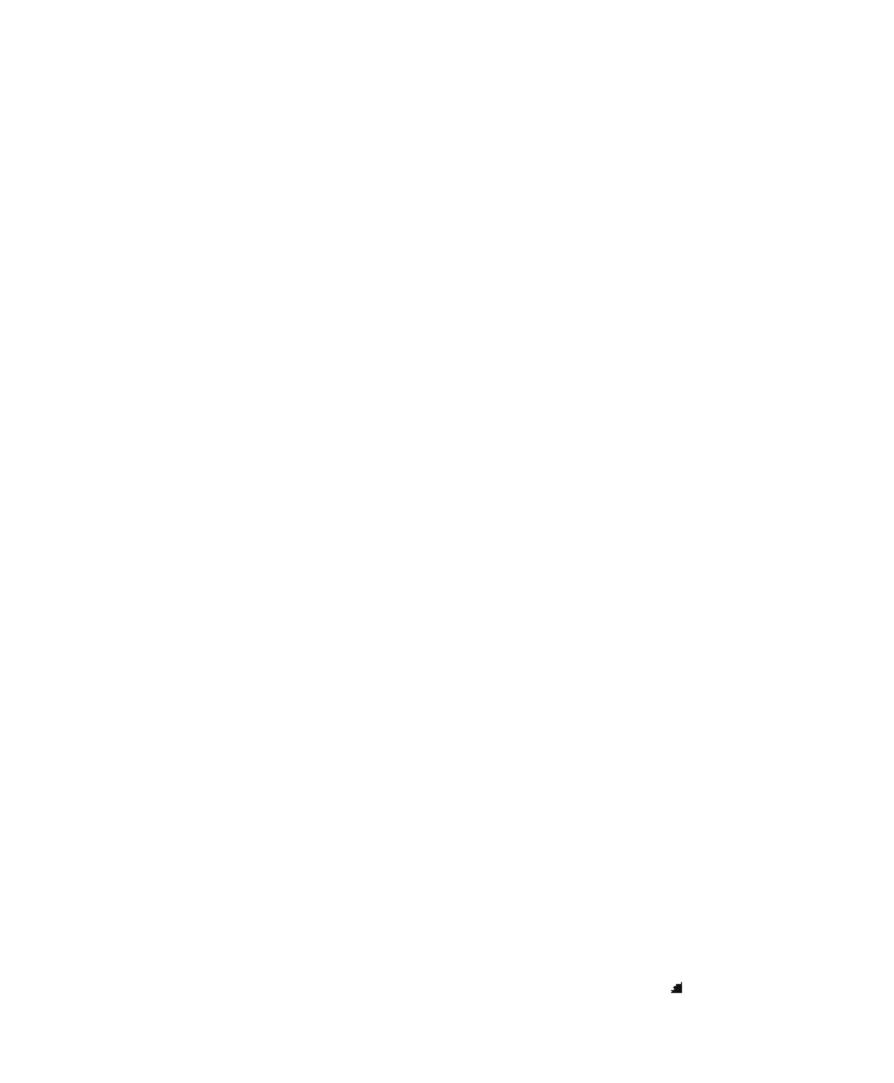
La Pez de los Pirineos entre Repaña y Francia, en 1859 — el Tratado de Viena de 1668, por el cual Luis XIV de Francia y Leopoldo de Austria, se reparten los dominios españoles— el Tratado de Lisboa de 1868 (12 de Septiembre) por el cual España reconoce la independencia de Portugal —la Triple Alianza de 1668 [Inglaterra, Holanda y Francia) para imponer la paz á Francia y España – la Paz de Aquisgran de 2 de Mayo de 1668 —la Alianza del Haya en 1678 de España, Holanda é Inglaterra, para restablecer la paz general—los Tratados de paz y comercio de Noruega (1678) entre Francia, Hilauda, Espaha, el Imperio y Suecia-la Alianza del Haya (1679-82) de Suecia, Holanda, el Emperador y España contra Francia—la Tregua de Ratiabona, de 1684, entre Francia y España —el reparto de España hecho en el Haya, por Francia, laglaterra y Holanda (1698)-el Segundo reparto de España proyectado en el Haya y Londres en 1700, por Inglaterra, Holanda y Francis—las Alianzas europeas de 1701 á 1703 contra Rapaña y Francia-los Tratados de Utrecht de 1718 14-la Triple Alianza de 1717 y la cuádrup's de 1718 en que intervienes activamente y en primer términe Repaña, Francia, Inglaterra, Holanda y Saboya--la Alianza secreta de España y Apatria de 1725—las Alianzas de 1731 —los Pactos de femilia de 1743 y 1761—la Pez de Aix la Chapelle de 1748 ---los Preliminares de paz de Fontainableau de 1762--- la Paz de Hubertsburgo de 15 de Febrero de 1763-y la de París de 10 Febrero del mismo año.

A partir de los Tratados de París y de Hubersburgo de 1763 y hasta los Tratados de Viena de 1815, se hacen en España, los Convenios y Tratados siguientes:

Bi de l.º de Octubre de 1777, firmado en San Ildefouso, por España y Portugal, para dar término á las diferencias sobre límites, Tratado por el cual España adquirió la isla de Fernando Péo—el de 12 de Abril de 1780, firmado en Aranjuez, de alianza ofensiva de Francia y España contra Inglaterra —el de 25 de Mayo de 1793, llamado Convenio proessional de Alianza, firmado en Aranjuez entre España y la Gran Bretaña—el de Madrid de 15 de Julio de 1793 estableciendo la alianza entre España y Portugal, en armonía con el Tratado de 25 de Mayo anterior



•		







		_

esos heridos, la protección necesaria para el ejercicio de su filantrópico ministerio.

En Ginebra se trató de establecer reglas para la guerra marítima lo mismo que para la terrestre, pero muchos de los representantes de los Gobiernos allí presentes se excusaron, haciendo constar que sus poderes se referían solo á la guerra terrestre. A esta, pues, se refieren exclusivamente los diez artículos que constituyen el acuerdo de 22 de Agosto de 1864.

Pero tan luego como este fué ratificado, comenzó en Europa una viva campaña en favor de la aplicación de los principios de Ginebra á las guerras marítimas. En esta campaña casi llevó la dirección la Cruz Roja y señaladamente el presidente de su Comité internacional, Mr. Gustavo Moynier. Consecuencia de ello fué la reunión, otra vez en Ginebra, de una nueva Conferencia de representantes de los diversos Estados firmantes del Convenio de 1864, en 1868, para revisar lo votado en 1864 y extenderlo á la guerra marítima. Resultó un P oyecto satisfactorio, firmado por los delegados de catorce Estados y que se llamó Proyecto de Artículos adicionales al Convenio de 1864. El tal Proyecte tiene la techa de 20 de Octubre de 1868, mas (á pesar de las activas gestiones del Gobierno suizo) quedó sin eficacia, por haberse negado á ratificarlo algunos Estados como España, Francia, Rusia é Inglaterra.

En 1874 se reunió en Bruselas la Conferencia para tratar de las leyes generales de la guerra y alguien procuró que se discutiesen y aprobasen los Artículos adicionales de 1868, pero la mayoría de los delegados declinó la recomendación, afirmando su incompetencia.

Y así continuaron las cosas, si bien modificándose satisfactoriamente la actitud de las Potencias que en 1868 se habían resistido á ratificar el Proyecto adicional y acentuándose el buen deseo de Italia, los Estados Unidos de América, el Perú, Venezuela y los Paises Bajos. Algunos Gobiernos, como el norte-americano y el holandés, habían declarado obligatorio para ellos los quince artícules del Proyecto en cuestión. Y las Asambleas internacionales de la Cruz Roja de Roma de 1892 y de Viena de 1897 mantuvieron con gran calor el interés general del problema y la recomendación á todos los Gobiernos. Por este camino se llegó á la Conferencia del Haya de 1900.

de 1861, complementario de los dos anteriores, sobre evacuación de Tetuán, pago de indemnisación, misioneros en Tetuán y otros particulares—el amplio Tratado de 2 de Abril de 1862 (sesenta y cuatro artículos) sobre trato debido á los representantes de Repaña en Marruecos, á los abbditos españoles, al comercio hispano-marroquí, etc. etc.,—y el Convenio de 31 de Julio de 1866, firmado en Tánger, para el establecimiento de una aduana en la frontera de Melilla.

Inglaterra ha celebrado muy pocos convenios ó Tratados solemnes con Marruecos, apesar de lo cual su influencia en squel país se ha hecho y bace sentir considerablemente. Possedor de Tánger, desde 1662 á 1663 (la primera de cuyas fechas corresponde á la ossión que hiso el Rey de Portugal á Carlos II de Inglaterra, como dote de la infanta portuguesa Catalina, y la segunde, al abandono de la plaza africana, acondade por el Parlamento británico en vista de los muches gastes que

servicio personal y para el de les Gobiernos, con excepción de las que fuesen cacika ó empleados del Gobierno marrequí. El Tratado reduce el círculo de los marrequías elegidos ó protegidos por Cónsules, Vice-Cónsules y agentes consulares á un intérprete, un ablado, dos criados y un Secretario. El Agente Consular extranjero en la costa, aunque súbdito del Sultár, sará, lo mismo que su familia, considerado como protegido y podrá disponer de un soldado musulmán.

La protección se extiende á la familia del protegido é implica especial mente el respeto de su domicilio. Pero la protección no es hereditaria, fuera de la familia Banchimot, conforme al Convenio de 1863.

Los criados, colonos y dependientes in lígenas de los Secretarios y los interpretes indigenas no gozan de protección, como tampoce los dependientes ó c iados marroquíes de los súbditos extranjeros.

Los protegidos no estarán sujetos á ningún derecho, impuesto ó contribución, fuera del impuesto agrícola y de la contribución de puertas, cuya fijación será objeto de un acuerdo del Gobierno Sherifiano y de los representantes de las Potencias extranjeras.

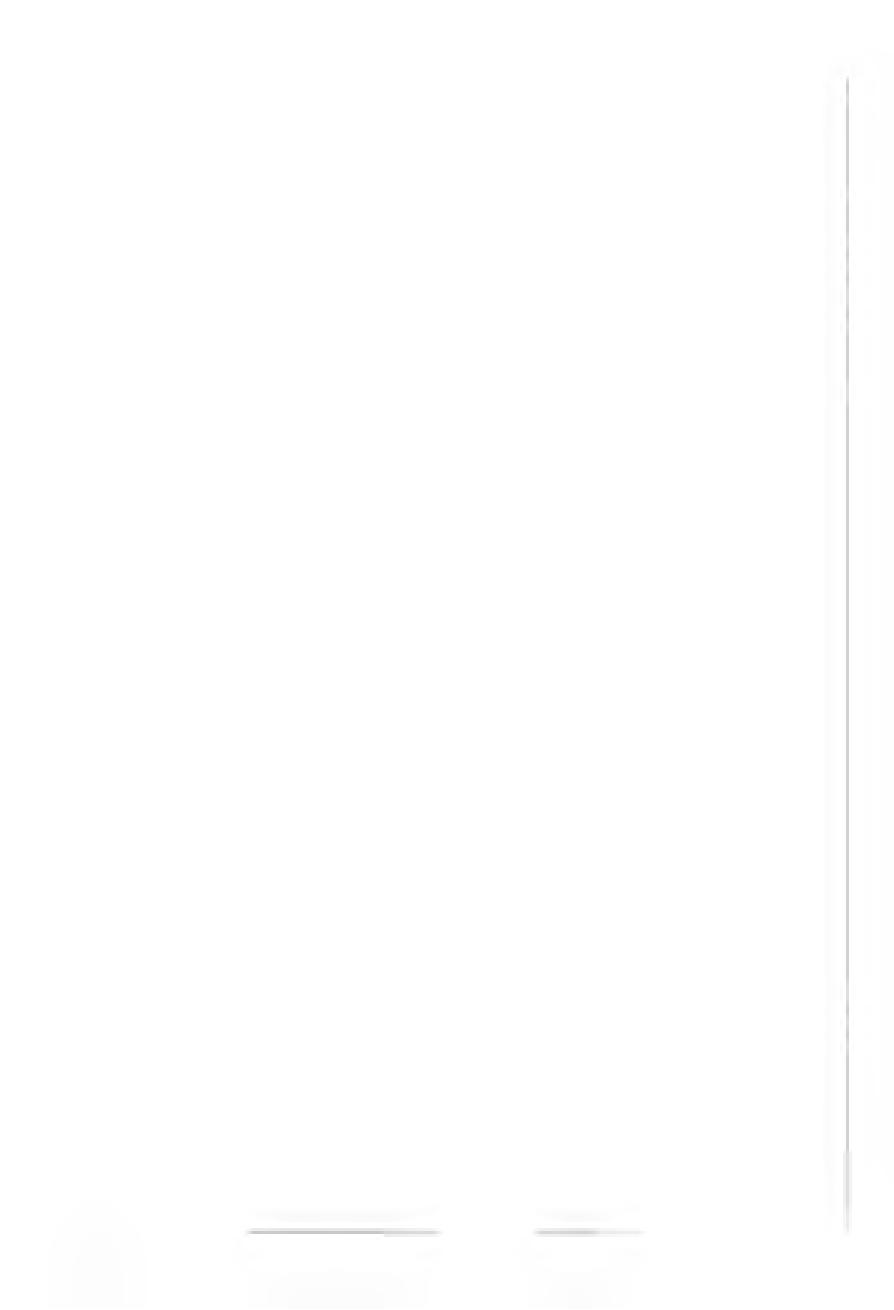
Los extranjeros disfrutarían del derecho de propiedad en Marruecos, pero la compra de propiedades deberá efectuarse con el consentimiento previo del Gobierno marroquí.

Todo súblito marroquí naturalizado en el extranjero que se pase á Marruecos, tendrá que optar entre su misión á las leyes del Imperio 6 la obligación de salir de éste.

Se prohibió para lo sucesivo toda protección irregular ú oficiosa. Sin embargo se deja abierta la puerta para los casos excepcionales de servicios extraordinarios prestados por un marroquí á una Potencia extranjera. En tal situación, la Potencia que quiere extender su protección habrá de consultarlo con el Gobierno Marroquí, si bien reservandose a resolución definitiva; pero aun en este caso extremo, el número de los protegidos extraordinarios y fuera de los limitados reconocimentos del Tratado de 1880, no pasará de 12, por cada Potencia.

Por último, Marruecos recenece á todas las Potencias signatarias del Tratado de 1880 el derecho al trato de la nación más favorecida.

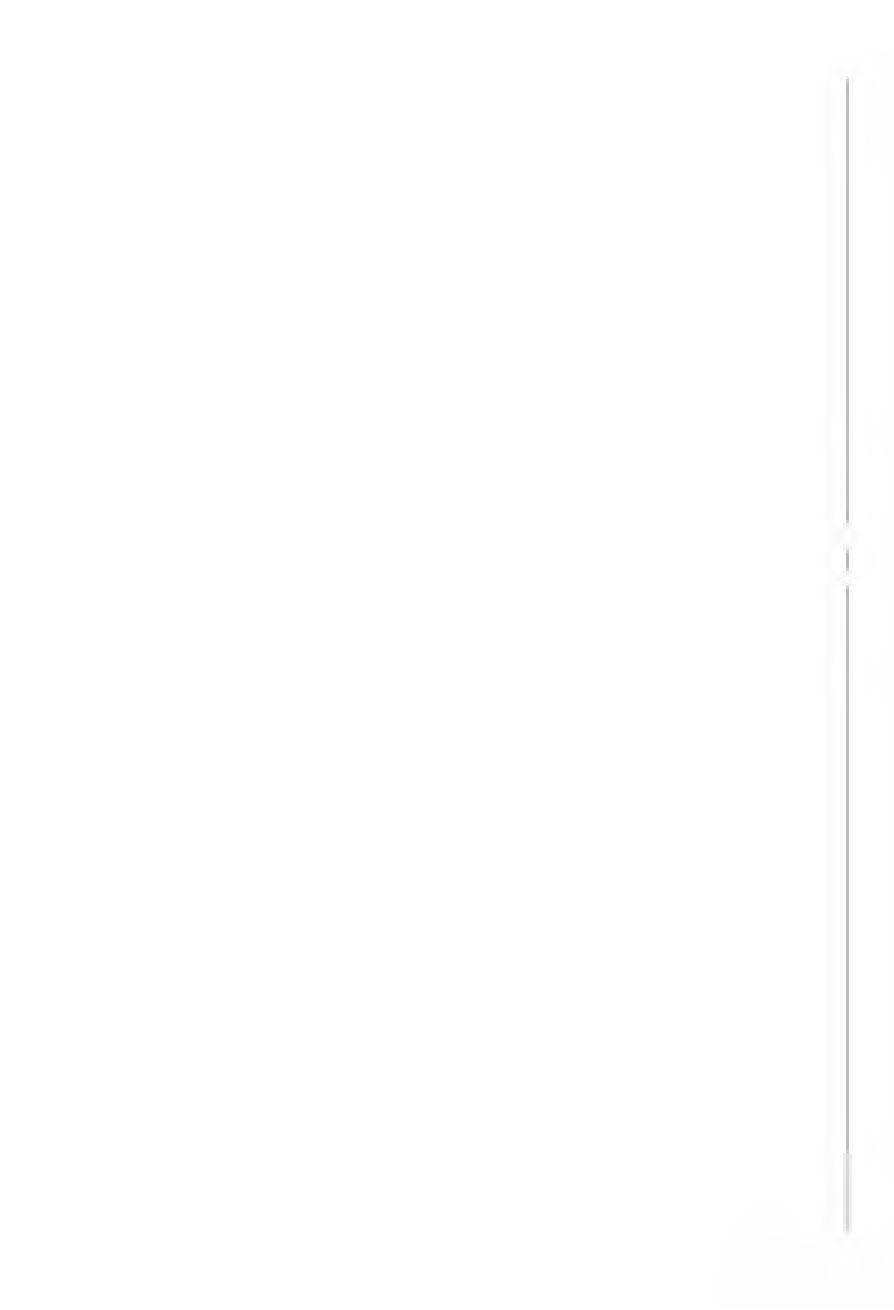
Esta concesión ha sido aprovechada, después, especialmente, por Alemania. De 1891 es la fecha del vigente Tratado germano marroquí.



us in conterencia (que tieva in lecha de 25 de repreto de 1965) un alcança verdaderamente extraordinario.

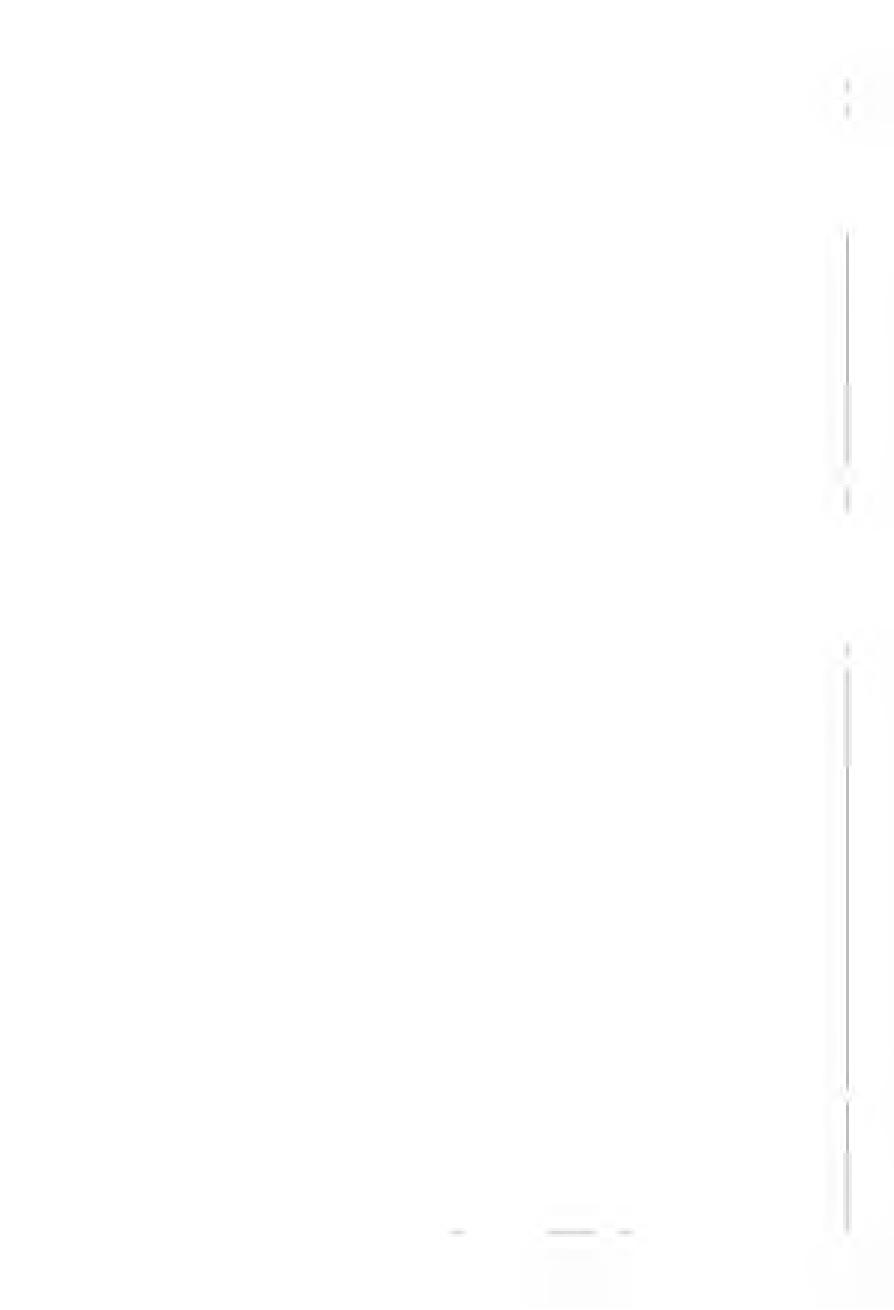
Porque no se trata sólo de la creación de un nuevo Estado soberano, al modo que se hiso en 1848 con Liberia, fundada en 1821—ó en
1868, con Sarawak, que al fin ha entrado á figurar como colonia
cosánica de lugisterra. Ni el valor del Acta de Berlín se reduce á la
neutralisación de la vasta comarca central de Africa. Su importancia
excepcional consiste en las afirmaciones fundamentales que en el orden del Derecho Internacional y del Derecho Colonial contiene, y que
constituyen el mayor progreso conocido hasta el día, respecto de estos
particulares.

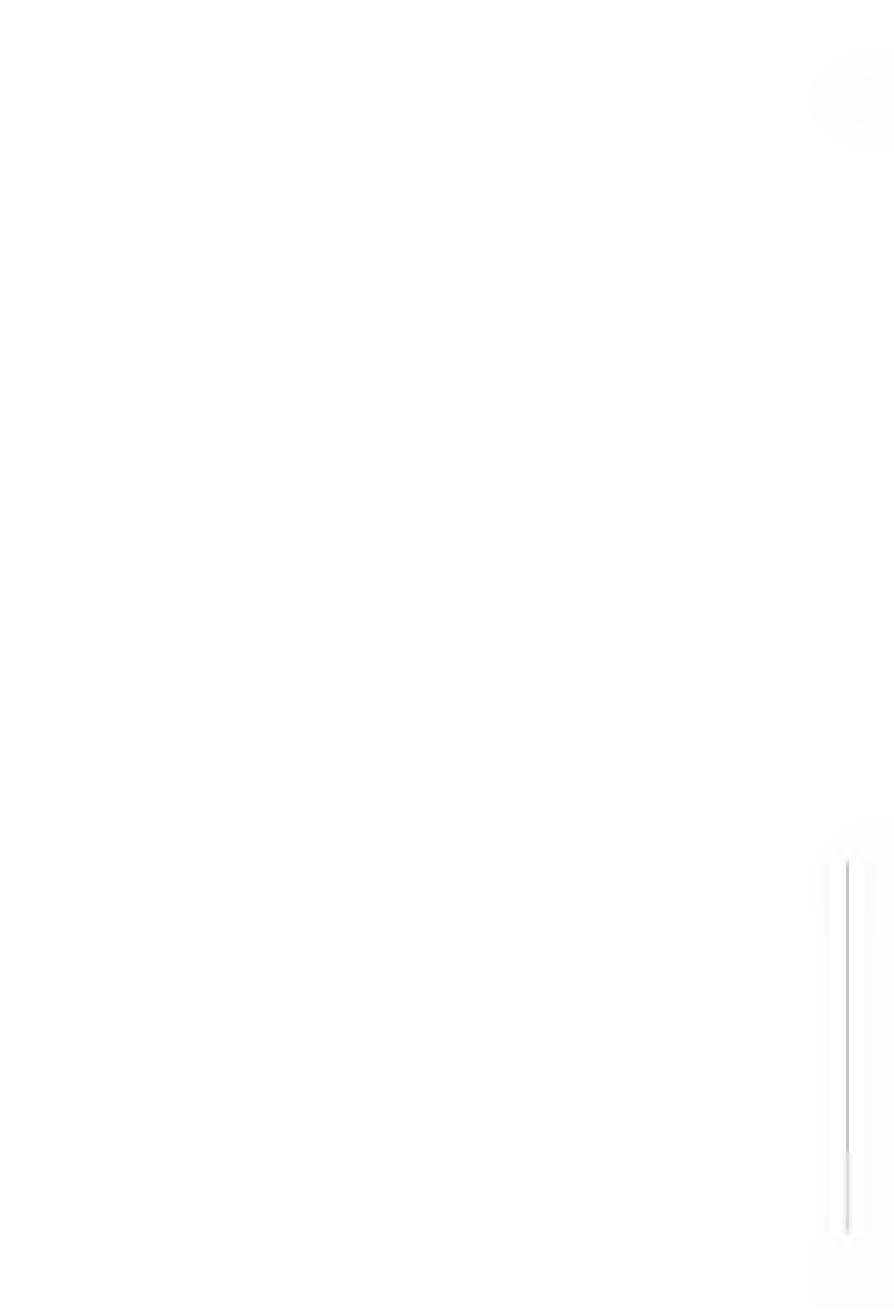
La absoluta libertad personal con la total abolición de la esclavi-

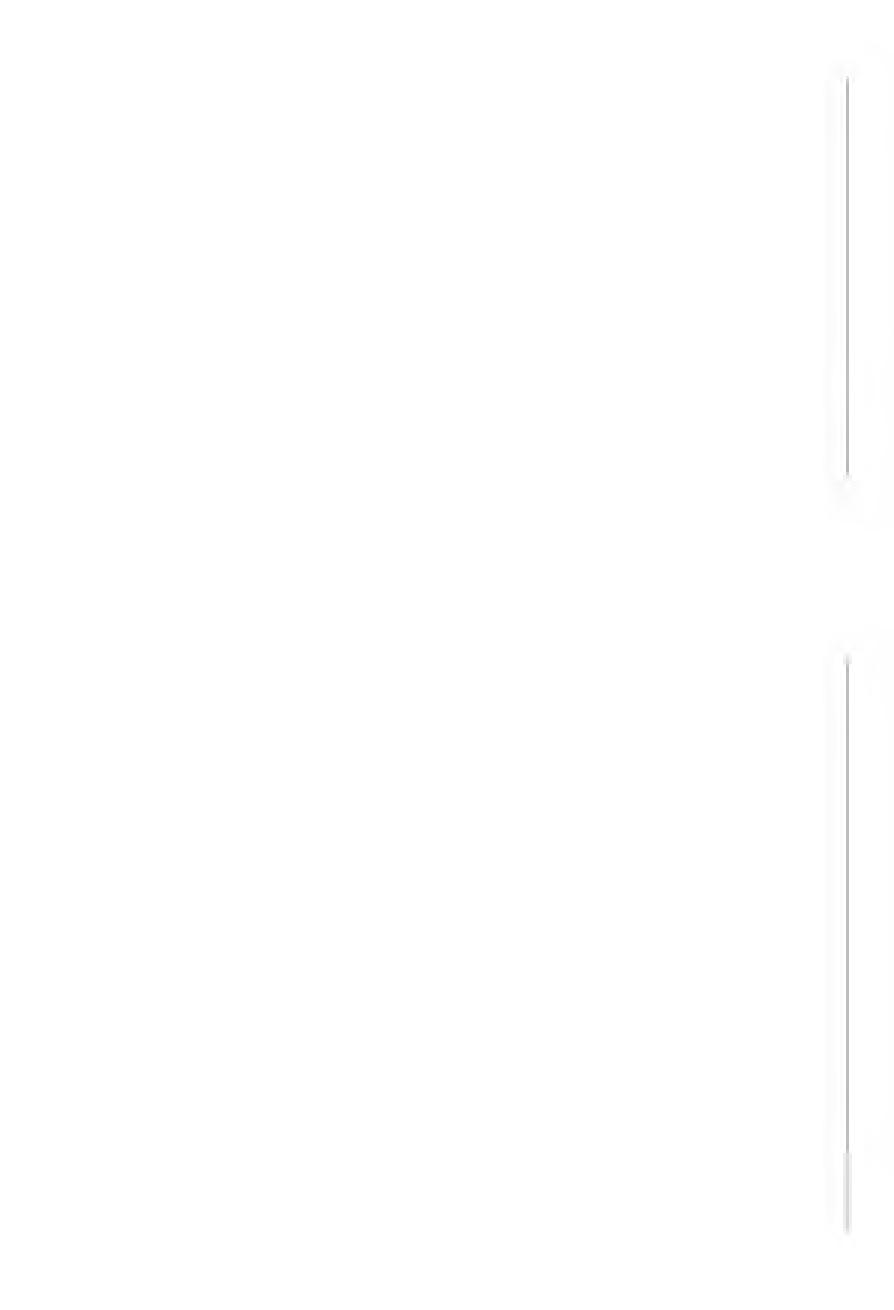


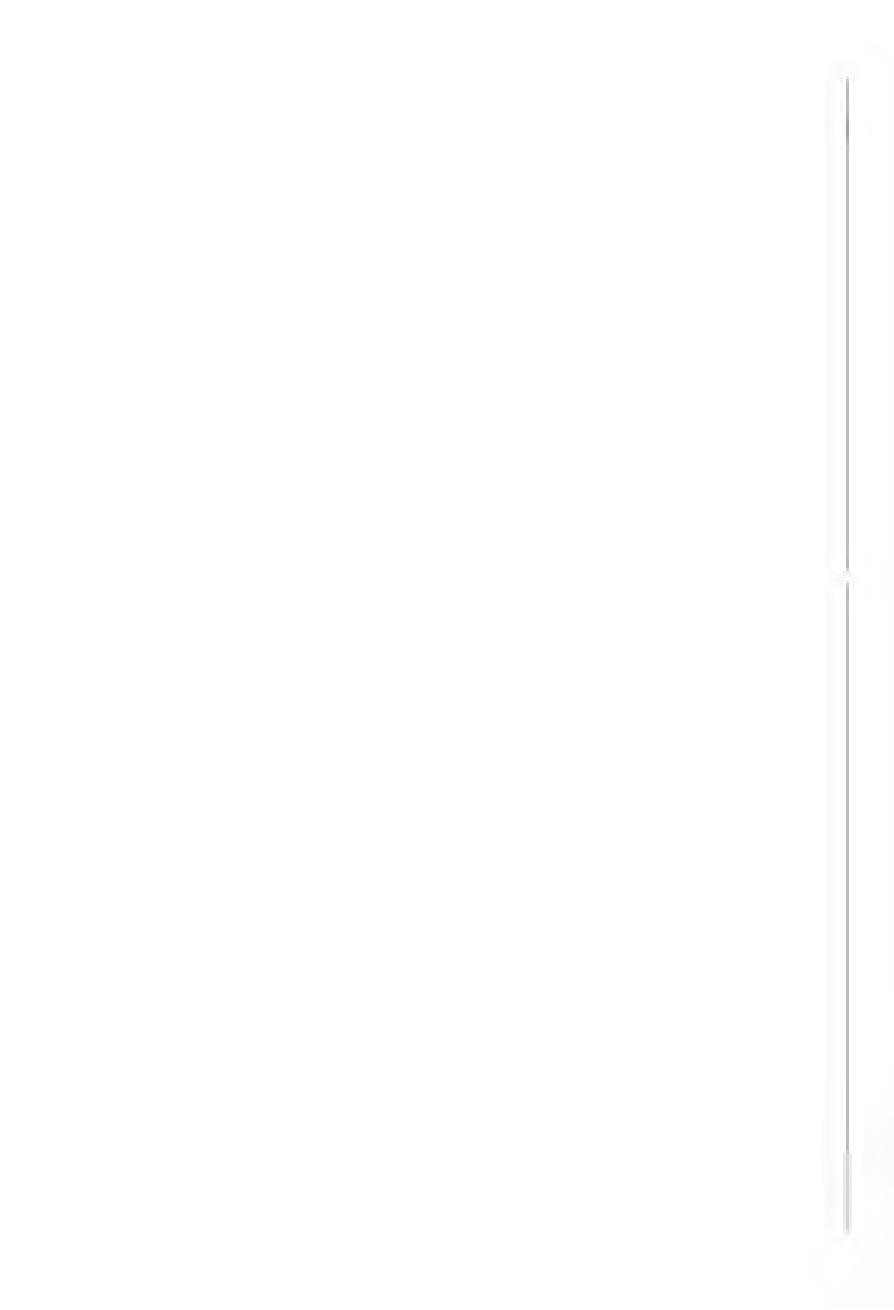










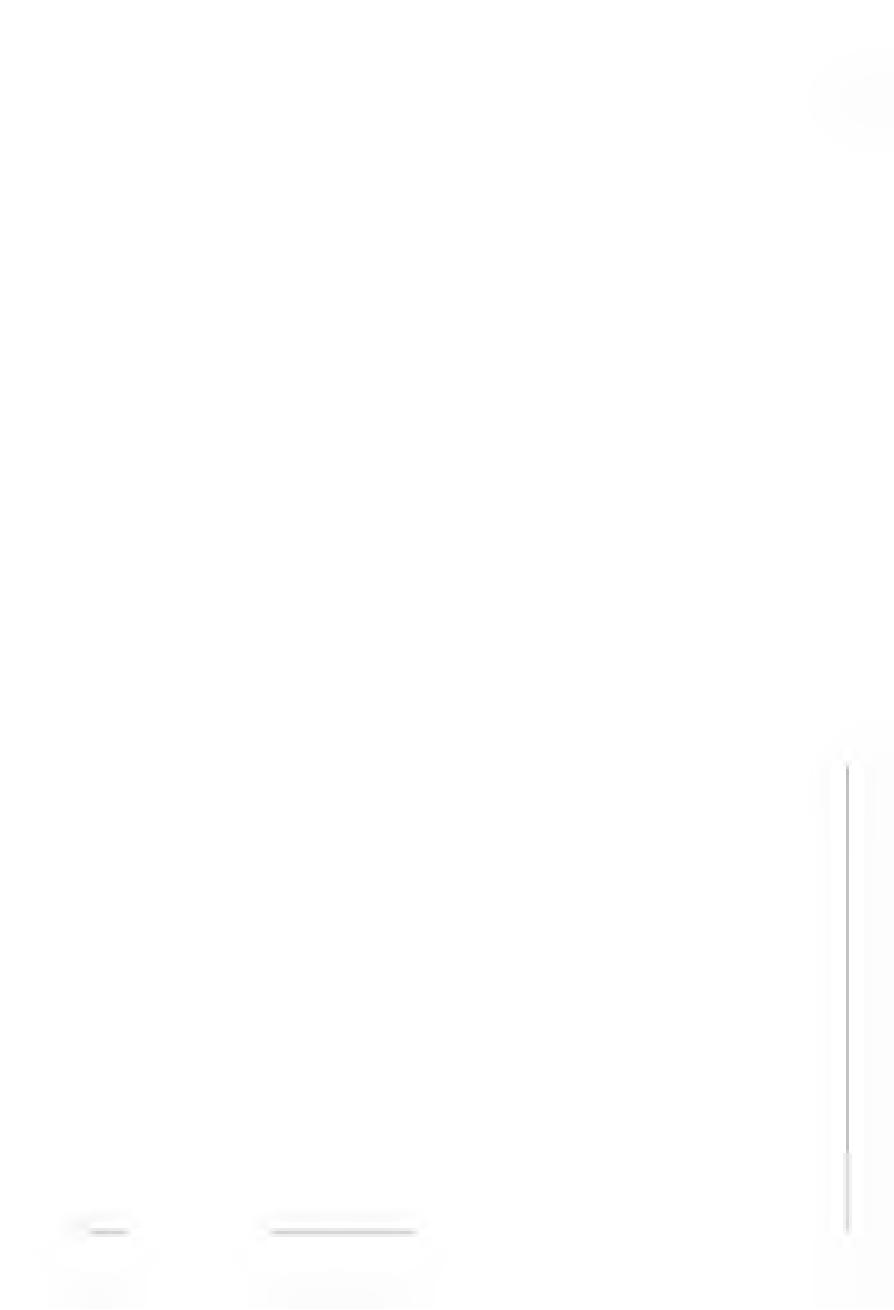


de Estudios del Alto Congo en la poderosa sociedad que hacia 1884 llegó á constituir el Estado libre del Congo. bajo la dirección personal del Monarca belga, encontró un decisivo auxiliar en Mr. Rolin, que, como antes se ha indicado, fué miembro del Gobierno de Bélgica desde 1878 á 1884, y que defendió en el Parlamento belga la idea, al fin triunfante, de que el Rey de Bélgica aceptara la soberanía del Congo con independencia de la del Estado europeo que regía.

Quizá principalmente á las relaciones y las influencias de aquel Ministro, que apenas salido del Ministerio se consagró casi preferentemente á las tareas del Instituto de Derecho internacional, cuya Secretaria, desempeñada hasta 1879, volvió á recobrar en 1884, para subir á la Fresidencia y desempeñarla desde 1885 á 1887, quizá á las gestiones, al trabajo incesante y caluroso de Mr. Rolin, se debiera en gran parte la favorable acogida que las principales Potencias europeas y americanas dispensaron á las declaraciones é instancias del Gobierno belga para conseguir que se celebrara la famosa Conferencia de Berlín de 1885, que no sólo consagró la existencia del Congo como un Estade libre, soberano, si que afirmó los principios más avanzados del Derecho inte nacional contemporáneo.

Mr. Rolin determinó en 1885 al Instituto á felicitar calurosamente al Rey Leopoldo por su transcendental empresa: y el Rey correspondió á la demostración de la preatigiosa Asamblea, llevando á su digno Presidente al Consejo Superior del Estado del Congo, dentro del cual ocupó una de las dos vicepresidencias. Aquel cuerpo era á la vez legislativo y judicial. En la obra legislativa, Mr. Rolin temó una parte principalísima, contribuyendo decisivamente á la elaboración de los decretos políticos, de organización judicial, de procedimiento y de derecho civil que se hicieron desde 1839 á 1891.

En 1890, Mr. Rolin fué solicitado vivamente por el Rey de Siam para que le prestase el poderoso concurso de su laboriosidad insuperable y de su competencia extraordinaria en el empeño por todas conceptos imponente de transformar la vida interior y de asegurar las relaciones exteriores de la vasta comarca asiática que se extiende en el interior de la Indo-China, entre las posesiones francesas de Cambodge y el Tonkin y las colonias y dependencias británicas de Birmania.





y Ginebra de 1892)

Constitute de las leyes civiles. (Conclusiones y preliminares de Ginebra de 1874; Acuerdos de Oxford 1890 en materia de nacionalidad capacidad, succesiones y fuerza obligatoria de las leyes, Resoluciones de Heirdelberg de 1887 y de Lausanne de 1888 sobre matrimanio y divorcio; Reglamento de Hamburgo de 1891 sobre tutela de menores; y Acuerdos de Ginebra de 1892 sobre tutela de mayores.)

Conflictos de leyes en meteria comercial (Principios generales proclamados en Turín en 1882; Conc'uniones de Lausanne de 1888 sobre capacidad mercantil; Resolución de Bruselas de 1885 sobre letras de cambio y otros papeles negociables, Proyectos de 1885 de una ley uniforme de letras de cambio y billetes á la ordes; Reglas acordadas en Famburgo en 1891 sobre los conflictos de leyes en materia de sociedades por accines.)

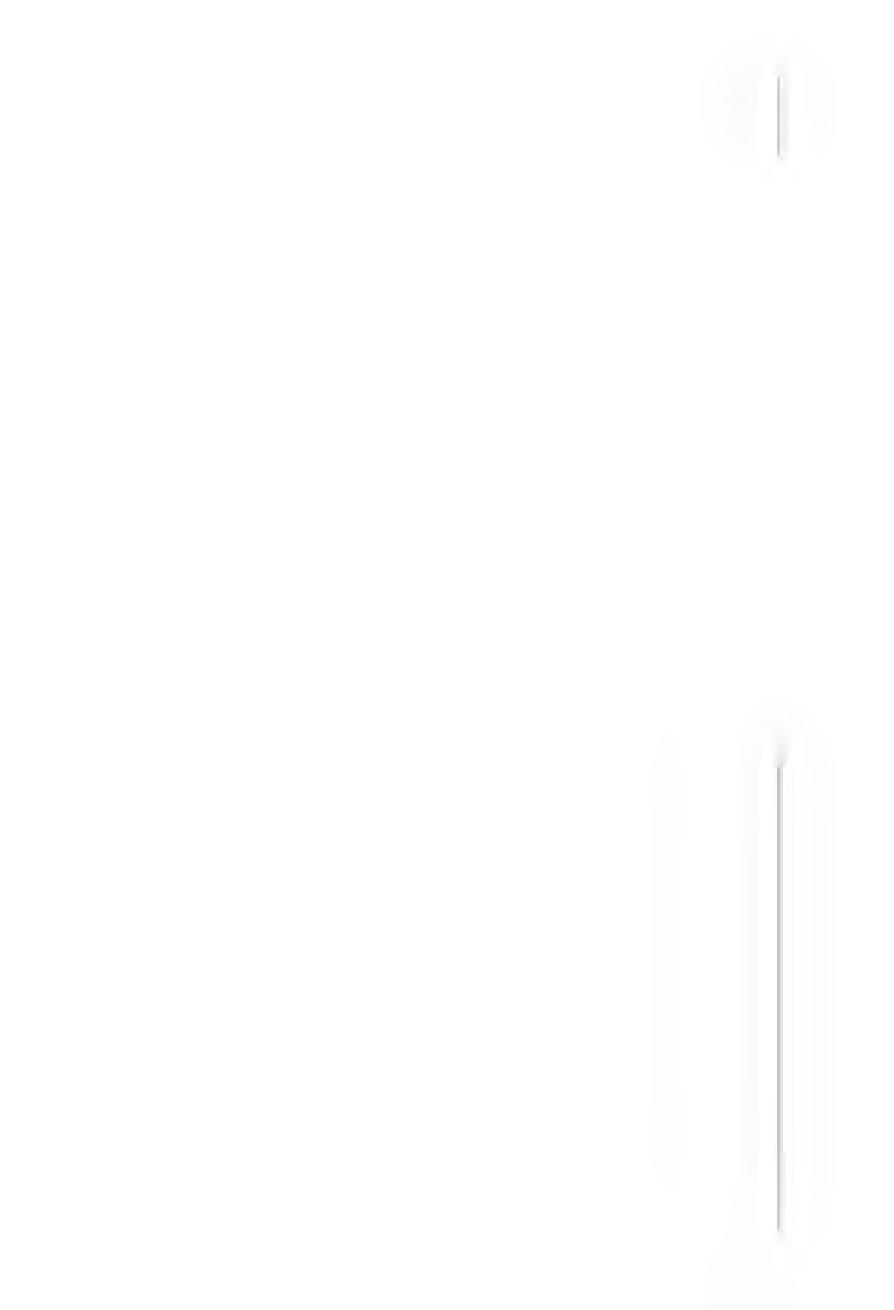
Derecho marítimo en tiempo de pas. (Acuerdos de Bruselas de 1899 enbre protección internacional del Canal de Suez; Resoluciones de Bruselas de 1879 sobre cables submarinos; Acuerdos de Rumanía de 1893 y de Bruselas del 1885 sobre seguros marítimos; Proyecto de reglamento internacional sobre conflictos de leyes en materia de seguros marítimos, Proyecto de ley uniforme sobre seguros marítimos; Proyecto de ley uniforme sobre seguros marítimos; Proyecto de ley uniforme sobre abordajes marítimos votado en Lausanne en 1888; Proyecto de reglamento internacional de conflictos de ley en materia de abordaje votado en Lausanne en 1883; Voto del Instituto, acordade en Hamburgo en 1881, en favor de la ratificación integral del Acta general de Bruselas sobre la trata marítima.)

Conflicto de las leyes penales. (Resoluciones de Munich de 1883, sobre competencia; Resoluciones de Oxford de 1898, sobre extradición.)

leyes en materia de obligaciones. Títulos al portador. Tribunales internacionales para la interpretación de los convenios de las Uniones internacionales.

Además, desde 1900 al primer semestre de 1902, les Comisiones del Instituto han dictaminado sobre otras cuestiones importantes. Entre elles les siguientes. Régimen ju ídico de los aerostatos. Conflictos de leyes re'ativas á la disposición de los títulos al portador. Conflictos de leyes en materia de quiebra. Conflictos en materia de obligaciones. La capacidad de las personas y las relaciones de familia en Derecho penal é internacional. Los cables submarinos en tiempo de guerra. Los tribunales internacionales para interpretar les Convenies de Unión internacional. Cod ficación del Derecho internacional privado Medidas para la publicación de un Repertorio 6 resumen de Tratados internacionales. El régimen de neutralided. Situación internacional de los Estados que no cumplen sus compremisos financieres. El orden público en el Derecho internacional privado. Derechos adquiridos en ceso de cambio de nacionalidad. Pretección de los propietarios de títulos al portador no despoteides. Colisienes en el mar. Dobles imposiciones en las relaciones internacionales, sobre todo en materia de derechos de mutación por muerte.

S. bre estes particulares han escrite importantes y extenses informes les Sras. Renault, Bar, Requin, Darras, Fauchille, Nyss, Asser, Weis, Harburger, Bustamante, Lyon Caca, Sacordoti, Alberia, Rolin, Lam-



nadas por la ley nacional.—Codificación del Derecho internacional privado.—Publicación de un resumen 6 compilación internacional de Tratados.

Además se leen trabejos que constituyen problemas á discutir en la Sesión próxima, sobre el Régimen de nautralidad, responsabilidad de los Estados que no cumplen sus compromisos financieros, el Orden público en el Derecho internacional privado, camblos de nacionalidad, protección de los propietarios de títulos al portador desposeídos, colisiones marítimas, y dobles imposiciones en las relaciones internacionales y singularmente en materia de Derechos de mutación por muerte.

Además varios Miembros recomiendan al Instituto como tema de informe y debates, éstos condición jurídica internacional de los extranjeros, civiles y militares al servicio de los beligerantes y conflictos de ley en materia de derechos reales.

Se acuerda una nueva y completa edición del Tableso del Instituto de 1892, que ha de llegar á nuestros días

Se rinde tributo especial de consideración á la memoria de los señores Rolin Jacquemyns y Rivier, Presidentes que fueron del Instituto y que murieron recientemente.

Se publican les Cuentes de la Corporación que acreditan un activo de 27.282 57 francos.

Y se reseñau los progresos que ha realizado la Biblioteca del Instituto, creada y conflada en Enero de 1990, á la Biblioteca cantonal de Berna, que por aquel tiempo recibió como legado del Profesor belga y expresidente del Instituto de Derecho Internacional, Mr. Alfonse Ri-

NOTA SÉPTIMA

BIBLIOGRAPÍA BEPAÑOLA DE DERECHO INTERNACIONAL

El Sr. D. Manuel Torres Campes, en sus Retudios de Bibliografia Repesiela y entrenjera de Derecho y el Notariado (1 vol. 4.º Madrid 1890) y en su libro titulado Bibliografia españole del Derecho y de la Política (1vol. 4.º Madrid 1898) da muchas y muy curiosas noticias de las obres publicadas en nuestro país sobre las diversas remas del Derecho Internacional.

Maraca también consultares la notable obra del señor marqués de Olivert, titulada Catalogus d'una Bibliothèque de Droit International et Sciences auxiliaires, 1 vol. 4.º Paris. 1899.

Tampoco puede olvidarse el opúsculo publicado por Mr. Rolin Jacquemyne, en 1888, con este rubro, La Literature juridique espagnete (Bruxelles).

Donde 1889 á 1982 se ha aumentado considerablemente en España la afición á los estudios de Derecho Internacional y Legislación comparada.

Dos revistas madrileñas recientemente fundadas, Nuestro tiempo, dirigida por D. Salvador Canale, y La Lecture, dirigida por D. Francisco Acebal, publican con mucha frecuencia extensos artículos firmados por D. Genaro Alas, D. Josquín Fernándes Prida, D. Gumerando de Aceárate, D. Francisco Silvela, D. Josquín Sánchez Toca y otros reputados escritores, sobre política exterior y cuastiones internacionales

Siguen á estas Revistas, La Contemporánes (que ahera dirige el catedrático de Historia de la Universidad Central, Sr. Ortega y Rubio) y la que fundó hace años y continúa dirigiendo el Sr Lázaro (La Bepeña Moderno) que al mismo tiempo ha editado y edita traducciones de las obras más en boga de los más renombrados publicistas extranjeros.

Ingisten en su tarea profesional la Revisio de los Ivibusales y la vieja. Revista de Legislación y Jurisprudencia, que fundaren hace 50 años los Sres. Reus y Manresa. En este periódico reducta las Crónicas internacionales y la crítica bibliográfica de este Derecho el Sr. Marqués de Oli-

vart. Y el Sr. García Morene continúa la publicación de los Códigos extra jeros y señaladamente de los hispanos americanos, de los cuales van publicados trece volúmenes. En estos momentos aquel señor acaba de publicar La Constitución de la República de Cuba, con apándicas, notas y concordancias: y anuncia su propósito de dar mayor desarrollo á la edición de los Anuartos de Legislación extranjera, de los cuales han apasecido, hasta hoy, dies tomos.

Seria injusto prescindir en esta ligera nota, de pura indicación, del Boletin de la Sociedad Geográfica Republic; de la Revista Comercial Hispano Americano que se publica en Burcelona bajo la dirección de Don Federico Rahola; de la revista madri'eña La Unión Ibero Americano, dirigida por D. Luis Armihin; de la Revista Parlamentaria y Diplomática que dirige D. Manuel de A. Tolosa, y en fin, del semanario intitulado Bi Economista Hispano Americano que en Madrid dirige D. José Félix G. Caballos.

También merecen cita particular los periódicos diarios La Epoca, El Liberal y La Correspondencia de España, que con frecuencia tratan los negocies internacionales palpitantes desde el punto de vista de los respectivos compromisos políticos, en artículos generalmente escritos por los Sres. D. Gerónimo Backer, D. Genaro Ales y D. Manuel Bueno.

La Sociedad Geográfica (fundada en 24 de Marzo de 1876 por iniciativa del General de Ingenieros y famoso cartógrafo Sr. Coello) es presidida hoy por el Sr. D. Cesáreo Fernéndez Duro y en ella ocupan puestos preeminentes personas doctísimas y publicistas infatigables como don Rafael Torres Campos y D. Ricardo Bertrand Róspide, Secretarios de la dicha Corporación. Esta ha side, quizá, en estos últimos veinticinco años, la asociación que ha cultivado en España con mayor generalidad, verdadero amor, celo científico é interés patriótico las cuestiones internacionales. Claro es que lo hace desde un punto de viata especial, porque la Sociedad se fundó «para promover el adelanto y difusión de los conocimientos geográficos». Pero no por eso su mérito es menor.

La Socieded colobra sessiones públicas, donde se discuten entre los Socios, temas de importancia y trascendencia. Además, en su tribuna, se pronuncian todos los años y con carácter sistemático, discursos propagandistas. Por último, publica un Boletín mensual y una Revista trimestral que ya llega al año 25 de su existencia y que contiene la materia de muchos volúmenes. Ha editado mapas y libros: entre elles el notable del Sr. Pezzi sobre los Presidios españoles de Africa; el del señor Anton del Olmet sobre El problema de la China; el del Sr. Costa sobre El Tratado de Parir y la política celenial de Africa; y los del Sr. Torres Campos (R.) sobre el Reparto de Africa, y los Problemas del Mediterránes Y mantiene relaciones frecuentes con todas las Sociedades y Corporaciones extranjeras de su classe.

A poco de constituirse estimuló á cuantos podían contribuir á que se conociera más detenidamente el archiptélago filipino, logrando que vieran la lux pública trabajos tan interesantes como el del Almirante Sr. Montero, relativo á la importancia de aquellas islas; la descripción de la isla de Paragua, hecha por D. Jacobo Alemán; la Memoria del se-hor Garín relativa al Archiptélago de Joló; la menografía de la provincia de Zambales escrita por el Sr. Cañamaque y los estudios del Teniente Coronel Sr. Rajal referentes á Nueva Ecija y Davao; habiéndose insertado también en el Boletín las conclusiones discutidas y aprobadas respecto á la colonización agrícola de aquellas islas.

De las pequeñas Antillas trataron los Sres. Núñes, Zuloage, Bulate y Guillerma, y abierto debate sobre la conveniencia de establecer un puerto franco en las Antillas españolas, elevó, en 1888, respetuesa exponición al Ministerio de Ultramar, encareciendo la pronta y favorable resolución del asunto.

Pero lo que ha constituído su preocupación constante ha sido el centinente africano. En los primeros tomos del Boletín aparece ya un pian completo de exploración de los territorios que más directamente interesaban á España deste los puntos de vista político y comercial; plan que oportunamente desarrollado por los Gobiernos, hubiera sido de gran utilidad al país, pero que solo dió por resulta lo la organización de tres expediciones costeadas con fon los particulares; la del Br. Abargues de Sostén á Abisinia, la del Br. Gatell á Marruecos, y la del Br. Iradier al Golfo de Guinea.

Insistiendo en sus propósitos, trató, más adelante, de despertar al país de la indiferencia en que yacia respecto á colonización y comercio y al efecto organizó un Congreso en que se trató, con amplio criterio,

intelectuales y materiales entre España y Portugal y los pueblos latino-americanos. Esta Asociación fué declarada de «Fomento y utilidad pública» por R. D. de 13 de Julio de 1890.

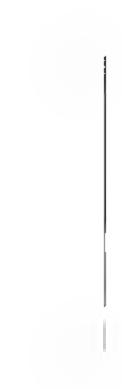
En sus anales figuran como fandadores los Sres. Cancio Villamil (que fué su Presidente por mucho tiempo), Conde de Albay, Conde de las Navas, D. Protasio Solís y D. Jesús Pando y Valle (estos últimos desempeñaron sucesivamente la Secretaría) y otras distinguidas y entusiastas personas españolas é hispano americanas que por aquel entonces se reunían en Madrid. En su primer Consejo directivo aparecen D. Segismundo Moret, D. Faustino Rodríguez San Pedro, D. Manuel Burrero, D. Víctor Balaguer, D. Manuel Llano Persi y D. Rafael M.º de Labra. El Delegado ejecutivo lo fué por mucho tiempo el Sr. Solís.

Entre sus grandes actos destacan la gran flesta celebrada antes del año 90 en honor de Portugal y de sus grandes exploradores de Africa los trabajos preparatorios y de felicísimo éxito para las flestas del cuarto Centenario del descubrimiento de América y la provocación y celebración en Madrid del Congreso Hispano-Americano del año 1900. Debióse esta Asamblea á la perseverante y entusiasta gestión del Presidente de la U. I. A. Sr. Rodríguez Sampedro y del Secretario senior Pando y Valle, auxiliados por un grupo importante de personas significadas en nuestra política, nuestra literatura y nuestro comercio.

Tal Congreso bastaría para dar importancia á la Ibero Americana en el orden Internacional. Terminadas las Sesiones del Congreso, squella Sociedadse ha hecho cargo especialmente de llevar á feliz término los acuerdos de la Asamblea, que se verificó con el apoyo del Gobierno español. Esa misma Sociedad ha concretado últimamente sus esfuerzos á la propaganda de nuestra; intimidad con América y prepara en estos momentos conferencias, publicaciones, meetings, etc. etc., aprovechando todas las oportunidades para aproximar á americanos y españoles y hacer conocer en la Península el desarrollo intelectual, político y económico de la América latina. Uno de sus preferentes objetivos es el establecimiento del Arbitraje Hispano-Americano, dando mayor alcance al famoso Tratado de Amistad de España y el Ecuador de 1888.



1 foll. 4.* Zaragoza 1901.—Lebra. La Guinea española y los problemas africanos, 1 foll. 4.* Madrid 1889.— Sereia: Alamania en Africa, I vol. S.* Berlín 1889.—Córdous Mereis: La solución jurídica de los conflictos internacionales, 1 vol. 4.* Madrid 1902.—García Outiveros: ¿Existe el Derecho Internacional? 1 foll. 4.* Montevideo 1900











ll.



1

k

. .

Huesca, que brilló en 1464 con todes los privilegios, libertades y exenciones de Bolonia: de 1500 es la Universidad de Valencia, levantada por el celo de San Vicente Ferrer á costa de la libertad de enseñanza recomocida por Jaime I en 1238; la de Santiago nace en 1509; la de Sevilla (de muy agitada y difícil vida), en 1516: la de Granada en 1537: la de Oviedo (de muy laboriosa gestación, á pesar de los grandes deseos de su fundador el Inquisidor D. Fernando Valdés y Salas) en 1604: y la de Alcalá (que luego pretendió rivalizar con Salamanca y tiene su gran papel en nuestra historia pedagógica) en 1518.

La enseñanza histórica universitaria descansó en las viejas Recuelas: eclesiásticas y en los llamados Estudios generales, inspirados por el mowimiento renovador del siglo XII y alentados por la Ley de Partida y Alfonso X, tanto que bien puede decirse que casi to las las Universidades fueron al principio Estudios generales, sobre los que recayeron la aprobación y las bulas de los Pontífices romanos, atentos al doble fin de la cultura general y de la extensión y afianzamiento de su poder sobre los Reyes y los Municipios. La Recuela eclesiástica vivió generalmente en el Monasterio; sus maestros fueron sacerdotes y sus enseñanzas las de materias directamente relacionadas con la religión. Los Betudios gemerales ya se extendieron á materia profana (lógica, retórica, matemática, etc., etc.,) y los dirigieron seglares, con aprobación real. A su lado funcionaron los Estudios particulares, de carácter análogo, pero sin protección oficial. La Universidad recogió muchos de esos elementos y. fundiendo buena parte de ellos, ensanchó el antiguo cuadro de la ensenanza, de suerte que pudieron figurar en el de la universitaria, no sólo el latín y las lenguas clásicas, los cánones y la teología, la retórica, la física, si que el derecho, la medicina, la filosofía y la astronomía.

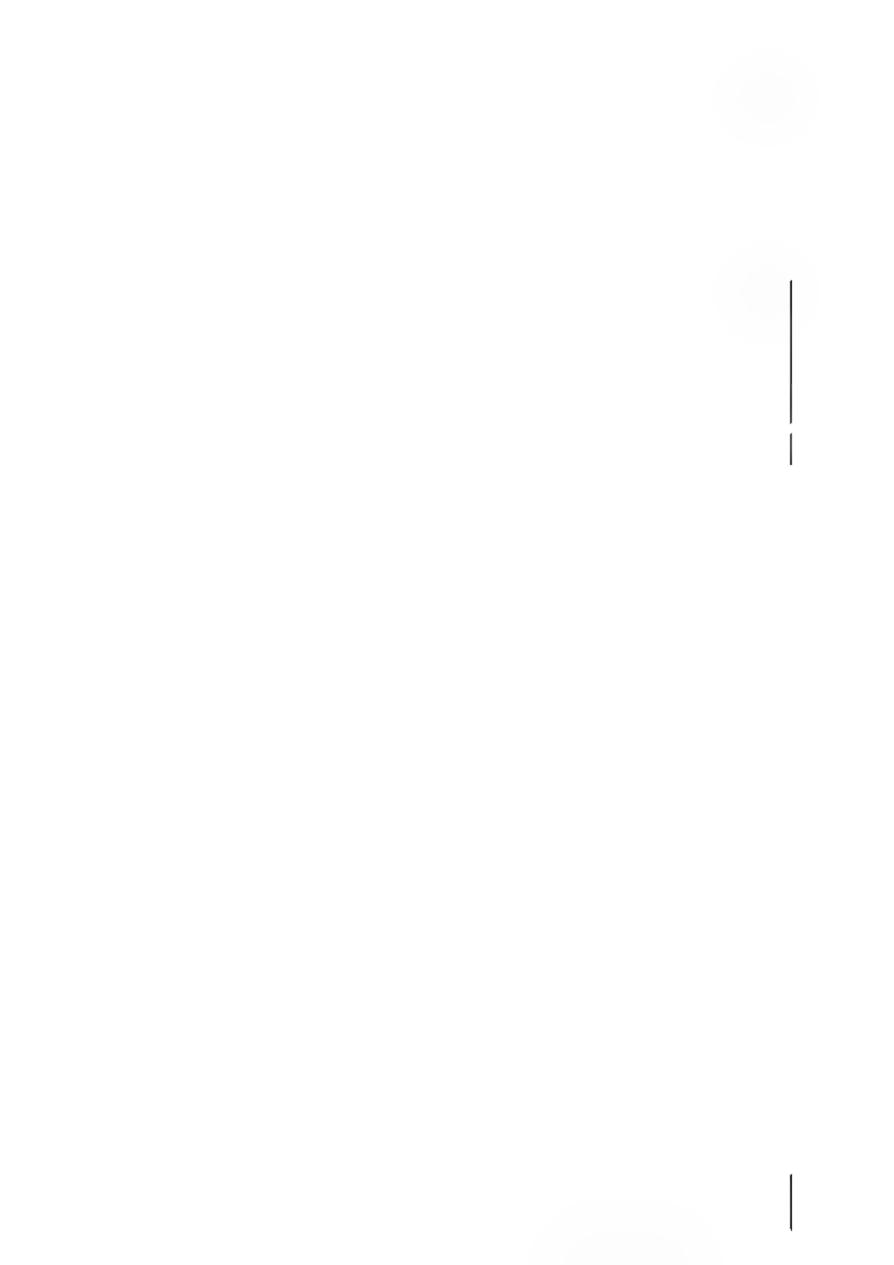
Para llegar á este último punto, en una medida aproximada á las exigencias del progreso científico moderno y á los compromisos del trato internacional después de la paz de Westfalia, se necesitaron no pococa esfuerzos; porque en daño de estos avances trabajaron, tanto como la imposición del latín (más 6 menos bírbaro) como único lenguaje de las escuelas y la exclusión del cultivo de las bellas letras, que se desarrollaba de modo incontrastable fuera de los cursos universitarios, la prescupación de la escolástica, la ciega sumisión á la autoridad del

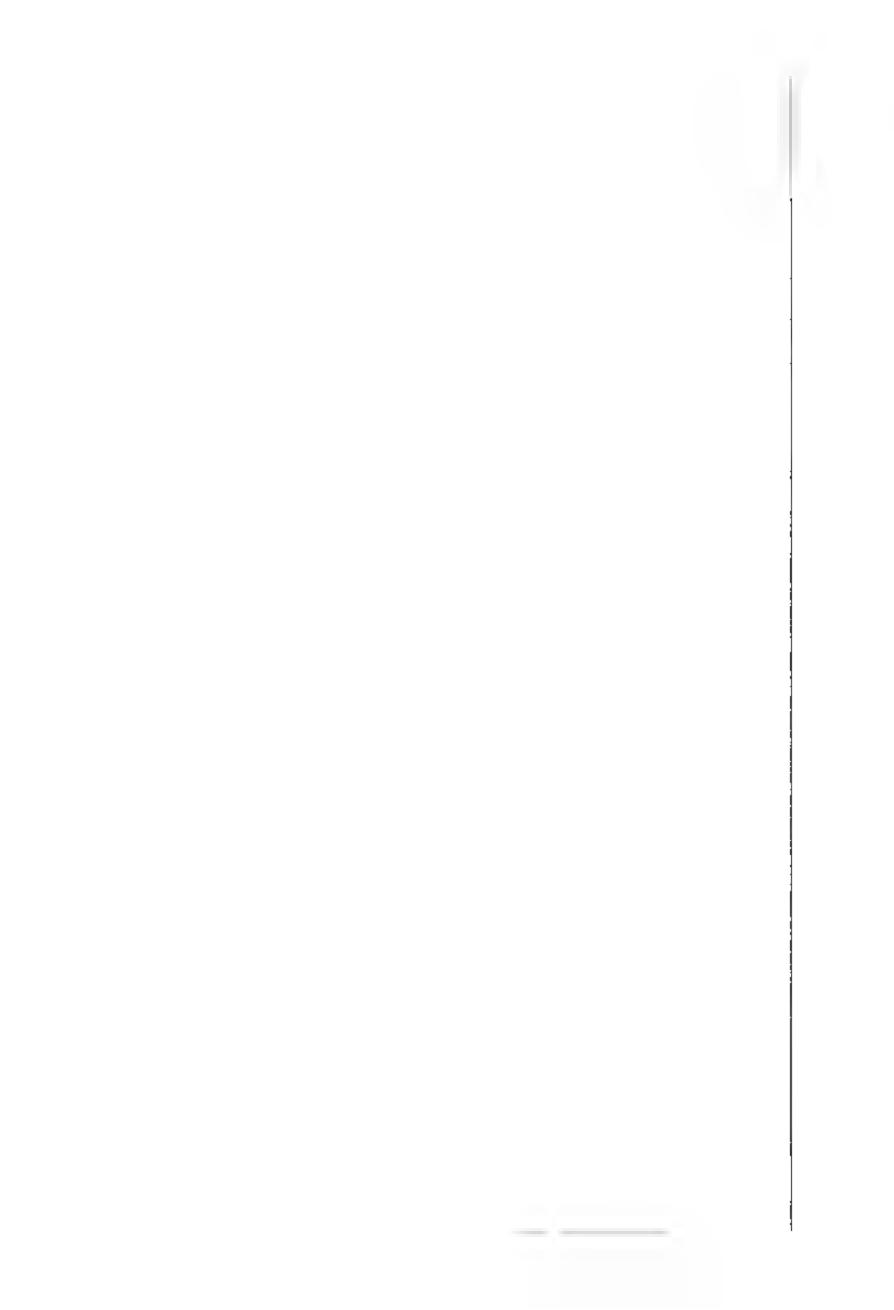
Esta de San Lucas hasta vacaciones, como en los ejercicios colemnes del bachillerato, la licensistura y sun el dectorado, impedian en absoluto -el conocimiento reflexivo y la explicación libre del Derecho político, que, ya en los últimos días del siglo xvar, se había impuesto, como una necesidad intelectual y una exigensia social, en la Europa ilustrada, por Montesquiau, Hobbes, Locke, Rousseau y los Enciclopedistas.

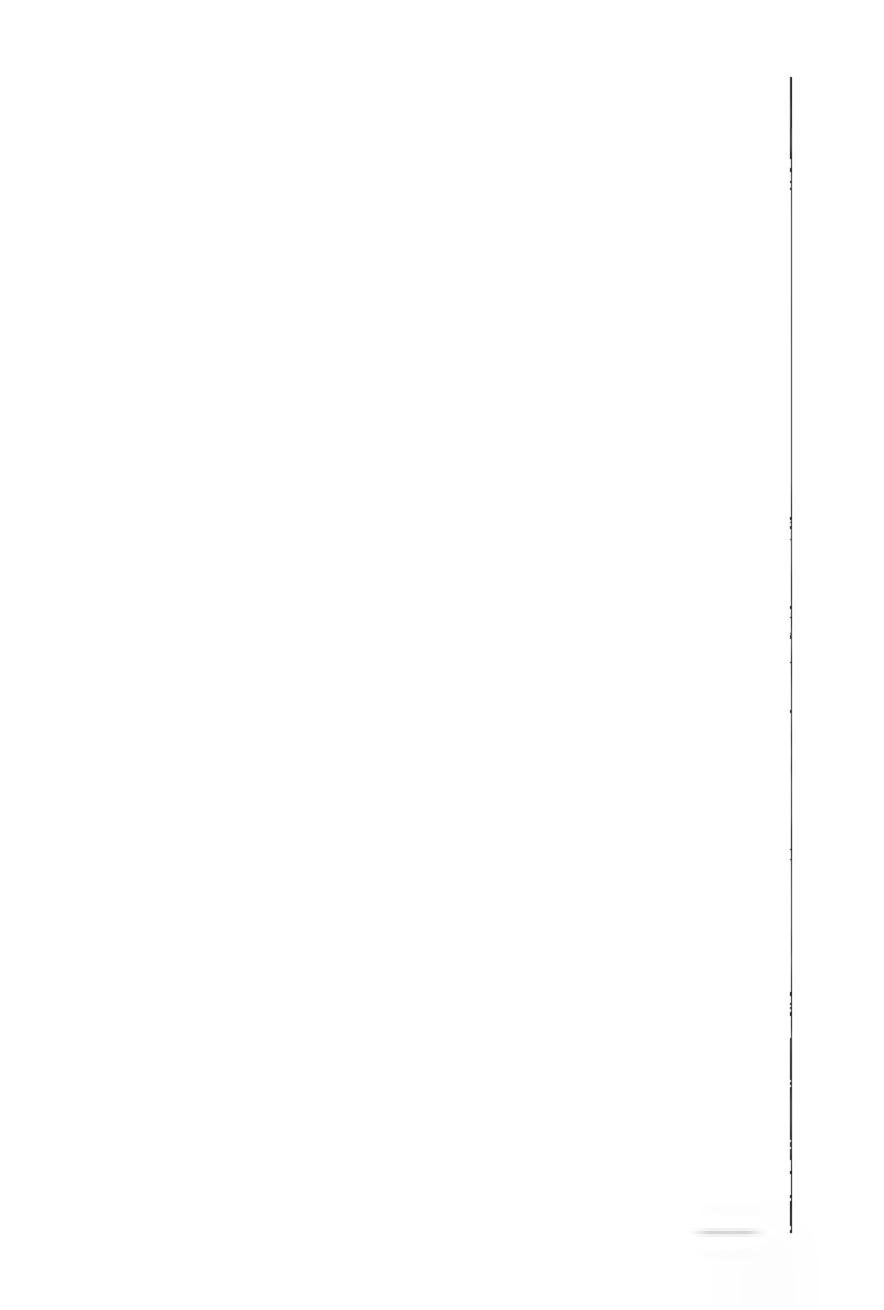
En nuestras Universitades no hube siquiera una cátedra de Economía política, y bien puede asegurarse que por todas las causas dichas, y otras que fuera prolifo enumerar en este momento (entre ellas la intolerancia religiosa, la política, el espíritu de guerra y de conquista, la
corrupción de nuestro régimen colonial, las expulsiones de judíes y
moriscos, las persecuciones políticas y religiosas de la Inquisición, etc.,
-etc.) en aquellos prestigiosos Centros decentes decayeron hasta anulazos
-por completo, las aficiones y los estudios de Derecho que hicieron céle- bres á los Pedres dominicos, en el siglo xvi.

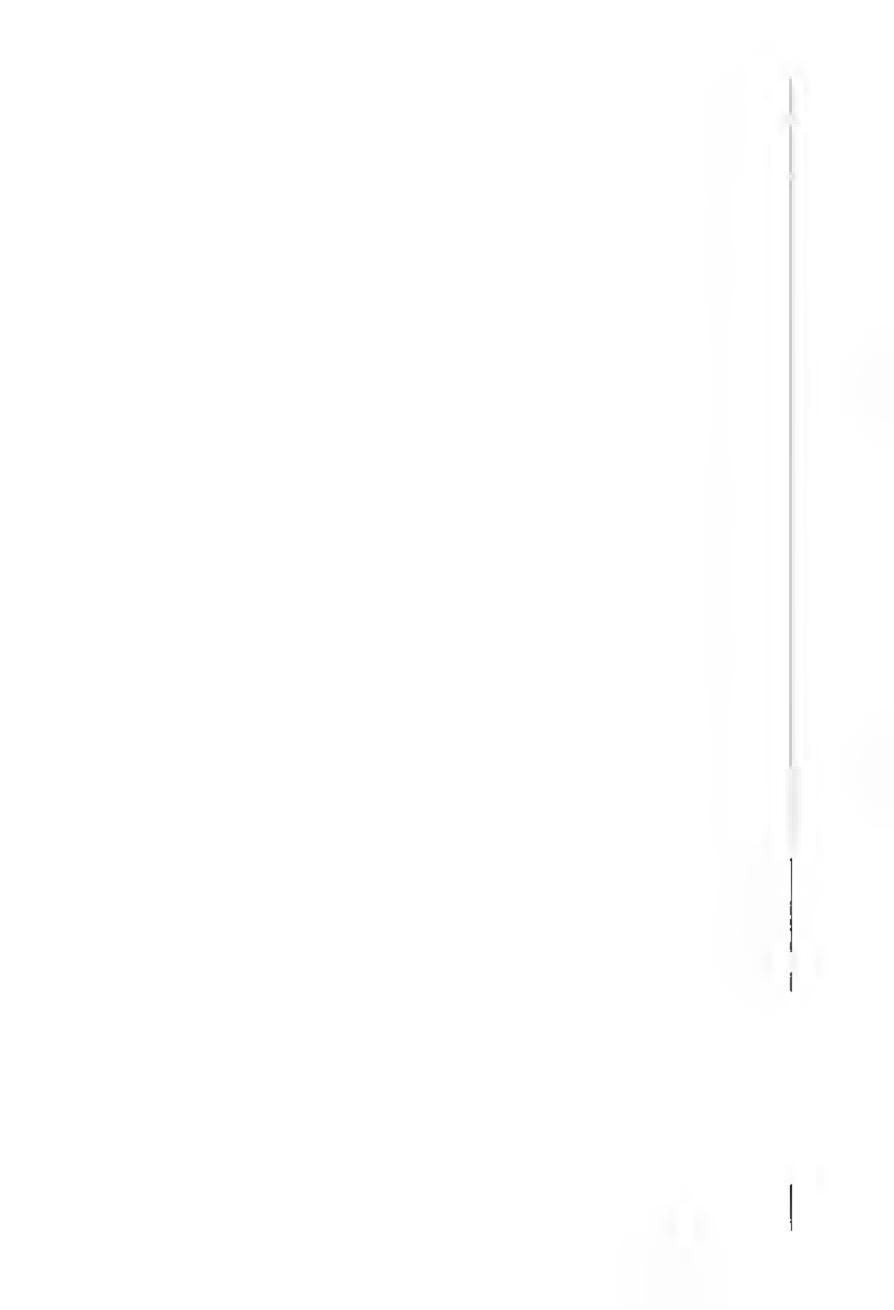
Tanto como esto llama la atención el contraste de lo que pasaba en la Universidad del siglo uyur, con lo que en aquella misma y aun en la autorior centuria se producía fuera de cila, en el orden puramente titerario y aun en el de los estudios económicos. Por aquel entonces brillaren nuestros principales escritores moralistas, pelíticos y economicios, de cuyos trabajos dan muy estimables muestras el Apéndies de la Minesción Popular de Campomanes y los cuatro volúmenes de la Minesción Popular de Campomanes y los cuatro volúmenes de la Minesción la Universidad española llegó á ponerse fuera del movimiento intelectual y político contemporáneo.

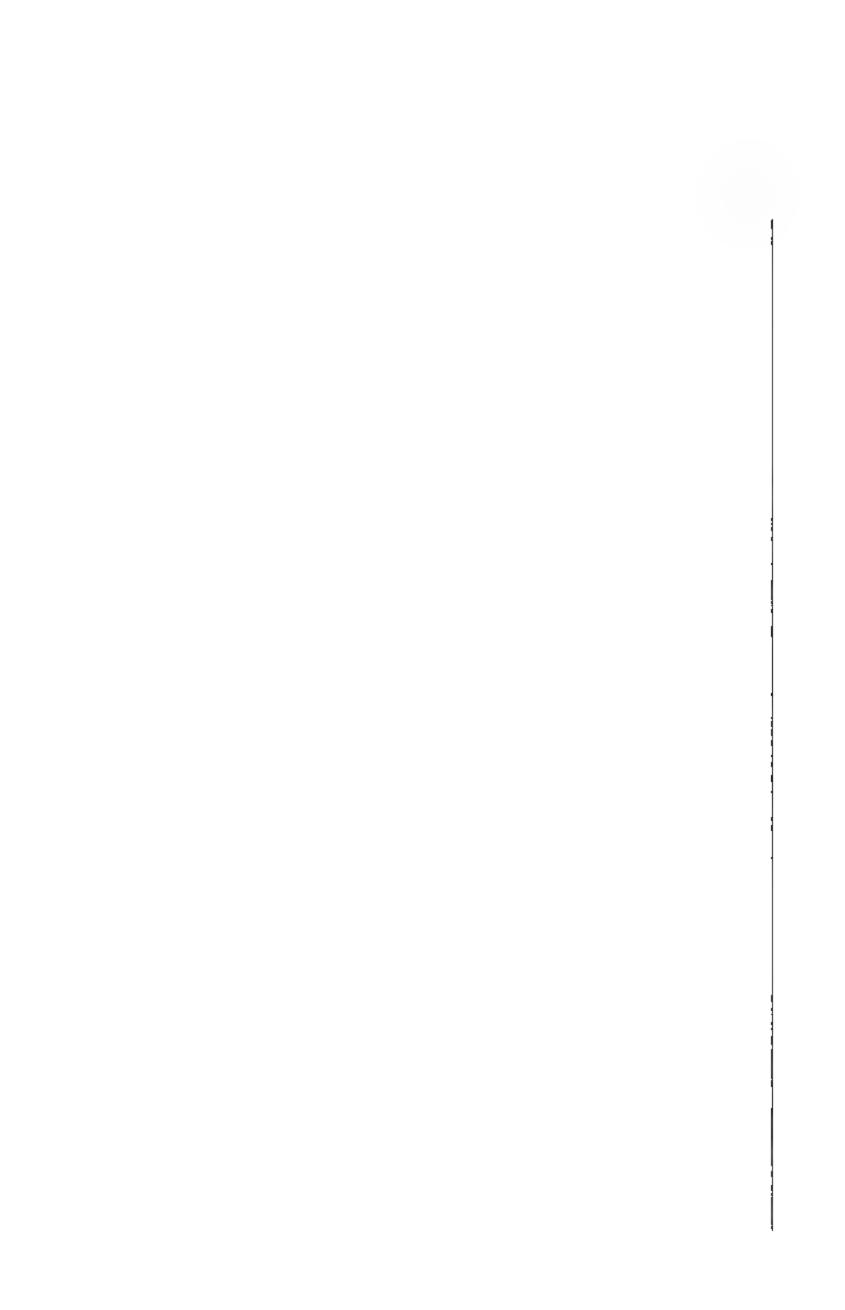
Pero no se reducia á este la situación de aquellos institutes, al mediar el siglo zvin. Hay que relacionar con le dicho (explicándo-lo por este mismo y per etros metivos de puro carácter pedagógico é ecomómico social) el estado interior de aquellos famoses centros, su falta-de disciplina, sus irregularidades, el abandono de los estudiantes, la distracción de los maestros, la invasión de los regulares en las cátedras, las rivalidades de los Colegios, que á su alre ieder vivían, la rutina de los procedimientos escolares y docentes y hasta el quebranto de su base material, constituída, en etro tiempo, por la esplandidez de sus fun-



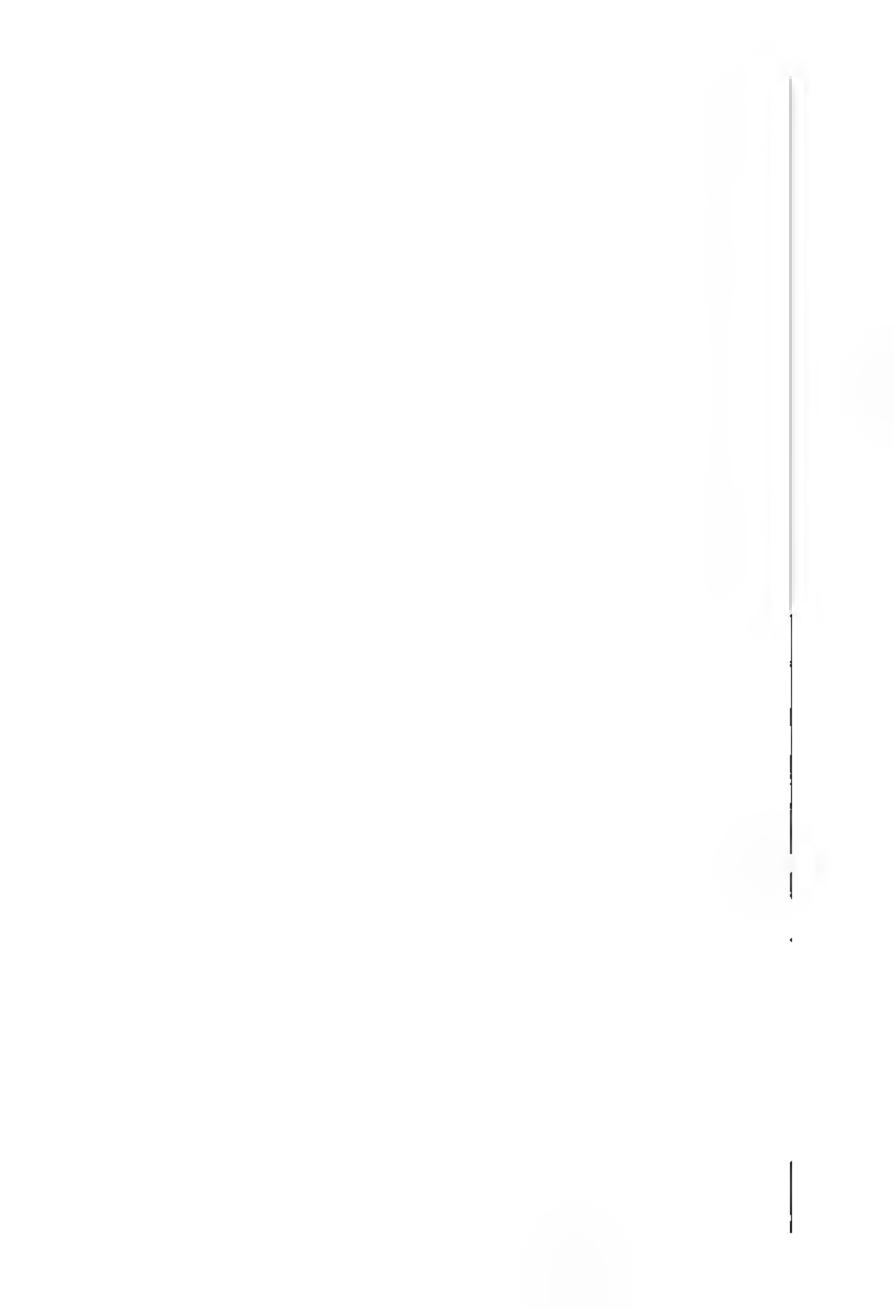








			ı
			i
		_	



El ejemplo del Seminario de Vergara (fundado en 1590, por los esfuerzos del P. Domingo de Alsola y los recursos pecunarios de doña María Centurión de Espinola) y el Seminario ó Instituto de San Isidro de Madrid, antes de la incantación decretada por Carlos III, con pruebasconcluyentes.

No se del caso estimar lo que los Institutes de Jesuitas son y valen hey. Pero no he de callar (bien que de pasade) que su influencia presente en el deserrollo intelectual y científico de nuestro país no reviste la importancia que tuvo, por ejemplo, en los siglos xvii y xviii. (*)

En cuanto á los Seminarios eclesiásticos hay que recordar que su fundación data del Concilio de Trento, cuyas resoluciones acató y sancionó la Novísima Recopilación en su libro 1.º, tít. XL Después las desarrollaron los Reales decretos de 2. de Mayo y 28 de Noviembre de 1852 en armonía con el Concerdato de España y la Santa Sede de 16 de Marso de 1851. El último de estos decretos sancionó la división de los Seminarios en Conciliares y Centrales, facultando á los Conciliares para conceder los títulos de Licenciado en Teología y de Bachiller en Cánones. Los otros Seminarios podían dar el grado de Licenciado en Cánones y el de Doctor en Teología.

Las disposiciones de la Novisima Recopilación antes aludidas, sen del Rey Carlos III y de 1768. En ellas se prohibe que la dirección de los Seminarios caiga en manos de regulares y se afirma el Patronato-Regio. El director de aquellos establecimientos se había de nombrar por concurso y por la Cámara de Castilla, á propuesta en terna de los Obispos. Y los maestros serían sacados del cuerpo de Párrocos por los Prelados, dando noticia de ello al Rey.

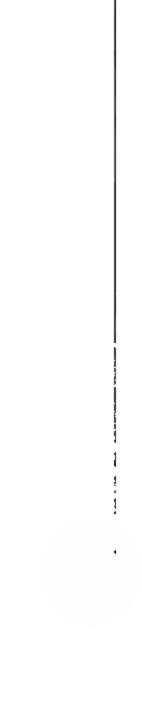
En la Real Cédula de 14 de Agosto de 1768 se determina también la clase de estudios que debian hacerse en los Seminarios y se duce que en ellos se han de enseñar solamente «la doctrina pura de la Iglesia, si-

^(*) Sobre estos particulares casi nada estudiados, pueden ser consultados entre otros ciros libros.

Historia Societatis Jetus -- (Pars. 5 °) por el P. José Jouvancia (Juvencio.) -- Pág. 957 en adelante.

Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de Repaña, por Astrain.

Ratio Studiorum. por el P. Aquaviva.



que no tuvieren validez académica los esti regulares. A poco se publicó el desreto q célebres Colegius Mayores. Corriendo los a gubernativas, que afectaron considerables cos. En 1807 el ministro Caballero suprim Universidades menores en las cuales se es

Los estudios teológicos de las grandes de 1807, habían de hacerse en ocho años y Además con los nuevos tiempos variaren plan de 1807 sufrió muchas variaciones y fecha de la proyectada creación de la U debían explicarse las asignaturas de Li ejercicios de predicación.

Luego aparecieron los Pianes sobre est 35-36 y 45 hasta llegar al Concordato de 1

Todos esos planes y reglamentos se pr nor franqueza, pero de un modo cierto, Seminarios, regularizar y modernizar los cos y poner á aquellos institutos bajo la cual, por regla general, se dispuso que se de Teología y Derecho canónico hechos en nos internos y que para recibir los grados diesen los seminaristas á las Universida-(donde se estudiaba Filosofía, Cánones y Tolas Universidades, de modo que el plan litfuese el mismo que el de estas.

El Concordato de 1851 se ocupó deter El Gobierno reconoce su deber de crear, d Seminarios generales en que «se dé la ext dios eclesiásticos» y se compromete á ade para que, sin demora y conforme al Concil: narios conciliares en todas las diócesis es; dotación anual de 90 á 120 mil reales anu y las necesidades.

Para cumplimentar el Concordato en

Decreto de 31 de Mayo de 1852 que consegra explicitame de los Seminarios, al reconocer á los diocesanes el absolu nombrar, suspender y separar á los rectores y catedrático Institutos, si bien recomendando á los prelados que dio Gobierno de sus resoluciones.

También los diocesanos eran dueños de establecer y planes de esseñanzas, informando al Gobierno de sus act punto á programa de estudios se había de tener en cue Seminarios conciliares debería haber todas las asignatu para la carrera de Teología hasta el grado de Licanciado hasta el grado de Bachiller. En los Seminarios Centra (que por le pronto serían los de Toledo, Valencia, Granacca), se cursarían los estudios necessarios para el grado Teología y el de Licenciado en Cámones. Los estudios de se harían en las Universidades.

Los grados en Cánones y Teología se concederían en l Seminarios. Y los cursos de Filosofía hechos en estos ' Universidades para la obtención de los grados en Derech

En los Seminarios habría alumnos internos y externos En la misma fecha de 1852 se refrendó otro R. D. sup nitivamente en las Universidades la Facultad de Teología Septiembre del propio año se expidió una Real cédula nuevo Plan de estudios para los Seminarios conciliares de

Conforme á este Plan, en esos Seminarlos se estudiarís tica (latina y castellana) y Humanidades (Retórica, Orat Historia profana, lengua griega é Historia de España) el 2.º Filosofía en tres años, durante los cuales se aprenderís Matefísica, la Historia de la Filosofía, la Btica, elementos ticas, la Física experimental, nociones de Quimíca, principlo diferencial é integral y físico matemática: 3.º Teología y 4.º Derecho canónico en tres años. Además en los Semi Academias para el repaso de materias y ejercicios litera científico, predominando la forma silogíatica.

Después, en Septiembre de 1855, el Gobierno declaró los Seminarios la segunda enseñanza y los cursos posteri

Los artículos del Concordato de 1851 que, afirmando como base de la Enseñanza pública, la re'igión Católica, con absoluta exclusión de todo cuanto la contradijese, y consegrando la intervención de las autoridades eclesiásticas, para mantener este principio en nuestra Instrucción pública, han venido á tierra por efecto del cambio general de ideas y costumbres y por el texto mismo de la Constitución política de 1876 y de las leyes que desde 1850 á esta parte se han promulgado sobre materias pedagógicas. Y las cosas van de tal manera que hay que esperar, en plazo próximo, la completa emancipación de la Ciencia y de la Enseñanza en España. De todos modos, la vigilancia del Clero en el orden de la Instrucción pública sería ociosa y hasta contraproducente si el Clero español no entrara con ánimo resuelto en el campo abierto á la sociedad moderna, por la investigación científica y la alta especulación intelectual que imprimen sello á la civilización contemporánea.

No quiere decir esto que en Españs no haya sacerdotes muy cultos y á la altura de los intelectuales más exclarecidos del resto del Mundo. Los hay más de lo que las gentes creen. Pero esas excepciones, no bastan para el triunfo presente, que impone una gran generalidad y extensión de cultura en aquellos centros docentes donde se prepara á la mayoría de los hombres excepcionales que, entrados en la sociedad, han de sostener en ella, tanto el valor de las ideas y la pureza de las creencias, como los intereses de la piedad y las fórmulas y prácticas de la Religión.

Para esta ebra no hay que renegar de manera alguna del principio de libertad. Los Seminarios deben usar de la que les reconoció la Revolución de 1868, y deben prepararse para la época próxima en que en España, mediante la plena libertad de cultos, se rectifique una de las deplorables excepciones que nos rebajan y quebrantan en el concierto de las naciones cultas. (*)

^(*) Con más extensión pueden estudiarse estos puutos en los Apéndices de la edición castellana del libro de Alzog: Historia Universal de la Illesia. Cap. 5 y 8. Ap. 4.°.

Interesante es también, por otro concepto, el reciente libro de don Alberto Gómez Izquierdo, titulado Historia de la Filosofía del siglo XIX.

• "#

Pero, en cierto orden, quizá de mayor alcance que todo lo que acabo de indicar, es lo que los reformistas de fines del siglo xviii hicieron para aproximar, fuera del escenario oficial, y prescindiendo de las formas y los exclusivismos burocráticos, á individualidades y elementos de mucha orientación moderna, espíritu progresivo y fuerza intelectual, á fin de llevar adelante una gran empresa educadora y transformadora de la sociedad española, en armonía con los requerimientos de la Revolución contemporánea, difícilmente escuchados en nuestros viejos centros docentes y por los cerrados organismos de nuestra antigua constitución político-social.

·A este pensamiento respondieron la constitución de algunas corporaciones expansivas y de carácter especial como las Juntas de Fomento y Comercio de ciertas capitales—la organización libre de alguna Scciedad de debates científicos y recreo literario como la Vascongada de Vergara, y sobre todo, la creación de las Sociedades Económicas de Amigos del País.

Entre las primeras asociaciones de aquel tiempo, merece especial mención la Junta de Comercio de Cataluña la cual no se cuidó sole del orden puramente mercantil, sino que prestó exquisita atención á la propaganda de las ideas y á la difusión de la ciencia; sobre todo, de la ciencia aplica a. Debió su origen al Rey Fernando VI (Real cédula del 16 de Marzo de 1855), que al propio tiempo creó el Cuerpo de comerciantes y el Consulado mercantil, éste para les negocios contenciosos y aquél para regularizar y avivar el comercio, muy decaído de toda región catalana, y especialmente en la capital, después de la guerra de sucesión y de los decretos restrictivos de Felipe V.

La Junta de Comercio tenía por misión: «promover la Agricultura, Industria, Artes, Comercio y todo cuanto juzgara conveniente al bien público, proponiendo al Gobierno los planes que estimara «portunos.» Se compuso al principio de tres cónsules, dos caballeros hacendados y cosecheros y siete comerciantes, con más un secretario comerciante, presididos todos por el Intendente de Cataluña.

Carlos III fortificó la creación de Fernando VI y dió á la Junta completas erdenanzas y esa corporación continuó viviendo con gran prestigio y éxitos verdaderamente satisfactorios, hasta mediados del siglo xix.

A esa Junta, en el primer período de su existencia, se debieron las primeras escuelas gratuítas de primeras letras de Barcelona, los dos cursos de Náutica inaugurados en esta capital en 1769, la Academia de dibujo que dirigió en 1775 D. Pascual Pedro Moles, y que comprendía siete clases; la escuela de química que dirigió D. Francisco Carbonell y Bravo y que nació en 1805, fecha también de la fundación de la Escuela de Taquigrafía; la cátedra de Cálculo Mercantil y Partida doble que se instaló en 1806; la de Economía Posítica de la misma fecha y que continuó con gran crédito hasta 1824; la escuela de Arquitectura de 1817, dirigida por D. Antonio Celles, pensionado por la Junta en Madrid y en Roma desde 1797; la escuela de Agricultura teórico práctica y botánica de 1817; los cursos de Aritmética y Geometría prácticas de 1819; las cátedras de francés, italiano é inglés de 1824, y la de Maquinaria práctica de 1808.

Todas esas enseñansas eran gratuitas, y á todo ocurría la Junta mediante subvenciones del Cuerpo de Comerciantes, donativos de los particulares catalanes, y muy singularmente un impuesto local que se llamó derecho de periage y que consistía en un 2 y 1/2 por 100 sobre ciertos frutos, géneros y efectos, así del reino como extranjeros, que se introducían en la provincia de Barcelona. Desde 1816 la mitad de este impuesto, que recaudaba la Hacienda, se entregó á la Junta de obras del puerto de Barcelona, y con el resto se atendió á la Casa Lonja (donde estaban establecidas la Junta de Comercio, el Consulado y las oficinas y escuelas de la Junta de Cataluña) y á las empresas de ésta para la prosperidad de la industria, la agricultura y el comercio del Principado. (*)

^(*) Puede leerse la Memoria acerca de la creación y proyectos de la Junta de Comercio de Cataluña y de su Casa Lonja, redactada por D. Luis Bordas, por disposición de la misma Junta en 1837

En esa memoria se detallan las con-iderables reformas que en la constitución y programas de la citada Junta se hicieron desde 1830 á 1834 La Junta se compuso últimamente de 14 vocales y un secretario de nombramiento real.

gar (*). Y luego, y por bestante tiempo y hasta 1808 en que se disolvió (**) continuó siendo aquella hermosa asociación, una de las manifestaciones más vivas de la vida contemporánea, si bien sus principales esfueszos se concretaron á la defensa del Seminario, aun después de haberse resuelto por el Gobierno de Madrid que la dirección de éste saliera del círculo de la Sociedad Vascongada.



El valor sustantivo, la importancia circonstancial y la eficacia intelectual y social de las Sociedades Econômicas, son particulares tratados en nuestros tiempos con poca detención. Respecto de ellos, dificulta mucho un juicio exacto el progreso, verdaderamente extraordinario, que lograron muchas de las instituciones que de las Econômicas salieron, que ellas produjeron y cuidaron con amor insuperable, y que constituyéndose, á la postre, entidades ú organismos separados y con vida propia se han llevado toda la atención de las gentes, olvidadas ó desconocedoras del origen, base y razón histórica de los nuevos institutos. Los Ministerios de Instrucción Pública y de Obras Públicas, las Juntas 6 Comisiones provinciales 6 municipales correspondientes á estos Ministerios, los Conservatorios de Artes y Oficios, los Ateneos y otros centros de cultura y propaganda industrial y econômica como estos, tienen por materia propia de su estudio y su acción la misma que constituía, hace poco más de un siglo, el objetivo y las tareas de las Sociedades Económicas, que eran entonces las únicas instituciones consagradas á tales empeños.

Para comprender lo que las Económicas fueron á los comienzos de su vida (ó sea en el último tercio del siglo xvIII) conviene fijar un poco la atención en el estado político, económico, pedagógico, industrial y social de España al comenzar el reinado del insigne D. Carlos III.

^(*) Interesante es el Ensayo de la Sociedad Vascongada de los Amigos del País, dedicada al Rey. Vitoria 1768 Y merecen leerse el Estudio histórico y juicio crítico de la Real Sociedad Vascongada, por D. Julián de Pastor Rodríguez. 1 vol. Vitoria 1896. Y El Elogio funebre del Conde de Penaflorida, por Santibáñez. Vergara 1785.

^(**) Después, en 1819-1830,-1840-1841 y 1862 se ha intentado, aunque sin éxito y bajo la protección de las Juntas provinciales de Alava y Vizcaya, resucitar la patriotica Sociedad de 1765.

Estaban vigentes las leyes 1.º y 2.º, título 7.º, libro 6.º de la Nueva Recopilación, luego aludidas (con la 5.º, tit. 15 de la Partida 2.º) en el Estatuto Real de 1834, para aplazar la instauración definitiva del régimen constitucional. Por la primera de aquellas leyes «no se podía echar ni repartir peches ni servicios, ni peonadas ni otros tributos nuevos, especial ni generalmente, en todos los Reinos de España» sin el voto de las Cortes. Por la segunda, las Cortes debían ser consultadas sobre «todos los fechos grandes y chicos» que ocurriesen en el país.

Pero en la practica se daba el caso de que, después de reunidas las Cortes en 1654, cayeron completamente en desuso, y solo se juntaron en 1701 para que juraran fidelidad á Felipe V de Borbón, y en 1718 para que éste renunciase su derecho eventual á la corona de Francia, asi como para establecer en España la Ley Sálica. Luego no se volvieron á juntar hasta 1760, para jurar al Rey Carlos IV y en 1789, para jurar al que después fué Fernando VII, como sucesor legítimo de Carlos IV y para abolir la Ley Sálica de 1718.

Por manera, que al advenimiento de Carlos III, lo que privaba en España era el absolutismo personal, sin traba ni consideración de ningún
género en el orden político: absolutismo raras veces atenuado por el
Consejo de Castilla, después de la refutación que, en 1707, á instancia
de Felipe V, hizo Macanaz de la consulta de aquel alto Cuerpo al Rey,
sobre su autoridad en los recursos de fuerza.

De otra parte, los Ayuntamientos apenas sialentaban. Una vez arraigados la venta y el arriendo de los oficios concegiles, establecidas las concejalías perpetuas y las renunciables ó cedidas, afirmada la autoridad de los corregidores de nombramiento real, corriente la confección de los presupuestos á voluntad decisiva del Consejo de Castilla y la intervención del mismo en ciertas determinaciones concejiles, la oligarquía y la arbitrariedad, la rutina y el abandono se hicieron dueños de la vida local.

Al mismo tiempo, los gremios monopolizaban la naciente industria, en los días en que las exageraciones é intransigencias del sistema colonial, secundadas en América y Asia por una administración desatentada y explotadora, daban al traste con el antiguo régimen y la actividad de la Metrópoli española, reducida á esperar el reparto del oro que,

sorteando las asechanzas de piratas y filibusteros, con dificultad creciente traían los galeones trasatlánticos, mientras que allí, en las colonias, la corrupción cundía y se preparaban los elementos que sostuvieron en el Perú, la insurrección de Tupac Amaru, en 1780 y la de Buenos Aires dirigida por Tupac Catari y Miguel Bastidas, en 1781. Estos movimientos, combinados con otras causas latentes en toda la América española, al fin y á pesar del paréntesis abierto por las grandes reformas del marqués de la Sonora, determinaron, á los comienzos del siglo xix, la pérdida de las Américas, ya comprensible y aun esperada por cuantos, con ánimo sereno y ojo perspicas, habían leído el famoso Informe secreto de D. Jorge Juan y D. Antonio de Ulloa sobre el estado naval, militar y político del Perú, Quito y costas de Nueva Granada y Chile en 1736.

Por aquel entonces todavía imperaba en España buena parte de las leyes que habían sancionado la expulsión de los judíos, moriscos y muzárabes y mantenían vivos los efectos económicos y sociales de aquellas grandes violencias que dejaron yermas comarcas enteras de la Peníasula, reduciendo considerablemente la población de esta y atacando en su base, el ahorro y el comercio nacionales.

También la Nueva Recopilación contenía la ley de D. Juan II, que reputaba como noble el oficio de la caballería, y viles y bajos los de sastre, pellejero, carpintero, pedrero, herrero, fundidor, cabrero, especiero, tejedor, zapatero y sobre todo curtidor; sancionando las pruebas de limpieza de sangre y manteniendo en todo su vigor, con más las corruptelas y abusos propios de todas las decadencias, las viejas leyes de Señorios, calcadas en el título 25 de la Partida 4.º y cuyas enormidades revelaron al mundo asombrado los grandes debates de las Cortes de Cádiz que precedieron á la ley abolicionista de 1811.

Plagado el pais de conventos, omnipotente el Consejo de la Mesta, pujantes los Mayorazgos y la Mano muerta eclesiástica; imperando la tasa de las rentas, las leyes de cultivo, la prohibición de los cerramientos de tierra y mil trabas puestas al comercio interior y exterior de los granos; arruinadas las fábricas y los telares del siglo xvi; en vigor las leyes suntuarias llevadas al ridículo de prescribir el tocado de las mujeres y el número de los caballos ó mulas de los coches; apartada España totalmente (por su propia tradición, por su insistencia en representar

ridades civiles, militares y eclesiasticas que las protejan y propongan al Rey los medios prudentes y efectivos para animarlas y hacerlas eficaces, y se proclama que las Sociedades fundadas habían correspondido-á los fines de su instituto, y se habían dedicado «é promover la protección de las Artes, los Oficios y la Agricultura, dando pruebas de su utilidad al beneficio común y particular de los pueblos.»

Quizá por una exagerada referencia al texto de los dos primeros artículos de la Real cédula de 1775, se ha dado—y aun hoy algunas personas dan—una reducida cuanto equivocada significación á las Sociedades Económicas, pretendiendo bastante gente que el carácter de estas Asociaciones siempre fué totalmente extraño á la política y que su papel vino á ser algo así como el de unas comisiones auxiliares de la Administración pública, dedicadas exclusivamente al adelantamiento material del país.

Para rectificar este concepto hay que profundizar un poco en el estudio de los Estatutos de aquellas Sociedades, con el conocimiento de las condiciones y circunstancias de la época en que se produjeron. Después procede poner la vista en la realidad de su obra y en sus primeros efectos, considerando especialmente el valor y el alcance de tos centros que salieron del seno de las Económicas.

Casi en los mismos días en que surgían éstas, se promulgaba la Real cédula de 5 de Febrero de 1785 (dicha de honrades de oftesto) en la cual se establece que «no sólo el oficio de curtidor, sino también todas las demás Artes y oficios de herrero, sastre, xapatero, carpintero y otros á este modo son honestos y honrados; que el uso de ellos no envilece la familia ni la persona del que los ejerce ni la induabilita para obtener los puestos municipales de la República en que los ejercite, y que tampoco han de perjudicar las artes y oficios por el



.

ebra verdaderamente extraordinaria, por su universal cultura y en particular, por sus estudios políticos y económicos, saturados del nuevo espíritu. Bien lo demuestran, entre otros libros, su Consulta acerca de la iurisdicción temporal del Consejo de Castilla-Su reglamento del Colegio Superior de Calatrava, de Salamanca—su Memoria sobre el arreglo de la policía de espectáculos y diversiones públicas—su Memoria en defensa de la Junta Central—sus discursos pronunciados en las Económicas de Madrid y de Asturias sobre los empeños de Carlos III, la obra del arquitecto Ventura Rodríguez y la necesidad de cultivar las ciencias naturales—sus discursos del Instituto de Gijón sobre la Geografía histórica, el estudio de las Ciencias naturales, los fines del Instituto y la necesidad de unir el estudio de la Literatura al de las Ciencias—su Memoria sobre la educación pública, sus bases de un Plan de instrucción pública, su Informe á la Sala de Alcaldes sobre indultos generales y su Censulta al Consejo de las Ordenes sobre la jurisdicción temporal del mismo.

Luego, alrededor de Campomanes y Jovellanos, estaban Cabarrús y Olavide, y Sempere y Moniño y todo el núcleo de los economistas y refermistas del último tercio del siglo xviii.

Todo esto constituía el medio en que estas Sociedades se produjeron y desarrollaron. Imposible prescindir de él, con sus naturales y directas influencias sobre el nuevo Instituto, que hay que considerar, además, deteniendo un poco la vista sobre ciertos detalles al parecer indiferentes y estimando concretamente los empeños de diversa especie en que á poco de constituído se comprometió.

El mismo nombre de Amigos del País ya indica su carácter antiburocrático y expontáneo. La solicitud para que se autorizase la fundación
de la Económica de Madrid, fué suscrita por D. Vicente de Rivas (Director de la Real compañía de Caracas), don José Faustino de Medina
(primero, Contador general de la Santa Inquisición y luego Secretario
de la Presidencia de Castilla) y D. José Almarza (Goberbernador del
Real Sitio de San Fernando y más tarde, Gobernador de Santander). Elevada al Rey en 30 de Mayo de 1785, pasó al Consejo de Castilla donde
fué informada elocuente y brillantemente por Campomanes, que á la sazón era Fiscal del Consejo y quedó aprobada dentro del mismo año. Por

nero de Teruel), D. Carlos González (Canônigo de Calatayud); el regeste de la Audiencia de Savilla marqués de los Llanos; los magistrados y letrados Cortines, García Rodríguez, y Puente; y los particulares des Juan Goicoches, D. Manuel Josaristi, García Granados, Herrero, des Juan A. Hernández, D. José Palomeque, Mendosa, Gatica, D. Pedro Noziega y D. Francisco Antoyne.

La inscripción de socios era libre, no exigiéndose para ello más que

la voluntad del socio y de la Sociedad. Esta celebraría juntas ordinarias y extraordinarias de las que se levantaría acta detallada, en la cual se consignarian las propuestas de los socios y de su Directiva, los temas y las memorias relacionados con los fines de la Asociación y todo cuanto á esta interesara, en la inteligencia de que la Sociedad se regiria solo por sus Estatutos, modificables por acuerdo de esta misma, y el voto exclusivo de los socios.

El orden de los asistentes á estas sesiones sería según fuesen llegando los socios, sin diferencia de clases ni categorías. No serían permitidas disputas ni personalidades, ni jactancias en las conferencias y juntas de la Sociedad. Al frente de ésta habría un Director, un Censor, un Secretario, un Contador y un Tesorero; cargos todos amovibles, provistos por libre elección de los socios.

Los medios para lograr los fines, eran. 1.º la discusión oral de los socios en el seno de la Sociedad, que al efecto celebraría juntas ordinarias todos los sábados y las extraordinarias que fueran menester. 2.º la producción de memorias especiales que sobre abuellas materias redactaban los socios y se discutían ó no, según los casos, en sesión particular. 3.º los concursos públicos, con premios en títulos y metálico, de memorias redactadas por extraños, sobre temas designados por la Económica, en español, latín, francés, inglés ó italiano, 4.º la publicación, por medio de la imprenta, de las actas de las sesiones, los discursos de los socios y las memorias de éstos y de los extraños aprobadas por la Sociedad, así como de toda clase de dibujos ó diseños de máquinas, instrumentos de las artes, muebles, plantas ó minerales cuyo exacto conocimiento interesara y toda clase de noticias respecto á los progresos de la industria, la agricultura y enseñanza, dentro y fuera de España, y á los cultivos, industrias y artes decadentes y á la introducción ó extracción de frutos y géneros, relativos principalmente á las provincias de Madrid, Toledo, Avila, Guadalajara Segovia y villa de Talavera. 5.º las llamadas Escuelas patrióticas para la enseñanza de la industria y los oficios, siendo principalmente de hilazas y tejidos menores, con distinción de sexos, para aprendices y para maestros y maestras. 6.º las escuelas mecánicas, teóricas y prácticas donde se enseñara á inventar y construir con perfección y reglas cien-

emunicar à todo el reino este Discurso- así lo decretó, à sosta del público. Así duce la Advertencia.

Comprende la obra 31 párrafos ó capitulos, con más una l'atroducción En el capítulo ó párrafo primero, el autor combate la tesis de que «basta amimer la egricultura para que florexca la Península» y afirma «que la agricultura sin artes es lánguida, porque la mujer, las hijas y los niños de un labrador, donde no se ocupan en las fábricas, son una cargu, aunque intispensable, que abruma al jornalero y enflaquece al labrador más acomodado.» Es preciso dar ocupación á toda la gente del país y fijarse especialmente en mujeres y niños oclosos. Por eso hay «que unir los tres ramos de labranza, crianza é industria para sostener y hacer floreciente á un Estado.»

En los capítulos 2 al 4 se ocupa de las manufacturas menores de seda. y las fábricas de lino, cáñamo y algodón. En los capítulos 5, 9 y 14 trata de las fábricas bastas. En el 6 de medios fáciles y sencillos para anunciar y fomentar las fáb-icas bestas y finas. En el 7 del aprovechamiento de las primeras materias y del estudio del de Historia Natural para este 👔 fin. El 8 y 10 del estado presente de las provincias de España en cuanto á industrias y de los motivos de la decadencia de la industria popular capañola. El 11 trata especialmente del arte de la tintorería necessario para el adelentamiento y la perfección de las fábricas. En el 12 el autor sostiene que procede prohibir la extracción de las primeras materias: sobre todo, la lana. El párrafo 15 se ccupa de las fábricas finas: sobre todo de las de lana. El cap. 15 combate los gremios exclusivos. Los capitules 16,17, 19 y 20 están dedicados á los modos y medios de fomentar la industria. El 18 trata del deficiente trabajo de los presidiarios. Y el 21 del paralelo de las ventajas que por medio de la industria han adquirido los Estados antiguos y modernos más célebres, concluyendo por repetir que «los verdaderos principios del engrandecimiento de los Estados con la ocupación útil de todos sus habitantes de ambos sexos y la riqueza del pueblo.»

Los capítulos 19 y 20 merecen atención especialisima á todo el que se interese por las Sociedades Económicas del País, porque esos capítudos están dedicados á la necesidad y la organización de tales Sociedades en todas y cada una de las provincias de España, como uno de los me-

١

dios generales para el fomento de la industria popular. El cap. 20 seconsegra todo él á la organización de dichas Sociedades, y allí se encuentran consignadas las principales ideas de las Reales Cédulas de 1775y esborados muchos de los principios y reglas proclamados en los primeros Estatutos de la Económica Matritenes. Quixá en estos áltimos se
ensanchó el pensamiento del Discurso de 1774 y se acentuaren el carácter popular y la atención debida á la Agricultura, propuesta en el discurso sobre la Industria como une de los fines generales de las Económicas. De todos modos, en el cap. 20 autes citado aparece el cuadro
bastante detallado de los trabajos propios de de las Sociedades aludidas y de su relación con el estado presente de la Península y en particular en determinadas provincias, y la vista sobre todo del desarrollo
de las Artes y los Oficios (*).

El otro libro de Campomanes se titula Discurse sobre la Educación popular de los Arissanos y su forsento. Se divide en 29 capítulos (que el autor llama párrafos) una Instrucción y una especie de prefacio que se encabera con estas palabras: Objeto de este Discurso. Se publicó en Madrid, en 1775, en un vol. 16.º de 500 páginas.

El capítulo 15 está dedicado especialmente á la acción de las Sociedades Económicas y de los Amigos del País sobre la educación, trabajoy vida de los artesanos y la armonía de los intereses de los oficios y del público en general.

Tienen particularfelmo interés los capítulos 16, 17 y 19. El primero, es un resumen de todo lo espuesto en el libro, formulado en 28 axiomas,

^(*) La Sociedad Económico de Madrid definió la Industria Popular diciendo que era «aquel género de ocupación lucrosa, que ni corresponde à la Agricultura, ni á los oficios, y termina en aquellas obras menores y fáciles, que las gentes pueden hacer en temporadas, días y horas desocupadas sin faltar á sua primarias obligaciones.»

Detallando y a, licando ésto á la obra de la Matritanse en sus primeros tiempos, dice D. Alberto Bosch, en sus Anuntes para la Historia la de la Sociedad Económica Matritanse (1875) que la Industria popular «comprendia principalmente la hilaza, los bordados, los encajes y puntas, todo género de lienzos, listonería, cordones, ligas, medias, redecillas, y en una palabra, todos los tejidos menores en que conviene amplear las mujeres y niñas, sin permitir sobre ellas gremios de hombres, que deben reservarse para artes y oficios más penosos, dejando este producto á beneficio del sexo más delicado y en quien Naturaleza puso mayor asco y disposición para obras menores.»

cuyos exclusivismos y abusos combate, afirmando, de paso, principlos favorables á la plena libertad de industria. Con esto se relacionan los argumentos tendentes á levantar el carácter moral y político, del artesano y de los oficios y á combatir el imperio que en estos tienen la iguarancia, el egoísmo y la envidia.

Entre otros conceptos merecen especial cita estos:

«La educación es la norma de vivir las gentes en cualquier sociedad bien ordenada. Es diferente y respectiva á las clases de la misma sociedad, y para que arraigue entre los hombres, se ha de dar desde la más tierna edad. Tiene principios comunes á todos los individuos de la

república: tales son los que respectan á la religión y al orden público. Los artesanos deben vivir subordinados á las leyes generales de la sociedad, de manera que no formen una especie de pueblo apartado. Tienen necesidad los gremios de artesanos, de una educación y enseñanza particular respectiva á cada cual y al porte correspondiente al oficio que ejercen. Beta educación técnica y moral suele ser defectuosa y descuidada entre nuestros artesanos, persuadiêndose no pocos de que un menestral no necesita educación popular. De aquí procede el abandeno de muchos y los resubios que continuamente se introducen en las gentes -de oficio, influyendo en la decadencia de las mismas artes y en la toe--que lad que padecen algunas en España, por ignorancia de lo que haa adelantado otras Neciones. Otra de las causas de que los oficios no adelanten consiste en que ni la duración de la enseñanza, ni la formalidad de los exámenes, ni las clases de aprendices, oficiales, maestros y vecdores de las artes están bien distinguidas en las ordenantas gremiales. Importa mucho mejorar la jurisprudencia municipal de los oficios y poner á la vista de los Magistrados aquellos vicios que el descuido ó el interés de algunos gremiales haya podido producir en perjuicio del verdadero progreso de las artes. Y convendrá imprimir en todos los ánimos la necesidad de que codo uno trabeje y que sea con la posible perfección y esmero.»

Este libro sobre la *Educación Popular* se completó con otros costro volúmenes en 16.º de más de 500 páginas cada uno, editados en Madrid, en 1775-76 y 77, con el título de *Apéndice de la Educación Po*pular.

El primer volumen contiene varias «reflexiones conducentes & entender el origen de los oficios y artes en España durante el siglo xvii, según lo demostraron los escritores coetáneos (Alvarez Osorio, Martínes de Mata, Moncada y otros) que se reimprimen en este Apéndice ó cuyos pasajes se citan á la letra.»

El segundo volumen contiene «un discurso sobre las Reales cédules decretos y órdenes tocantes á las franquicias y gracias concedidas á las fábricas y á las primeras materias que vinieron de fuera y lo que en esta razón disponen las leyes de España.»

El tercer volúmen contiene «un discurso sobre la legislación gene-

Así de la Sociedad salieron, desde 1775 à 1800, la recomendación de la absoluta libertad de las artes y los oficios y la afirmación en principio, de la supresión de los gremios; la crítica de la mano muerta y la defensa de la libertad de cuotamientos y cultivo; la recomendación de la venta de las tierras baldías y de la prohibición de vínculos y capellanías, (Memoria de D. José Cecilio Coello de 1777) y en fin el dictamen aprobatorio (1795) del famoso y trascendental *Informe* de Jovellanos sobre la ley Agraría, informe en el cual se resumen y condensan los debates verfficados en las juntas de socios de la Económica Matritense, en los años 1777 al 1779.

Con todo esto hay que relacionar el hecho de la constitución, en 1778, de la Junta de Damas de Honor y Mérito de la Sociedad, encargadas especialmente de la vigilancia y fomento de la educación y labores de las niñas protegidas por la Económica, ora en las Escuelas [Patrióticas, ora en las comunes y elementales; hecho quizá tan importante como la misma creación de estas escuelas, por lo que significaba en el orden general de la educación femenina, absolutamente desatendida en nuestra España, hasta que se produjeron las iniciativas de la Económica Matritense.

Por este camino tomaron activa y lucida intervención en la patriótica campaña de la Económica, Doña María Isidra Guzmán y Lacerda, hija de los Condes de Oñate (doctora en Filosofía de la Universidad de Alcalá), la Condesa de Benavente (esposa del Duque de Osuna), doña Josefa Aznar y Borbón, la Duquesa de Almodóvar y otras distinguidas damas que llegaron á ocupar puesto en las Juntas ordinarias y extraordinarias y á leer, en plena sesión pública de la Sociedad, memorias é informes grande y justamente aplaudidos por sus numerosos oyentes.

Hay en los Estatutos de la Sociedad Matritense algunas.notas que merecen particular atención, habida cuenta del tiempo en que se escribieron y del fin social de la asociación patrocinada por el Rey Carlos III y el Conde de Campomanes.

La primera misión de los socios era conferir (esto es, discutir) y producir memorias, que habían de darse al público. (1)

⁽¹⁾ Al efecto se imprimían y luego se publicaban separadamente 6 en tomos.

Ratos debases serían sobre las cuestiones que planteasen la Mesa é los socios ó las que recomendara el Gobierno. Pero también, cuando no hubiese negocios urgentes y preferentes, podría discutirse sobre los libros que formaban parte de la Biblioteca de la Sociedad, constituída por escritos ecenémicos y políticos y de oficios y agricultura, españoles ó extranjeros, prefiriéndose los publicados ó traducidos per autores españoles. Es decir, escritos y libros que trataban de toda clase de asuntos políticos.

Esta nota es de un alto valor, porque constituye una excepción en la vida política é intelectual de España á fines del siglo xviir. Entouces, sólo en las Económicas se discutia sobre asuntos de interés público imposibles de tratar en la pransa y en círculos no oficiales. Así las Económicas llegaron á ser la escuela de nuestros parlamentarios de 1812. No hay que decir lo que aquellos ejercicios sirvieron para la educación política de España.

Ningún individuo de la Sociedad disfrutaría de sueldos ó gajes y los

En 1780 se publicaron dos tomos abultadísimos: en 1787 otros des: y el quinto en 1795.

En estos cinco tomos destacan los siguientes trabajos: Resumen Aletórico de la Agricultura por el Conde Campomanes. - Memorias sobre la mueva sembradera de Lucaleto por Marín—sobre los medios para que floressa sólidamente la Agricultura y se remuevan los obstáculos que puedan impedirlo, por D. José Cecilio Coello (de Ecija). - sobre cl mismo asunto por D. José Francisco Pérez Rico (de Valencia). — y sobre el fomento de la industria popular en Salamanca por el Dr. Rusno.—sobre el Plan de Agricultura para España del abate Rocter por Fernández Molinillo. -- Informes sobre la Ley Agraria por Jovellanos. —sobre la legislación de granos por Pisón.—sobre los diszmos por Carrasco.—sobre el estado de nues/ro comercio en 1776 por Tejada Hermoso. —sobre la legislación gremial por Espinosa.—sobre la labranza en el término alto de Madrid por Juan Sarmiento.—sobre la siembra de trigo en bandas (experiencias del cerro de San Blas) por Cordero.—sobre el cultivo del lino y el cañamo por Moligillo sobre les moreras por Keupan.—sob e los arriendos de tierras por Vizcaíno.—sobre labores, ganados y plantios por el canónigo aragonés Calvo y Julián.

Después (y con algunas interrupciones) se publicaron separadamente las Memorias de la Económica.

Además en 1798 los Editores del Semanario de Salamanca lograron la publicación de trabajos de los socios de la Económica Matritense y lo mismo hizo con los acuerdos de ésta D. Julián Velasco, editor de las Efemerides literarias de España, diario que se publicó en 1803.

Mucho más tarde la Económica Matritense publico un periódico 6 revista quincenal, que duró pocos años Luego, en 1844, reapareció el periódico titulado *El Amigo del País*, que vivió hasta 1850.

profesores sobresalientes que se admitieran en ella celluran libres de la contribución de dos doblones de 60 con que al año contribuirían los demás socios. Dentro de la Sociedad todos etan iguales, sin que trascendieran á ella las categorías oficiales y las diferencias sociales. Por esto en los debates se prescindía de los tratamientos (*) oficiales siendo todos los concurrentes y discutidores solo Amigos del Peis, solicitados por las formas usuales del trato social.

Los socios eran numerarios, correspondientes y agregados. Los primeros eran los socios habitantes de Madrid y las ciudades de Toledo, Guadalajara, Segovia, Avila y la Villa de Talavera, los suales debian constituir en su respectiva localidad una junto particular agregados à la de Madrid. Los correspondientes eran los socios que vivían dispersos en las citadas provincias, y los agregados los que vivían en toda España y quisieran informar à la Sociedad de todo lo relativo à la agricultura, in dustria y oficios de la comarca en que residieron. Estos agregados y correspondientes no tenían voto en las juntas de Madrid, pero constituían la extensión de la Sociedad por toda España y en ella desempeñarían las comisiones que les diese la Matritense, la cual publicaría sus informes y noticias.

Todo el título 8.º de los Estatutos está dedicado al modo de verificarse las juntas y los debates.

El número de socios era indeterminado y la aceptación del que quisiera ingresar, sin trabas ni condición alguna, correspondía á la Sociedad que libremente votaba.

Dicen los Estatutos que el Director de la Seciedad ha de ser electopor esta y «persona que posea las lenguas más usuales, para eir á los extranjeros que se presentasen y corresponder con etras Sociedades y personas de fuera.» Además había de ser «persona afable y accesible, laboriosa y que notorismente tuvises afición á la prosperidad de los rames

^(*) En algunes Estatutos (por ejemplo los primitivos de las Económicas de León y de Santiago de Galicia) se establece esto de modo terminante. Y además se dispone que los socios tomen puesto ó asiento en las juntas á medida que espan liegando; es decir, prescindiendo de presminencias y preferencias de honor ó clase, imperantes fuera de aquellas Sociedades.

objeto de la solicitud social, y que estuviera libre de orgullo y de prescupaciones vulgares en ellos.»

En punto á concurso de Memorias, lo mismo que respecto de los discursos de los socios que hubieran de publicarse, «la Suciedad seríafiel en no violentar la opinión agena, dejando en las materias opinables á cada uno la libertad de discurrir.»

Les premies à les concursantes serían en metálice. Unes se referirían á la propaganda de los problemas y soluciones agrícolas. Para estos se admitía á nacionales y extranjeros, sin distincióu. (*) Otros premios se contraerían á la enseñanza de la industria y los oficios, y á ellos se admitiría solo á los españoles de Madrid, Talavera y las cinco provincias próximas.

La Económica Matritense se estableció en las Casas Consistoriales de Madrid, donde celebró por mucho tiempo sus juntas, hasta trasladarse á la famosa Torre de los Lujanes, donde hoy está domiciliada.

En la historia de las Sociedades Económicas de España, hay que distinguir cuatro períodos: de 1775 á 1814—de 1814 á 1884—de 1834 á 1868-—y desde el 68 á nuesti es días.

El primer período es el de las iniciativas, los entusiasmos, los grandes éxitos y los esplendores. Es el período de la fundación del mayor número de las Económicas en España y el de las obras que más y mejor carecterizan á estas asociaciones. (**)

(*) Esto responde perfectamente á las insistentes recomendaciones del capítulo XVI del Discurso de Campomanes sobre la Educación Popular.

ue todos modos, bien puede asegurarse que la laber máxima de las Económicas, en el primer período de su historia, fué la de la Matritense, que dió el tono, el rumbo y el ejemplo. Más tarde ya ha aido otra cosa. Los detalles pueden estudiarse en los libros especiales que luego se indican, con otro proposito.

ی بر سالمنظ والد شبیشت

^(**) Sería improcedente entrar aquí en detalles sobre lo que cada. una de las Económicas provinciales realizó en esta primera época y aunen los períodos siguientes. Mi trabajo de hoy no está dedicado exclusivamente á la labor de las Económicas. Quizá en otra ocasión me ocupe especialmente de este particular, aprovechando los datos que se me han comunicado por bastantes Económicas que todavía funcionan. Desgraciadamente no han sido la mayoría.

No se crea, empero, que en este período todo tué satisfacción ni que los progresos fueron constantes. A los diez años de expedida la Real Cédula de 1775 (origen y tipo de las Económicas de toda España) el Rey Carlos III advertía cierto decaimiento en el empeño de los Amigos del País y recomendaba, en sus Reales Cédulas de 9 de Noviembre de 1785 y 28 de Junio de 1786, á las autoridades, que estudiasen el caso, removiesen las dificultades que advirtieran y propusiesen lo que al efecto pareciere oportuno.

Después, los trastornos producidos por la invasión francesa, necesariamente tuvieron que trascende: á la vida ordenada de las Económicas.

Pere este es el periódo de los Discursos de Campomanes, del Imformes sebre la Ley Agraria de Jovellanos, de la fundación de la Cátedra de Economía Política en Madrid y del establecimiento de la Escuelas Patrióticas.

El período se cierra con la exposición que los Amigos del País de Madrid elevan á las Cortes el 20 de Nombre de 1813 felicitando á éstas, «porque habían ebrasade sus doctrinas, aboliendo el voto de Santiago, reduciendo á dominio particular les terrenos baldíos y comunes, autorizando á los dueños para cerrar sus heredades, concediendo libertad en los contratos de arrendamiento, en el tráfico y comercio de los granos y demás produciones de la tierra; permitiendo establecer fábricas ó artefactos sin necesidad de licencia; declarando exento de las trabas gramiales el ejercicio de cualquier oficio ó industria y promoviendo la difusión de oficios de los más sanos principios.»

Reas mismas Cortes, en 8 de Junio de 1813, decretaron, al propio tiempo que la creación, er todas las Universidades, de Cátedras de Economía civil y en todos los pueblos principales de Escuelas prácticas de Agricultura, que se pusieran en activo ejercicio las Sociedades Económicas de Amiges del País, don le se hallasen establecidas y que se establecidam otras en las capitales de provincia y pueblos principales en que ne las hubiese. El Gobierno y las Diputaciones provinciales, solicitarían y protegerían el celo de los ciudadanos ilustrados, para que formasen 6 rebusteciesen aquellas Sociedades, á las cuales se reservaba en absoluto la facultad de elegir para el desempeño de sus oficios, á pesar

cargado de funciones y deberes á que entes atendían las Económicas.

Por aquel entonces era desconocido el poder corporativo dentro de un Batado libre. Y las asociaciones fuera de la tutela del Gobierno no inspiraban completa confianza. Para dar la batalla á la Beacción se necesitaba concentrar mucho las fuerzas. Por eso la Revolución fué centralizadora en todo el continente europeo.

De esta época datan las siguientes Econômicas: la de Madrid, fundada, como antes se ha dicho, en 24 de Junio de 1775 y cuyos primeros Estatutos lievan la fecha de 9 de Noviembre de 1775; las de Murcia, y Savilla que vienen de 1777; la de Cérdoba que data de 6 de Junio de 1779, blen que sus Estatutos no aparezcan plenamente desenvueltos hasta 1805: la de León de 1789; la de Juén de 1786; la de Santiago de Galicia y de Valencia de 1785; la de Aguilar de la Frontera de 1787; la de Santa Cruz de la Palma de 1776; las de Oviedo, de Segovia y de Filipinas de 1780; la de Zaragoza de 1778; la de igual fecha de Granada; la de Santiago de Cuba de 1787; la de la Habana de 1792-8; la de San Juan de Puerto Rico de 1812; y la de Santa Cruz de Tanerife de 1818. (*)

^(*) Véass la Memoria 6 Reseña Bietórica de cien afine le la Sociedad

El segundo período de la historia de las Económicas, que va de 1814 a 1834, se caracteriza por las alternativas y la confusión, provenientes de los profundos cambios operados en la política de nuestro país, en el curso de aquellos agitados años. En este período nacen, entre otras (*), la Económica de Badajoz que es de 1816—la de Barcelona que data de 1822—la de Cartagena de 1833 y la de Alicante de 1834.

Desde 1811 á 1820 y victoriosa la primera reacción absolutista y clerical se contuvo la vida de las Sociedades de Amigos del País, pero no del modo que sucedió con otras corporaciones renovadoras del tiempo revolucionario.

Primeramente, merece fijar la atención la actitud del Rey Fernando VII, que en 2 de Mayo de 1815 había decretado la suspensión de todos los periódicos de España, á excepción de la Gaósta Oficial y el Diario de Madrid, y que en 27 de Mayo del propio año restablece las disposiciones de les títulos 15, 16 y 17 del libro 8.º de la Novísima sobre imprenta. Pues, á pesar de esto, el mismo Fernando VII autorizó, también por excepción, que continuase la publicación que la Económica Matritense venía haciendo desde principios del siglo de un papel ó revista órgano oficial de la Sociedad y facilitó la difusión de las Memorias impresas de dicha Asociación, que en ocasiones tuvieron cierta importancia. Por ejemplo, el discurso ó informe del Duque de Hijar sobre educación pública:

celonesa. Barcelona 1908.—Y los Apuntes para la Historia la Econômica de

Económica de Amigos del Pais de Jaén, por D. Eloy Espejo. I foll. felio; Jaén 1886-Obras completas de D Josquin Diaz de Rábago. Tomos 1.º y 5.º Santiago 1900 -- Noticia histórica de la Económica de Oviedo, por don Fermín Canella. 1 foll. Oviedo, 1885.—Apuntes para la Historia de la Sociedad Económica Matritense, por D. Alberto Bosch. 1 vol folio. Madrid 1886—Bl Centenario & Reseña histórica de algunos trabajos importantes llevados à cabo por la Real Sociedad Econômica Aragonesa, escrita por D. Feliciano Ximénez de Zenarbe y Biec. 1 vol. Zaragoza. 1876-Notas históricas sobre la Sociedad Econémica de Valencia, por D. Rafael Rodríguez de Cepeda. 1 vol. Valencia. 1904-La Sociedad Econômica de Amigos del País de Segovia, por D. Marcelo Laina. 1 foll. Segovia. 1875 -Pasado, presente y porvenir de la Sociedad Sevillana de Amigos del País. Memoria escrita por D. Demetrio de los Rios y continuada por D. Manuel de la Sierra 1 foll Sevilla 189**2 — Los Anuarios de la Sociedad Económics** Barcelonesa de Amigos del País. 9 vol. Barcelona. 1895-1904. -- Sociedades Económicas de Ultramar. (Biblioteca de Legislación Ultramarina) por don José María Zamora, Madrid. Madrid 1846. Véase el vol. 9, de los Anuarios de la Sociedad Económica Bar-

Por etro lado, el Rey ratificó la pensión de tres mil reales anuales de que disfrutaba la Sociedad y concedió siento cuatro mil reales para componer la casa de la salle del Turco, donde aquella Asociación verificaba las sesiones. Además dispuso que varias máquinas depositadas en el Palacio de Buena Vista se entregasen á la Sociedad y determinó que las Económicas de provincia tuvieran una diputación en la Corte. Por último, las Memorias y folletos de la Matritense en este oscuro período, fueron autorizados como si se tratara de documentos oficiales.

De 9 de Junio de 1815, es un Real Decreto que mandó uniformar, mediante unos mismos Estatutos (que serían los de la Matritanse) todas las Econó micasde España; recomendó que se restablecisran las decaparecidas ó decaidas; impuso la supremacía de la Sociedad de Madrid, á la cual debían consultar las provinciales y por su conducto llegar al Reyy determinó la constitución de una diputación permanente de todas las Económicas en la Corte, diputación que había de constituir un solo cuerpo, con un director electivo y un secretario perpetuo. (*)

Luego (1817) el duque de Hijar, Presidente de la Matritenae publicó su Memoria sobre educación, discurso que había de servir de introducción al Plan de educación de aquella época y que suscriben, además, el conde de Aranda, el marqués de Altamira y los Sres. Pholipe Sánchez, Montero Portocarrero, Días Vardera, Celas, Carazo y Vallejo.

El año 1818 la citada Económica publicó, adicionada, la famosa obra de Gabriel Alonso Herrera sobre Agricultura general (1513). Las adiciones fueron de Arias, Boutelou, Clemente, Elizondo, Lagasca, Martífiez Robles y D. Agustín Pascual,

Además, la Sociedad discutió en este periodo, un proyecto de Código rural, los preliminares de otro de Comercio, la cuestión de los riegos, el problema de los baldícs, la decadencia de la agricultura, la necesidad de organizar y extender la enseñanza agríco— la por todas las provincias y el establecimiento de una gran Escueta práctica en la Casa de Campo de Madrid.

Badajos por A. Merino Torres. 1 vol. 4.º Badajos 1898 — y Reseña histérica de la Real Seciedad Económico de Amigos del País de Murcia por Agustía Becribano Lópes Pélix Martines Espinosa y otros. 1 vol. 4.º Murcia 1878.

^(*) Sobre estos particulares y otros de que se habla después puede

Con el año 20 y la restauración del régimen constitucional, vuelvenla animación y la resonancia á las Económicas y con la restauración del régimen absolutista en 1828 de nuevo se paraliza la acción de aquellas sociedades, hasta el punto de correr peligro de muerte.

Del 20 al 28, la Matritense se ocupó del cultivo de los bosques, y del arroz, el lino y el cáñamo. Además emitió algunes dictámentes sobre materia pedagógica y especialmente sobre la enseñanza de Ciencias naturales, que aprovechó, más ó menos, la Dirección de estudios de aquella época para el Plan de 1822.

Lo más acentuado fué un informe sobre enagenación y reparto de terrenos baldíos en el cual se consignan los medios de adquirir los datos conducentes al objeto; esto es, una relación aproximada de las tierras comunes de propios de los pueblos y de las de realengo. Allí se habla del abuso que se ha cometido, enagenando los terrenos baldíos, no so o de los propios, sino también de los realengos, durante la dominación del gobierno intruso, bajo el pretexto de pagar las contribuciones exigidas, y, por último, se indica el modo de suplir la falta de una estadística que debía haber, en la cual, no solo se hallasen señalados los terrenos baldíos, sino también los de monte, pasto y labor, especificando el número de hectáreas, calidad, situación y otros pormenores indispensables.>

Del 23 al 80 el decaimiento de las Económicas superó á cuanto se podía temer sobre este particular. Bien es que la Reacción y el quebranto moral de este vergonzoso período de nuestra Historia—que principió con la entrada de los cien mil hijos de San Luis y la persecución y el encarcelamiento de los diputados liberales,—deja, en intransigencia, violencia y oprobio, bastante atrás al ya repugnante período de 1814 á 1820.

Los Amigos del País apenas si osaron reunirse en el curso de aquellos diez años. Por fortuna, y por excepción apenas explicable, continusron viviendo en Madrid las cátedras de Taquigrafía y Economía política;

consultarse el libro del Sr. Bosch titulado Apuntes para la Historia de la Sociedad Económica Matritense.— Y el tomo 2.º de los Anuarios que publica desde 1895 la Sociedad Económica de Amigos del País de Barcellona.

cesta con el desahego que se puede suponer on pleno absilutismo. Siguió el Colegio de Sordo-Mudos bajo la protección del Duque de Hijar; pero la Económica Matritense perdió las máquinas que en depósito y para su servicio tenía desde 1814. Además, la Sociedad informó sobre las Ordenanzas de gremios de Madrid, Sevilla, Toledo y Zuragoza; sobre los Estatutos de la Económica de la Habana y sobre el fomento y terrenos de los montes de Segura.

Ya en 1832—en la famosa Instrucción de 30 de Noviembre á los Subdelegados de Fomento—se hace especial mención de las Sociedades Económicas. Todo el capítulo VIII está dedicado á ellas, reconociéndose en aquel documento que «la creación de tales Sociedades faé un excelente pensamiento, de que por efecto de muchas circunstancias particulares no se había sacado el partido con que se contó á la creación». Y se afirma «la necesidad de que todos los obstáculos que hasta entonces lo impidieran desaparecieran á la voz de una Soberana decidida á proteger todo lo que era útil.»

Por tanto, los nuevos Subdelegados de Fomento debían excitar á las Económicas existentes á «que se ccupasen regular y periódicamente de los objetos de su instituto » También debían averiguar por qué dejaron de existir muchas de seas Sociedades y procurar su resurrección, informando de todo ello detalladamente al Gobierno central, para que éste acordara lo conducente á aquella deseada resurrección. Además, los Subdelegados debían contar con la cooperación, seguramente eficaz, de las Económicas para muchas de las graves empresas que la Instrucción de Noviembre de 1862, les recomendaba, en beneficio general del País. (*)

Los encargados de la Administración local no se desdeñarán de alistarse en las Pociedades, donde conferencias verbales los pondrán más pronto en estado de formar juicios definitivos, que largos y complicados expedientes. En estos cuerpos suelen reunirse los hombres benéficos de cada ciudad, que si tal vez se desalentaron porque hubieron de luchar constantemente con obstáculos insuperables, sentirán renacer su celo al ver que la Administración los protege, se asocia á sus tareas y muestra así interesarse en que las corone un éxito feliz. Esta sola consideración hará sin duda que á los individuos que hoy pertenecen á estas Asociaciones, se agreguen todos los hombres capaces de contribuir al mismo propósito; y este refuerzo de sujetos idóneos, animados

Con el año 33 comienza una nueva era. En la vida de las Económicas tuvo que influir poderosa, decisivamente la resurrección de la libertad española y del espíritu renovador de 1785. y 1812. Y este sigue imperando y determinando á los Amigos del País & actitudes y pretensiones apenas comprensibles hasta entonces y; que acentúan su carácter y representación políticos.

#

A la cabeza de las disposiciones de este período está la Real ordende 18 de Mayo de 1884 [que recomienda la existencia de las Sociedades Económicas, para el desarrollo y progresos de la riqueza pública en todos los pueblos donde se reuniera suficiente número de Amigos del Paíspara constituirlas.

Ratifica la necesidad de que todas las Económicas tengan diputaciones permanentes en Madrid, conforme al Real decreto de 9 de Junio
de 1815; establece que «todas las Sociedades del Reino se rijan por un
reglamento general» y excita á los gobernadores de las provincias á que
promuevan la constitución de esas Sociedades y apoyen su labor utilísima.

En 2 de Abril de 1885 se dió un paso atrás, pues que el Real decreto de esa fecha sancionó un Reglamento general para todas las Económicas, en el cual se establece que las Sociedades Económicas no podrían ocuparse de negocios políticos de ninguna clase y se hace personalmente responsable del cumplimiento de esta disposición á los Presidentes de las Clases y Comisiones de aquellos Centros.

Con esta y otras limitaciones y desconfianza for el estilo no era posible reavivar las Asociaciones patrióticas cuyo concurso necesitaba y pedía el Gobierno. De suerte que se hizo indispensable la derogación del Real decreto de Abril, sustituído por la llamada Real orden de libertad de 14 de Febrero de 1836.

En ésta, el Gobierno después de insistir en que las Sociedades Eco-

por un patriotismo puro, facilitará la subdivisión de los encargos, y esto contribuirá á dar á los negocios toda la instrucción que necesiten, y á que la autoridad superior pueda decidir sobre ellos con conocimiento completo de causa.»

nómicas del Reino merecen toda su alta consideración (por los gratos recuerdos que inspiran y por los servicios que de ellas se promete el Rey en favor de la causa de la ilustración general) devuelve á las Económicas la libertad de hacer sus Estatutos y excusa la intervención de la autoridad en las funciones de aquéllas, fuera del caso de que recibieren auxilio de los fondes públicos y aun entonces solo al efecte de asegurar la buena inversión de los mismos. En esta Real orden se proclama francamente el carácter de Cuerpos patriéticas y reunienes libres y asociaciones ilimitadas de las Sociedades aludidas y se reconoce explícitamente que la intervención del Gobierno en estas Sociedades sirve solo para vejarlas y entorpecerlas y para que perdiendo estos cuerpos patrióticos el carácter de reuniones libres cambien de naturaleza y se conviertan en cuerpos privilegiados. - Bl art. 5.º de esta disposición derogó todos los del Real decreto de 1835 que quebrantaban el prestigio y la libertad de las Económicas y por tapto el art. 166 que prohibía á éstas tratar de cuestiones políticas. (*)

En 9 de Mayo de 1842 de nuevo insiste el Gobierno (recordando los Reales decretos de 1815 y varias órdenes del 86 al 38) en que se impul-

^(*) Es de excepcional importancia en la Historia de las Sociedades Económicas esta Real orden y señaladamente la expresa cerogación que en ella se consigna de los artículos 36, 166, 167 y 188 del Real decreto de 1835.

Esos artículos dicen lo siguiente:

Art. 86. Los gobernadores civiles en las capitales de provincia y los subdelegados de éstos en las de partido, serán socios natos mientras desempeñen aquéllos destinos y podrán ser nombrados Directores por las respectivas Sociedades

Art 166. Las Sociedades Económicas no podrán tratar en sus Juntas de otras materias que las que se designan en estos Estatutos ni ocuparse de negocios políticos de ninguna clase. Los directores y presidentes de las clases y comisiones serán personalmente responsables del exacto cumplimiento de esta disposición.

Art. 167. Los Gobernadores civiles podrán suspender á las Sociedades Económicas en el ejercicio de sus funciones, cuando se separen del objeto de su institución, y cuando, faltando la paz y buena armonía entre los individuos que las componen, consideren que no puede prestar al país los servicios para que han sido establecidas.

Art. 168. Las Sociedades Económicas no podrán asistir formando corporación á ninguna clase de funciones ó reuniones públicas no designadas en estos Estatutos ni podrán tampoco felicitar al Gobierno ni á las Autoridades por sucesos ó negocios que no tengan inmediata relación con los objetos de su instituto.

sociedades de Amigos del Pais (de que se nablara despues), resumia en una enérgica exposición dirigida á las Cortes, en 23 de Marso de aquel año, las ininciativas de cierto carácter político de la misma Eccnómica, á partir del advenimiento del régimen constitucional, del siguiente modo:

«Desde el célebre Informe sobre la ley agraria emitido por la Sociedad y redactado por el inmortal Jovellanos, no ha dejado de auxiliar al Cobierno con sus luces, y de procurar por todos los medios y modos posibles, remover cuantas trabas y obstáculos se oponen al desarrollo de la riqueza pública. Después se la ve en 1886 pidiendo á las Cortes la supresión de la contribución decimal, y proponiendo los medios de atender a las cargas que se alzaban con aquellos productos; en 1847 ocuparse de la reforma del sistema tributario y de las ventajas ó perjuicios del Banco de Isabel II; en 1849 informar sobre la conveniencia de regularizar la carrera administrativa; en 1852 ocuparse en combatir el restablecimiento de los mayorasgos y pedir la derogación de algunas disposiciones del Real decreto de 8 de Agosto de 1851. En 1858 se osupa de la fabricación de armas, pertrechos y municiones; en 1854 representa á Su Majestad pidiendo el desestanço de la pólyora; en 1855 discute la reforma de la ley de desamortización; en 1856 informa sobre la crisis de subsistencias; en 1860 trata del efecto que produciría en España el sistema económico anunciado por el Emperador Napoleón en su carta a_l Ministro de Negocios extrapjeros; en 1862 representa al Gobierno de S. M. apoyando la súplica del Instituto médico valenciano para que amparando los derechos de los pueblos pusiera á salvo los fueros de los facultativos. Y á excitación del Ministerio de la Gobernación, informó también sobre reforma de la ley de inquilinatos. En 1868 dictamina sobre el impreso de la Sociedad agrícola valenciana para la reforma de la contribución de consumos, y por último en 1864 eleva una exposición al Senado contra el proyecto de ley presentado por el Sr. Ministro de Hacienda sobre tundación de un Banco de Crédito territorial con el derecho exclusivo de emitir cédulas ú obligaciosnes hipotecarias. Y todo esto sin olvidar otra infinidad de dictámenes à informes que la Sociedad.

•		

nes tan importantes como la necesidad de un Código de aguas, de una ley de bolsa, del establecimiento de un servicio metereológico (1842), de una escuela especial de agrimeneores y de los bancos agrícolas. De aquella Sociedad salió un notabilísimo Proyecto de Código rural, en cuya confección trabajaron con fortuna desde 1839 á 1844 D. Juan de Secane, D. Antonio Sandatio de Arias y sobre todo D. Juan Alvarez Guerra.

El dictamen sobre el bien reputado libro de D. Fermín Caballeroacerca del Femento de la población rural de España es de positivo valor, como lo son los dictámenes encontrados de las Económicas de Barcelona y Madrid respecto del desestance del tabaco, etc.

También merecen consideración las idiscusiones y las Memorias de la Matritense en pro del desestanco de la sal, sobre la trata de negros, sobre la colonización y jestablecimiento de puertos francos en Ultramar, sobre la cría de gallinas, por los procedimientos de Toulouse y las Colonias agronómicas.

De esta época son también las Memories presentadas y premiadas an concurso público (y con opción al premio, fundado en 1821 por el letrado madrileño Barba y Roca) por D. Manuel Durán y Bas sobre la Mendicidad y las Juntas de Caridad, por D. Felips Montán sobre el Pauperismo y por D. Pedro Sáez y Ordóñez sobre el mismo tema y los procedimientos de la Casa Refugio de Madrid. De los concursos especiales de la Económica Matritense merecen especial mención el de 1848, cuyo Programa fué muy extenso, y dentro del cual figuraron temas referentes á la extensión de las relaciones mercantiles de España, al modo de utilizar las aguas evitando la pronta incorporación á los rios y al mar, la formación y explotación de prados artificiales, los medios de cortar el contrabando sin recurrir precisamente á la fuerza armada, el análisis de los Tratados de comercio á la sazón vigentes, en relación con nuestras industrias agrícola y fabril, etc., etc. Y á esta época hay que referir la vigoresa expesición de la Sociedad Matritense para recabar la abolición de los antiguos expedientes de limpieza de sangre (1834)—para la repoblación de los Montes—para la libertad de la fabricación de Armas monopolizada por el Estado—y para la extensión de la enseñanza del dibujo lineal, en las escuelas públicas oficiales.

trióticas no reconquistaron su importancia social primitiva, en cambio tomeron mas relieve y extensión los informes de las Sociadades y se ensanchó el cuadro de las enseñanzas públicas dadas por estas y se crearon nuevas y más generales cátedras públicas y gratuítas y se fundaron instituciones de mayor trascendencia que las salidas hasta entonces de las Económicas ideadas en 1775

Para demostrar esto bastaría mencionar la organización del Ateneo Científico, literario y artístico creado en 1820, para morir en 1824, y renacer en 1835; —la ereación de la Escuela de Ciegos de Madrid de 1842-el establecimiento de las cátedras de Paleografía, Economía industrial, Sistema métrico, Fisiología y Pateografía vegetal en Madrid, hacía 1848 - la publicación, con carácter regular y propagandiste, desde 1844 à 1850, del periódico El Amigo del País, órgano oficial de la Econômica Matritente—la publicación del Boistin Enciclopatico en la Econômica valenciana, que, con carácter expansivo y vulgarizador, lo inició en 18.9 y lo sestuvo por varios sños, hasta el punto de que forma con sus números diez y seis tomos—la fundación de la Caja de Ahorros de Valencia de esta misma facha-la de la Escuela científico-artística valenciana de 1838-la de la Academia de Comercio de 1839 y la de la Recuela de Música de 1849-51 de la misma Valencia-la de la Recuela San Casiano de Barcelona de 1835—la de las Escuelas catalanza de sordo-mudos de 1836 - la de la Caja de Ahorres de la capital del Principado (la primera creada en España) en 1641)—la de la Acociación de Amigos de las Bellas Artes en Catalulia—la de las cátedras de francie, agricultura y veterinaria de Murcia en 1835 — la organización de la Biblioteca provincial murciana en 1836—si establecimiento de las cátedras de química, taquigrafia, historia, geografía, delinesción, matemáticas, francés, agricultura, latinidad, primeras letras y Derecho público en Sevilla, desde 1835 á 1842—la fundación de las Recuelas de obreros de Barcelona y de las Salas de Amios para párvolos de Valencia en 1942—la de la Sociedad de Seguros Métode contra laccadies, en Valencia, fincia 1944—la de los campos de experimentación

agrícola y de las exposiciones de flores y frutos de la misma ciudad desde 1888 á 1840—la del Monte Pío de labradores, la Caja de Ahorros y el Monte de Piedad de Zaragoza—la organización y atención de las Escuelas públicas zaragozanas de Agricultura, Química, Botánica, Matemáticas y Economía Política al lado de las Escuelas prácticas de hilar al torno y el Jardín botánico, y la Escuela de Dibujo y el Laboratorio químico y la Biblioteca popular y el Museo de antiguedades de aquella misma ciudad—la creación (1840) de las primeras escuelas de niñas de Palencia,—la creación de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de la misma ciudad en 1844—la fundación del primer diario de la misma /B ; Noticioro paientíno/ de 1847 etc., ect.

Este tercer período de la Historia de las focledades Económicas cierra con hecho de extraordinaria importencia para la determinación de su carácter histórico y de en porvenir como centro de influencia social.

Me refiero al conflicto que se produjo por la iniciativa de la Económica barceloneza, para protestar contra el empréstito forsoso de 600 mimblenes de reales, proyectado por el Ministerio Brave-Domenech en 1885.

Produjo esta idea cierta agitación en todo el país y trató de sostenerla la Económica de Barcelona, en cuyo seno se inició el propósito de enviar al Gobierno de Madrid y á las Cortes una rasonada exposición contra el anunciado empréstito.

Inmediatamente intervino el Gobernador civil de la provincia prehibiendo que se discutiese el punto, por carecer las Sociedades Boonómicas españolas de la facultad de ocuparse de asuntos políticos.

Buen golpe de Socios resistieron la imposición del Gobernador, pere la mayoría ecordó aquietarse, dejando á los Amigos de la Sociedad que tenían representación parlamentaria que plantearan la cuestión en las Cortes.

Así le hite en el Congreso el diputado catalán Sr. Illas y Vidal, anunciando repetidas veces una interpelación que el Ministro de la Gobernación nunca aceptó, por le que el referido diputado presentó, en 18 de Febrero, una proposición que suscribieron los señeres Antonio Pascual, Ballester, Gabriel, Uhagón, Bahi y Torrecilla, para que se reconeciese «la conveniencia de que se permitiera á las Sociedades Económicas de que se permitiera á las Sociedades Económicas de que se permitiera a las Sociedades Económicas de la Convenidades Económicas de la Convenidade de que se permitiera a las Sociedades Económicas de la Convenidade de Convenidades Económicas de la Convenidade de Convenidades Económicas de Convenidades Económi

·micas emitir su ilustrado concepto sobre al proyecto de anticipación de les 600 millones.»

La conocida fiaquera de nuestras oposiciones pariamentarias de gemeralizar los debates y convertir en cuestiones totales de política palpitante los problemas concretos de administración y las reclamaciones precisas contra determinados y sislados actos de las autoridades, hiso fracasar la gestión del Sr. Illas Vidal, quien después de algunos incidentes y de un extenso é irregular debate, tuvo que retirar proposición, dejando ala resolver el problema. (*)

Pero la cuestión no quedó ahí, porque la Sociedad Económica de Amigos del País lo tomó por su cuanta, contra las teorias de los Ministros de la Gobernación y Estado y resusademendo ses dereshos de todas las Sociedades Económicas de Amigos del País del Reino pero discustr y representar sebre cuestiones económico polísicas.

Esa Exposición fué suscrita por D. Pascual Madoz, como presidente;

D. Juan Tro y Ontolano como censor, y D. J. Emilio Santos como Secretario de la Matritonso.

Y se comunicó à todas las Sconómicas de la Nación, mereciendo especial aprobación de las de Zaragoza, Lorca, Santa Cruz de Tenerife, Málaga, Santiago, Liebana, Granada, Las Palmas y Valencia. (**)

Yéase el Diorio de Seriones del Congreso de los Diputados del 1 de Septiembre de 1865.

En el debate de aquel día intervinieron los Sres. Illas, Herrero y Lagala y los Sres. Ministros de la Gobernación, (González Bravo) de Estado (Benavides), y de Fomento (Alcalá Galiano). Los principales y pertimentes temas de la discusión fueron el Real decreto de 1836 y el decreto de 1885 sobre las Económicas.

^(**) Así se desprende de los eficios que aparecen an el expediente que existe en el Archivo de la Matritonse.

En ese expediente consta el borrador de la Exposición (que dió mucho juego y fué publicada por todos los periódicos de Madrid), redactatada por los Sres. D. Cirilo Franquet, D. José Cristóbal Sorni, D. Melitón Luxán, D. Fermín Abejón y D. Adolfo Mentaberri.

También consta en el Archivo de la Boonómica de Barcelona el expediente relativo à la protesta que aquella Sociedad hizo contra el empréstito Domenech y à los debates que en la misma asociación se verificaron con motivo de la intervención del Gobernador civil de la província.

Allí se acordó, en definitiva, dejar dormir el acunto, pero con la protesta de bastantes Socios ó Amigos que requirieron el apoyo de diputados y senadores. En Madrid la cuestión tomó más relieve y la Matritesse luchó por el derecho de todos las Económicas de la Peníasula.

La Exposición terminaba de esta suerte:

Le Sociedad Reconômica de Araiges del Pois suplica al Congreso de los Diputados, que tomando en consideración todas las razones que anteceden, con la madurez é ilustración propia de tan elevado cuerpo, as sirva declarar en la forma y tiempo opertunos, que las Sociedades Económicas están en su derecho, como autorizadas por la ley y la jurisprudencia y práctica constantes, para discutir y representar al Gobierno y á las Cortes sobre todo lo que pueda influir, de cualquier modo que sea, en la riqueza y prosperidad públicas, aun cuando pueda examinarse bajo un aspecto político.

El resultado inmediato de esta Exposición fué el dictamen de la Comisión de Peticiones del Congreso reducido á que «se tuviera presente en el momento oportuno.»

La cuestión pues, quedó en pie; pero bien manificatas la opinión público y la actitud de las Económicas la vispera de la Revolución de 1868, en cuyo momento demuestran una regular vida las Económicas de Alicante, Badajor, Baena, Baeza, Bejar, Palma de Mallorca, Barcelona, Cabra, Cádiz, Cartagena, Cervere, Córdoba, Coruña, Granada, Huelva, Jaén, Jerez de la Frontera, Palmas de Canarias, León, Lé-ida, Liebana, Lorca, Má'aga, Méride, Murcia, Tudela, Oviedo, Palencia, Santiago, Sevilla, Sauta Cruz de Tenerife, Soria, Tarragona, Toledo, Valencia, Vejer de la Frontera, Zamora y Zaragoza.

40

Con el año 1868 se inaugura el cuarto y último período de la Historia de las Económicas españoles: período que pudiera subdividirse en otros dos, de los cuales, el primero terminaría en 1877, esto es cuando se publica la ley que reconoce á aquellas Sociedades el derecho de representación en el Senado, y luego de pasada la agitación producida por la Revolución democrática de Septiembre.

Es claro que el espíritu de ésta debía comunicar cierta animación à las Sociedades de que aquí se trata, bastante constrehidas por los sucesos de 1865 y por el carácter y la violencia de la situación política deminante en España después de aquella fecha. Pero no todo lo que se produjo en 1868 determinó facilidades para las Económicas que encon-

traton sobre el escenario público no pocos riva'es y vieren numentades grandomento sus comprensions per la gravedad de los problemas que más é menos se imposúas al país, procisamente canado más se construba el carácter particular de aquellas Sociedades y eren más dudeses sus medias.

Con efecto, en este período, les Gebiernes consultaren muy de tarde en tarde à las Económicas sobre las materias de la antigua competencia de éstas, y la Administración extenuió considerablemente la suya mediante las Secciones de Fomente de los Gebiernes de previncia y les Consejos especiales, locales y generales de Instrucción pública, Agricultura, Beneficencia, etc., etc. Ademáa, en esta época se organizaren las enseñanzas industriales, técnicas y artísticas por el Estado que aprovechó los tanteos y hasta las obras definitivas de las Económicas, sustituyendo á éstas frecuentemente ó dándolas rivales de difícil ó imposible reducción. Y se sistematizó la Enseñanza primaria en España.

Per otro lado apareció un gran número de Sociedades libres, dedicadas, más ó menos especialmente y con recursos más ó menos considerables, á buena parte de los empeños históricos de las Económicas. Y los partidos políticos hicieron entrar en su programa soluciones concretas respecto de no pocos problemas administrativos, económicos y aun sociales que antes se dejaban, con evidente pero explicable error, fuera de los manifiestos y las declaraciones exclusivamente políticas, ó mejor dicho, política palpitantes.

Pronto se inició la formación, algo contusa, de las agrupaciones socialistas y obreras, y la prensa y la tribuna se llenaron con escritos y discursos que separaron la atención de las gentes de las plácio das secciones y los reflexivos debates de los Amigos del País.

Por último aparecieron las Cámaras de Comercio y las Cámaras Agrícolas, que necesariamente habían de reducir la autoridad de las Sociedades renovadoras del siglo xvim y que podrían dar con ellas en tierra, si los Amigos del País no se percataran del compromiso, de la diferencia de los tiempos y de la urgencia de tomar otras posiciones, estimando los antecedentes históricos solo como base de esfuerzos y razón de insuperables prestigios.

En los primeros años la Revolución de Septiembre, se impusieron á la

consideración de les Amigos del País, dos problemas/relativamente nueves, que luego llegaron á embargar la atención de todas las gentes. Me refiere á la cuestión obrera y á la cuestión colonial. Buena prueba de ello es le que sucedió en el seuo de la Hosnômica Matritense.

A mediados de 1870 ésta fué requerida por una comisión de obreros de la Villa y Corte, para que, después de oirlos, contestase á varias preguatas, entre las que destacaban estas verdaderamente sugestivas y comprometedoras; ¿A qué tiene derecho el trabajador?—¿El Estado, que tanto um de su derecho, cumple á su vez con sus deberes?

La Matritense discutió ampliamente estos temas, resultando del debate unos dictámenes de soluciones un poco vegas, pero importantes por el sentido de armenía que en ellas domina y la decisión con que afirman y concretan les términos del grave problema.

El debate sobre la cuestión colonial fué determinado, tanto por el interis entrahado en la primera insurrección de Cuba, que duró desde fines de 1868 hasta 1878, fecha del célebre Pacto del Zanjón, como por la propaganda que la Sociadad Abelicionista española dirigió en la Paníasula en aquellos años y la agitación producida, en nuestros círculos políticos, por la Reforma política de Puerto Rico, al fin consagrada por las leyes y los decretos de 1872 y 1873, favorables á las libertades ultramatinas.

Aparte de seto, la Matritence informó en sentido favorable á la reforme del Código penal en lo relativo á lo que toca á la propiedad agrícola y forestal y acerca del impuesto sobre préstamos hipotecarios y reforma de la ley hipotecaria.—Y además estudió alguños adelantos industriales como la bomba con regulador de Montenegro, los aparatos para medir la velocidad de las corrientes y para bucear de Garrelo, el matafuegos de Bañolas, los trabajos cromo litográficos de D. Fausto Muñox, la industria del hierro y el oro de Zuloaga, etc., etc.

Esta campaña se cierra, después de triunfante la Restauración borbónica, en 1875.

En esta fecha la Matritence hace un alto en su simpática campeña para festejar el primer centenario de su fundación. Verificase una solemne sesión en la Casa de los Lujanes y el secretario D. Albarte Bosch publica sus Apuntes sobre la Historia de la Sociedad Económica Mabestants.

Después aparece la fecha importante de la actual Constitución española, promulgada en 29 de Janio de 1876, en cuyo art. 20 se eqtablece la representación senatorial de las Corporaciones del Estado y de los mayores contribuyentes. En 8 de Setiembre de 1877 se hace la Ley electoral de Senadores en la Peníasula; cuyo art. 1.º astablece (desarrollando el 20 de a Constitución) el derecho electoral de la Sociodades Económicas de Amigos del País.

Con arreglo à las disposiciones vigentes las Sociedades Econômicas eligen einco Senadores, para le cual todas las que existen en la Peninsula forman cinco colegios, cuyas capitales son Madrid, Barcelona, León, Sevilla y Valencia.

El colegio de Madrid comprende las Econômicas de Madrid, Badajez, Ciudad Real, Mérida, Segovia, Soria y Toledo.—El de Barcelona las de Barcelona, Baleares, Cervera, Lérida, Tarragona, Tudela y Zaragoza.—El de León las de León, Rivadeo, Liebana, Oviedo, Palencia, Santandar, Santiago y Zamora.—El de Sevilla las de Sevilla, Almería, Basna Baeza, Cabra, Cádiz, Córdoba, Granada, Huslva, Jeres, Las Palmas, Málaga, Santa Cruz de Tenerife y Veger.—El de Valencia las de Valencia, Alicente, Cartagens y Lorca (*).

^(*) Las disposiciones vigentes sobre la representación parlamentaria de las Sociedades Económicas de Amigos del País son, no solo el artículo 20 de la Constitución del Estado de 30 de Junio de 1876 y los artículos 1.º, 12 y 17 de la Ley de 8 de Febrero de 1877 sobre elección de Senadores en la Península, si que también la Real orden del Ministre de la Gobernación de 17 de Enero de 1900, sobre elección de compromisarios para las elecciones de Senadores por las Sociedades de Amigos del País.

Dice la Ley de 1877 que las Sociedades Económicas actuales que no se hallen comprendidas en el cuadro arriba indicado y las Seciedades que se fundaren en lo sucesivo se agregarán, luego que lo soliciten, à las regiones y los colegios sehalados antes.

La Real orden de 1900 ha negado el derecho electoral á todos los Secios que no sean residentes, con exclusión de los honorarios, correspon-

Además, la Matritense ha prestado su calurcea adhesión al proyecto de constitución de una colonia ó penitenciaria de jóvenes, á la Liga centra la ignorancia de Madrid, á la creación de las Cámaras agrículas, á la fundación de otras Sconómicas como la de Linares y á los empeños patrióticos de la Seciedad Ibero Americano.

En los últimos altos trabejó para que se reconociese é la sociedad Económica de Filipinas el derecho de representación parlamentaria de que disfrutaben, desde 1879, las Económicas de la Península y de Cuba y Puerto Rico y para que se concertase una Liga de tedas las Económicas le España, é fin de afmenizar sus esfuesces y darles mayor efficacia, y por último, para que estableciose un impuesto especial (que podefa ser sobre los espectáculos públicos) en vista exclusiva del desarrolle de la instrucción pública.

Ya dentro del siglo xx eas Sociedad ha dedicade particularmente sus esfuerzos á dos cuestiones. Una la obrera, en cuya vista ha discutide extensamente sobre la reforma y constitución del impuesto de consumos, sobre la creación de un Montepío para obreros, sobre la construcción de viviendas para éctos y sobre el problema de las huelgas. El segundo interés dominante de la Roonómica ha sido la convocación y celebración en Madrid de un Congreso general de Sociadades Económicas de la Península, que ha sido convocado en 1903 para discutir y acordar sobre los siguientes temas:

 Causas determinantes del estado en que actualmente se encuentran las Sociedades Económicas.

¿Conviene que se las reintegre en sus antigues prestigies, confirmándelas en su carácter oficial, acrecentando en misión y encanchando aus servicios de carácter moral y material?

2.º ¿Sería factible constituir con todas las Económicas existentes un múcleo de fuerza social que facilitase el logro de sus aspiraciones, por medio de la unificación de los Estatutos bajo la égida de los primitivos de 1775?

¿Á que bases, en su caso, obedecería y que alcance habría de tener la reforma? ¿Quién redactaría el Estatuto y cómo sería aprobado?

8.º ¿Conviene extender é restringir la representación política de las Seciedades Económicas, limitada en la actualidad, por la ley, al derecho de elección de senadores, é llevar su intervención al Congreso, Diputaciones provinciales, Ayuntamientos y é otras Corporaciones oficiales de índole puramente administrativa? (*)

^(*) Rezonando estos temas y explican lo la Matritense sus proyectos, dies en la Circular que pasó á las demás Económicas:

[«]Siende nuestro lema el de Socerra enseñando, á la realización de este principio deberán encaminarse todos nuestros esfuerzos, ya otorgande con la mayor frecuencia posible los premios á la virtud, ya formentando las enseñanzas populares; no sólo estableciendo recompensas para los profesores que más se distingun y para los alumnos más aventajados de cualquier establecimiento docente oficial ó particular, sino

Aparto de usta, la Matritonsa, en este filtimo tiempe, ha prestado y presta su cooperación directa á los patrióticos empeños de la Dalén libero Americano, al Congreso hispano-americano de Madrid de 1930 y al Congreso de reorganización naval calebrado en 1901 por iniciativa de la Económica de Almería y con la representación de todas las Boonémicas de España. Además prestó se apoyo á los concursos y flestas conmomerativas del Cantenarjo de Calderéa en 1892, Y ahora apoya el proyecto de festejar el centenario de la publicación del Quijote.

De esta última época son los Estatutos y el Reglamento que rigen va la Económica de Madrid.

Llevan la fecha del 22 de Diciembre de 1900 y constituyen la cuarta renovación ó reforma de las condiciones de la Sociedad, á partir de la Reel cédula de su constitución de 1775.

A la cabeza de los nuevos Estatutos aparecea los siguientes importantes artículos.

Artícule 1.º La Sociedad Econômica Matritense de Amigos del País tiene por lema Socorre enseñando-y por objeto, el fomento de los intereces morales y materiales, especialmente de la Agricultura, Industria y Comercio.

«Además de esto, y como medios de llegar á la consecución de tales finas, se señala la conveniencia de establecer.

Exposiciones generales, regionales ó locales.

Concursos.

Experiencias y prácticas de máquinas ó procedimientos industriales. Conferencias nomadas y excursiones agrícolas é industriales.

Conferencias doctrinales, y más aún prácticas, sobre suestiones re-ferentes á la Agricultura, á la Industria en general y al Comercio, y muy especialmente à la Geografie, cuya enseñanze puede afirmarse que en la mas descuidada por el Estado.

Creación de las Juntas de Damas para la inspección de la enseñansa de la mujer y para preparar los premios de la virtud por aquellas Rec-

nómicas que no las tengan establecidas todavía

Celebración periódica de Congresos de Sociedades Económicas, dirigidos á estrechar más y más las relaciones entre éstas, y á estudiar y preparar las reformas de interés general que hayan de lleverse à cabe é se soliciten de los Pederes públicos.

procurando la difusión de aquallas engeñanzas ó estudios que sa hallan más en armonía con los fines que informan á nuestras Económicas, debiendo, como ha acontecido siempre, crearse principalmente squellas enseñanzas que no hayan sido todavía establecidas por el Estado, Diputaciones ó Ayuntamientos, llenándose de este modo el vacio ó deficiencias que la enseñanza oficial presente.»...

notabilidades que puedan ilustrar los debates de la Sociedad. . (*)

Afirma su derecho de «representar cuanto estima conceniante á las Cortes, al Gobierno, à les autoridades, à les corporaciones y à les particulares» y podrá orgaz «instituciones que amplien les objetives seciales. > (**)

Mantiene como perte importante de elle á la Janta de Damas de henor y zaérito (***).

El art, 1.º del Reglamento explica más los propósitos de la Económica al decir que «estimula los intereses morales, otorgando premios á la virtud; examina los asuntos económicos; fomenta la instrucción pública y promueve el adelasto de la Agricultura, Industria y Comercio en

«Como medio de que la acción de las Reonômicas se deje sentir de una manera más eficas y permanente, se deberá reclamar de los Poderes páblicos:

1.º La intervención de las mismas en las cuestiones que se suesiten

entre patrones y obreres. 2.º Su representación en las Juntas de Beneficencia, de Instrución .

pública, Sanidad, Pósitos, Reformas sociales, Cárceles, etc.

8.º Validez de los estudios que se practiquen en las cátedras sostenidas por las Económicas y consideración de estas y de aquellos como de enseñama libre.

4.º Derecho de inspección y asesoramiento al Gobierno en itodo le que respecta á higiene y eximbridad públicas.

(*) Arts. 6 y 7. (**) Arts. 8 y 10. (***) Art, 11.

Y sualquier otre procedimiento que estas Sociedades, dentro de su respective jurisdicción, entiendan que puede contribuir al mejoramien-te moral y material de las clases sociales, cuya suerte constituye une de nuestros principales cuidades.»,..

٠.

Bería exagerar la coma decir que el ejemplo de la Recadmica Matritense ha sido tenido muy en cuenta por la generalidad de las Sociedades análogas de provincia. Y se pecaría de prolijo al tracrá este sitio
un resumen circunstanciado de los trabejos de la mayoría de estas Aseciaciones, dentro de los últimos cincuenta años. Pero tembién estía injusto descedocer la importancia de lo que algunas de com Económicas
provinciales han hecho y que abona la esperanza de una mayor vida y
una influencia más general en la noviema sociedad española, si al fin
esta se decide á que las recientes y raxonadas protestas en favor de una
repeneración d una reconstrueción impuestas, cuando menos, por la terrible experiencia de 1898, no se reduscas á aparatosas fórmulas de una
irremediable y vana rotórica.

Por no abuser de la peciencia del que leyere, quiero hablar equí solo de lo que han hecho y hacen las Económicas de Santiago de Galicia, Barcelona y Seville, porque en realidad estas son verdaderos tipos de las asociaciones de su género, en estas momentos. (*)

La Económica compostelana lleva, con la Universidad y el Arzobis-

^(*) Con la pérdida de nuestro Imperio colonial en 1898 desaparecieren del círculo español las Sociadades Económicas de Santiago de Ouba, Habana, Puerto Rico y Filipinas, fundadas como se ha dicho antes, en 1787, 1792, 1815 y 1780 respectivamente. Es innecesario decir el valor de esas Sociadades con facultad de

Es innecesario decir el valor de esas Sociedades con facultad de discutir, preponer y publicar sobre cuestiones de interés general en paises donde regian las Ordenanzas Militères como hase del orden público; sin que su población tuviese representación en Cortes, ni otra más modesta y local de carácter popular.

Por estos y otros motivos, las Sociedades Económicas de Ultramar asumieron, dentro del siglo XIX, la representación popular, intelectual y progresiva de nuestras Colonias

En la Isla de Cuba rivalizó con la Económica la Junta de Fomento de análogo carácter, y á la cual hay que referir la mayor parte de las Obras públicas de la Isla, durante la primera mitad del siglo xxx. A la Económica de Puerto Rico (Inndada en los momentos de su primera trasformación económica y social, bajo la dirección del Intendente Ramírez se deben las primeras Cátedras públicas de matemáticas, geografía, dibujo é idiomas, en aquella Isla. A ella so debe también la instauración de la primera Biblioteca pública de la pequeña Antilla. El Estado español subvencionó, hasta 1869, á la Económica puertoriqueña.

arraginsen, y hecho esto los remitiesen al Conseio para su vista, reco necimiento y aprobación.» Y saí sucedió, resultando aprobados los Estatatos de Santiago, en 10 de Julio y 38 de Santiembre de 1784.

Aquella flociedad ha conservado sus primitivos Estatutos, cuya última edicción lleva la fecha de 29 de Enero de 1897. Pero las directivas que se han sustituído en el trascurso de cerca de siglo y cuarto, han samido relacionar las exigencias de los nuevos tiempos con los preceptos del primitivo reglamento, saturado como pocos de un gran espiritu progresiyo. (*)

La atención de la Sociedad de Santiago, en el áltimo período de su historia, se ha diado principalmente en la promoción y dirección de exposiciones regionales, agrículas y de ganado; en la redacción y publicación de razonados informes (dirigidos generalmente al Gobierne) sobre graves problemas jurídicos y económicos de la localidad y transcendentalas cuestiones sociales; y, por último, en el desarrollo de la instrucción elemental y de la enseñanza artística.

Désde 1878 à 1897 se celebraron en Santiago doce Exposiciones agrícolas y pecuarias, dos de pesca y una de Artes y Oficios. En 1864 y 1885 se realizaron, por la iniciativa de la Económica Compostelana, tres Congresos agrícolas. En 1897, un Congreso ecónomico.

En materia de Informes de la corporación, merecen ser citados especialmente el de 1875 sobre foros, subforos y otras cargas semejantas de la propiedad y el trabajo rural de Galicia; otro sobre la pesca por parte de españoles y portugueses en las costas y ríos de Portugal y España; etro sobre la reforma arancelaria en relación con los tejidos de lana; otro sobre comunicaciones directas y rápidas de Galicia, con el inte-

^(*) He aquí el texto de los cuatro primeros artículos de aquellos Re-

⁻ L.* La Sociedad Econômica de Amigos del País de la ciudad de Santingo tendrá por instituto mejorar la industria popular y los oficios, auxiliar su enseñanza, divulgar los secretos de las artes, anunciar las máquinas que simplifiquen las maniobras, faciliter su ejecución y uso, fementar la pesca en su dilatada costa, la agricultura y cría de ganados, procurando se quitan las trabas que á los adelantamientos de todas estas cosas puedan oponerse, y finalmente proporcionar á los habitantes de Galicia los medios para que puedan vivir de su trabajo, aficionárdolos á él, y haciendo lo posible para que no les falte en qué emplearle; todo bejo la autoridad de los legítimos superiores.

rice de la comerce gallege.

En punto á trabajos de carácter genérico social, hay que citar los informes sobre el movimiento cooperativo de España y la institución de cajas rurales de prástamo.

Las obras del docto profesor de la Universidad de Santiago y directer que fué por mucho tiempo de aquella Económica, D. Joaquín Díaz
Enbago (publicadas desde 1899 á 1901, por la Económica compostelana),
contienen muchos de los discursos pronunciados en esta Sociedad por
aquel ilustre economista español, algunos resúmenes de los trabajos de
la misma, datos valiosos para la redacción de un libro especial dedicado á su historia y ne pocos de los informes y las exposiciones que les
Amigos del País de Santiago elevaron al Gobierno y á las Cortes en el
áltimo terpio del siglo xix. (*)

Le enseñanza que la Sociedad da comprende cuatro grupos. Constitayen el primero las cuatro escuelas de párvulos y elementales de niñes de ambes sexos, situadas, dos dentro de la ciudad de Santiago y otras dos en los barrios extremos de ésta. Asisten á ellas 900 alumnos.

El segundo grupo lo forman las clases de comercio y preparación

^{2.} A sete fin dará al público en sus memorias anuales los discur-

^{9.} Promoverá y adelantará la educación de la juventud de todas

^{4.}º Y procurará la elección y buen régimen de las escuelas patrióticas, como todos los demás establecimientos que considere útiles para los fines propuestos, promoviendo por todos los medios posibles aquellos que sean superiores à sus fuerzas, haciendo por aí misma los que no lo sean, para los cuales formará, según su naturaleza y circumstancias, los correspondientes reglamentos colicitando su aprobación en los casos que sea necesario.

^(*) Bon ocho volumenes en 8.*. Los tomes 1, 2. 8 y 4 tratan del crédito agrícola; el 5.* de la industria de la pesca en Galicia y del salva-

promisarios. Las demás Económicas tienen 11 votos, repartidos de este modo: León cinco; Oviedo, cuatro; Béjar, uno; Zamora, uno.

THE GRÉGIE (MARKES MAY ANIMAND TO MAKEN Y STREETS AS A MARK MARK

Por tanto el Colegio del N. Ocete de España (cuya capital es León)

mento de náufragos, el 6.º de materias jurídicas y de la historia y les empeños de las Sociedades Económicas en general y de la de Santiage en particular; el 7.º del problema de los fo.os y de la cooperación en Rapaña, y el 8.º de cajas rurales, sociedades cooperativas y exposiciones universitarias hechas y suscritas por la Económica gallega desde 1825 en adelante.

En cuento à la enseñanza que aquella Asociación da (con el auxilis pecuniario del Ayuntamiento de Santiago y de la Diputación previncial de Coruña), bien pueda afirmarse que es cosa sería y de positivo alcance.

Las obras de mayor relieve de la Boonômica de Barcelona en el período de que aquí se trata (1868-1904) son las siguientes: las Escuelas de niñas pobres—las Salas de Acile—la protección de la Casa de Maternidad—la Becuela de Institutrices y otras carreras para la mujer—las colonias escolares—la adjudicación y reparto de premios á la aplicación y á la virtud—el Congreso de jurisconsultos catalanes—las Consultas al Ayuntamiento y á la Diputación provincial de Barcelona sobre problemas locales—y las exposiciones é informas al Gobierno central sobre enestiones generales de Cataluña.

Las Escuelas de niñas pobres comenzaron en 1835, pero su desarrollo es de época bastante posterior. En 1872 se fundó la del populoso barrio maritimo de la Barceloneta y en 1895 eran tres las escuelas á las cuales asistían unas 600 niñas.

ta de la existencia de aquella antigua y meritoria Sociedad Económica,

Pero en estos instantes se trata de reconstruir esta Económica y de
establacer otras dos en Guión y en Salamanas.

establecer otras dos en Gijón y en Salamanos.

Ademés, después de 1877—(en 1887) se ha fundado la Económica de Pontevedra, de un gran sentido, y que pronto tendrá el deresho de nombrar algún compromisario para la elección de Senadores.

^(*) La Ley de 1877 habla de las Econémicas arriba citadas y de la de Tarragone, sin duda-esta última ha decaído.

De mayor alcance son las Selas de Aslio, establecimientos benéficos creedos para dar albergue durante el día á un cierto número de párvulos de ambos sexes pertenecientes á la clase obrera, recogióndolos por la mañana, cuando sus padres van al trabejo y devolviéndolos á ástes al terminar su jornada. A estos recogidos se les da la comida del mediodia y la instrucción elemental.

Estos Asilos se iniciaron en 1861; en 1965 etan tres, en el interior de la ciudad y además en Gracia y en la Barceloneta, en casas construídas ad hoc. A poco se construyó la Escuela de la calie de Blasco de Garay, dedicada á los asilados varones que, cumplidos siete años de edad, tenían que dejar los Asilos generales. Se calcula que los asilados pasan hoy de dos mil.

La dirección y vigilancia de las Recueias de niñas está á cargo de la Junta de Damas que forma parte de la Roonómica barcelonesa conforme al art. 12 de los Ratatutos sociales.—Ese mismo artículo reconoce la existencia de otro grupo de señoras que constituyen la Junta de Señoras de las Salas de Asilo y que hoy se dividen en dos secciones. la dei Asilo de Barcelona y la del Asilo de Gracia.

La Recuela de Institutrices y otras correres pare la mujer data de 1901. En la actualidad comprende cinco secciones y además la ensemanta especial de taquigrafía. La primera sección abarca los estudios preparatorios para la carrera de institutrices y tres cursos de estudios generales de esa carrera. La segunda sección, que comprende tres cursos, es la de Comercio. La tercera es de Telegrafía y Telefonía, y comprende dos cursos. La cuarta es de Delineación, con dos cursos. Y la quinta, de corte y confección de ropa.

A sea Recuela asisten 800 alumnas. Está bajo la dependencia de la Económica, pero dirigida especialmente por una Comisión é Junta administrativa representante de la Económica, la cual subvenciona ampliamente á la Escuela de Institutrices, sostenida además por subvenciones del Ayuntamiento y la Diputación de Barcelons, por donativos de algunas corporaciones y particulares de aquella ciudad y por les módicas cuotas que las alumnas satisfacen por matrículas y obtención de tistulos y certificados. La Escuela se halla sometida, en lo relativo á la enseñanza de Religión y Moral, á la inspección del Prelado de la Dió-

cesis y hasta ahora tiene el carácter particular de Asociación católica.

Con la Escuela de Institutrices se relaciona la Fiesta de la sinstruction fementana que se inauguró en 28 de Abril de 1895. Pero desde entonces hasta el día se ha celebrado pocas veces. Tiene una importancia positiva, no solo como solemnidad si que por los certámenes que con su motivo se verifican, sobre temas relacionados con el mejoramiento social de la mujer (*).

Otra dependencia de la Económica barcelonesa es la de las Colonias Escolares de Vacaciones, organizadas en 26 de Junio de 1898 y sostenidas, no solo por la subvención de la Económica, sino por donativos de alguna cuenta de particu'ares y corporaciones de la ciudad condal y dirigidas por un Patronato instituído por la referida Sociedad, con el concurso de varios profesores y profesoras de enseñanza primaria que constituyen la directiva de las mencionadas colonias. El Reglamento definitivo de estas es de 20 de Mayo de 1895 y sus éxitos han continuado en admirable progresión mediante un sacrificio metálico, que, desde 1876 á 1901, ha subido á sesenta mil pesetas.

La ajudicación y el reparto de premios anuales constituyen una de las tareas de mayor consideración y resonancia de la Económica Barcelonesa. Los premios tienen por razón dos causas: 1.º, la aplicación de los premiados, demostrada principalmente en las Escuelas de niños pobres, protegidas ó no por la Eco. ómica, y 2.º, le virtud y el mérito de vecinos barceloneses, reconocidos por un jurado instituído al efecto.

Los premios por aplicación consisten en diplomas, libros y metálico. Desde 1845 á 1903, la Económica de Barcelona ha dedicado á este fin unas 33 mil pesetas. Los premios á la virtud y al mérito, consisten generalmente en metálico, producido por capitales constituídos al efecto, por un grupo de benefactores que comenzó á constituirse en 1869. Por su generosidad, la Económica de Barcelona ha podido repartir hasta el año 1903, la suma de 346 mil pesetas.

Esta cantidad es la renta de acciones de Ferrocarriles, títulos de la

^(*) Véase el Anuario de la Sociedad Ecorómica Barcelonesa de 1895.

Deuda, hipotecas de fincas rústicas y urbanas, etc., etc., que los benefactores aludidos han cedido completamente para premiar la virtud y el mérito, encargando á la Sociedad Económica de su vigilancia y reparte. En la actualidad existen 25 premios, que últimamente se han repartido entre maestros de primera enseñanza, cooperativas obreras, niños de aventajada educación, jóvenes estudiantes de Farmacia, Derecho y Filosofía y Letras, hijos cuidadosos de sus padres, madres de virtud excepcional, protectores de la orfandad, sirvientes, domesticos, fundadores ó protectores de instituciones públicas de enseñanza, etcétera, etc. (*)

El Congreso de Jurisconsultos catalanes fué déterminado por la confección del Código civil español que hoy rige. Empleáronse nueve meses en la preparación de aquel Congreso que inauguró sus sesiones en 1881. No hay que decir el alto valor científico y político de aquel Con-

^(*) Da idea aproximada de la labor de la Econômica de Barcelona el Programa del Concurso de 1908 de dicha Sociedad. Es un Programa de premio que comprende los siguientes grupos. El primero premios á la virtud. Segundo premio desde doscientas á cuatro mil pesetas con títulos hono: íficos de la Sociedad. Los primeros premios de esta clase son los siguientes:

Premios procedentes del legado hecho por D. J. Angel Boixeras.

a) Un premio de Diploma konoristo y la cantidad de dos mil pesetas al profesor de primera enseñanza, que cumplidas las atenciones de su cargo, haya llevado á cabo, durante por lo menos un curso, la acción virtuosa de enseñar gratuitamente al mayor número de niños en Barcelona, la historia y literatura de Cataluña y algunos conocimientos especiales de agricultura é industria.

⁽b) Premio de Diplomo honorifico y la cantidad de dos mil pesetas para la Sociedad Cooperativa obrera de consumo de Cataluña que haya destinado mayor parte de sus beneficios al establecimiento de enseñanzas especiales más propias para la clase obrera.

Si no pudieran adjudicarse los anteriores premios 6 alguno de ellos su importe se destinará á premiar acciones virtuosas, á juicio de la sociedad.

Premio legado por el Dr. D. Ramón Marqués y Matas. Diploma henorifico y la cantidad de mil pesetas, al joven que teniendo concluídos
los estudios de la fecultad de Farmacia en esta capital, siendo de posición mas modesta, haya demostrado durante la carrera mejor comportamiento y aplicación.

Premio sundado en nombre de D. Antonio Iglesias.

Diploma honorifico y la cantidad de dos mil quinientos pesetas al hijo 6 hija que más se haya distinguido y mayores sacrificios haya hecflo por amor á sus padres ó ascendientes.

Premios de D. Toribio Durán y Garrigola. Dos premios de Diploma honorifico y la cantidad de cuatro mil pessetas, cada uno, al hijo ó hija

greso, en el crítico momento de la codificación del derecho civil espanol sin perjuicio de alguna parte de la legislación foral, cuya superior
representación correspondía á Cataluna y Aragón. Y ocioso parece
hablarde la importancia que dió á la Económica barcelonesa la iniciativa
que produjo la Asamblea de 1881.

Sería también ocioso, para el fin de este trabajo, el detalle de los numerosísimos informes de todo género emitidos por los Amigos del País de Barcelona sobre los más diversos asuntos y después de debates, más 6 menos extensos y empeñados, desde 1868 á esta fecha. Para dar idea del sentido y del alcance de esos trabajos, bastará mencionar ligeramente los realizados desde 1900 à esta parte.

Entre ellos figuran la recomendación al Gobierno de los proyectos de D. Francisco de Asís Gutiérrez sobre la Reforma Fostal de Espana: la adhesión á la Sociedad de defensa de la propiedad urbana de Barcelona sobre reformas del procedimiento y de los aranceles judicia-

que, á juicio de la Económica, hayan hecho mayores sacrificios por su padre ó madre pobres, ó en otra forma les hayan dado mayores muestras de filial amor.

Premio legado por el Sr. D. Francisco de A. Planas y Soler. Diploma honorifico al obrero ó jornalero, hijo de Badalona, que con mayores privaciones para sí, haya mantenido y cuidado á sus padres necesitados sin haber recurrido á la caridad pública

Al agraciado con este premio se le entregará la cantidad de quínien-

Premio legudo por la Sra. D.ª Josefa Moreu y Bori. Diploma honorifico y la cantidad de mil quinientas pesetas destinada á redimir del servicio activo de las armas á un joven pobre, hijo de Barcelona y avecindado en la misma, que se haya distinguido por su honradez. Jaboriosidad y amor á la familla y mantenga á sus padres con el fruto de su trabajo.

Premio legado por el Dr. D. Francisco Gári y Boix Diploma honorifico y la cantidad de mil quinientas pesetas para recompensar hechos morales de notable utilidad social y que sean correctivo à las malas tendencias.

Premios legados por D. José Puig y Cuñer. Dos premios de Diploma honorifico y la cantidad de quinientas pesetas esda uno, para un acto de verdadera virtud que no se halle comprendido en este Programa, y cuyo mérito sea tal, que, á jaicio de la Económica, se haga acreedor á recompensa.

El segundo grupo es de «Premios por trabajos y adelantos indus-

triales, científicos, artísticos y otros especiales.>

Constituyen los premios títulos, diplomas, medallas, uno del escudo social y dinero desde 400 á mil pesetas.

Destacan los siguientes premios:

larización de horas de trabajo en oficinas y despachos, y la defensa del concierto económico del Estado con la provincia de Barcelena y del uso de la l'engua catalana al igual que la castellana, la vasca y el bable en la enseñanza y la Administración pública.

Esta última exposición reviste el carácter de un Mensaje al Rey D. Alfonso XIII, subscripto en Barcelona, á 9 de Diciembre de 1902, por la Económica Barcelonesa (que figura en primer término) el Instituto Agrícola Catalán de San Isidro, la Cámara de Cormercio, el Fomento del Trabajo nacional, el Atenso barcelonés, el Círculo de la Unión Mercantil y la Liga de Defensa Industrial y Comercial. Y es en el orden del tiempo, el último acto realizado por la Económica de la Ciudad Condal que, en estos últimos años, ha acentuado considerablemente su carácter regionalista.

Esto último se comprenderá mejor si se pone en relación el Mensaje antes citado con las exposiciones que la referida Sociedad elevó. á

El tercer grupo es el de los premios extraordinarios.

Son los siguientes:

Premio destinado al fomento de la ilustración. Se concederá este premio al fundador ó notable protector de aquella institución pública de enseñanza gratuita de carácter permanente que sea considerada más provechosa para la cultura del país, entre las que se hayan presentado á concurso; como serán el establecimiento y dotación de alguna escuela de instrucción primaria en localidades donde, por cualquier circunstancia especial, esta primera necesidad de orden moral no estuviese suficientemente atendida. O como la creación y dotación de alguna cátedra, museo, biblioteca ú otro elemento de ilustración.

Premio destinado à estimular la beneficencia. Se adjudicará al fundador de una caja de socorros destinada á auxiliar en sus propias casas á operarios que, careciendo de medios de subsistencia, hayan quedado inválidos para el trabejo, ya por avanzada edad ó por efecto de algún accidente desgraciado; ó bien al fundador ó nótable protector de algún establecimiento benéfico, sea hospital, asilo, casa de curación ú otro semejante, donde aquellos inválidos puedan acogerse. Para la adjudicación se apreciará la relativa importancia del servicio prestado, su extensión á mayor número de personas necesitadas, condiciones de duración y demás circunstancias que parezcan atendibles.

Premio destinado à fomentar la benevolencia entre patronos y obreros. Se adjudicará al industrial ó empresario de quien conste que haya hecho más notables sacrificios dentro de las peculiares condiciones de su taller, fábrica, ó establecimiento de otra clase, para no privar de jornal á sus operarios, continuacdo, al efecto, los trabajos en situaciones calamitosas, como serán los casos de duradera y grave alteración del orden público, epidemia, estancamiento de productos, ú otros confictos de carácter general.

No menos señalado es el carácter que da á su empresa de protectora do social (*). Su dirección es muy distinta á la de la Económica compostelana, por ejemplo, y muy diversa de la orientación de la Económica de Madrid.

Por varios motivos es otro de los varios tipos que destacan en el cuadro de las Sociedades Económicas contemporáneas, la Económica de Sevilla.

La Económica sevillana debe su vida a iniciativa del Consejero D. Manuel Ventura de Figueroa, que á fines de 1874, gecundando la iniciativa real, dirigió a un grupo de patriotas sevillanos un ejemplar del discurso de Campomanes sobre la Industria popular y una calurosa excitación para que constituyesen una Económica. Y así se constituyó, después de no escasa labor, en 2 de Enero de 1778, formando parte de la misma la gente de mayor ilustración y representación de la capital de la baja Andalucía. Los primeros Estatutos de la Sociedad la dan como objeto «fomentar la Agricultura—adelantar y mejorar las Artes y Oficios—excitar la aplicación é industria y promover cuanto sea dable el Comercio y la Navegación».

En los primeros años de la vida de aquella Económica, que presidió el marqués de Villahermoso, se produjo una gran actividad, fundándose escuelas gratuítas de hilazas y de tinturas y cuidándose especialmente, del desarrollo de ciertos cultivos y de la industria de la seda. La Económica estableció escuelas gratuítas de coatura; y á poco, fijó su atención en la enseñanza primaria, al punto de que, por espacio de muchos años y muy entrado el siglo xix, la Económica de Sevilla era el centro de todo el movimiento educativo elemental de aquella populosa ciudad.

Avanzando el tiempo, intervenida y relativamente centralizada por el Estado la Instrucción pública, la Económica aludida, que había fun-

^(*) Así lo califican los Anuarios de la Sociedad. Estos comenzaron á publicarse en 1895.

Pero en estos últimos tiempos ha vuelto á imponerse la dirección especiativo y artístico de 1885, que lamentaban los ámigos del País de 1874. Buena praebe de ello los nuevos Estatutos y Reglamentos, promulgados en 16 de Octubre de 1696 y que ban sustituído á los de 1837, que á su ves reformaron los originales de 1778.

El art., 1.º de los Estatutos de 1896 (que son los vigentes) dice que la Econômica de Sevilla, «sin exclusivismo alguno, político ni religieso, os una asociación de personas dedicadas, por puro patriotismo, al formento de todo aquello que puede redundar en beneficio de los intereses morales y materiales de la mación y muy especialmente de esta ciudad y su provincia.»

El art. 7.º establece que habrá dos Secciones; una de intereses morales y otra de intereses materiales.

Según el Reglamento, la Sección de intereses morales comprende todo lo concerniente á Instrucción pública, Ciencias, Literatura y Bellas Artes; y se subdivide en las Comisiones ejecutivas que la Sociedad acuerde á propuesta de la Sección.

Lo mismo sucede con la Sección de intereses materiales, que comprende los asuntos de Comercio, Agricultura, Industria y fomesto lecal ó nacional.

Pero habrá tres Comisiones permanentes, nombradas de modo directo por la Sociedad, encargadas respectivamente del Patronato de Villafranca, la Exposición permanente de Sellas Artes y el Beletín Oficial de La Económica.

Con esto se señalan los tres empeños especiales y capitales de la Económica sevillana.

El Patronato dicho de Villafranca se refiere á las escuelas fundadas en Villafranca de los Palacios, por D. Juan José Baquero, con fondes representados actualmente por 19 acciones del Banco de España y des de la Arrendataria de Tabacos, además de los edificios en que están las Recuelas

Çon la Exposición permanente hay que relacionar los concursos periódicos de Cerámica, mereciando especial mención el calabrado en 1898, en la Casa Louja de Sevilla.

Los arts. 12 y 15 de les Estatutos declaran que el iema de la Socie-

Así el Colegio de las Económicas andalusas viene á tener name i 160 socios con dereche electoral y un total de más de dos mil Amigos del País (*).

Todavía podía anmentarse la cita de trabajos especiales de atras Económicas espeñolas. Las de Valencia y Murcia merecan especial consideración. Forman con las de Alicante, Cartagena, Lorca y Teruel, el colegio electoral de Valencia, representado en recientes elecciones de Senadores por 14 compromisarias, cuyo número acusa un golpe de 300 electores con voto y antigüedad de tres años: Seguramente más de mil doscientos socios de toda clase.

Los votos de la región valenciana se reparten del siguiente modo: Económica de Valencia, 3; Económica de Murcia, 2; Económica de Cartegena, 2; Económica de Alicante, 2; Económica de Lorca, 2; Económica de Teruel, 2.

Pero el sentido de las Económicas de Murcia y Valencia es bastante análogo al de Sevilla, aunque no tan acentuadamente especulativo y artístico. Su obra contemporánea preferentemente literaria y artística, puede referirse á la de la asociación sevillana.

En los últimos Estatutos de Valencia, que son de 1874 (reforma de los de 1864 y 1785), se leen los siguientes artículos:

- Art. 1. La Sociedad Económica de Valencia es una reunión de Amigos del País, dedicados á estimular la práctica de la virtud y a promover la ilustración general y la riqueza pública.
- Art. 49. La Sociedad se divide en las Secciones de Ciencias sociales, de Ciencias naturales y exactas, de Educación, de Agricultura, de Industria y Artes, de Comercio, de Literatura, de Bellas Artes y Junta de Damas.

Los Estatutos de la Económica de Murcia son los de 1835, completados por algunos Reglamentos especiales de algunas instituciones creadas por aquella Sociedad. Por ejemplo: la Academia de Nobl es Artes.

"En aquellos Estatutos se dice (art. 1.º) que «la Sociedad Econó mi»

^(*) Comparando los datos arriba apuntados, con los que proporciona la Ley de elecciones de Senadores, resulta que han perdido su derecho electoral las Económicas de Cádiz, Baena, Baeza, Cabra y Jerez. Y lo han adquirido, después de 1877, Montilla y San Cristóbal.

Amigos del País y sin desconocer el efecto que ha debido producir y ha producido la extensión dada últimamente á la acción del Estado, sobre todo en materia pedagógica, parécema que algo ha inflaído en la aparente ó positiva quietud de las Económicas, la doble equivocación que murchas gentes padecen, en punto á la reducción del empeño social á cierta parte de las antiguas empresas y en el particular de la competencia de las Económicas en asuntos políticos.

Esta última equivocación se lleva al extremo de afirmar que la representación senatorial ha sido en perjuicio de las Económicas.

á promover la instrucción popular, estimular las prácticas del trabajo y la virtud y fomentar el progreso y la prosperidad pública.

Art. 2. Para conseguir su objeto procurará:

Batablecer escuelas, conferencias y bibliotecas.—Difundir toda clase de conocimientos útiles y propagar cuantos inventos, mejoras y procedimientos contribuyan al desarrollo de la agricultura, la industria y las artes —Adjudicar premios al trabajo, á la virtud y al mérito.—Promover y organizar exposiciones provinciales.—Representar y gestionar activamente en favor de los intereses generales del país.

El Reglamento de la Económica Vascongada de San Sebastián de

1899 dice:

Art. 2.º La Sociedad se propone fomentar las inclinaciones y gustos del público hacia el cultivo de las ciencias, de las artes y de la indus-

tria, y contribuir al desarrollo de la instrucción popular.

Con este abjeto celebra exposiciones, cultiva la música y la literatura, delibera y acuerda sobre puntos relacionados con la prosperidad del país, ejerce el derecho de petición, instituye cursos para la ensenanza, concede premios y estímulos, y publica, periódicamente ó en las épocas que juzga más conveniente, sus propios trabajos y los que le sean remitidos, cuando estima de utilidad su publicación.

Art. 3. Se divide en tres secciones á saber: 1.º de Ciencias, Letras é Instrucción pública. 2 º de Agricultura, Industria, Comercio y Econo-

mía política. 3 ª De Bellas Artes.

Cada socio elige la sección a que quiera pertenecer; pero conserva el derecho de tomar parte en los trabajos de las demás secciones.

Los Estatutos de la Económica de Badajoz de 1888 dicen-

Artículo 1.º La Sociedad Económica de Badejoz es una reunión de Amigos del País dedicada á procurar la instrucción é ilustración general y la riqueza pública y á estimular la práctica de la virtud.

El Reglamento de la Económica de León de 1899 dice:

Articulo 1.º La Sociedad Económica de Amigos del País de León es una reunion de individuos, dedicada, por puro patriotísmo. a generalizar la instrucción y fomentar el trabajo, como fuentes de la moralidad, del progreso y de la riqueza.

Su objeto, pues, es cultivar y desarrollar las facultades físicas, intelectuales y morales de todos en general, y con preferencia de las clases-

menos acomodadas.

la instauración definitiva del régimen constitucional en España.

Y como se ha visto en otra parte, las dos veces que, dentro del siglo XIX, los Gobiernos pretandieron reducir el papel de aquellas Asociaciones y negarles el derecho de moverse libremente y de representar á los Poderes Públicos y ante la Opinión del pais, sobre asuntos graves que afectaban á la gobernación y la vida de este, las dos veces—en 1885 y 1865—las Económicas protestaron con toda energía, perfectamente convencidas de que su silencio y aquietamiento precipitaría su anunciada ruina.

En fin y para que no quede la menor duda respecto del carácter de esas Sociedades, aparece en 1876 un argumento casi decisivo. Porque es el caso que cuando, por primera vez en Bepaña, se da importancia oficial, en el orden político, á la fuerza corporativa, relacionándola con la organización de los Poderes públicos, las Económicas con investidas con el derecho de representación en el Senado, en su triple carácter popular, social é histórico.

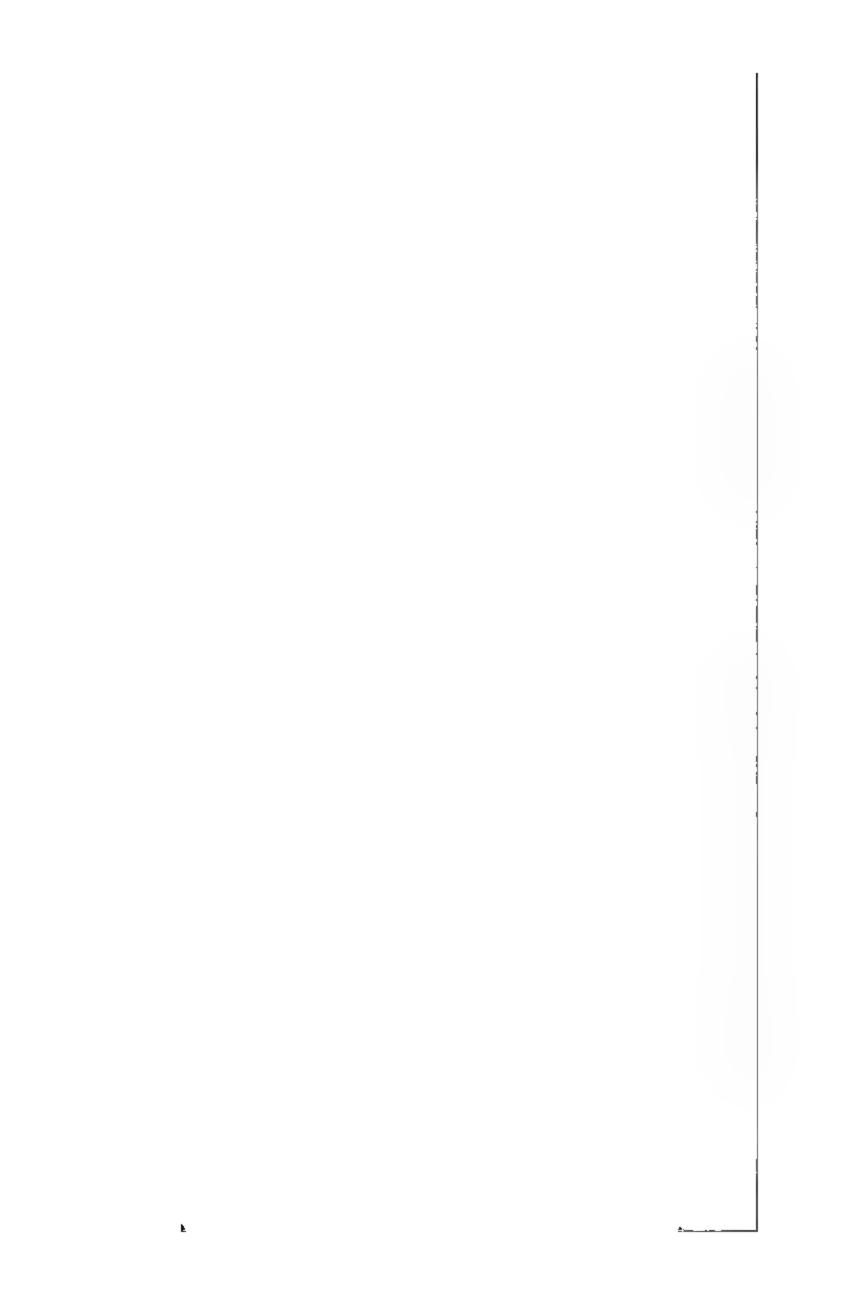
¿Es dable renunciar á todo esto y renunciarlo precisamente cuendo las curcunstancias favorecen más la representación particularísima y prestigiosa de las Económicas?

Pero si esa renuncia es moralmente imposible, hay que parar la atención en lo que se bace preciso para que la renuncia no sea efectiva, por bajo de toda clase de apariencias y buenas palabras.

Con esto tiene relación otro error muy generalizado y que consiste en reducir el actual empeño de las Económicas al sostenimiento de ciertas enseñanzas y á la gestión de algunos intereses económicos tratados principalmente con el criterio de la caridad ó el de la filantropía.

Las enseñanzas aludidas son las propias de la instrucción primeria

L







Afortunadamente en estos últimos tiempos parece como que la atención pública y la mirada de los gobernantes han comenzado á fijar-se en este asunto.

Se han organizado en muchas comarcas de España, Federaciones y Asociaciones agrícolas cuya actividad y cuyo entusiasmo animan. Los Congresos agrícolas se celebran á menudo y hay que decir en su obsequio que sus debates, sus soluciones y las Memorias que en ellos se leen no pecan de vagos ni de retóricos. El Jefe del Estado (el Rey don Alfonso XIII) acababa de tomar una iniciativa plausible, otorgando un premio algo comsiderable para recompesar Memorias sobre el estado presente de la cuestión agraria. Y en el Ateneo de Madrid acaban de darse importantes conferencias con motivo de este concurso y sobre aquella delicada materia. En el Parlamento (así en el Senado como en el Congreso) ya tienen oyentes los oraderes que con positiva competencia, tratan á menudo, con ocasión del Presupuesto general de gastes ó por medio de interpelaciones concretes, el estado general y las exigencias de la Agricultura española. Recientísima es la reforma de la enseñanza agrícola en España, con el estab ecimiento de escuelas prácticas regionales y locales y fresca está la tinta de los decretos que han llevado la enseñanza agrícola á los cuarteles de ejército, al modo y manera que se hace en Italia.

Todo esto es apreciable y alentador; pero todo ello dista todavía mucho de lo que el problema agrario—y sobre todo, en españa—exige por su propia naturaleza, por su carácter técnico, por su valor económico, por su complicación con el problema general obrero de nuestro tiempo y por su alcance extraordinario en el orden de la política y en la esfera total social.

Porque es imposible prescindir de cuatro hechos que saltan á la vista.

El primero consiste en que la agitación popular agraria se ha iniciado en España, en estos últimos años, casi de repente, con una energía que quizá supera á la de Italia, dejando atrás todo cuanto se advierte en el resto del mundo culto, á pesar de la poquísima influencia que en el campo español ha tenido y tiene la propaganda general socialista. La fiebre, pues, se inicia en altos grados.

El segundo hecho es que la tristísima, la casi imposible suerte del











leian trabajos literarios y se discutían con gran brillantez temas por todo extremo interesantes.

Desde 1887 hasta 1889, y bajo la presidencia sucesiva de Olózaga y Donoso Cortés, la Sección de Ciencias morales y políticas discutió, con gran calor, entre otros, los siguientes temas:

¿Qué es la Filosofía de la Historia?—La reforma 6 la supresión de los diezmos—La extensión progresiva de la deuda pública en España.— El estado de España con respecto á la moral, la política, la re'igión y las demás cosas que constituyen la civilización de un país.—El régimen carcelario — Medios para promover en España el espíritu de asociación industrial y mercantil. — Necesidad de una ley sobre cerramientos de tierras. — Influencia del siglo xviii en el estado intelectual de España.

Le Sección de Literatura, que durante bastantes años presidió Martínez de la Rosa, discutió en el período á que ahora me refiero, entre otros, los siguientes temas: Diferencias entre las escuelas clásica y romántica—Teatro de Lope y Calderón—Influjo de la literatura árabe en la española—La moderna novela histórica y las autiguas historias de Caballería—El siglo de oro de la literatura española—La cultura española en el siglo xv11, etc., etc.

El Ateneo estableció Cátedras públicas y gratuítas, tan luego como dispuso de local propio y adecuado. Este local fué, al principio, la casa múmero 27 de la calle del Prado; más tarde, la del número 27 de la calle de Carretas, donde se hallaba en el otoño de 1836. En Junio de 1839 se trasladó al piso principal de la antigua Casa del Consulado, calle de Carretas, esquina á la plaza del Angel. Y en 1840, á la casa del marqués de Urquijo de la calle de la Montera, número 40, donde estuvieron el famoso Banço de San Fernando y la Academia Matritense de Legislación y Jurisprudencia. De aquí salió en 1884 para instalarse en su actual Palacio de la calle del Prado, número 21, construído exprefeso por los ateneistas, á no puea distancia del sitio en que se verificó la primera reunión de los fundadores del Ateneo, el 26 de Noviembre de 1835.

Comenzaron las lecciones públicas el 8 de Junio de 1836, con un discurse de D. Cristóbal Berdiu sobre la Ciencia de la Administración. En







T, <u>Lie</u>



















Bit .



<u>, 1</u>



ricties crisis), at nermoso raiscio, expressmente const la calle del Prado, núm. 22, donde abora se encuentra Tembién data de aquella fecha el Regiamento qu

^(*) Los incidentes y detailes de este período del A tudiados en las Revistas de España y Contemporánes, d y 88, por los cronistas Revilla, Macetre y Chinchón.

A Committee of the Comm





















Ferré; Historia de las relaciones internacionales de España (segundo curso), por el Sr. Labra; Teoria del Estado, por el señor Posada; España en Ullramar, por el Sr. Becerro de Bengoa; Estado actual de la Economia, por el Sr. Alvarez Buylla; Antropologia criminal, por el Sr. Salillas; Restablecimiento de la unidad religiosa en los pueblos cristianos. — Iglesias orientales disidentes (segundo curso), por el Sr. Montero Ríos; Problemas contemporáneos en la Ciencia de la educación (segundo curso). por el Sr. Cosio; Los grandes poligrafos españoles (segundo curso), por el Sr. Menéndez y Pelayo; Origenes del Justicia de Aragón, por el Sr. Rivera; Religión y costumbres de los griegos, por el Sr. Riaño; Geografía analítica, por el Sr. Botella (D. F.); Problemas políticos de Geografia moderna, por el Sr. Torres Campos (D. R.); Literatura clásica italiana.—(Estudio sobre el Dante), por el Sr Multado; Principios y reglas de la Eloeuencia -aplicados á la lectura, la declamación y la oratoria, por el señor López Muñoz; La arquitectura de la Edad Media (segundo cur--80), por el Sr. Velázquez; Influencia del canto popular en la formación de las nacionalidades musicales y en la evolución del drama lírico moderno, por el Sr. Pedrell; La pintura italiana, por el señor Hernández Jiménez; Estructura y actividad de los centros nerviosos (segundo curso), por el Sr. Ramón y Cajal; Complementos clínicos (segundo curso), por el Sr. San Martín; Resolución de las ecuaciones de grado superior y teoría de Galois (segundo curso), por D. José Echegaray; Historia de las Matemáticas, por el Sr. Saavedra; La moderna organización de las Matemáticas, por el Sr. García Galdiano; Antropologia de España (segundo curso) por el Sr. Antón; Boolución general de los reinos orgánico é inorgánico (segundo curso), por el Sr. Cortázar; Pro. blemas de Entomología, por el Sr. Bolivar; Problemas bioquímicos, por el Sr. Rodríguez Carracido; Principios generales, méto. do y aplicación de la síntesis química, por el Sr. Rodríguez Mou-

Menéndez Pelayo; La pintura italiana (tercer curso), por el señor Fernández Jiménez; El drama lírico y Wagner, por el señor Pedrell; Historia comparada del arte antiguo, por el señor Mélida; Estudio de las funciones elípticas (segundo curso), por D. José Echegaray; Problemas bioquímicos (tercer curso), por el Sr. Rodríguez Carracido; Estructura y funciones de la corteza cerebrol humana, por el Sr. Ramón y Cajal; Pilosofía social, por el Sr. Azcárate; Estudios sobre la Sociología española, por el Sr. Sales y Ferré, y Psicología, por el Sr. Simarro.

Las enseñanzas de 1900-1901, fueron éstas:

Los grandes polígrafos españoles (quinto curso), por el señor Menéndez Pelayo; La pintura italiana (cuarto curso), por el señor Fernández Jiménez; El drama ltrico y Wagner (segundo curso), por el Sr. Pedrell; Historia comparada del Arte antiguo (segundo curso), por el Sr. Mélida; Historia de la pintura española anterior al gran desarrollo del siglo XVII, por el señor Cossio; Historia del teatro español, por el Sr. Cotarelo; Historia juridica española, por el Sr. Ureña; Historia contemporánea, por el Sr. Moret; Estudio de las funciones elípticas (tercer curso), por D. José Echegaray; Los pueblos de Asia, por el Sr. Torres Campos; Estudios del sistema nervioso, por el Sr. Ramón y Cajal; Psicología (segundo curso), por el Sr. Sales y Ferré, y Estudios de Ciencia militar, por el Sr. Marvá.

El cuadro de 1901-1902 comprende lo que sigue:

Los grandes poligrafos españoles (sexto curso), por el señor Menéndez Pelayo; El canto popular español, por el Sr. Pedrell; Historia comparada del Arte antiguo (tercer curso.—Arte antiguo español), por el Sr. Mélida; Historia del Teatro español (segundo curso), por el Sr. Cotarelo; Historia juridica española (segundo curso), por el Sr. Ureña; Historia de la Arquitectura eristiana española, por el Sr. Lampérez; Estudio de las funciones



El Regionalismo en la constitución del Betado español (1903).—Antecedentes históricos y estado actual de la cuestión agraria en el mediodía de Bepa-fix.—Las congregaciones religiosas en la historia política española del sigle XIX —La Iglesia y el Betado en la Historia y en el Porvenir.

Las conferencias de este período fueron éstas:

1900. — Las distintas escuelas germánicas en el Museo del Prado, por D. Narciso Sentenach (ocho conferencias); La pintura española del Renacimiento (cuatro), por D. Blias Tormo; Centralización y descentralización y regionalismo (siete conferencias), por los señores Azcárate, Soler, López Muñoz, Sánchez Guerra, Abadal, Canalejas y Moret; Cervanies y el Quijote (tres conferencias), por D. Baldomero Villegas; Nicodemo el Farisco, por D. Miguel de Unamuno; Las inclusas y la lactancia artificial, por D. Hipólito Rodríguez Pinilla; dos conferencias sobre Psicología y Arte, por D. José Verdes Montenegro; Exeursiones por los países del Norte, por D. José Lazaro Galdeano; Bl corcho y los trabajos hidrológicos, por D. Primitivo Artigas; Los canales y pantanos, por D. Mariano Belmas; El pervenir de España, por D. José Gomie; Los problemas del regionalismo en Repeña, por D. José Pujol; La centralización y la descentraliza--ción, por D. Valero Diaz; El problema de Cataluña tal cual es, por D. Francisco Reselló; La ciencia de las curaciones, por el doctor Beliver; Leyes sobre los accidentes del trabajo, por D. José Abril Ochoa; Las posesiones españolas del golfo de Guinea, por D. Emilio Bonelli; El eclipse de sol, por D. Francisco Iníguez.

1901. — Una lección de historia mejicana, por D. Justo Sierra; Comparación de los sistemas escolares alemán, inglés y francés, por Mme. G. Decrausac; España y su literatura en el extranjero, por D. Arturo Farinelli; Descubrimientos geométricos, por D. Arturo Soria; Siegfried, por D. Félix Borrel; Conveniencia de fomentar el estudio de las lenguas vivas y El Periodismo, por D. Bernardo Santos; Electra, por D. Alfonso Ruiz;

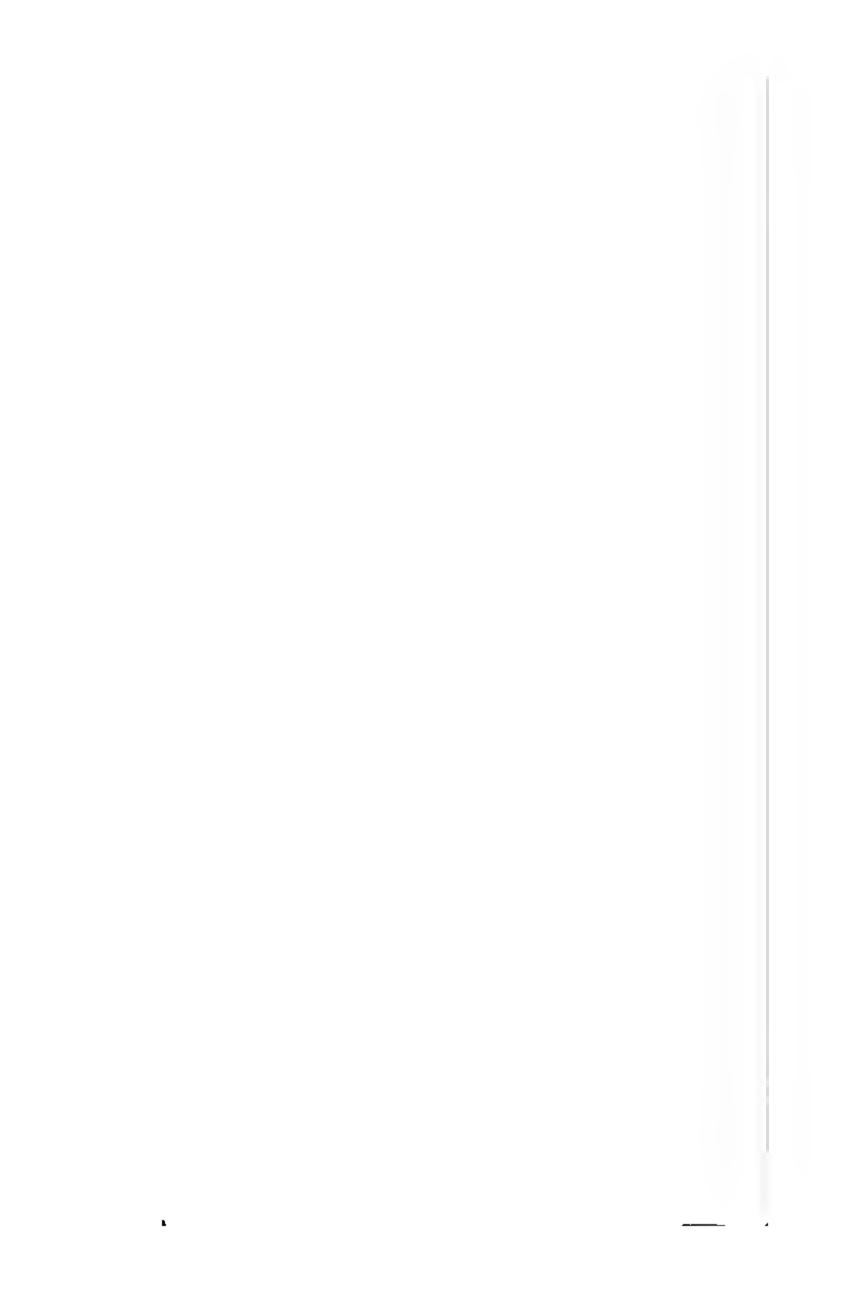


de Hornachuelos; Psicología y costumbres de los pueblos escandinaves, por D. Antonio de Zayan; Un error judicial, por don Tomás Maentre; Cervantes poeta, por D. Eugenio Silvela; Hipótesis sobre la atmós fera lanar, por D. Horacio Bentabol; Preblemas fundamentales de la Lógica simbólica – Teoría general de una ciencia deductiva, por D. Diego Ruiz; La transformación de Egipto contemporáneo, por D. Segismundo Moret; Obras de riege en el valle del Nilo, por D. José Nicolau; Posible aplicación á nuestro país de las portentosas obras agricolas del Egipto, por don Rafael Gasset; Teoría de los riegos en España, por D. Amós Salvador; Influencia y acción social de la mujer, por doña Concepción Jimeno de Flaquer; El problema de las Artes industriales en España y en el catraniero, por D. Rafael Domenech.

Luego la Sección de Literatura organizé una serie de conferencias con motivo del III centenario del Quijote.

Los temas fueron estos:

Navarro Ledesma; La criminalidad y la penalidad en el Quijote, por D. Rafael Salillas; El Quijote y la lengua castellana, por don Julio Cejador; Los instrumentos músicos y las danzas en el Quijote, por D. Cecilio Roda; De la muerte de D Quijote, por don Andrés Ovejero; Imitación de nuestro señor D Quijote, por don Antonio Palomero; Don Quijote y la locura, por D. Ricardo Royo; Retrato de D. Quijote, por D. Enrique de Mesa; Don Quijote y el honor, por D. Alfredo Vicenti; Don Quijote y las armas, por D. José Ibáñez Marín; Don Quijote en casa del Caballere del verde gabán, por Azorín; Don Quijote y la religión, por D. Francisco Jiménez Campaña; Don Quijote y el pensamiento españel, por D. Adolfo Bonilla; Don Quijote y el Buscénpor D. José Nogales; Cervantes y los oprimidos, por D. Juan José Morato; Don Quijote en el estranjere, por D. Ramón Pérez



ta Àngel Blanco y la niña Fany Rivera; velada musical en honor de Verdi, en la que tomaron parte las señoritas Luisa Vela, Ana Rodríguez, Fidela Gardeta y los señores Luchesi, Puyol, Pedrell, González, Romero, Sestau, Bianquer y Guervós; una velada literaria en que leyó varias composiciones óriginales D. Mariano Miguel de Val; concierto de guitarra, por D. Miguel L'obet, y otros conciertos instrumentales de los señores Orbón y Berea.

1903.—Serie histórica de cuartetos: 1.º Cuartetos de Hayden; 2º, de Mozart, 3.º de Beethowen; 4.º, de Schubert, 5.º, de Menhelsson; 6.º, de Tshaikowsky y Grieg, ejecutados por los señores del Hierro, González Mirechi y Sancho; y varias veladas musicales por D. Joaquín Turima, señorita Maria Luisa Guerra, doña Josefa Llovet y D. Benjamín Orbón.

Aparte de esto, tres veladas literarias y necrológicas en homenaje de D. Emilio Castelar, D. Gabriel Rodríguez y don Angel Ganivet.

1904 — Conciertos de piano por las señoritas doña Carmen Aznar, doña Dolores Benaiges, D. Rafael de Montes, don Francisco Cotarelo y D. Rafael Romero; de pianola, con el concurso de los señores Francés, Olón, Conrado y Villa; de violín y piano, por D. Antonio Piedra y D. Ignacio Barba.

Ademas lectura de versos por D. Manuel de Sandoval y D. Ramón Trillés, lectura de poesías originales, por D. Quintiliano Saldaña.

Y varias veladas musicales, en las que intervinieron las señoritas María Lois Varela y doña Elisa Silveu; una consagrada á. Handel, con el concurso de las señoritas Gurina, Blanco Recio y Salvador.

Merecen especial señalamiento una sesión solemne en honor de D. Laureano Figuerola, en la que pronunciaron discursos los señores Azcárate, Echegaray, Labra y Moret; y una

ción con la última evolución de la Pedagogía contemporánea.

Este empeño es el de la *Batensión Universitaria*, ya iniciada en algunos centros docentes y propagandistas de España, dentro del último quinquenio, pero que con los medios excepcionales de que puede disponer el Ateneo de Madrid, revestirá en plazo no lejano una gran importancia en armonía con las que revistieron las cátedras libres del mismo Instituto en el curso del siglo XIX, cuando se trataba de ilustrar el espíritu de las clases directoras de la sociedad española.

* * *

Los fines de la empresa últimamente iniciada por el Ateneo, los explica el presidente del Instituto Sr. Moret y Prendergast. en su discurso inaugural de 4 de Noviembre de 1904.

Pero antes de ese discurso (en la primavera de 1904) el Ateneo publicó el programa de las conferencias por él patrocinadas.

En ese programa se dice que «surgió la iniciativa de este trabajo cuando se aprobó la Ley de Descanso dominical, que exige una acción social complementaria, á fin de que el proletariado pueda utilizar sus horas libres, dignificándose intelectual y moralmente.

Con tal objeto, el Ateneo abrió sus cátedras los domingos y días festivos por la tarde, concediendo 400 entradas gratuítas á las sociedades obreras y á otras personas que particularmente lo solicitaran.

El Ateneo se proponía ampliar la obra de las Conferencias de Extensión Universitaria, publicando los discursos de los profesores en folletos que no costaran más de 10 ó 15 céntimos cada uno.

Después trataría de organizar y realizar excursiones de matriculados á fábricas, monumentos artísticos, centros ge-

anarquismo en el siglo XIX.—Puyol (D. Julio): Motivo y finalidad de las leyes sociales ú obreras. — Val (D. Mariano Miguel de): Factores principales de la felicidad del hogar obrero.—Buylla (D. Adolfo): La evolución del socialismo en el siglo XIX.—González Blanco (D. Pedro): La unión de los intelectuales para la acción moral sobre los proletarios.—Ruiz de Grijalva (D. Alfonso): Socialismo positivista. —Aznar (don Severino): El gremio cristiano en el hogar obrero. —Alas (don Jenaro): La guerra y los proletarios. — Echegaray (D. José): Relaciones de la Industria con la Ciencia, con el Arte, con la Moral, con el Derecho y la Política. — Piernas (D. Manuel): Formas de la retribución del trabajo. — Moret (D. Segismundo): Medios para mejorar la situación de las clases obreras. La mutualidad.—Costa (D. Joaquín): Huertos concejiles para obreros en Madrid.—San Bernardo (Conde de): Condiciones para que puedan alimentarse bien los obreros. - Zancada (D. Práxedes): Cajas de retiro para los obreros. El aspecto legal y práctico de esta cuestión.—Buylla (D. José): El descanso dominical y su legislación comparada.—Gay (D. Vicente): La emigración española: expansión de las razas de España; la pérdida nacional y la política de la población.—Marvá (don José) Función del obrero en la técnica militar. — Vadariaga (D Federico): El Ejército en la vida social de España.—Ibáfiez Marín (D. José): Soldados y obreros.—Escuder (D. José M^a): El tiro y la organización de la defensa nacional.—Beltrán y Rózpide (D. Ricardo): Geografía comercial: la producción española en los mercados extranjeros.—Bullón (D. Eloy): Vicisitudes de la dominación española en Africa durante los cuatro últimos siglos. —Blázquez (D. Antonio): La penetración pacífica en el continente africano.—Labra (D. Rafael María de): Supuestos fundamentales y direcciones dominantes del Derecho internacional contemporáneo. — Canalejas (D. Jo-



de la música en la educación obrera. —Lásaro é Ibiza (D. Biae): Asociación de los vegetales en la incha por la vida,—F. Navarro (D. Lucas): La forma cristalina como reveladora de la estructura intima de la materia. --- Reyes Présper (D. Eduardo): · Anatomía y fisiología de los musgos.—Calderón (D. Galo): Voicanes y glaciares. -- Cortásar (D. Daniel): Aguas subterráncas. -Mallada (D. Lucas); Explicación del Mapa geológico de Espafia, -- Antón (O Manuel): Las razas de Marruecos. -- Hoyos Sáinz (D. Luis): Las razas prehistóricas de España, -- Pittaluga (D. Gustavo): La célula.-Rodríguez Carracido (D. José): Et trabajo humano y la alimentación. —Simarro (D. Luis): El trabajo paíquico. — Bapina y Capo (D. Antonio): Estudio de la sociología en sus relaciones con la higiene. — Olóriz (D. Federico): La base científica de las jubilaciones forzosas.—Cortezo (Don Carlos María): La alimentación del rico y la del pobre. - Codina Castellyi (D. José): La anemia de los mineros en España: medidas para evitarla. - Tolosa Latour (D. Manuel): La bigiene en la vida del obrero. - San Martin (D. Alejandro): Prevencióny atenuación de los accidentes del trabajo. - Avilés (D. Benito); Ventajas del descanso dominical para la salud del obre-20. - Espina y Capo (D. Antonio): El pulmón y el corasón en las modernas sociedades.—Roger (D. Enrique): Estudios de Geografía médica. - Gómez Ocaña (D. José): El aire y el agua, como elementos de vida —Ruiz Tapiador (D. Adoración): La Aritmética. - Jiménez Rueda (D. Cecilio): La Geometría. --Gil y García (O. Mannel Tomás): La Mecánica. - Lozano (don-Eduardo), Fielca. - León y Ortiz (D. Eduardo): La lus y la sombra, - Vela (D. Antonio): Astronomía, - Contreras (don-Adriano): La nueva industria madrileña de utilización de combustible y de obtención de fuerza barata en grande escala. —Igual (D. José de): Industrias nuevas que pueden implantarse en España, -- Marvá (D. José): Las artes fototípicas.--







Inicióse, como antes se ha dicho, en la Universidad británica de Cambridge. A poco, en 1874, hizo lo propio la de Oxford. Enseguida, en 1875, los tres Colegios industriales y técnicos de Manchester, Liverpool y Leeds, que hoy constituyen la Universidad de Victoria, siguieron el ejemplo.

En esta situación (hacia 1876) se constituyó en Londres una Sociedad especialmente dedicada al empeño de relacionar los esfuerzos de las tres Universidades citadas, buecar recursos pecuniarios fuera de ellas, atraerse profesores especiales y provocar por todo el país británico la organización de Centros educativos é instructivos de las clases inferiores.

Las tres Universidades Victoria, Oxford y Cambridge hace cada año la lista de profesores dispuestos á dar las conferencias populares. La Sociedad de Londres hace también su lista, y con estos elementos y con donativos y subvenciones cada día mayores, se ha podido dar el hecho de que, hacia 1900,

Aniceto Sela: La Extensión Universitaria en Oviedo (Boletín de la Institución.—Tomo 25). 1902.

⁻Memorias de la Extensión Universitaria de Oviedo. — Oviedo 1900-5 M. Leclere: Les Profesions et la Societé en Angleterre. — 1 vol. 8. París.

⁻L'Education des clases moyennes et dirigeantes en Angleterre.
-1 vel. 5.º París.

J. Rouvier: L'Enseignement public en France au debut du XX Siecle, 1 vol. Paris. 1905.

F Buisson: L'Education populaire des adults en Angleterse. 1 vol. Paris 1896.

A Bspinas: L'Extension des Universités en Ingleterse, Ecosse, et Etats Unis.—(Revue internationale de L'Enseignement). 1892.

Leopoldo Palacio: Los University Settlesuenls. Toynbee Hall. (Bo-letín de la Institución libre de Enseñanza. Tomo 28).—Año 1899.



Con esto hay que relacionar lo que los Profesores de la Extensión Universitaria hicieron en Trubia, Gijón, Avilés, La Felguera, Sames, Mieres, y fuera de Asturias, Bilbao.

En los momentos en que se escriben estas líneas, la Directiva de la Extensión Universitaria de Oviedo ha publicado el Programa de 1905-6, que es un verdadero cuadro de los empenos propios de la Extensión, considerada en su término medio.

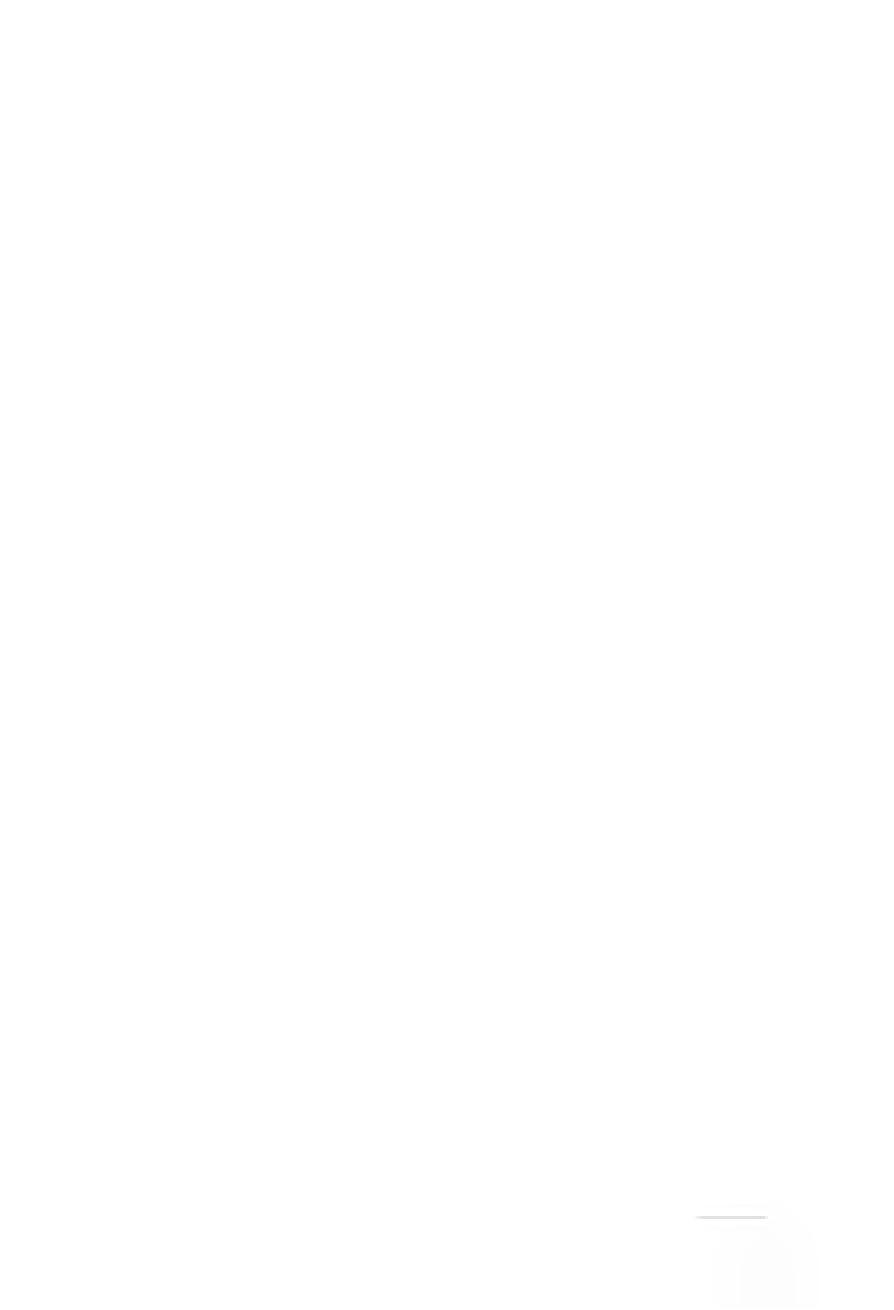
Este Cuadro comprende tres rupos de enseñanzas: las Conferencias públicas nocturnas semanales en la Universidad, as Clases populares dadas en las aulas universitarias—y las Conferencias quincenales públicas sobre diversos temas dadas en las Sociedades Obreras de Oviedo.

Además, las Conferencias periódicas de Gijón, Avilés, Sama, La Felguera, Trubia, Mieres y Grado, en salas especiales, teatros ó salones de las Sociedades Obreras.

El Programa de estas últimas Conferencias se redactará de acuerdo con las entidades que soliciten el concurso de los Profesores de la Extensión Universitaria en aquellas localidades.

Las Conferencias públicas semanales en la Universidad serán sobre Abonos químicos en Asturias.—Piscicultura en Asturias.—Las Abejas.—El Fock Lore de Aragón.—Las Sentencias del Presidente Magnaud.—El Individualismo y el Socialismo.—El Fausto y el Guillermo Meister de Goethe (Lecturas).—El problema de los libros de texto.—El concepto de la vida y el de la muerte.—El pensista español del siglo XVI, Alfonso de Castro.—I a Crisis del liberalismo.—

publicadas Memorias, referentes á los cursos de 1898-99; 1899-900; 1900-01; 1901-02; 1902-03; 1908-04 y 1904-05. Estas Memorias se encuentran insertas en los Anales de la Universidad de Oviedo; publicación digna de consulta.



aumente cada día el público que aprovecha aus enceñan-

Las Clases populares comprenden las siguientes materias:

- 1.° Derecho usual, ó sea nociones de todos los actos de carácter jurídico en que necesitan intervenir todos los hombres, para que cada cual sepa qué es lo que debe hacer en cada caso, cómo ha de establecer y defender sus derechos y cómo ha de evitar que le engañen explotando su ignorancia. (Nacimiento, matrimonio, defunciones, la propiedad, contratos generales y especiales del obrero, herencias, inscripciones en los registros; asuntos de Comercio; clases de delitos y sus penas; instrucción para comparecer y entender en los Jusgados y Tribunales, etc.)
- 2.º Instrucción cívica, ó estudio de los derechos y deberes del ciudadano, para el ejercicio de su función política y de sus relaciones con el Poder público (idea de la Constitución; presupuestos y contribuciones; régimen de las Diputaciones y Ayuntamientos; reemplasos del Ejército, etc.)
- 3º Historia de la civilizacion en general ó de algunas de sus ramas, de las clates sociales, de épocas ó acontecimientos señalados, de las luchas económicas, etc.
- 4.º Geogratía general, mercantil, económica, aplicada á viajes y excursiones
- 5.º Lengua Castellana. Comprende el perfeccionamiento de la Gramática con sentido práctico, para saber leer con provecho y saber expresar las ideas con claridad y precisión, etc., y el conocimiento de los mejores escritores, mediante la lectura de trozosescogidos (historias, novelas, versos, dramas, discursos, etc.)
- 6.º Música. Estudio teórico práctico destinado á saber solfear y cantar, preparación necesaria para oricones y para el aprendizaje de instrumentos músicos.

les, plantas y animales, proyecciones, vistas microscópicas, etc., y de experimentos.

El curso principia á mediados de Octubre.

Los Profesores son Catedráticos de la Universidad, del Instituto y de la Normal de Maestros é Ingenieros de Minas

Las lecciones de los Centros obreros (dadas por profesores y alumnos de la Universidad y el Instituto de Oviedo) se anunciarán cuando haya entrado el curso.

A poco de haberse iniciado en Oviedo esta hermosa empresa se acometió también en Barcelona, Santander y Valencia. Pero hasta hoy la campaña de estas capitales no ha llegado á tener las condiciones de amplitud y regularidad que caracteriza á la empresa asturiana. Anora se anuncia en Sevilla y en Zaragoza.

La empresa de Barcelona se debe á la iniciativa de varios estudiantes que en 1902-3, bajo la presidencia del Rector de la Universidad barcelonesa, Sr. Rodríguez Méndez (D. Rafael) organizan varios cursos de Ciencias naturales y físicas, de Economía y de Derecho, amen de varias conferencias sueltas que se dieron en aquel año y en los sucesivos, no solo en Barcelona, sino en Badalona. Mataró, Sabadell y otras poblaciones de la provincia. Con esto hay que relacionar los trabajos del Ateneo enciclopedico popular de Barcelona (calle del Carmen) debido á la iniciativa calurosa de dos inteligentes obreros.

En Madrid responden á un fin análogo dos empeños verdaderamente plausibles. El uno, es el de los jóvenes ateneistas que, en 31 de l iciembre de 1904, constituyeron una asociación para explicar en los Círculos obreros y organizar una serie de excursiones y visitas artísticas á los principales centros del Arte y de la Industria de la capital de España. Esta Asociación tomó el nombre de Universidad Popular y el fin que proclaman sus Estatutos es La Educación social.

Resulta, pues, que la obra Madrid en 1904, sin tener realm presa de Extensión Universita y puede ser base de grandes y su

Cuenta para ello con el gran apoyo pecuniario que el Estado l sión y el entusiasmo de la clasaño 1904-5 respondió de un mode nerosa de la inteligente Direct calle del Prado.

En este año, todos los dominamente ileno el amplio y
Ateneo por una muchedumbre d
bos sexos y de todas las edades,
amigos hasta lo inverceimil de es
res de la Extensión Universitaria
dos en la elección de temas y en
la inteligencia de un público pocbir ciertas expiicaciones.

En los días que corren, cuando Alexeo proyecta nuevos empeños narán mayor importancia y nuevo

científica de Historia, Geografie, D. Política, Higiene é Historia Natural.

Y las Conferencias sueltas quincena? son ástos: ¿Q zá es al sol?—Los víos d



Entre sus proyectos figura la publicación de una Revista meneual, Científica y Literaria—la popularización de los de bates de las Secciones y de las Conferencias públicas, por medio de extractos y boletines especiales — y la organización de Cursos regulares de vulgarización para completar los vacios que se observan en nuestros establecimientos de segunda enseñanza y enseñanza profesjonal.

Estas ideas están apenas esbosadas: su realización no es fácil, porque exige medios pecuniarios considerables.

Como antes se ha dicho, el Ateneo ha vivido, en estos últimos años, de las cuotas mensuales que satisfacen sus propios socios y de algunos, muy contados donativos, que para efectos concretos han hecho algunas individualidades.

Además, el Ateneo ha podido disponer de una subvención del Estado que figura en el presupuesto de Instrucción pública con el título de Subvención al Ateneo para auxitiar el sostenimiento de cátedras de Estudios superiores y conferencias de profesores extranjeros.

Desde 1896 á esta parte este auxilio ha sido muy vario. En 1896-97 los gastos de la Escuela Superior de Estudios fué de 40.250 pesetas. En 1897-98, de 42 850; en 1898-99, de 84.340;

Estados Unidos.—La Autonomía Municipal.—La tuberculosie.—La obra de Mendizábal.—Las últimas aplicaciones industriales de la electricidad.—La Constitución española de 1876 —Las grandes ciudades (Londres, París, Nueva York.—Marruecos y su importancia para España.—Origen y formación de la Tierra.—Higiene popular, etc., etc.

Precide este Cantro D. José Neguera. Son Secretarios D. Manuel Ortis y D. Emilio Noguera.

5



Eso tiene cierta aplicación al proyecto de una Revista, quincenal ó mensual, del Ateneo y á la publicación de pequefios folletos, resúmenes de los trabajos (debates, discursos, et cétera) de la ilustre Casa.

La idea de la Revista no es nueva. Hace años se trató de ella y no se pudo llegar á otra cosa que á un concierto con úna casa editorial, que publicó doce entregas de la que entonces se llamó Revista del Ateneo. Este último se limitó á facilitar trabajos y aun suscriptores á la publicación, que fué esmerada, pero que duró poco. El primer número apareció en 15 de Diciembre de 1888; el último, en 1 de Junio de 1889.

El periódico se llamó Revista científica, literaria y artística. Y aun se dijo Organo del Ateneo de Madrid. Lo editó la Casa de la Viuda de Rodríguez, y fué el director el Sr. Chi-

Era mensual.

llón.

La Revista de 1888 comenzó muy bien. En sus primeros números aparecieron el discurso inaugural del Curso Académico del Ateneo de 1888, discurso hecho por el Presidento don Cristino Martos. Luego vienen las Memorias leidas, como base debate, en las diferentes Secciones.

También figuraron en las entregas de la Revista de 1888 trabajos importantes de las demás Sociedades científicas y literarias de Madrid y entre ellos, los discursos inaugurales de los cursos académicos de la Sociedad Geográfica, las Academias de Ciencias Morales y de Jurisprudencia, el Fomento de las Artes, el Centro de Instrucción comercial, las Reales Academias de Ciencias Exactas y de Medicina y las Universidades Central, de Valencia, Oviedo y Zaragoza También las conferencias pronunciadas en el Círcu'o de la Unión Mercantil, en el Fomento de las Artes y en otras! Sociedades madrileñas.

En todos los números hay Sección varia y bibliográfica extranjera (á cargo de D. Pascual Gayangos), Crónica de Revistas extranjeras y Bibliografía española.

destacan los de D. Juan Valera, González Serrano, Jacinto Octavio Picón, Gómez Arteche, Asensio, Castelar, etc. Y versos de Zorrilla y Manuel del Palacio.

Aun antes de 1888 se intentó llevar, por medio de un periódico, fuera del ámbito del Ateneo, la voz de éste. Ya se ha dicho en otra parte que como un ensayo se publicó en 1877 el Boletín del Ateneo.

El intento fué modesto, modestísimo. Nadie pensó entonces en una *Revista*. El *Boletín* se nutrió con extractos de las Secciones de la Casa. Y vivió cosa de un año.

Lo que en estos momentos se procura es mucho más. A saber, fundar una Revista mensual obra del Ateneo; por este hecha y dirigida; que sea verdaderamente organo de este Centro y que secunde, dentro y fuera de Madrid, los trabajos intelectuales y los empeños propagandistas del Instituto.

En la Junta general or linaria del día 10 de Diciembre de 1905 se dió lectura al proyecto, el cual fué discutido y aprobado en la general ordinaria del 10 de Diciembre, confiándose á la de Gobierno la organización de la Revista, en la forma que más conviniera.

Pocos días después, la Junta de gobierno (por las activas gestiones de su Secretario el Sr. Val) designó las personas que habían de constituir la Junta inspectora de la Revista.

He aquí sus nombres:

Presidente: D. Segismundo Moret.

Sección de Ciencias morales y políticas: D. Gumersindo de Assárate, D. Rafael Salillas y D. José de Piernas Hurtado. Sección de literatura: D. Marcelino Menéndez y Pelayo, doña Emilia Pardo Bazán, D. Alfredo Bonilla y San Martín.

Sección de ciencias físico-matemáticas, químicas, naturales y biológicas: D Leonardo de Torres y Quevedo, D. José Rodríguez Carracido, D. Manuel Antón, D. Santiago Ramón y Cajal.

Sección de ciencias históricas: D. Rafael M.ª de Labra, don Rafael Urena, D. Juan Menéndez Pidal.

Sección de artes gráficas: D. Joaquín Sorolla, D. Aureliano de Beruete, D. Vicente Lamperez.

Sección de música: D. Félix Arteta, D. Cecilio Roda, D. Rudesindo Montoto.

Al mismo tiempo se constituyó también una Comisión ejecutiva para la que fueron nombrados los Sres. D. Rafael Salillas, D. Manuel Antón Ferrándiz y como Secretario de redacción D. Mariano Miguel del Val, Secretario del Ateneo.

Esta Comisión Ejecutiva ha comenzado ya sus trabajos con el objet de publicar dentro del primer trimestre de 1906 el primer número de la Revista mensual de Ciencias, Letras y Artes, dividida en las secciones siguientes:

I.—Sección doctrinal y literaria.

II.—Información ibero americana. (a) Nacional. (b) Portuguesa. (c) Americana.

III.—Información extranjera...

IV.—La vida en los Ateneos.

V.—Conferencias de la Escuela de Estudios Superiores.

VI.-Revista de Revistas.

VII.—Sección bibliográfica.

Empeño de esta especie puede revestir excepcional importancia, mas por esto mismo y por el nombre de que ahora goza el Ateneo, dentro y suera de España, hay que acometerlo en condiciones de verdadera eficacia. Una de ellas es cierta base económica digna de respeto.

pósito de la publicación de folletos resúmenes de lasicias y los Discursos del Ateneo ya fué objeto de la del Fomento de las Artes, cuando lo presidía quien etas líneas. Entonces se publicaron varios folletillosnero, se vendieron á 10 séntimos de peseta cada uno le se repartieron gratis.

elletitos comprendían extractos breves pero detallaalgunas Conferencias dadas en los grandes salones de de la Luna, en el curso de 1890 á 1891. Entre ellasientes:

ortes de Cádis.—Las Leyes de Toro.—El cerebro.—La sción de 1812.—El régimen municipal.—La Novisima sción, etc., etc. Los autores fueron los Sres. Pedregal, , Simarro, Torres Campos, Labra y otros.

con medios económicos de alguna cuantía podrá reree y sistematizarse la novísima dirección de las emlei Ateneo Madrileño. Y, para esto, hay que esperar la ción del Estado. Esta pretensión se apoya en muchas valiosas razones.

primer término, la subvención de que se trata es un lo de política pedagógica que parece ya aceptado por os Pueblos cultos, y que recientemente ha logrado un acepcional y ejemplar en Inglaterra, país poco propicio ervención del Estado en la esfera de la acción indivimás concretamente en el empeño transcendental de la masa.

auxilio del Estado á las empresas privadas, colectivas adividuales, de instrucción pública se impone, porque suerte, el Estado fortifica la iniciativa individual que, urso de la Historia, es la que ha producido los mayores tos científicos y pedagógicos, y la que ha escusado y estal Estado, tanteos y detalles que comprometen la ac-

ción oficial en las mallas de la burocracia, fundamentalmente incompatible con el empeño docente. Además, la subvención sirve y mantiene el principio esencial de la libertad de enseñanza, imposible de compadecer, no solo con la afirmación absoluta del monopolio de la enseñanza por el Estado, sino con todo sistema de concurrencia, más ó menos franca, que debilite la acción individual pedagógica ó retarde la entrega á la sociedad en general, de los medios de enseñar.

Porque hay que repetir mucho, en estos momentos, que la enseñanza es, de por sí, una función social, que el Estado puede desempeñar solo temporalmente, y para servir el doble interés de la educación y la instrucción de los ciudadanos y de la preparación y la habilitación de los elementos sociales que le han de sustituir de un modo efectivo. Esto implica una transformación del actual orden pedagógico oficial de España.

La actual Universidad española está en crisis, como lo estuvo á fines del siglo XVIII. Lo denuncian muchos síntomas. En vano la rutina se aferra á la idea de la irreformalidad de la Ley de Instrucción pública de 1857 y solo consiente, á duras penas, la reforma parcial y contradictoria de los planes de Instrucción que se suceden, á veces vertiginosamente, por medio de Reales órdenes y Reales decretos que han convertido en un laberinto nuestra legislación contemporánea pedagógica.

En los últimos Presupuestos oficiales de España se ha dado entrada al principio de las subvenciones, pero en términos tan modestos, que solo autorizan para celebrar la iniciativa.

Hay en el Presupuesto de 1904 un artículo (cap. 6º art. 3.º) que se titula Material para el fomento de la Instrucción popular. Este artículo contiene cinco partidas que en conjunto acreditan un gasto de 245 mil pesetas, repartidas de este modo: Subvención para las atenciones consiguientes al Patronato de Párvulos, 25.000 pesetas. — A uxilios á los pueblos para cons-

trucción de edificios con destino á escuelas, para las obras que se ejecutan por auxilios ya concedidos y para nuevos auxilios, 150 mil pesetas.—Para Colonias escolares y material pedagógico, 5.000.—Para subvención á la Escuela de Artes y Oficios de Zaragoza, 15 mil.—Subvenciones á establecimientos de enseñanza no o scial, 50 mil!!

A estas cifras hay que agregar otras, tímidamente colocadas en otros lugares del Presupuesto de Instrucción Pública, el cual (en junto) fué en 1904 de 45.644.810 pesetas, á rebajar las no pocas que producen las matrículas de los alumnos oficiales.

Aquellas cifras extravagantes son las siguientes, que figuran en el capítulo de Material de los Establecimientos científicos, artisticos y literarios: Subvención al Ateneo de Madrid, 15 mil pesetas.—A la Sociedad Geográfica, 20 mil.—A la Sociedad Española de historia Natural, 5.000.—A la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, 20 mil.

Y todo aparte de las 240 mil pesetas que se consagran (64 mil para personal, 175 mil para material) á las Academias oficiales de la Lengua, Historia, Ciencias morales y políticas, Ciencias exactas físicas y naturales, Bellas Artes de San Fernando y Medicina.

No hay que demostrar que la cifra de 50 mil pesetas relativa á los establecimientos de enseñanza no oficial es verdaderamente insignificante.

Y á esta consideración hay que agregar la manera arbitraria con que, por regla general, se distribuye.

Modestísimo es el auxilio con que la buena voluntad de algunos Ministros ha cooperado al sostenimiento de la Asociación para la enseñanza de la mujer que fundaron en Madrid los inolvidables D. Fernando de Castro y D. Manuel Ruiz de Quevedo. Escasísima es la subvención concedida á algunas Socie-

dades Económicas de España, que mantienen escuelas de enseñanza primaria de ambos sexos, cátedras de idiomas y academias de Dibujo y de Música, supliendo notorios vacíos de
la enseñanza oficial.

Lo demás (que es muy poco) se reparte entre escuelas, por lo general piadosas; sin garantía seria del resultado eficaz del sacrificio del Estado y sin una intervención prudente, pero formal y efectiva de éste, para saber, primero, el destino que se ha de dar á la subvención otorgada—y luego, el modo y manera de ser esta aprovechada.—Esto último es de todo punto obligado, sin menoscabo de la absoluta libertad que los institutos subvencionados han de tener para la distribución de fondos y la fijación del cuadro de sus empeños. Así se hace en todas partes y sobre todo en los pueblos maestros; en Inglaterra, en Bélgica y en Francia. Con mayor motivo debe hacerse en un país como el nuestro, donde tanto papel juegan las recomendaciones.

Por fortuna la idea de la subvención va entrando en el espíritu de nuestros políticos y nuestros pedagogos. Esto es, otra cosa distinta de un favor ó un regaio. Se debe esperar que discutido bien, y con datos precisos, este punto; precavidos ó sorteados los peligros del compadrazgo y el caciquismo; justamente sestimada la misión del Estado en el orden pedagógico y considerado el alcance de su doble papel, ético y tutelar; estudiado el naciente y plausible movimiento de extensión universitaria y la buena disposición con que la masa obrera mira el problema de su educación como medio de fuerza política y de bienestar material, y en fin, lograda la trasformación que ya se anuncia en la obra de las Sociedades de Amigos del Pais del momento presente, es de esperar, repito, que la política de la subvención discreta y alentadora para los empeños docentes, educadores y propagandistas to-

ó menos solemnes de la iglesia. En tal supuesto, son hoy pocos los que en España comprenden el alcance social de la recomendación cristiana de enseñar al que no sabe, y menos ann los que se prestan de cierto modo al sostenimiento de Escuelas sin un fin interesado, religioso ó político.

Otra idea equivocada en la de que en imposible evitar ó coregir el evidente pecado de los Gobiernos españoles de apcderarse de los bienes de las fundaciones docentes y benéficas, para dedicarlos, por la presión de las circunstancias, á otros fines ó para sustraerlos, mediante una abusiva interpretación de las escrituras de fundación, al cuidado y la administración de las personas designadas al efecto por los fundadores

Convendrá mucho combatir esos prejuicios, en cuyo daño ya trabaja el ejemplo de las grandes Naciones contemporáneas, donde los auxilios particulares á las empresas libres docentes reviste proporciones asombrosas.

Además, conviene dar realce á lo que les españoles hicieron en otro tiempo.

Casi todas nuestras Universidades fueron debidas á la generosidad y á la iniciativa de particulares.

Para determinar á los españoles de ahora á una conducta semejante puede servir mucho la actitud de los Gobiernos en favor de la autonomia universitaria, y el ensanche de las subvenciones á las empresas docentes particulares; porque esto, cuando menos, será un ejemplo, y acreditará cierta confianza en la razón de estos empeños.

Por lo mismo, hay que cuidar mucho de que la subvención no se mistifique ni se malogre.

Contando con ella, en sus justos términos y su fin propio, el Atenso madrileño se pondrá en condiciones de nuevos avances, ya iniciados ó anunciados en estos últimos días; pero siempre sin perder su carácter, bien determinado en la recti-

ficación que hicieron los primitivos Estatutos de 1836, de alegunos de los términos de la propuesta de la Sociedad Económica Matritense, y de los recuerdos del Ateneo que funcionó en Madrid desde 1820 á 1822

Este último Ateneo (es de la segunda écoca del régimen constitucional de España), fué en realidad una Sociedad política. Así se llamó Seciedad patriótica.

Lo propuesto en la Económica Matritense de 5 de Ostubre de 1835, se concretaba á la constitución de una Asociación, gobernada por aquélla, con el carácter de centro de Ciencias y Artes, «para instrucción especialmente de artistas, comerciantes y menestrales, cuyas enseñanzas se verificarían en horas fuera de trabajo y vela y en días festivos» (*).

También consideré la solicitud documentada de 1832, que presentaron varios socios de 1820 al Gobierno, para revivir este Centro.

Consúltese el Archiv) de la Sociedad Económica Matritense, legajo número 804. Contiene documentes interesantísimos respecto de la fundación del Atenes. Bien podrfan ser ahora impresos.

Allí también están el legajo 395 referente á las relaciones de la Junta de Damas y Mérito de la *Econômica* en 1841 y esta Sociedad, y el legajo 813, referente á la personalidad del olvidado D. Juan Miguel de los Ríos, el fundador del Ateneo.

Ŀ

^(*) La Comisión de la Económica que se ccupó de la fundación del Ateneo de 1836, tuvo á la vista varios documentos relativos al Ateneo de 1820. Entre ellos el Reglamento de éste, el d'scurso inaugural del mismo (pronunciado por D. José Joaquín de Mora), el dictamen de una Comisión de militares y letrados, sobre la prisión de D. Gaspar Aguilera, y varios manuscritos relativos á aquel Instituto. Los manuscritos pertenecían á D. Nicolás Arias y los demás papales impresos á D. Esteban Tomé Azustia.



1

EL INST

AKUS

1

Nocceidad de organizar y dar consi de vulgarisación científica. -- Misión d de los Circulos vulgarizadores y de lo el estado general de cultura en las chi exige que con preferencia á la demoproblemas, se expliquen los términos resultan de un satudio desinteresado los Pueblos que van á la cabeza del idea algunos Centros españoles de est el Pomente de las Artes de Madrid y 1 y el Ateneo.-Cômo este salió de la Pais.—Temas que es recomiendan po nidad.-El tema de las Soluciones (orientación absoluta del País sobre fluenția del Aiela niento internacional : á esta parte.—Cômo complica esta site que damos á nuestro valor prop'o, á le Repalla y á la influencia de nuestras (de llamar la atención de les políticos mas del Mundo actual y respecto de lo ahora, nuestra historia, nuestra posici posiciones políticas y aun geográfic cesidad de que la generalidad de l particulares, para que al fin pueda foi

Doble fin de este trabajo. 1.º Popularizar | contemporáneos de la aproximación de los Púe Sociedad de las Naciones- 2.º Segalar los medinuestros días para secundar este espíritu de manas, - Bate espíritu se determina princife del Dereche Internacional, -- Progresses de la Pueblos à partir de la Cristiandad con que pasando por la pas de Wastfalia, los Tratado de Aix la Chapelle de 1748, les Paces de Paríe ; los Tratados de Visna de 1815, el de París de Bérlin de 1865 y la Conferencie del Haya de dirección del Màndo, conjunta y sucesivames ranos, los protestantes de todas clases, los u hombres de todas las religiones. - Como estás dirección todos los Continentes y todas las qué suerte Francia, Inglaterra, los Estados Uruguay y el Brasil obligaron, desde 1854 i Marraesos y el Paraguay, à remper el aislan corriente con los demas Pueblos, -Tendencia povístmo a poner por cima de las fronteras fundamentales de la civilización, la liberta: giosa.--Cómo acentáan esta tendencia univpara extender et arbitraje internacional y 1 internacional privado. — De qué suerte contri cinciones é institutos libres fandados en Sula regunda mitad del siglo XIX.

Ш

Fundación del Institute de Derecho Intern que facilitaren su intente.—Las consecues Universales de París y de Visna; la formació y la Unidad italiana; el éxito de les negoci

laminni, Esquirous de Parleu, Lucas, Ahrens, Holtzendoef, imeriucq, Laurent, Fore, Clunet, Lorimez, Weis, Martens, etc., etc.—Espaholes que han figurado é figuran entre los tetitos de los escrisciones: Laude, (+) Labra y Torros Cambries: Romezo, (+) Girón, Malaquer y Salvador y marqués-El lema del Institute en Justités et Page.

v

haja el Justitute. —Las seciuses auvales. —Los debates. s y la correspondencia en el curso del año.—Los acuerdos -Les Votes, -Les mociones à les Gobie nes -Les Anueries desde 1874 à 1904.-Resumen de los trabajos de 19 afigs. el libre titulado Cuadro de la organización, los trabajos y el-Institute dende 1878 & 1892,-Complemento de este resumunrie de 1904 que comprende el Cuedro decensi de 1894rgano del Institute, la Revista de Derecho Internacional y Lesperada fondada en Gante, en 1868, por los Sres Rolfn Jacseer y Westteke y que shora se edita en Bruselas,-Laeistiones de Derecho internacional discutidas y resueltas por 🕛 en la primer Asambiez dedicada á estos asuntos (Ginebra, a un proyecto de reglamento para tribunales de arbitrage-I, las tres reglas de arbitrage del Tratado de Washington utilidad de hacer obligaterias para todos los Estados cierto eglas generales del Derecho internacional privado,

VΙ

se acuerdos del Instituto en su ya larga y laborican vida.

4 1890. —Reglamento internscional de presas marítimasanal de la guerra (1885). —Resoluciones sobre extradicionyecto de reglamento para el procedimiento arbitral nacio"—Llamemiento á los beligerantes y á la prenes son moserra entre Rusia y Turquía y para recordar los acuerdostras asambless sobre procedimientos militares y la neutra-

en fevor de nun reglamentas: toriante norteamericano him el Arbitroje y la Paz. (1994). le la juigistiva das presidente América pera consulter é la e,1900-para requir de masvo 4). - Gensideraciones dispens les Autoridades de los paises i -- Proyecto de der personali o de cada,paie, para que pue HYOU y commissaries oficials se objuvo el premio Nobel, por a 1905.--- Un millonario y bei marios para levanter en el Ha traje.

IIIV

e. "Gante "Ginebra. —El H

lberg. —Lausanne. —Proyect

Mid id. — Valur histórico, cie

ntidas — Representación espe

Derecho Internacional, á part

Dinubio y en la cuestión d

la indepeniencia norteameric

aratista de la República de lo

ción de 1780 sobre los neutrale

so de las materias explosivas

para la Conferencia de Brucel

y las leyes de la guerra. —Y

de la Pax del Haya.

IX .

ntación de España en la Miste alen y trancienden el descui

el Tratado de Sepalis y Francis de francesse y españoles constituyen nas Derecho internacional privado de Saj ción á partir del 1868 con Italia.-Gra entre España é Italia (Cordella) en 185 exhortos y sentencias civiles extran; Caba de 1870. -Intervención erecies internacionales, posteles, penitenciar aiglo Rix .- Participación activa y er gresce internacionales de Ginebra de los heridos de la guerra, y de Bruselas guerra -Intervención en la Conferenc go.-Importancie transcendental de la drid on 1860 sobre Marruecos -Adh : ternacionales de 1988 para amparar 1 Busz --- Adbesión (ad-referendum) de Internacional privado de Muntevideo hapaña con la Antérica españo a indepe expansivo de los Tratados que España 1682, con Venezuela y en 1688 cub el E naria de los Congresos ibero-america festejar, en 1892, el cuarto Centenario d Valor excepcional del Congreso H.spe drid en 1900 .- Intervención constante ton y Congresse internacionales casabis artistica y literaria, higiene, etcétera,de las Conferencias de la Paz del Haya Rapaha en el Comité permanente del et Haya,-Censures de España en las Co cional Privado del Haya de 1893 4 1903

II

Los estudios de Derecho internaciona en el cuadro de nuestros estudios oficia Natural y de gentes y de Principios gen

se crea, dentre de los estudios del Doctevado de Dereche, la citedra de Derecho natural y de gentes, tratados y relaciones diplomátiças de España y la elteira de Legisleción, Legisleción Universal comparada y Codificación. — En el Pien de 1845 se estableca con-cretamente, en el doctoralo, las cátedras de Derecho Interpacional — Y al lado de ella, la cátedra de Legrelación comparada, y la de Mitodes de ongeñanza de la Ciencia del Dorecho. —Las cátedras de Missoria de Derecho Internocional Público y de Derecho internocion il privide de la Institución Hère de Enseñance de Madrid, de 1875. —Las Jonferencies sucitas sobre problemas internacionales de la misma Institución, libre de Enseñanes — La Ley vigente de Instrucción pública de 1852, sanciona la existencia de la catedra especial de Dersche Internacional, común y particular de Cepalla. - Reformas introducidas sobre el perticular des la 1868 á la facha --- Creación en 1888 de coho cátedras de Derecho Internacion-) é Historia del miemo, en todar las Universidades de Repalia, deatro los estudios de la licenciatura de Derecho.—Las catedras libres de Derecho Internacional y de Cuest'onos internacionales del Ateneo de Madrid. desde 1897 á 1900. —Câtedras ateneletas desde 1845 á 60 --- El suzso de Derecho internacional en el Ateneo militar en Madrid de 1870 -- Las colecciones de Tratados internacionales, por Abreu, Centillo, Janer, Ferrater, Ribo y Olivart. -- Los tratalos de Daracho internacional de Pando (1848-53) y Riqualme (1849) -- El libro de Toledano (188) sobre Hietería de los Tratados entre España y las demás Potencias. — Pandación de Revistas especiales de Derecho internacional y Legislación comparada .- Traducción de los libros de Flore, Martens, Rene Vicent, Neuman, Fæliz Vatel, Blunstchit y Seebom.—Publicación de numeroses libros y monografias españoles sobre questiones de Derecho Internacional, deede 1890 á esta parte.

TIL

De qué suerte esta constante labor intelectual del siglo xuz capacita & España para secundar activamente la obra de aproximación moralid intimidad de los Pueblos y las Neciones, entrañada en los recientes progresos del Derecho Internacional.—Cómo fortifican aquella disposición otros hechos de carácter político y económico.—Los problemas políticos es, añoles van perdiendo el carácter exclusivo y menudo que

ejercido la abogacia, -A les person Ministerio que presidió Preze Orbas y luché bravamente con el partido cales.-Rolin no llegé & ser un der fragio universal.—Caldo del Gobie: retiró de la política activa, en 1965 cierce.-Funda el Banco popular d empresa de construcciones pública vino yarias veces & Repails y 6 Por te y con amor.—Trabajos especiale: ción del lastitato de Direcho late Batado libre del Congo: para la di nacional del R ico de Siam; y pari manente de arbitrage del Haya.-I tituto dende su faudeción (1873) has en cuya última focha es ejevado á l -Después Pres dente de honor.-P Rolin es el alma del Instituto.-- Ba para influir en la trasformación pol va como Consejero Sapremo del Rej nal, á la de la instrucción pública, macionales de aquel Reino.

1

Simpatias vivísimas de Rolfa p bre el mov miento jurídico de must ro de la Academia matritense de J motivo da la muerte del publicista á los tres años de regresar de Siam có una sesión solemne en honor del el Sr. Hernándes Iglesias, prosi las lievó la palabra en nombre de la . Dió las gracias en nombre de Bélg mistro de Bélgica en Madrid.

de la Crez Roja.—Además hay siete miembros honorarios q Carlos Caivo (ex-Ministro de la Argentina en París), el St Courcel (Senador y diplomático francés), el Sr. Feraud Git dente honorario del Tribunal de Cassoión de Prancía), el Hart (alto funcionario chino), el Sr. Berón de Lambermos tico belga), el Sr. J. Westlake (publicista inglés, profesor versidad de Gembridge y Miembro del Tribunal permagent trojé del Haya), y el ya citado Sr. Gustave Moynier.—à Lerh es Secretario honorario perpétue.—Secretario general Descamps.—El domicilio social está en Lauvain, rue Namu donde reside el Secretario general.

111

La representación sepañola la llevan actualmente D. R. Labra (Abogado y Senador) y D. Manuel Torres Campos (C. como mismòros efectivos. Y D. José Maluquer y Salvador (Ab. Marqués de Olivart (publiciata) como asociados —Además, un representante: el Sr. Antonio Sánchez de Bustamante (C. como asociado: la América latina tres: Señores Carlos Calu. Peralta y Rafael Fernández Seijos —Portugal dos: Señores Beirao (Ex-ministro) y S. Mideai (Catedrático).—Francia mismbros efectivos y 11 asociados; Italia, 8 efectivos y 4 Alemania, 6 efectivos y 5 asociados; Inglaterra, 6 efectivos ciados; Bélgica, 5 efectivos y 8 asociados; Holanda, 4 efe asociado; Suisa 4 efectivos y 6 asociados; Suecia y Noruega, y 2 asociados; Rusia, 2 efectivos y 8 asociados; Dinamarca, 1 es asociados; Austria, 1 efectivo y 2 asociados; Dinamarca, 1 es asociados; Austria, 1 efectivo y 4 asociados.

IV

Además tienen representación en el grupo de Asosisdos des): Servia (cinco): Venezuela (uno): Grecia (uno).—El ar-Estatutos establece que «los mismores del mismo y de concien

Ŀ



LA OBRA D

8 U.1

primero de los Estatutos revis
de Septiembre de 1900, dice: «Qu
»sivamente científica y sin carác
»el progreso del Derecho Interni
»principios generales de la Cienc
»ridica del Mundo civilizado».—
jos del Instituto pueden ser estu
inisation, des travaux et du persi
Bruxelles, 1893) redactado por e
—Comprende los dos primeros y
ción.—Luego puede verse el del
dos desde 1874 á 1905, con el ta
Después, se ha publicado el Cu
trabejos del Instituto desde 1894 á

Los más recientes trabejos en el Ouadro) versan sobre Na mayeras, conflictos entre las o privado; conflictos en materia dicciones de Betados diferentes





ione
shis
irid]
cost
a de
faic
glo :
farre
m d
Bl C
fo d
pla s
com
ja ce
le M

inte Frati Rela 6 4 24 a great tmet

ya i) De 189i tal f)re c trat

٠

de París de 1811, los ac cional de 1841, el de Be

La Conferencia del Exclusión del Papado Aciatercia de China, P yenios, tres Declarac mios tueron para el arre bre las leyes y costum del Convenio de Ginebi -Examen detallado de nales. - Mentenimiento arbitraje.—El Tribunal tral.-Concierto sobre l -Las Declaraciones del explosivos pera la gue rece. - Sobre el uso de niencia de limitar las para el aumento del bi-

Votos de la Conferen-1864 para el estudio de vos tipos y calibres; pa militares y los presupudad de la propiedad pri zación del bombardeo prácticos de la Confe Cooperación activa del Los ofrecimientos pecus de Mr. Carnegio.—Proj Los Tratados de a dos hispano-america Tratado de Repaña es res, Colombia y el Pde arbitraje de Italia nos y los acuerdos.

Reseluciones del cobre arbitraje. — Au de 1693, — Mosiones 1901. — Los Trata les Francia son Italia en de arbitraje angle-s ton en 1897 y 1904. — bre correce, pesa y asclavos en Africa, producción y comerc ternacionales de Bar Haya. — La flamente cional. — Bibliografía naice.

· II

LOS ACTOS Y TRATADOS INTERNACIONALES ESPAÑOLES

SUMARIO

I

Antes de iniciarse la Edad contemporánea ys, dentro de la Moderna, y á partirde la constitución del Estado español, pueden señalarse cuatro pe⁻ ríodos. -- El de los siglos xv á mediados del xv11; el de la Paz de Westfalia (1648) á la de Utrecht (1718); el de Utrecht á las Paces de París y Hubersburgo de 1763; y el de la Paz de París hasta los Tratados de Viena de 1815. — Después se abre el periodo contemporáneoque parte de esta última fecha y llega á nuestros días.—Además, los Tratados que España ha celebrado desde el siglo xv son particulares ó generales —Los primeros que se dan, dentro del primer periodo antes señalado, que han influido de modo, directo en la personalidad y representación internacional de España y que se firmaron en ésta, son los siguientes: el Tratado de Barcelona de 1493 por el cual el Rey de Francia cede al Católico de España la Cerdeña y el Rosellón. —El de Tordesillas de 1494 en el que se determina la jurisdicción respectiva de España y Portugal en los descubrimientos de América.—El de Granada de 1500 que reparte el sino de Nápeles entre Francia y España.—El de Madrid de 1526 por el cual, varias comarcas son cedidas por el Rey francés Francisco & España. -Bl de Barcelona de 1529, por el cual el Papa Clemente vii reconoce el derecho del Emperador Carlos de España á Nápoles.

/

Puera de Bepaña, se celebraron pañola, otros muchos Tratedos que passjero, á intereses españoles. -Santa ó Veneciana de 1495 formado Austria, Milán y Venecia contra Fri tendía conquistar el francés. -- La P la guerra de la Liga Santa.-La 1 Adriano vi y formada por Repaña, I Génova y Luca contra los franceses: tado de 1528 que formó la Liga de los italianos del Milanesado y la Jo-(en el sentido de concordia del Tra de Cambray 6 de las Damas, de 152 cieco renunció á Nápoles, Bicilia, I La Paz de Cateau Cambrecie de 1564 ambos Estados se comprometen á de cilto de Trento acordándose la devo última guerra y el casamiento de rses.—Bl Tratado de Vervins entre cando e) de Cateau Cambresis y te desde 1588 por la intervención de I religiosas interiores de Francia, en Londres de 1604 entre España y la (de españoles é ingleses de la época polio colonial español, priva á los : xilio de los ingleses y reconoce á és co y la de conciencia y religión.las Ciudades hansasticas, por el currectos de los Paises Bajos y obtuvi sulures y mercentiles en territorio « Hamburgo de 1641 que preparó la Onsebruck y de Munster, de donde que constituyen la Pas de Westfelia y entre los que destaca el de Munster que firmé España reconociendo la independencia de las Provincias unidas.—Representación y obra de España en la Guerra de Treinte años (1618-46).

HI

Con la Paz de Westfalia (1648) se inaugura un período de 65 años. que cierra el Tratado de Utrecht (1718).—En ese período destacan los elguientes Tratados, en los cuales interviene España ó que afectan priscipalmente á intereses españoles; la Paz de los Pirinsos entre España y Francia en 1659, con la que se completé la obra de Westfalia, concluyendo definitivamente la guerra franco-española.--- El Tratado de Viena de 1668 per el cual el Emperador de Austria y el Rey Luis xiv de Fran cia pretenden repartirse los dominios de Repaña, -Ri de Lisboa de 1668 por el cual reconoce Rapaña la independencia portuguesa.--- La Paz de Aquisgran de 1668 entre España y Francia y por la cual la primera reconquistó el franco condado y la segunda hiso suyas varias plazas f-onterisas.—El Tratado de Alianza de España con Holanda, Austria y el duque de Lorena, en 1673, contra Francia invasora de la República holandese; alianza á la cual se agregó loglaterra en 1674.—La Alianza de España, Holanda é Inglaterra, firmada en el Haya, en 1678, para restablecer la Paz general europea.-El Tratado de Paz concertado en Nornega, en el año 1678, entre Francia y España, la vispera de hacerse la pas entre Francia, Austria, Holanda, Suecia, el elector de Brandeburgo, el obispo de Munster y Dinamarca (1679).—El acta de adhesión de España, en 1682, á la Alianza concertada en el Haya en 1681, por el Império, Succia y Holanda contra Francia.—La Tregua de Ratisbona de 1684 entre España y Francia. - La Ligu de Augeburgo de 1886 entre Repaña, el Imperio, Suecia, Baviera, Franconia, Sajonia, el elector Paiatino y otros Estad s alemanes contra Francia.—El Tratado de Ryswick de 1697 entre Francis, de un lado y de etra parte, España, Inglaterra, Holanda y el Imperio.—El Tratado del Haja de 1488, firemade por Francia, Inglaterra y los Estados Generales, para repartiel reino de Españo. -Los Tratados del Haya y de Londres de 1700 en-

1788 entre Sepaña é Inglaterre y la Gran Bretaña, firmado de la Revolución francesa. -/ 1793, por la misma causa, en e daterra, varios pactor con algu-Coalición europea contra la Franc Basilla, en 1795, entre Repeña y ı y defensiva firmado en San Ildef eterio francés.-Declaración de s 796. - Preliminaves de San Ildef y por los cuales la primera ced de un territorio de Europa para e de Aranjuez de 1801 entre Espeña a á la guerra con Portugal. - Tre Repaits recobra la Luisiana y Nuev de 1801 entre España y Portugal.r Rusia. - Convenio de París de 180 à dipero les prestaciones de auxilisepecto de la primera, por el Trateo de París entre España y Francia ada una contribuiría á la guerra c 'entaineblau, de 1807, entre Españo .-Tratido de Bayona de 1808 por , corona de Repaha.-Tratado de » VII y Napoleón, ratificando el an r el cual Napoleón Bonaparte cede no José.—Tratado de alianza de 16 atral Suprema y de Gobierno de E alencey estre el rey Fernando VI sobre las bases de la paz de España stre Bepaña y Francia suspendiou París de 1814, hecho por Francis Prusia y Rusia y luego firmado po sée de haberse negado á suscrib e París de 1815 confirmatorio del

det de faeren 10.0TS&I interne del Car puso lo fatigo-(paicer, legielac trial; re fórmuli privade ncordó efecto cane, q des en " no de 1 BEGIORE ednose. idea re moisen

Sob
la Acar
dice th
Sociede
Leonor
Congr
volum
—Bobr
nidente
dende
natiog

١

bra. —La Ameriça, e dirigido por Labre Socieded abolicioni. demia Matritente de nacional --- Y las de Las Conferencies (exteriores de Bepañ cuto de la Unión . nazional de Españo tados por consecu-Madrid desde 189' dris de 1892, publi Legislación.-Act no Americano de M la Sociadad de Afric de 1902 (Actar, d

Libros reciente De Becquer: Histor de les Estados Unidi Tratado elemental d Oficios del Derecko Probl mar del Medi Público -Labra: Americana. — Betu nacional de la Ouce de 1898. – Historia llanou: Historia de - Fernándes Prid -Becquer: Zep:#4 gio xix.—V sura (i an aspañol. -- Marqt ternacional. - Balti

•

•

•

•

1

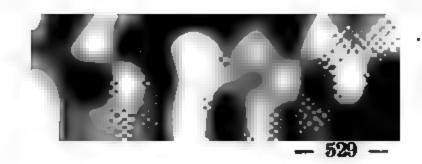
•

k



biano, Caso), constituyen una de la forman varios hombres de carrei (Ruíz de Quevedo, Valera, Game Peña, Chao, Sainz de Rueda, Gabi go, varios jóvenes estudiosos y 4 Vera, Borrejo, Lledó, Quirós, Pue Calderón, Guimerá, Bernete, Lázi Simarro) entran en la obra. — Pari se creć una Sociedad anónima por pesetas. - El primer Rector de la al cual siguieron D. Eugenio Mo D. Gumerai ido de Ascárate, D. N. D. Francisco Giner, D. Juan Uha administrativa la presidió al princ preside D. Begusmundo Moret.titución, ya en cursos sistemático les ya citados, con más: Maoph Seavedre, Alongo Martinez, Fernál de la Sala, Leonhard, Capper. G. Marti, Mourelo, Madrid, R. Be constituyen el Centro verdaderam los Rice, D. Manuel Cossio, D. Ric

La Institución dió al principio daria, ésta, poco después, reorgan mado cíclico y completada más t sentido froebeliano).—Por ella fue mes ascolores en nuestro pais.—Tai hanza superior, por medio de cura la enseñanza histórica, geográfica á los Museos de Madrid, al campeia, como Toledo, el Escorial, A' dolid, Rurgos, Palencia, León, Ov-



mismo, y los juegos, deportes y ejercicios corporales.—Preocuperen mucho la de aplicación de los métodos modernos y de trabajo personal del alumno, las prácticas de laboratorio, y la supresión del texto (en el sentido usua).—En los últimos años, la esseñanza de la Institución se ha reducido á la primaria integral y graduada.—Al principio, la Institución funcionó en la calle de Esparteros, núm. 9; luego en la calle de las Infantas, 42; por último y actualmente en la casa de su propiedad, en el Passeo del Obelisco, número 8.

ш

Las enseñanzas superiores relativas al Derecho Internacional fueron dedas por D. Justo Pelsyo Cuesta, que explicó Derecho Internacional privado, y por D Rafael M. de Labra, que explicó Historia del Dereche Internacional Público---Además, este dió varias Conferencias sueltas. nobre Turquia y el Tratado de Paris de 1896, el Tratado de Berlin de 1878, la Representación de los Estados Unidos do América en el Direcho internacional El principio de intervención y la Cuestión de Oriente. on la institución libre hay que relacionar la Asociación para la ense-Sanso de la mujer, fundada por D. Fernando de Castro en 1869, dirig'da desde la muerte de éste por D. Manuel Ruiz de Quevedo y hoy por gu sucesor D. Gemeraindo de Azcárate.—En esa Asociación enseñaron, al principio, casi todos los profesores de primera y segunda enseñans a de la Institución-Y faé la que sirvió de estímulo, y en parte de modelo, para la gran reforma hecha en 1882 y 83 en la Recuela Normal Central de Maestras y en el ensayo del Curso normal froebeliano para maestras de párvolos -D. Fernando de Castro había fundado en dicha Asocia-.ción je primera enseñanza de la Pedagogía de Froebel, encargada á D., P. Alcintară Garcia,

IV

Hansido 6 son profesores honorarios de la Institución Tyndal', Roseder, Darw n. Tiberghien, Dony, D'Andrade Corvo, Russell Lowell, Berechélot, Mamiani, Bernardino Machalo, T. Adolfo Coelho y Sluys.—So-

11

EL FOMENTO DE LAS ARTES D

SUMARIO

I

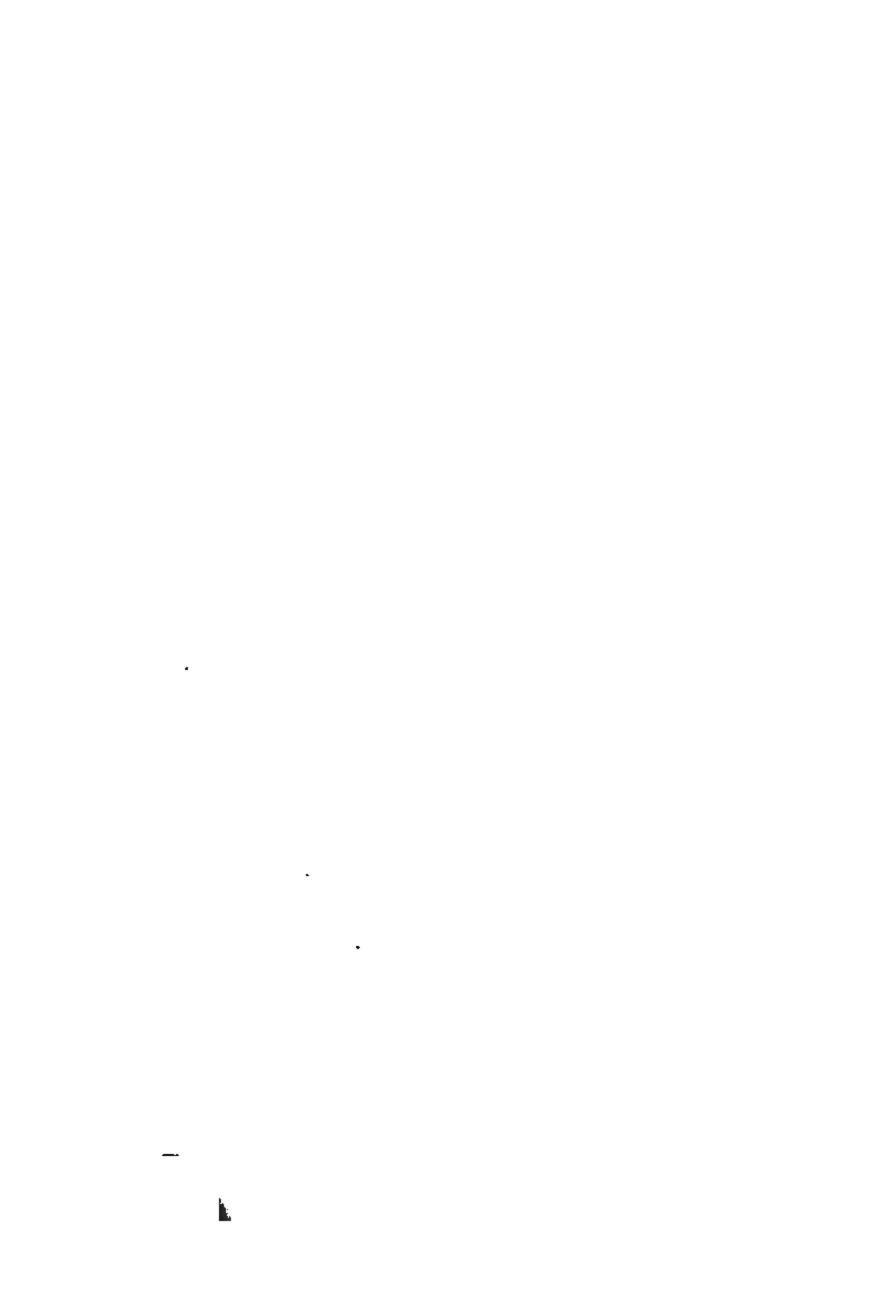
Le fundé el prosbitero D. Erneste Riesco de Los Betatutos de esta fecha lo reducen á una Son widids en circulos de cada arte ú oficio, para «tra: tes á los mismos y armonizar los intereses de les masstros. .- Tenía catedras, biblioteca, gabia de recreo -Se inauguré en la calle de la Monte bre de 1847, con el nombre de Velada de Artie leves y Labraderes y su primer presidente fué Desaparece con el fracaso de la Revolución del plia con la de 1854.-Rectificase, en 1857, el ca class del Circulo.-El Gobierno le suprime en 181 lítico avanzado que toma.—Rensce en 1859 con to de las Artes, bajo la dirección del ingeniera Marques-Se declara que, su fin es, «el mejorami de las clases trabajadoras»; pero se admite en la 2 á toda clase de persones.

II

Oran animación del Fomento desde 1869 á 186 socios.—Es la única Sociedad de su clase en Ma Rivero, Sagasta, Becerra. Pigunuchas y efamadas Cátedras.—Caledas literarias y bailes de socie, ra vez dirigida por Marquez.—E imaria de ambos sexos, la de la socturnas para adultos.—Vienen Madrid y el presupuesto del Est.—En 1871 organiza la primera E. paña.—En 1881, el Congreso de 1891, la Exposición pedagogica literarios.—Y en 1892, el Congmericano, que presidió el presidira.

III

vo Reglamento de 1902 sfirma s fundamentales la instrucción y bajadoras . -- El Fomento hiso e sobre al Problema Social.-Lat de aquella época rivalizaron con aportancia de los cradores y la s narro, Cortezo, Pedregal, Azoni , San Juan, Riaño, Labra, etc. centarismente á la Política, y d iempre en cierto sentido político · luego á los demócratas; nunca á rimera Asociación de Seguros co ió una Sociedad Cooperativa.-I reció en Madrid una Asociación ructive del Obrero.-A última l s en sentido posítico histórico y i gue siendo un centro de cultura



gandistas populates de mayor actividad y resonancia, dentro de la gunda mitad del siglo xix.—Bi alcance de la abbiticionista era may por la naturaleza humanitaria y mundial de su empeño y porque la clavitud era una de las des características del apartamiento y la in rioridad de España en el mundo internacional.—La otra característica eta la intelerancia religiosa.—El mayor obstáculo de la campaña abe cionista fué la indiferencia pública.—Luego de vencida ésta, se dese cadenaron contra los abolicionistas los intereses creados, la vulgarid patriotera y los atravimientos de la ignorancia que utilizaron, para campaña, toda clase de medios.—El esclavismo de cierta influencia las regiones oficiales de la Metrópoli y en algunos de los círculos y petidos políticos de ésta aprovechó en su defensa, la pasión patriótica de miedos producidos por la insurrección de Cuba.—El éxito de la Seciedad Abelicionista no tiene superior en la historia de las propagadas contempéráneas.—Y es un título de honor para España.

П

Fundación de la Sociedad en 1865.—El fundador: D. Julio Visco grondo (de Puerto-Rico).—Reunión de constitución en el Salón de Açademia de Jurisprudencia (calle de la Mont -La preside D. Angel M. Segovie; Son Sect catedrático Carreras González y asisten, princ nes caracterizadas de la colonia aptillana y de mera organización de la Sociedad. —Bi primer de Olózaga.-El primer mitin se celebró el 1 en el Tentro de Variedades.—Lo preside Segdina (subano), Carreras, Sanromá, Figuerole, telar, -- Creación de la Junta de Selioras al mitin se verifica, bajo la presidencia de D. L teatro de la Zarsuela, el 10 de Junio de 1865 gnez y Emilio Castelar. -- Se premian comp Concepción Arenal, D. Joan Justiniani y I les sucesos revolucionarios de 1866, suspende licienista y termina el primer período de su h teamiento del problema,

~ ;

ш

Los primeros Estatutos de la Sociedad dat 1865 y subsisten hasta, 1870 -La Sociedad et todo interés de partido y tedo exclusivismo de es Igleria-, Sus lemas son: «Libertad del trabi trabajador». -- Su objeto es: «1.º Propagar la a les negros. 2.º Discutir les medies de lleval ningún derecho y evitando perturbaciones e rial de nuestras Antillas; 8.º Dar todos los prenta realización; y 4.º Volver por la honta única Nación de Europa que conserva en sus institución». — Organización de los Comités lo dación (15 Julio 1865) del periódico El A Beciedad-Zaporición que la Sociedad eleva à uno de los Proyectos del Sr. Cánovas contra sión de este Proyecto; en el Senado, donde l vicepresidente el Senader D. Luis A. Pastor período prestan á la campaña de la Socieded los Comisionados que los Ayuntamientos de Puerte Rico y Cuba envian á Madrid, llamados por el Gobierno de la Metrópoli, para informarle sobre las reformas colomiales.—Los Comisionados cubanos proponen la abolición gradual con indemnización, los de Puerto Rico, la abolición inmediate, con ó sin indemnización.

IV

Segundo período de la historia de la Sociatad Abolicionista (1868-72). Animación que presta al empeño abolicionista la Revolución de Sețiembre.—Declaración antiesclavista que hace en Septiembre de 1868, la Junta Superior Revolucionaria de Madrid, por moción de D. Nicolas M. Rivero y a instancia de algunos individuos de la Societad abolielemista - Esta reaparece, presidida por Olózaga, en el mitin del Circo de Price, de 29 de Octubre de 1868 — Mabian en el mítin Echegaray, Rivers, Delgado, Casalduero, Moret, Pellon, Rodrígues, Nicol a Azcarate, Jiménez, Balvín Unquera y Labra.~Ruidoso incidente zurgido entre èste y el Presidente Olómega que resistía la nota radical abolicionista. -Infciase la división en el seno de la Sociedad, de la cual salen Olósaga, Moret, Pastor y algunes más, opuestos á la Abelición inmediata y simultanea.—Reorganisación de la Sociedad en 30 de Septiembre de 1868 en el Salón de la Academia de Jurisprulencia.—Es electo Presidente el Marqués de Albaida.—Labra redacta el Maniflesto de Abelición inmediata (19 de Noviembre de 1868).-Mitia del Circo de Price de 5 de Diciembre de 1868.—Preside Albeida y hablan López Moreno, el diputado francio Duprat, Sanromá, el general veneselano Rejas y Labra.-Se funda el periédico La Propaganda, dirigida per José Luis Giner.

v

Se crea el Comité ejecutive de la Sociedad, compuesto de los Sres. Labra (presidente), Viscarrondo, (Secretario) y Chao, Ruiz de Quevedo, Benot, vocales,-D. Fernando de Quetro sustituye en la Prosidencia de la Bociedad à Albaida,-Se inicia la campaña ardiente.-El Proyecto de Ley preparateria para la abolición de la esplavitud presentado por Mcpor tibio è injusto, abolicionistas Gabrie el Congreso importa —Rodríguez fue el corporales.—Dende e ley y los abolicionis simultanea.—Movin da la Península.—De

Tercer período de -Bi parsido radical Paerto Rico y por una paña organizada en h accionarios con el ape -Gran agitación del tas del Teatro de Lop ción imponente del p tes casa innumerables lición.—Proclamación go y empehado debi Rico.—Lleven la voz romé, Cintron y Labra por solamación, el 28 en Poerto Rico.-La de Puerto Rico, gene paertorriqueños Guico -Bu éxito y el de las (Zorrilla y hechas efacti blica, sirvieron de razé término, en 1880, á la jus log

te que

l

mación en Cuba de Sociedades de la resa de el grillete en 1888. —Libertad de millares inscritos en los registros de esclavos (184 constituído en 1870 y que sirvió de pretes (1886). —Triunfo complete de la Abelición

j

13

Resultades excepcionales de la Abelich et el orden moral, econômico y político. un título de honor de la España contempo: ded Abelieienista en 1887. - Deja encomend tillas la obra de «la Educación y total dig: la class de solor de aqueltos países». -- Los la Sociated hen Justificado con su excelente que en su favor y por la causa de la Hus y arrostrando todo gánero de obstáculos, a 1687 .- Al demparecer la Sectetat Abolicies Labra; Secretario el Sr. Viscarrondo.-Y o mité Bjecutivo, los Sres, Labra, Chao, Rui carrondo. - Desgraciadamente los partidos pública ou España no se han dado cuenta, en la Historia, y para el prestigie español, abolición de la esclavitud en Puerto Rico.

IV

LA UNIVERSIDAD

SUMARIO

I

La cultura intelectual.—Ideas, tendencias y costumbres.—Fectores directos: La Universidad, les Escuelas Especiales, les Sociedades Económicas, el Ateneo de Madrid.—Autores indirectos; las Sociedades Propagamentas, la Prensa, el movimiento político.—La iniciación universitaria en el siglo xitt.—Precedentes: las Escuelas eclesiásticas y los Estudios generales de Palencia.—Esplendor de las Universidades en los siglos xv y xvi.—Decadencia en el siglo xvit.—Las reformas de fines del siglo xvit.—Las custro grandes Universidades de Europa (Oxford, Pani., Bolonia, Salamanca).—Aparición y papel de la de Alcalá.—San Vicente Ferrer y la Universidad de Valencia.—El Inquisidor Valdás y la Universidad de Oviedo.—Los planes del Cardenal Cisneros.—Las enseñanzas universitarias del Derecho canónico, el romano, el español y del Derecho natural.—Las cátedras de Volumen y de Legibus.—Prevenciones contra los economistas.

П

Las reformas de Carlos III.—La ruina de los Colegios mayores (1777-98 y 1828).—Los grados académicos y las matrículas en 1586.—
Resistencias y transformación entusiasta de Salamanca.—Las luchas de

los /ll/so/or y los /relli lutismo y la teogracio progrecives de la Univ 1771, las fecultades ma la general de Artes.-... trivium (medicevales) ted de Artes y Fliceofia Humanitades -Los est calá y las catedras de d chas de suavistas esce y Valladolid,-La câted Los estudios teológicos go, Bacón.—La influer La separación de los es les cátedres de Derecho tencia de esta novedad, dicina, -- Su atraso. - De Anatomia protogidas pi cambios y el adelanto u ticulares y les cátedres égte se valió para der u pecto á le creado y rece tros existentes.-->) Crenal propio y rumbo libr ción de las Sociedades y País, representantes ge

Mal efecte producid se nuestros gobernante dras de Derecho Público, gunas Sociedades.—Cos la época de este son el fi Santiago y Burgos, la re

pública,
p. — Divide
establecipostenidos
parofesocial. — Son
nas partis 6 menos
es la que
ncargados
gan. — La

el hos reson de roe sesiantos das rimbiros 2 er mono 2. ej tiempo en'que se han de hacer, se divide en Primera, Segunda y Superior -La primera comprende das nociones rudimentales de más general aplicación á los usos de la vida .-- La segunda, «los conocimientes que amplian la primera y también preparan el ingreso al estudio de las carreras especiales».—La tercera es «la que babilita para el ejercicio de determinadas profesiones y se ha de dar exclusivamente en establecimientos públicos». .- La Primera enseñanza podrá adquirirse en las Escuelas públicas y privadas de primeras letras y en el hogar doméstico.-La ley determina las condiciones con que han de ser admitidos á tos otros perfedes de la enseñanza, los que hayan recibido en sus casas la Primera. —La Segunda enseñanza se da en los establecimientos públicos y privados y la ley señala, de un lado, las partes y materias de esta instrucción que pueden cursarse en el hogar doméstico, y de otro hado, las formalidades con que esos estudios adquieren carácter académico.—La Enseñanza Superior solo se da en establecimientos públicos cuyos Jefes y profesores nombra el Gobierno.—Se estudiará por libros de texto señalados por el Real Consejo de Instrucción Pública. -- La Ruseñanza pública primaria es gratuita para los que no puedan pagarla y obligatoria para todos. -- Para ejercer el profesorado público se necesita título y los puestos oficiales del profesorado se adquieren por oposición.-El Gobierno superior de la Instrucción pública, dentro del

un Consejo de Instrucción Pública.—Y en cada distrito universitario un consejo de este nombre y en cada provincia una junta para el fomento y prosperidad de la Primera y Segunda enseñanza.—El Gobierno anmentará las academias, las bibliotecas, los archivos

uii

La Enseñanza primaria, particular y privada, en Espi mente libre. -- Pero el profesor sin título oficial no podr gir una escuela particular de esta clase. - Para establecsegunda enseñanza privado se necesitará autorización de el Director sea licenciado de Facultad y los profesores to démico. El Gobierno podrá autorizar á las Corporaciones fundar y divigir sin les condiciones anteriores, escuela 1.º y 2.º enseñanza.—Serán admitidos á los exámenes o la Segunda enseñanza los que hayan adquirido la Prime sus padres sunque los que los enseñaran careciesan de tro — También podrán estudiar los alumnos en casa de es res é encargados, el primer período de la Segunda es niendo la edad de 9 años, se matriculason en el Instituto é hiciesen sus estudios bejo la dirección de profesor del rizado.—El Estado debe establecar en los mismos edific tutos de Segunda enseñanza ó en sus proximidades, cok módica retribución, se reciban alumnos internos.—Ta podría crear colegios de internos para la Enseñanza sup gracia para algunos alumnos.—La Ley de 1857 sancione directa del clero en la enseñanza oficial. -- El art. 87 e doctrina cristiana que forma parte de la Primera enseña rá por el Catecismo que señale el Prelado de la dióces

la primere, scase les Secciones. — En la de Letrat. — En Seville, Valencie cina en Madrid, Barcelone, Gianada Cadiz), Valencie, Valladolid y Zareg lesa, Granada y Santingo. — Cienci les Exactes, Finicas y Químicas en en Zaregoze, la de Química en Se Granada, Oviedo y Seville as dan le nes[de Ciencias Exactes, Fisicas y

dolid las tres asignaturas del preparatorio de Medicina y Farmicia.-La enseñanza de las Escuelas Prefesionales se ha mod blemente desde 1857,-La de Ingenieros de Camin Reales Decretos de 1870, 1866, 1895, 1904 y 1905 .- 1 de Minas por disposiciones de 1890 🖣 92. — La de inge por disposiciones de 1887 y 99 .- La de Ingenieros ind cretoa y reglamentes de 1690, 91 y 1980. - La de Come decretos de 1887, 89, 1901 y 1909 .- La de las Escu-Maestros y Maestras por los Reales Decretos de 1858 La de Artes é Industrias (autes de Artes y Oficies) pe cretce de 1871, 88, 86, 87, 94, 95, 1900, 1901, 1908 y 19 de Arquitectura por el reglamento de 1864.-La de P y Grabado por los Reglamentos de 1871 y el Real De La de Música y Declamación por los Decretos de 18 1905 .- La de Veterinaria por el Reglamento de 1871 de 1886 y 1910. — La de Náutica por los Decretos de 1 de sordo-mudos y ciegos por los Reales decretos de 18 Agricultura por reglamentos de 1887 y 92.-Además: Bacuelas capeciales de Capataces de Minas, Ayudantes se, Topégrafes, etc., etc.

,...Plan de estudios de los Semirimo en 1855 es contrariado y super e restauran los privilegios de 18 stablece la Facultad de Teología ena general de los Seminarios...I. Octubre) suprimió la Facultad Un tompetencia en los diocesanos per los Seminarios, del modo y en le...Organización actual de los Semirarios de la Congres...D

y Conciliares.—Aquellos eran cinço en España y en ellos se estas Facultades de Teología, Derecho Canónico y Filosofía ecletura de la Papa de Papa de la Rilla de la Rilla de Rilla de

VI

o reconocen á la enseñanza eclesiástica.

tón individual en la enseñanza española.—
notro de la Edad Moderna en la Primera ensei
Ciencias y en los de Derecho civil español.—
ir del último tercio del siglo xviri.—Cómo
la reconoce y alienta.—La Junta de Come
ttedras que crea de química, cálculo mercani
fa política, idiomas vivos y maquinaria.
Recuela especial de Arquitectura, la de Dil
los Cursos de Aritmética y Geometría.—La f

informes al Gobierno.—Sentido (nu-Su doble carácter político y social Campomanes titulados Educación ; 1775-76) y Fomento de la Industria por presa el Informe de Jovellanos sobre lema de la Matritenso es Socorro Envi tense de 1775.—Su biblioteca.—Sus Taquigrafía, Paleografía, Enzeñan Fisiología y Patología vegetales y E

I

Historia de las Económicas, -- C período: de instauración, juiciati /a/ dación de las Económicas de Murc. Valencia, Aguilar, Santa Cruz de f Zaragora, Granada, Santiago de C Rico y Santa Cruz de Tenerife. - Fe tes de 1819 por haber abrazado estas escueles de Agricultura y Cátedras del Estado y de los Municipios. -8 miento y alternativas. - Fundanse na, Cartagena y Alicante. - Excep prenta y de las discusiones orales Económicas. - El informe del Duqu -La nueva edición del libro de Ha de 1835 impone la supremacía de la dirección de las Romómicas -Int sobre enseñanza do las Ciencias Na de los terrenos baidíos - A pesar d 1823 á 1880, subsisten las Cátedras Sordo-mudos. - La Instrucción de I an Boondmione,

de las Economicas de maurid, Daragoza, Lores, Tenerite, Maiaga, Santiago; Granada, Palmas y Valencia. -- Idea de la Matritense de creer en su seno una sección especial de Administración. - Proyecto de Código Rural -Dictamen sobre el libro de Caballero acerca de la Población rurat en España, -- La Memoria de Durán y Bas sobre la Mendicidad. -- La de Montan sobre el Pauperismo, ... La de Sáez, sobre la Casa de Refugio de Madrid. - Creación del Atenso de Madrid en 1835. - Y de la Escuela de Ciegos.—Enseñanza del sistema métrico. - Se fundan las Escuelas de Bellas Artes en muchas capitales.-Publicación del Amigo del País de Madrid y del Boletin Enciclopédico deValencia.—Se generalizan las Cajas de Ahorros y los Montes de piedad.—Se crean las Escuelas de Obreros de Barcelona y las Salas de Asilo de párvulos de Valencia.--Las escuelas de Agriculturaly Ciencias de Zaragoza, —Las de Minas de Palencia. -Procúrese la reorganización de la Económica de Santiago de Galicia. -Ingúranse las exposiciones regionales de Floricultura, Agricultura, Ganaderia y pintura.

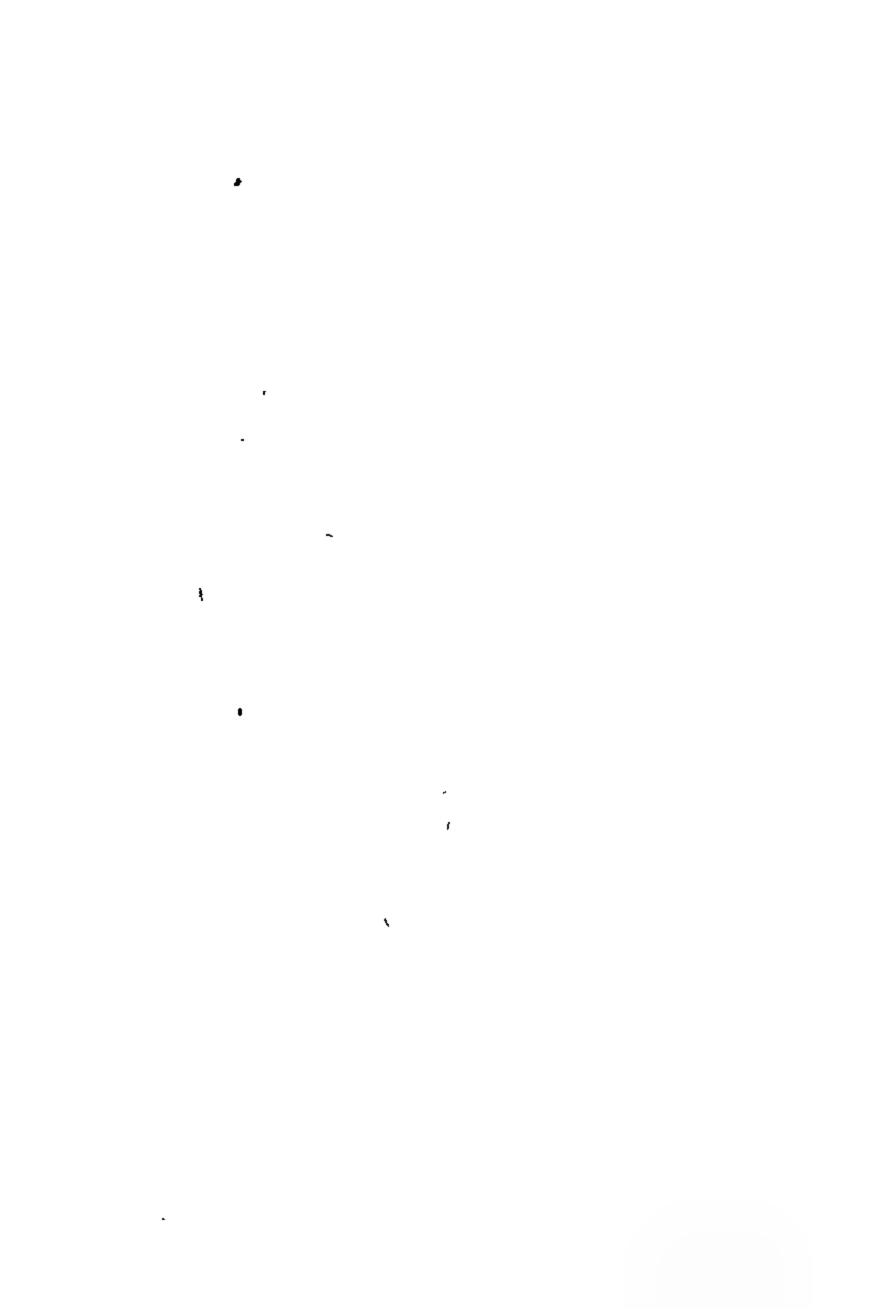
demias de Dibuje y Balias Artes, —Las Câts -La Enseñanza de las Ciencias aplicadas 4 dustrie.-La enseñanza de la Economía Pol gionales Agricolas, Industriales y Artístics Los Montapios. - Las Escuelas de párvulos. dagógicas propagandistas, como la de Eduportancia del Art. 20 de la Constitución de brero de 1887, que dan á las Económicas re Trascendencia de la representación senator punto de vista, de las Sociedades Económic les, las Universidades y los Cabildes cated greso reciente del poder corporativo. -- Con -Decadencia de la generalidad de las acttraste con otras asociaciones novisimas.la opinión adversa á las Económicas.—Pel nómicas del día. -Insuficiencia de los m Beonómicas para contener su caida, - Cane cia. -- Error de suponer que las Económicas lítica.—Lo deben ser solo á la política palp forme de Jovellanos sobre la Ley Agraria particular.-Alcance político de los libros ciones de las doctrinas de Jovellanos y Ca el sentido de la época. -Los problemas soc española son, en rigor, los mismos que dete Económicas á flues del siglo xix; pero de a cación — las Económicas del siglo xvitt no forman parte esencialisima de la reforma pol época de Carles III -Brror de las Ecouóm atención á las enseñanzas primaria y de di y á los intereses materiales de la localidad rán deshechas por otras Asociaciones espe

TIV

La Cusstión social contemporánea debe preferentes de las actuales Sociedades Ec do del actual problema social -Las enestiones preferentes en relación con el carácter y les tradiciones de las Económicas espeñolas. - La dig nificación y exeltación moral, legal y económica de la Mujer. -- La Educación popular. — El problema agrario. — El problema obrero. — El de las relaciones generales del capital y el trabajo -El de la vida municipal en relación particular con esos intereses y con la mendicidad, la higiene y la moralidad públicas. - Desenvolvimiento de estos temas, -- La personalidad femenina en la familia, en el taller y en la sociedad.-Lo que representan las leyes de Toro, la de matrimonio civil de 1870 y el Código civil de 1889 .- Lo que faeron y lo que son la Junta de Damas de las Reonômicas y las Escuelas de niñas de estas Sociedades.-La Escuela.- La instrucción y la educación.-El movimiento novísimo post-escolar, -Las bibliotecas populares. -Las conferencias de vulgarización. —La extensión universitaria. —Ideas de Campomanes sobre la Educación popular. El problema agrario. Su intimidad económica, sus dificultades técnicas, y sus alcances político y social.-Cómo se produce diferentemente en Castilla, Galicia y Andalucía. Deficiencias de la desamortización de 1886 y 1855. Deficiencias de las leyes sobre crédito agrícola y pósitos y en punto al régimen especial de comunidades de labradores y á la Ley de aguas. - Deficiencias de las vías de comunicación. - Producción mezquina, salarios insuficientes y carestía creciente.-La emigración, beceficiosa en otro caso y para otros efectos, complica el probleme, á que dan especial tono la neura, el caciquismo, las conspiraciones de la Mano Negra y las hnelgas de braceros. - Cómo las Suciedades Bionómicas pueden tratar estas cuestiones. - De qué suerte esas Sociedades están, favorable y sun excepcionalmente, dispuestas para el desempeño de esa teres. - Cômo deban acometerla, sin renunciar á las empresas más modestas que ahora. las embargan y cuya atención exclusiva concluirá por anularlas en brewe plazo.

VIII

peños argentes recomendados á la anda por la satedra pública, el de a biblioteca circulante, los informes mómicos representan como ninguna en Bapuha, -Las Recnómicos debe to del consumidor espuñol, en las e de la lucha de comerciantes, indust os y de momento para atender á los sactuales. -- Organización de Confe dentro y fuera del local de la Roon fuera de la capital. -- Conveniencia ómica para fines especiales, -- Cómo ana Socieded popular para la defens nza primarta en toda Repaña, -- Rece que presidió el duque de Gor en cantábrica de 1818 y la vascons as Conferencias para la enseñauza sos pedagógicos y las Asambleas y ·Bl Congreso pedegógico ibero-am-Sociedad general de vulgarización o o de las Asociaciones análogas de . - Cómo las Beenómicas podrían e s mayor relación é intimidad de las sejor los problemas locales y deter vas de 1815, 1885 y 1865. - Decade: las Económicas en Madrid. -- Cómo intimidad la representación parla no empeño. — Celebración periódica e cada Región electoral.-Celebr le Económicas cada cinco años. - I as, de las Cámaras de Comercio y de esa á la Patris, al progreso intelec



y literaria.—Las cuatro Secciones (Reneiss u cias naturales. - Ciencias mutemáticas y física: tes).-Las Cátedraz, les oradores y los profesos la vida ateneista. -- Sesión inaugural en el Pa el 6 de Diciembre de 1885. -- El local propio : mero 27. -Se inauguran las lecciones pública Se constituye la Biblioteca, - Diesiseis cated? 1839 se traslada el Ateneo á la calle de Carrel nio de las Secciones y de los debates dirigido Cortés -- Doscientos noventa y sinco socios treinta y cuatro en 1889. - Los fundadores fu tico é intelectual de la época. —El Licre, El In la, y El Bapañol da Borrego. - La instauracio constitucional fortifica al naciente Mirculo. -8 neo en este período, -La Presidencia y los D Duque de Rivas (1885-87) y de Olózaga (1887 (1838-41), Duque de Gor (1841-2) y Pacheco (1

Ι¥

Segundo pertodo de la Historia del Atenes de la organización.—La propaganda ecléctica tedras de Corradi, Mata, Camús, Benavides, f Galizno, Madraso, etc., etc.—Predominio de debates.—Los elementos conservadores se apo Disgustos con motivo de la provisión de la Cát Constitucional, vacante por ausencia de Alcalí tos conservadores predominantes fortifican se cátedra de Historia del Gobierno y la Legislas Pedro José Pidal (1841) —Oposición de la dire losofia Moderna de D. Nicolás María Rivero (Becosura, González Bravo, D. José María Lópe desde 1850 — 1854, —Tono vivo y de oposición Ateneo.—Preparación de la Revolución de Jul dor decreta la clausura del Ateneo.—Las Pres

inaugurales de Pacheco (1846 y 48). Pidal (1844 y 45), Alcalá Galiano (1847, 48, 49 al 52), Donoso Cortés (1848) y Martínez de la Rosa (1848 y 49).

V

Teresr período (1854-68). - El período esplendoroso, --El local de la calle de la Moutera, núm. 84.—Animanse las Secciones.—Ocupan las cátedras Rivero, Gonzalo Morón, Gabriel Rodríguez, Echegarey, Manuel M. Galdo, et doctor Mata, Figuerola, e. geólogo Villanova y Castelar. -- Las campañas democrática, economista é individualista en el Atenes. -La crítica religiosa en el mismo Centro. -Bl Padre Sánchez y Moreno Nieto en la Cátedra y en las Secciones.--Resonancia y libertad excepcionales de los debates de estas. - El Atenso es llamado La Holando de Repaño. —Clausura temporal de las cátedras y los sulones por orden del Gobierno, en 1866.—a menazas de 1867.— -Carácter político é intelectual de la éposa. -- La Unión liberal y la Minoría progresista en el Parlamento.-La prensa democrática -- La Sociedad de Economía Política....La Asociación para la reforma de Avanceles. -La Sociedad abolicionista de la esclavitad. -Las Presidencias y los discursos inaugurales de Martínez de la Rosa (1859 al 62), Alcalá Galiane (1862 al 65) y Posada Herrera (1865 al 68).

VΙ

Cuerto período (1866-75). —La Revolucion de Septiembre de 1868. —

— El Atenso decas pero no como en 1855. —El interés está en la calle y en el Parlamento. —Las Constituyentes del 69 y la República del 73. —

Las cátedras del Atenso. —Ausencia de la mayor parte de los profesores avanzados. —Los conservadores, influidos por el progreso de los tiempos, ocupan las Cátedras. —Los discursos presidenciales de Figuerola (1888 al 70), y de Cánovas del Castillo (1870 á 78). —Debates de Ciencia política de las Secciones.

VΙΙ

Quinto període (1875-79). —La Restauración del ción del 76.—Les elementos avanzados vuelven á las Cátedras del Atenso.—Las veladas literarias.—Las Atenso y los discursos luaugurales de Cánovas del Ca Molins (1874) y Moreno Nieto(1876 al \$ 1)

MIII

Sento período (1879-84).—Movimiento general de E Aparición de grandes Sociedades propagandistas.—I gráfica, la Institución libre de Euseñanza, el Circulo cantil, E Fomento de las Artes, la Sociedad Abolicio de Ju isprudencia.—Indicaciones históricas sobre el influencia en el espíritu público.—La reorganizació populares.—La Unión republicana, los posibilistas Resparición de los republicanos en el Parlamento obreros.—El Socialismo crítico y el activo (1891-86).—de idea y de acción (1881-1888).—El Ateneo Obrero de —La Unión general de trabajadores (1888).—Influenci miento en el espíritu de la época y en los debates y Ateneo.

IX,

Los discursos presidenciales de Moreno Nieto, de 1 Cánovas del Castillo, de 1882 á 1884. —Los debates de nes de Ciencias Morales, Literatura y Ciencias Natura dras. —Los Cursos especiales de *Historia Universal* (1 cias Naturales (1881). X

Séptimo período (1884 98). - La traslación del Ateneo (1884) desde la calle de la Montera núm. 54 á su Palacio propio de la calle del Prado núm. 21.—Las Presidencias de Cánovas, Moret, Martos, Núñez de Arce Azcárate y Echegaray. Los discursos inaugurales. La creación de las dos Secciones de Bellas Artes y Ciencias históricas, que se agregan 🛭 á las existentes de Ciencias Morales, Ciencias naturales y Literatura. — La Sección de Bellas Artes se aubdivide: en Sección de Artes Plásticas y Sección de Música. — Ensanche y regularización de las enseñanzas gratuitas de idiomas, con profesores nacionales y extrarjeros, de ambos sexos .- La entrada del Positivismo er campaña. - Las Veladas literarias y los Conciertos musicales del Ateneo. - Debates de las Secciones. -Cuadro de enseñalzas (1884.)-Los Cursos especiales: el de Historia de España en el siglo XIX (1886) el de Historia de América (1891-92), y el de Historia de la Creacion natural (1890).— Series de Conferencias especiales sobre la obra de doña Concepción Arenal (1893). — Sobre el Proble ma scontmico (1894,.—Sobre la Historia del Arte Arquitectónico en España 1894).—Sobre e Problema colinial Antillano (1895).—Sobre el Conflicto chino-jopones (1895).—Subre les Monumentos Arquitectónicos españoles (1895).—Sobre la Transformación de las ideas políticas que han dirigido la vida constitucional de España (1895).—Sobre el Arte pictórico (1896).— Sobre las Escuelas de Manjon (1899). - Sobre las Cirdades españolas (excursiones por España (1899). - Los Cursos breves. - El de Letamendi sobre El crigen de la Escritura. - El de Blasco sobre la Literatura francesa contemporánea. - El de Menéndez Pelayo sobre La crítica literaria en España durante el siglo xix.—El de Blasco sobre España hace 80 años. - Las profesoras en el Ateneo. las señoras Jimeno de Flaquer y Pardo Bazán.

XI

Octavo periodo (1900-5). — El Ateneo de Madrid en los comienzos del siglo xx. —La Presidencia de D. Segismundo Moret. — El Reglamento de 1900.—Las señoras como socios.—Acuerdos favorables á esta idea, desde 1895 á 1900.—La Galería de retrates.—La ampliación de la Biblioteca.—La admisión de los ateneistas de los demás. Ateneos de España.—Renovación del personal.—Ampliaciones de la Casa.—Las Escuelas de Estudios Superiores (1855-1905).—Sus vicisitudes y reformas.—La cooperación de Estado para esta empresa.

IIX

Los Concursos científicos y literarios del Ateneo. —El premio Charro Hidalgo. —El premio Banicio Navarro. —Los donativos de D. Alfonso XIII, de varios ministros y de algunos particulares, para concursos libres. —Premio otorgado al libro tituiado La Gramática y El Vocabulario del Quijote, por Cejador.

XIII

Los discursos presidenciales de 19:0 á 1905.—Los trabajos de las Secciones.—Las cátedras sueltas.—Las Series de Conferencias sobre la -Centralización, la desesntralización y el regionalismo (1909).—Sobto el Fomento Naval en España (1902). — Sobre la Pintura Bepañola (1902). — Sobre la História de las Artes industriales españolas (1904). —Sobre la Pintura española del Renacimiento (1902). —Sobre la Cuestión Agraria (1904).—Sobre la transformación agricola del Egipto (1904).—Las Conferencias especiales sobre Cervantes y el Quijote (1900). — Sobre las Especas Germánicas en el Museo de Madrid (1900).—Y sobre El Tercer Centenario del Quijote. - Veladas científicas. - Los progresos del fonógrafo 1900). — Conciertos de violín y canto (1900). — Coros gallegos. — Velada musical de la Capilla Isidoriana. - Velada musical consagrada á Bach. -Veladas en honor de Verdi.-Serie histórica de conciertos de Haydn, Mozart, Bestoven, Schubert, Mendelson, Tschlkocaky y Grieg (1902). -Velada musical consagrada á Bach - Veladas en honor de D Laureano Figuerola y de Eusebio Blasco (1905). — Homenaje á Echegaray (1904). — Velada literaria y artística dedicada al Quijote (1905). — Velada en honor de Dante (1909).

XIX

La Extensión Universitaria en el Ateneo.—Su plan.—Enseñanza dada en 1905.—Exito extraordinario.

XY

La Extensión Universitaria en Europa.- La iniciativa británica (1867-1872-1879-1900) — La Extensión Universitaria de Oviedo (1898). — La de Barcelona (1902). — La Universidad popular de Madrid (1904). — Centros Instructivos de los Obreros republicanos de Madrid.

XVI

Bases del proyectado desarrollo de los empeños ateneistas. —Razón y necesidad del auxilio del Estado. — Teoría de la subvención del Estado á los empeños docentes y de vulgarización de las empresas particulares.—La enseñanza no es una función propia de éste; pero el Estado puede y debe suplir la deficiencia individual, temporalmente, respetando la libertad de enseñanza y procurando que, cuanto antes, la acción individual sustituya á la oficial. — De qué suerte la idea de la subvención del Estado forma parte de la política pedagógica de los Pueblos contemporáneos más reacios á la extensión de la Administración central.-Peligro de la acción oficial.-El Ateneo no puede ser ni parecer una dependencia de la Universidad oficial.—Necesidad de excitar á los hembres patriotas y piadosos para que contribuyan al sostenimiento de empresas docentes, no menos recomendables que las genéricamente benéficas y religiosas - Necesidad de que el Gobierno garantico el respeto debido á la voluntad de los fundadores de esos centros docentes y propagandistas. - Deplorable influencia de lo hecho por el Gobierno espanel en el curso del siglo xix, al apoderarse de los fondos de particulares, dedicados á la Instrucción pública.—Necesidau de convencer á los españoles de que las familias no cumplen con enviar sus hijos á la escuela, como no cumplen los ciudadenos limitándose á pagar el impuesto al Gobierno, para que éste, por sí, busque maestros y haga programas.—

El supuesto del Atoneo en la desectón de sua socios. - S borted. - Aplauso á los actuales directores de la tilustr para esperar un mañana glorioso. - El Atoneo de Mada honor e la España contemporánea y una base de r respeto y de simpatía, para el concierto del Mundo cu de ruestro tiempo.

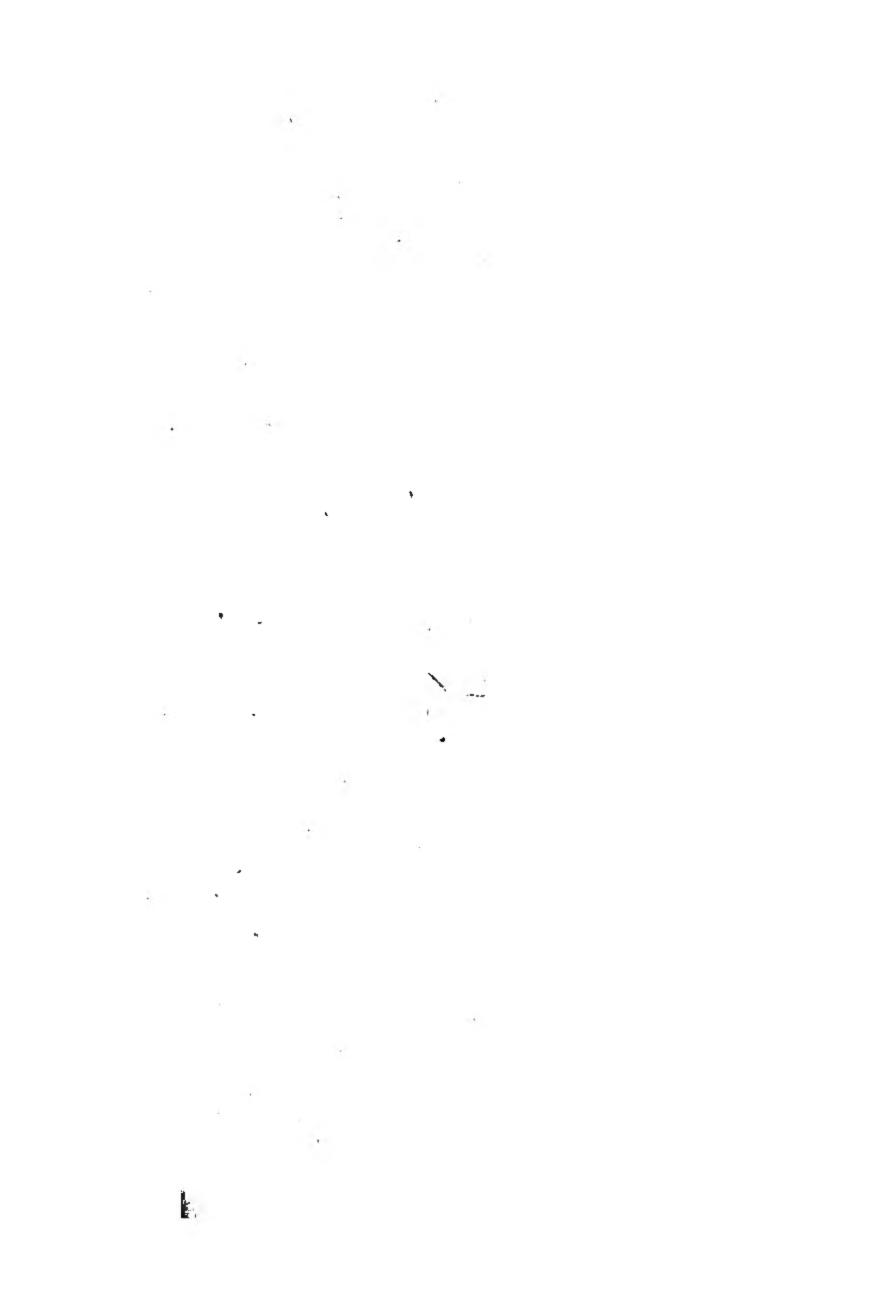
12/21/23

•

1

•

a sala



,

4

*

,

•

•